

ECOS MIGRATORIOS: COMUNICACIÓN Y CAMBIO SOCIAL EN LA MIGRACIÓN IBEROAMERICANA

Angel Torres-Toukourmidis
Daniel Javier de la Garza Montemayor
Andrea De-Santis
Coordinadores



tirant
lo blanch

Monografías
Maior

**ECOS MIGRATORIOS:
COMUNICACIÓN Y CAMBIO SOCIAL EN
LA MIGRACIÓN IBEROAMERICANA**

COMITÉ CIENTÍFICO DE LA EDITORIAL TIRANT LO BLANCH

MARÍA JOSÉ AÑÓN ROIG

*Catedrática de Filosofía del Derecho
de la Universidad de Valencia*

ANA CAÑIZARES LASO

*Catedrática de Derecho Civil
de la Universidad de Málaga*

JORGE A. CERDIO HERRÁN

*Catedrático de Teoría y Filosofía de Derecho
Instituto Tecnológico Autónomo de México*

JOSÉ RAMÓN COSSÍO DÍAZ

*Ministro en retiro de la Suprema
Corte de Justicia de la Nación
y miembro de El Colegio Nacional*

MARÍA LUISA CUERDA ARNAU

*Catedrática de Derecho Penal
de la Universidad Jaume I de Castellón*

MANUEL DÍAZ MARTÍNEZ

Catedrático de Derecho Procesal de la UNED

CARMEN DOMÍNGUEZ HIDALGO

*Catedrática de Derecho Civil
de la Pontificia Universidad Católica de Chile*

EDUARDO FERRER MAC-GREGOR POISOT

*Juez de la Corte Interamericana
de Derechos Humanos.
Investigador del Instituto de Investigaciones
Jurídicas de la UNAM*

OWEN FISS

*Catedrático emérito de Teoría del Derecho
de la Universidad de Yale (EEUU)*

JOSÉ ANTONIO GARCÍA-CRUCES GONZÁLEZ

Catedrático de Derecho Mercantil de la UNED

JOSÉ LUIS GONZÁLEZ CUSSAC

*Catedrático de Derecho Penal
de la Universidad de Valencia*

LUIS LÓPEZ GUERRA

*Catedrático de Derecho Constitucional
de la Universidad Carlos III de Madrid*

ÁNGEL M. LÓPEZ Y LÓPEZ

*Catedrático de Derecho Civil
de la Universidad de Sevilla*

MARTA LORENTE SARIÑENA

*Catedrática de Historia del Derecho
de la Universidad Autónoma de Madrid*

JAVIER DE LUCAS MARTÍN

*Catedrático de Filosofía del Derecho
y Filosofía Política de la Universidad de Valencia*

VÍCTOR MORENO CATENA

*Catedrático de Derecho Procesal
de la Universidad Carlos III de Madrid*

FRANCISCO MUÑOZ CONDE

*Catedrático de Derecho Penal
de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla*

ANGELIKA NUSSBERGER

*Catedrática de Derecho Constitucional
e Internacional en la Universidad de Colonia
(Alemania). Miembro de la Comisión de Venecia*

HÉCTOR OLASOLO ALONSO

*Catedrático de Derecho Internacional
de la Universidad del Rosario (Colombia)
y presidente del Instituto Ibero-Americano
de La Haya (Holanda)*

LUCIANO PAREJO ALFONSO

*Catedrático de Derecho Administrativo
de la Universidad Carlos III de Madrid*

CONSUELO RAMÓN CHORNET

*Catedrática de Derecho Internacional
Público y Relaciones Internacionales
de la Universidad de Valencia*

TOMÁS SALA FRANCO

*Catedrático de Derecho del Trabajo y de la
Seguridad Social de la Universidad de Valencia*

IGNACIO SANCHO GARGALLO

*Magistrado de la Sala Primera (Civil)
del Tribunal Supremo de España*

ELISA SPECKMAN GUERRA

*Directora del Instituto de Investigaciones
Históricas de la UNAM*

RUTH ZIMMERLING

*Catedrática de Ciencia Política
de la Universidad de Mainz (Alemania)*

Fueron miembros de este Comité:

Emilio Beltrán Sánchez, Rosario Valpuesta Fernández y Tomás S. Vives Antón

Procedimiento de selección de originales, ver página web:
www.tirant.net/index.php/editorial/procedimiento-de-seleccion-de-originales

ECOS MIGRATORIOS: COMUNICACIÓN Y CAMBIO SOCIAL EN LA MIGRACIÓN IBEROAMERICANA

**ÁNGEL TORRES-TOUKOUMIDIS
DANIEL JAVIER DE LA GARZA MONTEMAYOR
ANDREA DE-SANTIS**
Coordinadores



tirant lo blanch
Ciudad de México, 2024

Copyright © 2024

Financiado por el Grupo de Investigación Gamelab-UPS y Grupo De Investigación Comunicación, Educación Y Ambiente - GICEA de la Universidad Politécnica Salesiana.

Todos los derechos reservados. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética, o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación sin permiso escrito de los autores y del editor.

En caso de erratas y actualizaciones, la Editorial Tirant lo Blanch México publicará la pertinente corrección en la página web www.tirant.com/mex/
Este libro será publicado y distribuido internacionalmente en todos los países donde la Editorial Tirant lo Blanch esté presente.

La presente obra ha sido sometida a la revisión de pares ciegos según el protocolo de publicación de la editorial a efectos de ofrecer el rigor y calidad correspondiente tanto en su contenido como en su forma, aplicándose los criterios específicos aprobados por la Comisión Nacional E 016 (BOE num. 286, de 26 de noviembre de 2016).

Este original tiene origen en el Proyecto de investigación del IEF n° 167/2022.

Nota: La editorial Tirant lo Blanch rbitra las obras por comités internos y externos.

© Colectivo de Autores

© EDITA: TIRANT LO BLANCH
DISTRIBUYE: TIRANT LO BLANCH MÉXICO
Av. Tamaulipas 150, Oficina 502
Hipódromo, Cuauhtémoc
CP 06100, Ciudad de México
Telf: +52 1 55 65502317
infomex@tirant.com
www.tirant.com/mex/
www.tirant.es
ISBN: 978-84-1071-322-2
MAQUETA: Disset Ediciones

Si tiene alguna queja o sugerencia, envíenos un mail a: atencioncliente@tirant.com. En caso de no ser atendida su sugerencia, por favor, lea en www.tirant.net/index.php/empresa/politicas-de-empresa nuestro procedimiento de quejas.

Responsabilidad Social Corporativa: http://www.tirant.net/Docs/RSC_Tirant.pdf

Índice

<i>Introducción a la obra Ecos Migratorios: Comunicación y cambio social en la migración Iberoamericana</i>	9
ÁNGEL TORRES-TOUKOUMIDIS DANIEL JAVIER DE LA GARZA MONTEMAYOR ANDREA DE-SANTIS	

PARTE I

Capítulo 1

<i>Desafíos de la veracidad: Fake news y la migración en los medios</i>	19
ANGEL TORRES-TOUKOUMIDIS MOISÉS PALLO-CHIGUANO	

Capítulo 2

<i>Alfabetización Mediática migratoria: Interpretando la Información</i>	47
TATIANA LEÓN-ALBERCA KETTY DANIELA CALVA CABRERA	

Capítulo 3

<i>Redes sociales y procesos migratorios: Contacto, capital social y retos metodológicos</i>	67
DANIEL JAVIER DE LA GARZA MONTEMAYOR	

Capítulo 4

<i>Videojuegos y migración: Reflejando complejas realidades</i>	91
RUTH S. CONTRERAS ESPINOSA CECILIA ESTRADA VILLASEÑOR	

Capítulo 5

<i>Fronteras: Interculturalidad, discurso mediático y política en Ecuador en torno a los conflictos migratorios del siglo XXI</i>	109
PEDRO LUCIANO COLANGELO-KRAAN ANDREA DE-SANTIS	

Capítulo 6

Instagram y migración: narrativas visuales de experiencias migratorias 133

ROSALÍA URBANO

PARTE II**Capítulo 7**

La socialización política en Facebook de los mexicanos en EE.UU. sobre la agenda migratoria de AMLO..... 155

ESTEFANÍA CRUZ LERA

Capítulo 8

Haitianos y venezolanos en TikTok: representaciones, restricciones estatales y autonomía migrante..... 183

NICOLÁS GISSI B.

HEDILBERTO AGUILAR D.

Capítulo 9

Producción epistémica de narrativas mediáticas racializantes sobre las migraciones: El caso de la migración haitiana post-terremoto 213

WOOLDY EDSON LOUIDOR

Capítulo 10

Medios de Comunicación y estadísticas sobre la migración irregular y las caravanas migrantes en México: Fuentes oficiales del Gobierno Mexicano 251

SONIA ESTHER GONZÁLEZ-MORENO

JESÚS MANUEL PALMA-RUIZ

ALDO JOSAFAT TORRES GARCÍA

GLORIA LIZETH OCHOA ADAME

Introducción a la obra
Ecos Migratorios:
Comunicación y cambio
social en la migración
Iberoamericana

ÁNGEL TORRES-TOUKOUMIDIS
DANIEL JAVIER DE LA GARZA MONTEMAYOR
ANDREA DE-SANTIS

El libro que el lector tiene en sus manos, titulado *Ecos Migratorios: Comunicación y cambio social en la migración Iberoamericana*, es un esfuerzo interinstitucional e interdisciplinario que tiene como fin el documentar algunos de los retos conceptuales y metodológicos en materia de estudios migratorios bajo la mirada de los medios de comunicación. La obra tiene un enfoque contemporáneo, incorporando tanto capítulos de revisión como de investigación de destacados académicos de diversos países iberoamericanos. En estas páginas, encontrarán estudios desde México, Ecuador, Colombia, Italia, Chile, Haití y España.

Las investigaciones versan sobre una variedad de temas de actualidad. Pero también es importante reconocer el contexto en el que se realizan. La obra se envía a la editorial después de que se cumplieran cuatro años de que se decretara una pandemia mundial que obligó a los ciudadanos del mundo a tomar distancia física. Fue una crisis sanitaria que exhibió las desigualdades sociales que imperan en prácticamente todos los países de la región. Muchas de esas carencias son las que históricamente

han constituido los motivos por las cuales incontables personas buscan nuevos horizontes en un lugar distinto al que nacieron.

De la misma manera, la pandemia del Covid-19 contribuyó a acelerar la digitalización de la vida social. Esto tuvo un profundo impacto en cómo operan las instituciones públicas y también las entidades privadas. Pero, sobre todo, consolidó un cambio en el consumo de información sobre asuntos de la vida pública que se venía gestando desde unos años atrás: la dependencia en las plataformas digitales fue más evidente que nunca en este periodo de la historia.

Los medios de comunicación han sido fundamentales desde hace décadas en formar narrativas sobre los asuntos colectivos. Inciden en el debate y contribuyen a formar opinión. Desde hace tiempo que las tecnologías de la información y la comunicación permiten una mayor participación por parte de los usuarios, que ha derivado en un intercambio más dinámico de ideas y de posturas políticas.

La migración no ha sido lejana a esta tendencia. Las tecnologías han servido tanto para el estudio de los flujos migratorios, pero también para que los líderes de opinión y los propios ciudadanos se posicionen sobre estos temas. De igual manera, para que se plantean y/o discutan políticas públicas para las y los migrantes. En algunos casos han servido para crear consciencia ciudadana, pero también para diseminar y fortalecer prejuicios entre grupos específicos de la población.

Pero, ante todo, tanto los medios digitales como los tradicionales han contribuido a evidenciar las razones, problemas, retos y adversidades de los migrantes. Han documentado incontables experiencias humanas, historias de organización y de resistencia. Existen grandes trabajos periodísticos realizados tanto por profesionales de la información como por internautas amateurs que han dado voz a muchas personas, y han contado historias que merecen visibilizarse.

La obra explora las complejidades de la migración contemporánea, abordando temas centrales articulados en diez capítulos

de autoría de dieciocho investigadores. En el primer capítulo *Desafíos de la veracidad: fake news y la migración en los medios*, Ángel Torres-Toukoumidis y Moisés Pallos- Chiguano analizan cómo la pandemia de la Covid-19 intensificó la propagación de noticias falsas, particularmente en el contexto migratorio, las cuales tienen la capacidad de influir en la percepción pública y generar tensiones sociales. Ejemplos concretos de diferentes realidades nacionales ilustran cómo los medios deben garantizar la credibilidad de su contenido. Los autores destacan a la colaboración entre medios y la promoción de narrativas inclusivas como estrategia para contrarrestar la desinformación y fomentar la integración social.

La segunda contribución de Tatiana León-Alberca y Ketty Daniela Calva Cabrera resalta la importancia de la Alfabetización Mediática e Informativa (AMI) en el contexto migratorio. Con el capítulo titulado *Alfabetización Mediática migratoria: Interpretando la Información* las autoras subrayan cómo los medios moldean las percepciones sobre la migración y proponen educar a la sociedad, especialmente a los migrantes, para interpretar de manera crítica y responsable la información mediática. Para ejemplificarlo, analizan iniciativas como *Migrant Voice* y *Migration Research Hub* que capacitan a migrantes para contar sus propias historias, y promueven estrategias de educación mediática y verificación de hechos para combatir la desinformación y el discurso de odio. También destacan la labor que desarrolla el Observatorio de Información para Crisis Humanitarias (ODECRIH) de la Universidad Politécnica Salesiana en el desarrollo de diversas herramientas de difusión, como podcasts, gamificación, cómics y publicaciones científicas.

En el tercer capítulo *Redes sociales y procesos migratorios: Contacto, capital social y retos metodológicos*, Daniel de la Garza Montemayor explora la intersección entre las redes sociales y la migración. Según el autor, las plataformas digitales transforman las interacciones humanas y la percepción de la realidad, influenciando la integración social y la formación de capital entre migrantes, tanto de afirmar que las redes no virtuales en el lugar

de origen pueden desincentivar la migración, mientras que las redes en el destino pueden facilitarla. El capítulo aborda retos éticos y metodológicos al estudiar flujos migratorios en tiempo real, examinando cómo las redes sociales actúan como campo de batalla ideológica y política sobre asuntos migratorios, impactando las actitudes y políticas. El autor concluye que las redes no solo informan, sino que también influyen en las decisiones y adaptación de los migrantes.

El cuarto capítulo de la obra *Videojuegos y migración: Reflejando complejas realidades* de Ruth S. Contreras Espinosa y Cecilia Estrada Villaseñor analiza cómo los videojuegos representan la migración y su influencia en la percepción social. Mediante el análisis de juegos como *Escape From Woomera* y *Everyday Racism*, se exploran las diversas formas en que estos medios simulan experiencias migratorias para abordar temas políticos y sociales. Las autoras reflexionan sobre la necesidad de evitar estereotipos y simplificaciones, exhortando a una representación más auténtica y respetuosa. Aunque reconocen los esfuerzos positivos, insisten en que los videojuegos no sustituyen un compromiso directo con las realidades migratorias, sino que sirven como catalizadores para generar conciencia y sensibilidad sobre la complejidad de estas experiencias. Este capítulo subraya la importancia de evolucionar hacia narrativas más inclusivas y profundas dentro de los videojuegos, desafiando a los desarrolladores a reflejar sobre la diversidad y complejidad de las migraciones de manera auténtica.

Fronteras: Interculturalidad, discurso mediático y política en Ecuador en torno a los conflictos migratorios del siglo XXI es la quinta contribución de la obra. Los autores Pedro Colangelo-Kraan y Andrea De-Santis desentrañan la complejidad de las fronteras como construcciones políticas y culturales que definen identidades nacionales y excluyen a otros. Desde una perspectiva geopolítica, histórica y cultural, los autores exploran cómo las fronteras influyen en la migración y la interculturalidad, marcando relaciones de poder y victimización, y perpetuando estereotipos a través de los medios de comunicación ecuatorianos.

Analizan cómo las fronteras se convierten en un instrumento político conveniente, intensificado por la globalización y el discurso de seguridad, que contribuyen a la estigmatización del “otro”. Este capítulo ilumina la complejidad de las fronteras como construcciones discursivas que moldean narrativas migratorias y delinear políticas discriminatorias, exponiendo tensiones no resueltas en el ámbito político y cultural contemporáneo.

En el sexto capítulo Rosalía Burbano examina el impacto de Instagram como plataforma para compartir narrativas visuales y audiovisuales sobre migración. Con el título *Instagram y migración: narrativas visuales de experiencias migratorias*, la catedrática de la Universidad de Turín (Italia) destaca cómo los migrantes utilizan esta red social para generar conciencia, solidaridad y empatía, aunque tengan que enfrentar desafíos como la desinformación y la manipulación de imágenes que distorsionan la realidad migratoria. Burbano propone estrategias para fomentar narrativas positivas y auténticas, colaborando con migrantes y organizaciones defensoras de derechos para crear contenido significativo y combatir los estereotipos. La autora propone un diálogo constructivo y espacios seguros en Instagram para abordar la migración de manera justa y objetiva, destacando la importancia de investigar el discurso migratorio en un contexto de creciente populismo y xenofobia.

La socialización política entre migrantes mexicanos en EE.UU. ha evolucionado con la web 2.0, especialmente a través de Facebook, como destaca Estefanía Cruz Lera en el séptimo capítulo de la obra titulado *La socialización política en Facebook de los mexicanos en EE.UU. sobre la agenda migratoria de AMLO*. Según la autora, la plataforma de Facebook ha emergido como un espacio central para el compromiso político transnacional, superando incluso a las organizaciones étnicas tradicionales. La investigación explora cómo los migrantes se involucran con la política de su país de origen a través de esta red social, analizando formas directas de participación y el papel de la comunicación unidireccional del presidente mexicano que ha

utilizado con habilidad las redes sociales, incluyendo a la diáspora como elemento crucial en su campaña y comunicación política. A través de Facebook, los migrantes han expresado tanto apoyo como críticas hacia las políticas de AMLO, demostrando la importancia que estas plataformas pueden asumir en la comunicación política transnacional.

Estas tecnologías son el escenario del estudio de Nicolás Gissi y Hedilberto Aguilar en el octavo capítulo titulado *Haitianos y venezolanos en TikTok: representaciones, restricciones estatales y autonomía migrante*, en el cual se analizan las dinámicas migratorias contemporáneas a través del prisma de las representaciones en línea de los migrantes en esta red social. Los autores evidencian como la migración ha transformado el paisaje social y cultural de su país (Chile), afectando las interacciones urbanas, económicas y sociales. Las tecnologías digitales, especialmente TikTok, han facilitado la conectividad y la expresión cultural entre comunidades migrantes, permitiéndoles compartir experiencias y negociar identidades en un contexto migratorio en evolución. Los videos que difunden en la red social reflejan sus aspiraciones, desafíos y resistencias, enfrentando estereotipos, otredad y políticas de control estatal.

Las representaciones mediáticas contemporáneas son el objeto de estudio también del noveno capítulo de la obra titulado *Producción epistémica de narrativas mediáticas racializantes sobre las migraciones: El caso de la migración haitiana post-terremoto*. Mediante un análisis crítico, Wooldy Edson Louidor examina la intrincada relación entre comunicación, migración y representaciones mediáticas contemporáneas, profundizando en la influencia que los medios de comunicación mantienen en la producción y reproducción de narrativas migratorias, enfocándose en las estrategias para su construcción y difusión, especialmente las que tienden a ser racializantes. Utilizando la migración haitiana posterior al terremoto de 2010 como estudio de caso, el capítulo destaca cómo los medios han visibilizado esta migración influenciando las políticas migratorias. El análisis favorece la comprensión de la relevancia de estas representacio-

nes, cómo moldean la opinión y las políticas públicas, así como enseñanzas útiles para enfrentar estereotipos y prejuicios en las representaciones mediáticas.

La obra cierra abordando una temática centro de debates políticos, sociales, económicos que involucra la región latinoamericana con el décimo capítulo *titulado Medios de comunicación y estadísticas sobre la migración irregular y las caravanas migrantes en México: Fuentes oficiales del Gobierno Mexicano*. En la última contribución, cuatro investigadores de la Universidad Autónoma de Chihuahua analizan la relación entre los medios de comunicación y las estadísticas sobre migración irregular y caravanas migrantes en México, basándose en fuentes oficiales del gobierno mexicano. Sonia Esther González-Moreno, Jesús Manuel Palma-Ruiz, Aldo Josafat Torres García y Gloria Lizeth Ochoa Adame describen la transformación del perfil migratorio en México, destacando un aumento significativo de la migración irregular y la formación de caravanas migrantes procedentes de Centro y Sudamérica. Los autores resaltan la importancia del uso oportuno de los datos desglosados para comprender y abordar estos fenómenos migratorios, así como su impacto en las políticas migratorias y humanitarias. Además, analizan cómo la visibilidad mediática y las presiones internacionales influyen en las políticas migratorias en México, subrayando la necesidad de una comunicación gubernamental informada y de datos precisos para gestionar adecuadamente los desafíos humanitarios y económicos asociados con las caravanas migrantes.

Al integrar perspectivas interdisciplinarias y estudios empíricos desde diversas perspectivas territoriales y culturales, los autores han delineado la complejidad de la migración en un mundo cada día más globalizado y digitalizado. El estudio de estas dinámicas migratorias no solo es relevante para entender la realidad actual, sino también para proyectar y planificar un desarrollo social inclusivo y sostenible de las futuras sociedades, en el específico de Iberoamérica. La urgencia de ampliar y profundizar en estos estudios radica en la necesidad de proyectar y planificar un

desarrollo social que aproveche las ventajas de la migración, al mismo tiempo que interpreta y enfrenta de manera constructiva los desafíos que representa.

A través de experiencias, proyectos y realidades significativas, los autores proponen estrategias que permiten una comprensión más profunda y reflexiva de la migración, fomentando el aprendizaje y la empatía en el lector. Los estudios presentados no solo informan, sino que invitan a cuestionar y a entender la migración como uno de los fenómenos más antiguos y actuales de nuestro planeta, inspirando un diálogo más amplio y un enfoque más humano hacia el fenómeno. Esperamos que este compendio de investigaciones y reflexiones no solo informe, sino que también motive a los lectores a actuar en favor de una migración más inclusiva, justa y comprensiva en una sociedad globalizada, digitalizada e intercultural.

Parte I

Capítulo 1

Desafíos de la veracidad: Fake news y la migración en los medios

ANGEL TORRES-TOUKOUMIDIS

Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador

<https://orcid.org/0000-0002-7727-3985>

MOISÉS PALLO-CHIGUANO

Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador

<https://orcid.org/0009-0002-3007-410X>

1. INTRODUCCIÓN

A partir de la pandemia de la Covid-19, la desinformación comenzó a relucir masivamente dentro de la agenda setting de los medios de comunicación tanto tradicionales como digitales construyendo percepciones fundamentadas en información no oficial (Bursztyn et al., 2020). A partir de esta situación, los medios se han visto en la necesidad de supervisar diligentemente su contenido mediante estrategias que formalicen la veracidad y credibilidad de cara a dos situaciones: proveer un servicio fiable a su audiencia y cumplir con la deontología periodística de salvaguardar la transparencia y autenticidad de la información.

El campo de la migración no ha estado exento de contenido no oficial orientándose hacia la desinformación y a sus efectos, siendo permeados por noticias falsas involucrando narrativas hostiles exacerbando la xenofobia y la discriminación (Butcher y Neidhardt, 2020) de allí que se precisen distintas estrategias para mitigar la proliferación de estos mensajes, entre ellas, el uso de verificadores de noticias, educomunicación y periodismo local (Vintimilla-León, 2024).

Particularizando, el fenómeno de la migración ha sido una constante en la historia de la humanidad, impulsado por factores tan diversos como conflictos, desastres naturales, búsqueda de mejores oportunidades económicas, o la reunificación familiar. En este contexto, las estadísticas vinculadas muestran un crecimiento progresivo en los flujos migratorios a nivel global, la International Organization for Migration (2022) reporta aproximadamente 281 millones de personas viviendo fuera de su país de origen en 2020, lo que representa alrededor del 3,6% de la población mundial. Este aumento se acompaña de una creciente polarización en las opiniones públicas de los países receptores, donde las noticias falsas juegan un papel significativo en el discernimiento de la opinión pública (De Coninck, 2020). Así que, entender la influencia de estas noticias en la migración no solo es crucial para comprender la dinámica actual de los movimientos poblacionales, sino también para diseñar políticas promuevan la integración y el respeto por los derechos humanos.

Este capítulo se centra en un aspecto específico y cada vez más relevante de la migración: el papel de las noticias falsas, o "fake news" en la conformación de la percepción pública sobre este fenómeno. En este contexto, se pretende operacionalizar la búsqueda de la veracidad en el contenido y la mitigación de las noticias falsas hacia los migrantes, abordando principalmente las redes sociales, fuente de noticias para una gran parte de la población mundial, que ha trascendido los límites de la mera desinformación, afectando las políticas gubernamentales y, en última instancia, la vida de los migrantes.

2. INFLUENCIA DE LAS NOTICIAS FALSAS Y EL ENCUADRE MEDIÁTICO EN LA MIGRACIÓN

A lo largo del tiempo, varios estudios han demostrado que los medios de comunicación desempeñan un rol importante en la configuración de la opinión pública sobre ciertos temas. Primero, determinan qué temas son importantes mediante el estable-

cimiento de agenda; y segundo, influyen en la manera en que piensan las personas sobre esos temas mediante el encuadre de la información (Scherman et al., 2022). La teoría de la agenda setting afirma que “el modo en que la gente ve el mundo – la prioridad que dan a ciertos temas y cualidades a costa de otros – está influida de una manera directa y mensurable por los medios de difusión” (McCombs y Evatt, 1975, p. 1), y la teoría del framing (Entman, 1993), indica que el proceso del enmarcamiento consiste en seleccionar algunos aspectos de una realidad percibida y resaltarlos en un texto comunicativo, de tal manera que promueva una definición particular del problema, una interpretación causal, una evaluación moral y/o una recomendación de tratamiento.

2.1. Análisis de cómo abordan y representan la migración

Los frames migratorios son marcos de interpretación que influyen en la percepción y comprensión del tema de la migración y se manifiesta en la constante subrepresentación y representación negativa centrada en el conflicto, vinculándolos con la criminalidad, mostrando una imagen cada vez más desfavorable y estereotipada, enfatizando los aspectos negativos y pasando por alto las contribuciones positivas. Lawlor y Tolley (2017) identificaron 6 tipos de encuadre mediático que influyen en la percepción social de la migración, estos incluyen la economía, etnicidad, derechos, seguridad, servicios y validez. En esta misma línea, Ko (2020) propuso: problema y víctima como encuadres negativos, cuidado como encuadres neutrales, éxito y contribución como encuadres positivos.

En consonancia con lo anterior, los medios suelen generar discriminación y xenofobia hacia el migrante con conceptos como la multitud, la violencia o la delincuencia, debido a los efectos del encuadre informativo ejercido por los editores, propietarios de medios o salas de redacción (Ynciarde González, 2021). Generalmente, los niños y mujeres tienden a aparecer con mayor frecuencia en los marcos de normalización y victimización,

mientras que los hombres y los jóvenes o adultos aparecen con mayor frecuencia en los marcos de carga y amenaza, generalmente en grandes grupos de personas que parecen ser una masa (Amores y Arcila, 2019), lo que lleva a la “desaparición el individuo con sus particularidades, capacidades, habilidades, deseos y esperanzas detrás de un grupo homogéneo de «ellos»” (Herzog, 2023. p. 13), y conlleva a la creación de representaciones sociales sesgadas sobre la situación de los migrantes, ocultando y desconociendo el contexto de su realidad (López Montenegro, 2021) lo que dificulta la comprensión genuina de sus experiencias y a su vez obstaculiza la búsqueda de soluciones efectivas.

Los medios tienden a etiquetar y distinguir a las personas según su estatus migratorio, en un estudio de Ivanova y Jocelin-Almendras (2022) se observó que la clasificación entre "extranjero", "inmigrante" y "nacional", refleja una jerarquía implícita en la que los extranjeros, especialmente retratados como profesionales, reciben una connotación más positiva en comparación con los inmigrantes y los nacionales que son mostrados como actores sociales pasivos y receptores de ayuda estatal o asistencia social. Como muestran Ivanova et al. (2022), esto refuerza el estereotipo de que dependen de los recursos del gobierno, en lugar de resaltar sus contribuciones al país receptor.

Asimismo, es común que los frames se enfoquen en la nacionalidad de los migrantes clasificando en categorías de buenos y malos intensificando la percepción de "diferencia" y "otredad" y aumentando la estigmatización y la marginalización (Valenzuela-Vergara, 2019). Este enfoque, presenta como "buenos" a aquellos que se perciben como exitosos, educados y con habilidades profesionales demandadas, y etiqueta como "malos" a aquellos que se representan como desempleados, con bajos recursos o con problemas legales. Esta diferencia en el tratamiento mediático puede explicarse, en primer lugar, cuando la migración es causada por motivos políticos y no por factores económicos. Los medios con determinadas líneas editoriales e ideologías políticas enfocan sus noticias desde el marco del debate político haciendo crítica

a ciertos gobiernos. En segundo lugar, cuando la población migrante tiene características sociodemográficas que la diferencian, como un nivel educativo más alto, son mostrados desde encuadres más positivos o neutrales (Scherman y Etchegaray, 2021). Estos aspectos subrayan cómo diferentes contextos y características de la migración pueden influir en la forma en que se presenta en los medios y es percibida por el público.

Los marcos mediáticos, también pueden presentar un doble discurso, alternando entre la criminalización, catalogándolos como delincuentes y peligrosos, y un discurso más positivo y humanizador que los presenta como personas merecedoras de protección por parte de la sociedad (Valenzuela-Vergara, 2019), por lo que, la audiencia puede mostrar tanto empatía y deseo de acoger a los migrantes como ciertos miedos y preocupaciones, lo que las lleva a adoptar posturas cautas o más recelosas (Oxfam, 2019), lo que demuestra que el papel de los medios y su influencia puede ser profundamente diversa y compleja. De acuerdo con Scherman et al. (2022), las personas que consumen noticias que presentan la migración de manera negativa muestran actitudes intolerantes en comparación con aquellas expuestas a enfoques positivos o neutrales. Estos resultados coinciden con las conclusiones de Parrott et al. (2019), quienes encontraron que el marco de interés humano genera emociones positivas y fomenta actitudes más favorables hacia ellos, mientras que el marco político aumentó las emociones negativas lo que llevó a actitudes negativas.

Sin embargo, la cobertura mediática no es el único desafío al que se enfrenta; también se debe considerar el fenómeno de las "fakenews", que pueden agravar aún más la percepción negativa hacia los migrantes. Según Zhou y Zafarani (2021), las fakenews son noticias falsas publicadas intencionalmente por un medio de comunicación, y tienen la intención de engañar y orientar las opiniones de las personas sobre política, ciencia y sociedad, generalmente con titulares exagerados, sensacionalistas, manifiestamente falsos que captan la atención de los lectores (Borella, 2017). De hecho, este fenómeno se ha convertido en una industria en sí misma, donde los usuarios pagan por escribir noticias falsas y

crear contenidos clickbait para atraer a la audiencia (Rastogi y Bansal, 2023). Esto plantea grandes retos para el periodismo y puede tener repercusiones graves en la toma de decisiones informadas por parte de los ciudadanos, así como en la cohesión social y en la estabilidad democrática.

El crecimiento exponencial de las noticias falsas es una preocupación creciente en la actualidad, debido a que las redes sociales, con su alcance global y capacidad para difundir contenido rápidamente, se han convertido en un terreno fértil para la propagación de información errónea y sesgada sobre temas delicados y particularmente susceptibles a la manipulación y distorsión en el espacio digital. Más allá del concepto de noticias falsas, otros estudios proponen abordar el tema en términos de desorden informativo (Wardle y Derakhshan, 2017), que comprende la desinformación, información errónea y mal-información, que se encuentran en todo un ecosistema de información (Wardle, 2017) donde se produce, circula y consume.

Según Sibrian Díaz et al. (2023) los frames y la desinformación instrumentalizan la migración como una problemática y establecen una agenda en la que se presenta a los inmigrantes como chivos expiatorios de la crisis económica y sistémica. Esta representación perturba la paz, polariza a las personas y afianza las ideologías, lo cual dificulta la convivencia pacífica entre ciudadanos y recién llegados (Olaru, 2023), y socava la cohesión social y la construcción de una comunidad inclusiva.

A diferencia de la propaganda totalitaria, la desinformación no impone la mentira o la falsedad mediante coerción, sino que permite un accionar voluntario de los ciudadanos en ejercicio de su libertad (Del-Fresno-García y Manfredi-Sánchez, 2018) a través de historias sensacionalistas y titulares impactantes que captan más atención y generan más interacciones. Acorde a esta perspectiva, la exposición a noticias falsas aumenta la polarización en la sociedad porque tienen un impacto más fuerte en las emociones de las personas que en su racionalidad, como señala Borella (2017), este efecto polarizador funciona de ma-

nera asimétrica en el sentido de que aquellos que perciben las fake news como una amenaza para sus creencias tienden a polarizarse más que aquellos cuyas creencias son respaldadas por este tipo de noticias.

Además, Chenzi (2021) destaca que la expansión de las redes sociales como fuentes de noticias alternativas y la difusión de noticias falsas a través de estas plataformas están emergiendo como un aspecto significativo del desafío xenófobo y están exacerbando tensiones socioeconómicas y políticas. Esto se agrava por la falta de profundización en las técnicas de verificación y por la falta de validación previa de algunos medios que se basan solamente en lo que reciben de los usuarios en las redes sociales, en consecuencia afecta la calidad del contenido que se ofrece y contribuye a la difusión de la desinformación (Torres-Toukoumidis y León Alberca, 2023), debido a que la información recibida a través de estos canales proviene de ciudadanos que carecen de la formación y el discernimiento periodístico necesarios para identificar una noticia, y en ocasiones, las noticias que envían son falsas (Palomino Gonzales, 2019). En este entorno donde cualquiera puede publicar contenido sin necesidad de verificar su veracidad, las fake news pueden tener consecuencias tangibles en la vida de las personas y exacerbar problemas sociales y humanitarios.

3. IMPACTO DE ESTA REPRESENTACIÓN EN LA PERCEPCIÓN SOCIAL DE LOS MIGRANTES

La desinformación focalizada en temas específicos como el cuestionamiento a los derechos y la afectación a la seguridad, enmarcados y propagados con discursos cargados de connotaciones negativas, como "invasores" y "delincuentes", influyen en la percepción pública y promueven una narrativa polarizante respecto a las personas migrantes. Además, la participación de otros actores como vocerías políticas e instituciones en la difusión de esta desinformación refuerza su legitimidad y alcance

en la esfera pública (Sibrian Díaz et al., 2023). Este ciclo de desinformación, alimentado por la interacción entre marcos específicos y la participación de actores influyentes, socava la confianza en la información veraz y fomenta la división social.

Así mismo, las estrategias de desinformación normalizan los discursos de odio y provocan la aceptación generalizada de actitudes de rechazo y la polarización, que frecuentemente se reflejan y se difunden en las plataformas digitales, las cuales actúan como un mecanismo de propagación de delitos dirigidos a colectivos como migrantes y refugiados (Arcila-Calderón et al., 2022), donde “se teje una red de discurso de temor y odio hacia ellos como fuente de delincuencia, violencia, contagio y subvenciones injustificadas” (Camargo Fernández, 2021. p. 78), generando rechazo hacia lo foráneo.

Este tipo de contenidos pueden moldear fuertemente la percepción social de los migrantes y cómo se les valora según su contribución a la sociedad de acogida, en su integración y en las políticas aplicadas. Estudios como el de Eberl et al. (2018) muestran que esta influencia se extiende incluso a las actitudes políticas y las preferencias partidistas de la audiencia, especialmente cuando se presenta como una amenaza en términos económicos, culturales y de seguridad. En relación con este fenómeno, las personas muestran rechazo y apoyan políticas de migración restrictivas, donde los partidos políticos antiinmigrantes obtienen beneficios electorales, lo que los motiva a mantener este tema en la agenda mediática, especialmente durante elecciones y campañas políticas (Damstra et al., 2021). Así mismo, Hangartner et al. (2019) descubrieron que, en determinados casos y circunstancias, la simple exposición a la llegada de los migrantes es suficiente para generar un aumento de la hostilidad, así como un mayor apoyo a políticas restrictivas.

Por otro lado, aunque los medios tienen un rol importante en la generación de los marcos negativos, la intensidad y la magnitud de estos dependen de los contextos sociales, demo-

gráficos y económicos de cada país, así como de la línea editorial y la intencionalidad política o ideológica de los propios medios (Amores et al., 2020), incluso puede que la fijación de las agendas y enmarcamientos no estén bajo el dominio absoluto de los medios. En relación con este aspecto, Dammert y Erlandsen (2020) afirman que, durante las campañas electorales, los medios no controlan completamente el mensaje que emiten, sino que priorizan las noticias urgentes. Puede existir un vínculo entre candidatos y medios para cubrir ciertos temas (como la migración), pero no queda claro quién inicia la discusión de dichos temas. Y Brouwer et al. (2017) señalan que el proceso de enmarcamiento que asocia a los inmigrantes con la criminalidad es complejo y difuso, porque que los medios parecen seguir las decisiones y acciones de los responsables políticos, en lugar de impulsar las políticas o leyes migratorias.

En otras palabras, según Allen et al. (2018), la fuerza y el alcance de los encuadres, ya sea en una tonalidad positiva, negativa o neutral, se debe a diversos factores como: a) en ambientes comerciales, la cobertura se ajusta a las preferencias de la audiencia para maximizar la venta de contenido; b) factores organizativos y sociales, como la inseguridad laboral y agendas que moldean el contenido; c) la selección diaria de noticias que reflejan sesgos implícitos o políticas editoriales que impactan en la información sobre este tema; y d) los antecedentes personales de los periodistas que también influyen en su cobertura.

La influencia de los medios de comunicación en la percepción social de los migrantes es innegable y cada vez más preocupante debido a los marcos negativos y al creciente fenómeno de las fake news y su propagación a través de las redes sociales, lo que hace aún más difícil discernir la verdad de la falsedad y perpetúa narrativas sesgadas y perjudiciales. Sin embargo, esta representación no es estática ni unidimensional, sino que está influenciada por una variedad de factores como los contextos políticos, económicos y sociales, así como la orientación editorial de los medios.

En última instancia, es esencial tomar conciencia sobre el poder que tienen los medios para moldear la opinión pública y sobre cómo las representaciones pueden influir en sus percepciones y actitudes. Además, los medios tienen la responsabilidad de abordar la migración de manera ética y responsable, promoviendo la comprensión y la empatía hacia los migrantes. Las plataformas de redes sociales, en particular, deben asumir una mayor responsabilidad en la detección y eliminación de contenido falso y perjudicial, protegiendo así la integridad de la información y fomentando un debate más informado y respetuoso.

4. EJEMPLOS Y CASOS RELEVANTES

La representación mediática y la desinformación han generado tensiones y exacerbado actitudes negativas en varios países. Ante esta realidad, es importante examinar casos específicos que ilustren estas dinámicas de propagación de noticias falsas y su impacto en la convivencia social en la región.

4.1. Presentación de casos específicos que ilustren el tema en la región

En Ecuador, en enero de 2019 se evidenció cómo las noticias falsas alimentaron el odio hacia los migrantes venezolanos. Tras el trágico asesinato de una mujer ecuatoriana a manos de su conviviente venezolano, se viralizaron videos en Internet mostrando a ecuatorianos persiguiendo y amenazando violentamente a migrantes. Además, se difundió información errónea a través de redes sociales, señalando que el autor del crimen era colombiano y estaba solicitado por Interpol por otros asesinatos en Colombia. Esto fue desmentido por Ecuador Chequea y la Policía Nacional, quienes confirmaron que el culpable era venezolano (Palacios y Cusot, 2019). Este incidente pone en relieve los peligros de las noticias falsas, que pueden desencadenar violencia y fragmentar sociedades.

En Chile, los casos más notables de difusión de noticias falsas verificados por El Polígrafo¹, se dieron durante febrero y marzo de 2018, cuando se compartieron noticias falsas sobre migrantes más de un millón de veces en redes sociales. Estas incluían un supuesto acuerdo entre la ONU y el Gobierno para recibir 3 millones de inmigrantes haitianos, lo cual fue desmentido por la Cancillería y la misión chilena en la ONU. Otra noticia falsa hablaba de la llegada de más de 700 mil haitianos en 2017, pero la Policía de Investigaciones confirmó que fueron 111.746, desmintiendo así la información difundida. Otro caso expuesto por Fact Checking UC², fue lo ocurrido en 2018, cuando el Jefe del Departamento de Extranjería y Migración, Álvaro Bellolio, anunció que cerca de 100 mil visas habían sido resueltas para inmigrantes que anteriormente estaban en situación irregular. Sin embargo, se supo que solo 41.709 visas habían sido estampadas, lo que representa menos del 50% de las 100 mil anunciadas por el Gobierno.

En Perú, durante la campaña electoral de 2021, se observó un aumento significativo en los mensajes de odio y discriminación hacia los migrantes venezolanos. Según la página de OjoPublico³, estos mensajes aumentaron en un 864% debido a eventos como la difusión de afiches con mensajes xenofóbicos y otros episodios violentos relacionados con migrantes venezolanos. Los medios de comunicación y los líderes políticos fueron identificados como principales impulsores de estos discursos discriminatorios, que se centraron en estereotipos negativos sobre la migración y su supuesta relación con la delincuencia. Este clima de xenofobia se reflejó en las redes sociales, donde se generaron 83 mil mensajes sobre migración en el primer trimestre del año.

¹ <https://n9.cl/434k7>

² <https://n9.cl/nb604>

³ <https://n9.cl/2cqof>

En Argentina, el Ministro de Seguridad de la Ciudad de Buenos Aires, Waldo Wolff, afirmó que en 2023 se cometieron más de 4000 delitos en la Ciudad a manos de extranjeros sin nacionalidad regularizada. Pero la plataforma Chequeado⁴ mostró que esta afirmación fue apresurada, ya que aún no se habían publicado datos oficiales de 2023 y se estaban auditando. Este caso se enmarca en el contexto del pedido del Gobierno porteño para restituir el DNU N° 70/2017, que modificaba la Ley de Migraciones y facilitaba la deportación de extranjeros, el cual fue derogado en marzo de 2021 por considerarlo inconstitucional. Este caso indica cómo las declaraciones de funcionarios públicos pueden ser utilizados para influir en la percepción de la ciudadanía y en las decisiones políticas relacionadas con la legislación migratoria. Así mismo, la desinformación puede ser usado en contextos electorales, como lo demuestra otro caso del año 2023, cuando la precandidata presidencial, Patricia Bullrich, afirmó durante su participación en el XVI Foro del Atlántico que "tenemos casi la mitad de la matrícula de alumnos extranjeros" en las universidades argentinas. Sin embargo, Chequeado⁵ indicó que esta afirmación es falsa. Según el Ministerio de Educación de la Nación, en 2020 los estudiantes extranjeros representaban solo el 4,4% del total de casi 2,5 millones de estudiantes universitarios en el país. Los datos mostraron que el porcentaje de estudiantes extranjeros había aumentado con el tiempo, pero estaba lejos del 50% mencionado por Bullrich.

En Colombia, la plataforma Colombia Check⁶ ha verificado varias noticias falsas enmarcadas en el tema de la migración, una de las publicaciones dirigidas hacia migrantes africanos afirmaba que más de 1,000 ciudadanos africanos estaban en el aeropuerto El Dorado exigiendo dinero, comida y hospedaje, alegando que la vicepresidenta, Francia Márquez, les había

⁴ <https://n9.cl/7m507>

⁵ <https://n9.cl/ho0t7>

⁶ <https://n9.cl/wfaxin>

prometido beneficios. Sin embargo, esto fue falso. Migración Colombia reportó entre 40 y 70 migrantes africanos en el aeropuerto, quienes estaban en tránsito hacia otros destinos y no habían ingresado al país. Tampoco hubo evidencia de que Márquez haya prometido beneficios económicos para quienes visiten Colombia. Además, se han analizado otros casos de noticias falsas sobre la migración venezolana que se han difundido ampliamente en las redes sociales. Por ejemplo, las posibles deportaciones de venezolanos por no cumplir ciertos requisitos, acusaciones de entrega de cédulas de extranjería a venezolanos a cambio de votos para determinados candidatos, y la presentación de ciertos documentos para acceder a la vacunación contra el COVID-19. Pero también están las declaraciones en medios de comunicación que acusan a los migrantes de los problemas de desempleo. Todos estos fueron verificados y declarados como falsos.

En México, hay investigaciones⁷ que muestran cómo los migrantes latinoamericanos son engañados con fraudes que pueden costarles grandes sumas de dinero mientras viajan hacia Estados Unidos. Se han identificado varios "modelos de negocio" para tender esta trampa, que van desde falsos reclutadores y traficantes de personas hasta influencers que ofrecen servicios de asesoría en trámites migratorios como consejería legal, visas de trabajo o asilo político. Estos fraudes se propagan a través de redes sociales como Facebook, WhatsApp y TikTok, con estrategias persuasivas y promesas tentadoras para captar a sus víctimas, que van desde la creación de contenidos disfrazados de consejos legales hasta la difusión de noticias falsas para atraer migrantes a ciertas ubicaciones. Esta desinformación alimenta la impunidad, ya que muchas víctimas no denuncian estos fraudes por falta de conocimiento de sus derechos o por miedo a las autoridades.

⁷ <https://n9.cl/dydkh>

Según la plataforma Verificado⁸, en marzo de 2024, se observó una proliferación de imágenes y videos en las redes sociales, especialmente en plataformas como TikTok, Facebook y X (antes Twitter), que mostraban largas filas de personas en sucursales del Banco Azteca. Estas publicaciones estaban acompañadas de comentarios racistas y discriminatorios hacia los migrantes, sugiriendo que estaban cobrando "becas" del gobierno con propósitos electorales. Sin embargo, no se encontraron evidencias que respalden la idea de que los migrantes estén recibiendo pagos del gobierno o de partidos políticos. Además, se supo que el Banco Azteca es una entidad privada y no tiene programas sociales específicos para migrantes.

5. ANÁLISIS DE CAMPAÑAS, PROGRAMAS O INICIATIVAS MEDIÁTICAS DESTACADAS

Ante la proliferación de noticias falsas, la manipulación de información y discursos polarizantes, diversos medios de comunicación, grupos de defensa de derechos humanos, entidades gubernamentales y no gubernamentales han puesto en marcha estrategias para promover la veracidad y la objetividad en la información, así como para fomentar la reflexión crítica sobre los contenidos mediáticos. Estas iniciativas abarcan una amplia gama de acciones, que van desde la verificación de hechos (fact-checking) hasta la promoción de la transparencia y la ética en el periodismo. Asimismo, se han desarrollado campañas de sensibilización y educación dirigidas a empoderar a la ciudadanía para que pueda discernir entre información veraz y falsa, así como para promover la responsabilidad en el consumo y la difusión de contenidos en línea.

⁸ <https://n9.cl/jramz>

En línea con estos esfuerzos, es importante tomar en consideración los principios establecidos en la Declaración Conjunta sobre Libertad de Expresión y Noticias Falsas, Desinformación y Propaganda (OEA, 2017), que reconoce los impactos negativos de la desinformación y la propaganda, como la confusión del público, la violencia, la discriminación y la erosión de la confianza en los medios de comunicación. En consecuencia, promueve la protección de la diversidad de los medios de comunicación y aboga por la creación de un entorno propicio para la libertad de expresión. Además, hace hincapié en la responsabilidad de los intermediarios digitales en respetar los derechos humanos y en adoptar políticas transparentes y justas en relación con la moderación de contenidos. Esta iniciativa busca fortalecer la integridad informativa y fomentar un ambiente en el que la verdad y la objetividad prevalezcan sobre la desinformación y la manipulación mediática.

LupaMundi⁹, es una iniciativa de la agencia brasileña de verificación de datos Lupa, que permite mapear y poner a disposición del público el estado actual de las leyes relacionadas con la desinformación en todo el mundo. Este mapa interactivo, disponible en portugués e inglés, reúne información sobre leyes y proyectos de ley vinculados a la desinformación de 188 países reconocidos por la ONU. La iniciativa busca fomentar la investigación y la producción de contenidos sobre el tema, así como cualificar el debate público sobre la lucha contra la desinformación. En América Latina, aunque aún no hay leyes específicas aprobadas contra la desinformación, existen iniciativas en países como Brasil. Sin embargo, la falta de consenso sobre cómo abordar este tema ha generado reticencias y desafíos en la región (Duchiade, 2023).

Chequeado¹⁰ es un medio digital argentino que se dedica a verificar el discurso público, fue fundada en octubre de 2010 y

⁹ <https://lupa.uol.com.br/lupa-mapa-leis-desinformacao/>

¹⁰ <https://chequeado.com/conocenos/>

es la primera organización de verificación de datos en América Latina y una de las diez primeras a nivel mundial. A través de sus programas de Medios, Educación, Innovación e Impacto y Nuevas Iniciativas, busca mejorar el debate público, combatir la desinformación y promover el acceso a la información. En Medios, produce contenido periodístico verificado, mientras que en Educación realiza proyectos de Alfabetización Mediática e Informacional. En Innovación, experimenta con distintos formatos y herramientas, como el Chequeabot. Finalmente, en Impacto y Nuevas Iniciativas, analiza el impacto de su trabajo y desarrolla estrategias para enfrentar la desinformación.

Otra iniciativa destacada en la lucha contra la desinformación es LatamChequea¹¹, una red de verificadores de datos de Latinoamérica, España y Portugal que reúne a 41 medios de comunicación de 19 países. El objetivo principal de esta iniciativa es intercambiar experiencias y herramientas que contribuyan a elevar el nivel del debate público y fomentar la colaboración entre distintos medios para fortalecer el fact-checking y combatir la desinformación. En cada país, LatamChequea ha desempeñado un papel crucial al abordar la migración mediante la realización de informes fundamentados en datos sólidos y estudios exhaustivos, lo que permite desmentir noticias falsas y desafiar creencias erróneas sobre diversos temas, incluida la situación migratoria.

Maldita Migración¹², es una iniciativa de lucha contra la desinformación y el discurso de odio relacionados con los migrantes, refugiados y las minorías religiosas. Consiste en la verificación de datos y contrastación de hechos a través de las herramientas de fact-checking, desmienten los bulos y elaboran informes de los casos. Otros proyectos como FactCheckEU y FANDANGO, impulsados por la Unión Europea, están utilizando el Big Data y la inteligencia artificial para detectar y desmentir información falsa de manera más eficiente (Moreno Espinosa et al., 2024). Además, las

¹¹ <https://chequeado.com/latamchequea/#/>

¹² <https://maldita.es/migracion/por-que-del-proyecto/>

plataformas de redes sociales están desarrollando sistemas de IA para eliminar automáticamente el contenido malicioso mediante el análisis basado en texto. De esta manera, se espera mejorar la eficiencia en la detección y eliminación de contenido falso, contribuyendo así a crear un entorno en línea más seguro y confiable para los usuarios.

Además, es importante destacar la labor de las instituciones como la ONU, UNESCO y ACNUR, que elaboran y publican manuales y guías destinados a proporcionar herramientas y recursos para combatir la proliferación de noticias falsas. Estos materiales abordan una amplia gama de temas relacionados con la verificación de hechos, la ética en el periodismo, la promoción de la transparencia en los medios de comunicación, recomendaciones para la cobertura del desplazamiento forzado, la alfabetización mediática, etc. Además, ofrecen pautas y buenas prácticas para ayudar a los profesionales de los medios y ciudadanos en general a discernir entre información veraz y falsa, y a adoptar prácticas responsables en el consumo y la difusión de contenidos.

6. DESAFÍOS Y ESTRATEGIAS

En la actualidad, los hechos noticiosos sobre la migración se han dirimido hacia intersubjetividades radicales de la masa comunicacional y hacia “expertos opinólogos” que no son más que perfiles mediáticos sobre los que se desprende una línea base de percepción, en los que sería ingenuo de nuestra parte pensar la inexistencia de intencionalidad. Por tanto, en esta sección se busca identificar los desafíos latentes y las estrategias que puedan optimizar el uso de los medios para atenuar el efecto de la desinformación.

Desafíos:

1. Polarización y sensacionalismo: La migración es un tema que frecuentemente se presta a la polarización y el sensacionalismo (Torres-Toukourmidis et al., 2022). Las noticias

falsas se alimentan de la construcción de extremos de opinión para crear narrativas que a menudo estigmatizan y etiquetan a los migrantes exagerando los desafíos asociados con la migración. El eco de testimonios como el siguiente: “Ecuatorianos y venezolanos están destruyendo Nueva York, dice alcalde Eric Adams”¹³ presentado en el diario Primicias el 7 de septiembre 2023, ahondan en la imagen reputacional de las nacionalidades haciendo eco de las acciones negativas sobre las positivas. Estos perfiles públicos, que a su vez reciben cobertura de los medios exaltan el discurso de odio y configuran un ecosistema amarillista sobre las noticias, exacerbando el repudio y desprecio por los migrantes y actuando como caldo de cultivo para producir reacciones en redes sociales.

2. Verificación de fuentes: En la era digital, la rapidez con la que se difunde la información dificulta la verificación de fuentes y la comprobación de hechos facilitando la diseminación de fake news. Para Magallón-Rosa (2021) esta difusión creciente de noticias falsas sobre migración, más allá de generar problemas sobre interacción e integración social, sirven estratégicamente para reforzar las identidades individuales y colectivas que se autoperciben en amenaza. En conocimiento de esta situación, y pese a que la verificación de fuentes juega un rol preponderante en la gestión de noticias (Romero-Rodríguez et al., 2018), los mismos no han tenido una expansión de uso por parte de los medios de comunicación ni por parte de los usuarios, de allí, que se vislumbre la necesidad de formalizar y extender su utilización con la finalidad de tamizar la infodemia a través del filtrado de información proveniente de fuentes confiables y fidedignas.

¹³ <https://www.primicias.ec/noticias/internacional/nueva-york-ecuatorianos-migracion/>

3. Influencia de las redes sociales: Allcott et al., (2019) extienden su preocupación sobre la desinformación en las redes sociales, la cual está dañando a las sociedades y a las instituciones democráticas, tanto así que, pese a las acciones tomadas por algunas redes para disminuir la difusión del contenido falso, en Twitter (X) sigue este problema en aumento. Para Chen (2023) existe una multiplicidad de factores que pueden influir en la viralidad y credibilidad de la desinformación en redes sociales, entre ellos, elementos relacionados con la fuente de la información, el mensaje en sí, el contexto y los receptores de la información, sumado a esto también se encuentran los formatos, estilos de lenguaje y autointerés, todos y cada uno contienen un rol determinante en su propagación. De tal modo que extrapolando estas premisas al contexto de la migración, el abordaje debe ser inmediato para responder con el amonoreamiento de los efectos de la desinformación en este fenómeno.
4. Falta de conciencia crítica en la audiencia: La capacidad limitada de parte del público para evaluar críticamente la veracidad y falsedad de las noticias (Machete y Turpin, 2020) implica que las lagunas educativas, al no recibir una formación de calidad, los sesgos cognitivos, mismo que establece una predisposición hacia las creencias y opiniones preexistentes; y la infoxicación perenne, en la que las personas son bombardeadas de noticias, dificulta el aumento del tiempo para actuar críticamente hacia la cada información recibida.

Estrategias:

Se resumieron las estrategias para hacer frente a la propagación viral de la desinformación vinculada a la migración: colaboración entre medios de comunicación, educación mediática accesible, transparencia y promoción de narrativas positivas. Todas conllevarán a una optimización informativa propugnando

dinámicas proactivas y el compromiso con la integridad periodística impulsando la construcción de un discurso público empático sobre la migración.

1. **Colaboración entre medios:** La colaboración entre medios se refiere a la asociación entre varios medios de comunicación y organizaciones de comprobación de hechos para verificar la exactitud de la información antes de que se difunda ampliamente. Esto puede incluir organizaciones de noticias tradicionales, plataformas digitales, empresas de medios sociales y agencias independientes de verificación de hechos que trabajan juntos para identificar, desacreditar y prevenir la propagación de noticias falsas. La principal ventaja de este enfoque es la puesta en común de recursos y conocimientos para identificar rápida y eficazmente la desinformación. Al compartir responsabilidades y resultados en la comprobación de hechos, los medios de comunicación pueden abarcar más terreno y difundir información veraz con mayor rapidez. Además, la colaboración puede conducir al desarrollo de procesos de verificación estandarizados y a la promoción cruzada de hechos verificados, mejorando la fiabilidad general de la información disponible para el público.
2. **Educación mediática para el público:** Los programas de educación mediática están diseñados para enseñar al público habilidades de pensamiento crítico relacionadas con el consumo de medios de comunicación. Esto incluye cómo identificar fuentes creíbles, comprender la parcialidad de los medios y evaluar la exactitud de la información. Esta educación puede impartirse a través de programas escolares, talleres públicos y cursos en línea. Educar al público capacita a las personas para evaluar críticamente la información que encuentran y tomar decisiones informadas. Reduce la susceptibilidad de la población a la desinformación fomentando un enfoque escéptico y cuestionador del consumo de los medios de comunicación. Con el tiempo, esto

puede dar lugar a un público más exigente que demande mayores niveles de exactitud de las fuentes de noticias.

3. **Transparencia en la cobertura:** La transparencia en la cobertura mediática implica comunicar abiertamente cómo se han investigado las noticias, las fuentes de información y los métodos utilizados para verificar los hechos. Esto puede incluir proporcionar enlaces al material fuente, explicar el proceso editorial y ser claro sobre cualquier incertidumbre o limitación en la información presentada (Torres-Toukoumidis et al., 2021). La transparencia genera credibilidad y confianza en la audiencia. Cuando los medios de comunicación son abiertos sobre sus procesos, demuestran un compromiso con la exactitud y la responsabilidad, lo que puede fortalecer la relación entre los medios y el público. Este enfoque también puede fomentar un compromiso más crítico con el contenido de las noticias, ya que los lectores aprenden a apreciar la complejidad de la información y la comprobación de los hechos. El reto consiste en equilibrar la transparencia con la necesidad de proteger las fuentes y mantener una ventaja competitiva. Las organizaciones de medios de comunicación pueden abordar este problema normalizando las prácticas de transparencia que detallan el alcance y los límites de su apertura.
4. **Promoción de narrativas positivas:** Promover relatos positivos sobre la migración implica hacer hincapié en las contribuciones beneficiosas de los migrantes a sus países de acogida, mostrar historias de integración satisfactoria y destacar las experiencias humanas compartidas entre los migrantes y las poblaciones nativas. Este enfoque puede ayudar a contrarrestar la imagen a menudo negativa de la migración en los medios de comunicación y el discurso público, que a menudo se centra en problemas como la presión económica, los choques culturales y los problemas de seguridad. Cambiando la narrativa para hacer hincapié en los aspectos positivos y las contribuciones, es posible fomentar una actitud más inclusiva y comprensiva hacia los

migrantes y la migración. A continuación se expone con más detalle cómo el fomento de las narrativas positivas puede marcar la diferencia, junto con los mecanismos y retos que conlleva. Animar a los medios de comunicación a que informen sobre los éxitos de los inmigrantes, como las iniciativas empresariales que crean puestos de trabajo, las contribuciones culturales y los actos de servicio a la comunidad, puede ayudar a remodelar la percepción pública. Esto incluye reportajes en periódicos, documentales y campañas en las redes sociales que destaquen los efectos positivos de la migración.

7. REFLEXIONES FINALES

La migración, un fenómeno tan antiguo como la humanidad misma, ha sido tergiversada en numerosas ocasiones por informaciones incorrectas que alimentan narrativas hostiles. Estas narrativas no solo distorsionan la realidad de los migrantes, sino que también obstaculizan las políticas de integración y respeto por los derechos humanos. El estudio identifica varios desafíos clave, como la polarización y sensacionalismo, la dificultad en la verificación de fuentes, la influencia de las redes sociales, y la falta de conciencia crítica en la audiencia. Estos desafíos no solo fomentan la desinformación, sino que también complican los esfuerzos para promover un entendimiento preciso de la migración y sus impactos.

Frente a estos retos, se proponen estrategias eficaces para mitigar la propagación de las fake news. La colaboración entre medios de comunicación y organizaciones de verificación de hechos, la educación mediática accesible para el público, la transparencia en la cobertura, y la promoción de narrativas positivas sobre la migración, se perfilan como soluciones viables para optimizar la veracidad de la información que circula en los medios. La educación mediática se destaca como una herramienta poderosa para equipar al público con habilidades de pensamiento crítico neces-

sarias para discernir entre información auténtica y falsa. La transparencia en la cobertura mediática fortalece la confianza entre el público y los medios, mientras que la promoción de narrativas positivas contribuye a cambiar la percepción negativa hacia los migrantes, resaltando sus contribuciones y las historias de éxito.

La lucha contra las fake news, especialmente en el contexto migratorio, es una tarea compleja que requiere un enfoque colaborativo y multifacético. Involucra a actores diversos, incluidos gobiernos, medios de comunicación, plataformas digitales, sociedad civil y la propia comunidad migrante. Este enfoque colaborativo es fundamental para mejorar la precisión de la información y promover una representación justa y equitativa de los migrantes en los medios. En definitiva, este estudio subraya la importancia crítica de abordar la desinformación no solo como un problema técnico o legal, sino como un desafío profundamente arraigado en los derechos humanos, la cohesión social y los principios democráticos. Combatir las fake news en el contexto de la migración es esencial para construir sociedades más informadas, tolerantes e integradoras. Las estrategias propuestas en este estudio ofrecen un camino hacia adelante, promoviendo la veracidad de la información y facilitando la integración social efectiva de los migrantes, beneficiando así a toda la sociedad.

REFERENCIAS

- Allcott, H., Gentzkow, M., & Yu, C. (2019). Trends in the diffusion of misinformation on social media. *Research & Politics*, 6(2), 2053168019848554
- Allen, W., Blinder, S., & McNeil, R. (2018). Chapter 8 – Media reporting of migrants and migration. *World Migration Report*, (1), e00008. <https://doi.org/10.1002/wom3.8>
- Amores, J. J., & Arcila, C. (2019). Deconstructing the symbolic visual frames of refugees and migrants in the main Western European media. In *Proceedings of the Seventh International Conference on Technological Ecosystems for Enhancing Multiculturality*. <https://dl.acm.org/doi/abs/10.1145/3362789.3362896>

- Amores, J. J., Arcila-Calderón, C., & Blanco-Herrero, D. (2020). Evolution of negative visual frames of immigrants and refugees in the main media of Southern Europe. *Profesional de la información*, 29(6). <https://doi.org/10.3145/epi.2020.nov.24>
- Arcila-Calderón, C., Sánchez-Holgado, P., Quintana-Moreno, C., Amores, J.-J., & Blanco-Herrero, D. (2022). Hate speech and social acceptance of migrants in Europe: Analysis of tweets with geolocation. *Comunicar*, 30(71), 21–35. <https://doi.org/10.3916/c71-2022-02>
- Borella, C. A. (2017). Fake news, immigration, and opinion polarization. *SocioEconomic Challenges*, 1(4), 59–72. [https://doi.org/10.21272/sec.1\(4\).59-72.2017](https://doi.org/10.21272/sec.1(4).59-72.2017)
- Brouwer, J., van der Woude, M., & van der Leun, J. (2017). Framing migration and the process of crimmigration: A systematic analysis of the media representation of unauthorized immigrants in the Netherlands. *European Journal of Criminology*, 14(1), 100–119. <https://doi.org/10.1177/1477370816640136>
- Bursztyjn, L., Rao, A., Roth, C. P., & Yanagizawa-Drott, D. H. (2020). *Misinformation during a pandemic* (No. w27417). National Bureau of Economic Research.
- Butcher, P., & Neidhardt, A. H. (2020). *Fear and lying in the EU: Fighting disinformation on migration with alternative narratives*. Foundation for European Progressive Studies
- Camargo Fernández, L. (2021). El nuevo orden discursivo de la extrema derecha española: de la deshumanización a los bulos en un corpus de tuits de Vox sobre la inmigración. *Cultura Lenguaje y Representación*, 26, 63–82. <https://doi.org/10.6035/clr.5866>
- Chen, S., Xiao, L., & Kumar, A. (2023). Spread of misinformation on social media: What contributes to it and how to combat it. *Computers in Human Behavior*, 141, 107643.
- Chenzi, V. (2021). Fake news, social media and xenophobia in South Africa. *African Identities*, 19(4), 502–521. <https://doi.org/10.1080/14725843.2020.1804321>
- Dammert, L., & Erlandsen, M. (2020). Migration, fears and the media in the Presidential election in Chile (2017). *CS*, 31, 43–76. <https://doi.org/10.18046/recs.i31.3730>
- Damstra, A., Jacobs, L., Boukes, M., & Vliegthart, R. (2021). The impact of immigration news on anti-immigrant party support: unpacking agenda-setting and issue ownership effects over time. *Journal of Elections, Public Opinion and Parties*, 31(1), 97–118. <https://doi.org/10.1080/17457289.2019.1607863>

- De Coninck, D. (2020). Migrant categorizations and European public opinion: Diverging attitudes towards immigrants and refugees. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 46(9), 1667-1686.
- Del-Fresno-García, M., & Manfredi-Sánchez, J.-L. (2018). Politics, hackers and partisan networking. Misinformation, national utility and free election in the Catalan independence movement. *El profesional de la información*, 27(6), 1225. <https://doi.org/10.3145/epi.2018.nov.06>
- Duchiade, A. (2023). *Nuevo mapa destaca leyes contra la desinformación en América Latina y más allá*. LatAm Journalism Review. <https://n9.cl/eizrp>
- Eberl, J.-M., Meltzer, C. E., Heidenreich, T., Herrero, B., Theorin, N., Lind, F., Berganza, R., Boomgaarden, H. G., Schemer, C., & Strömbäck, J. (2018). The European media discourse on immigration and its effects: a literature review. *Annals of the International Communication Association*, 42(3), 207–223. <https://doi.org/10.1080/23808985.2018.1497452>
- Entman, R. M. (1993). Framing: Toward clarification of a fractured paradigm. *The Journal of Communication*, 43(4), 51–58. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1993.tb01304.x>
- Hangartner, D., Dinas, E., Marbach, M., Matakos, K., & Xefteris, D. (2019). Does exposure to the refugee crisis make natives more hostile? The American Political Science Review, 113(2), 442–455. <https://doi.org/10.1017/s0003055418000813>
- Herzog, B. (2023). *Migraciones y discursos: propuestas para el debate público*. Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones. <https://n9.cl/u06q0>
- International Organization for Migration (2022). *Interactive World Migration Report 2022*. <https://worldmigrationreport.iom.int/wmr-2022-interactive/>
- Ivanova, A., & Jocelin-Almendras, J. A. (2022). Representations of (im)migrants in Chilean local press headlines: A case study of El austral Temuco. *Journal of International Migration and Integration*, 23(1), 227–242. <https://doi.org/10.1007/s12134-021-00832-2>
- Ivanova, A., Jocelin, J., & Samaniego, M. (2022). Los inmigrantes en la prensa chilena: lucha por protagonismo y racismo encubierto en un periódico gratuito. *Comunicación y Medios*, 31(46), 54–67. <https://doi.org/10.5354/0719-1529.2022.67412>
- Ko, S. (2020). Image of immigrants in south Korean news coverage. *Journal of International Migration and Integration*, 21(3), 909–924. <https://doi.org/10.1007/s12134-019-00684-x>

- Lawlor, A., & Tolley, E. (2017). Deciding who's legitimate: News media framing of immigrants and refugees. *International Journal of Communication, 11*, 25-38. <https://ijoc.org/index.php/ijoc/article/view/6273/1946>
- López Montenegro, L. (2021). La migración venezolana en el discurso periodístico. *URU. Revista de Comunicación y Cultura*, 45-62. <https://doi.org/10.32719/26312514.2021.4.10>
- Machete, P., & Turpin, M. (2020). The use of critical thinking to identify fake news: A systematic literature review. In *Responsible Design, Implementation and Use of Information and Communication Technology: 19th IFIP WG 6.11 Conference on e-Business, e-Services, and e-Society, I3E 2020, Skukuza, South Africa, April 6-8, 2020, Proceedings, Part II 19* (pp. 235-246). Springer International Publishing.
- Magallón-Rosa, R. (2021). La agenda que queda fuera de los medios. Desinformación y «fact-checking» sobre (in) migración. *Migraciones. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones*, (52), 59-87.
- McCombs, M., & Evatt, D. (1975). Los temas y los aspectos: explorando una nueva dimensión de la agenda setting. *Communication & society*, 8(1), 7-32. <https://doi.org/10.15581/003.8.35616>
- Moreno Espinosa, P., Abdulsalam Alsarayreh, R. A., & Figuereo Benítez, J. C. (2024). El Big Data y la inteligencia artificial como soluciones a la desinformación. *Doxa Comunicación*, (38). <https://doi.org/10.31921/doxacom.n38a2029>
- Moscoso, A. A. S., Candela, S., & Torres-Toukourmidis, Á. (2022). Desinformación y migración venezolana. El caso Ecuador. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Ensayos*, (161), 107-123.
- Olaru, G. (2023). The rapid diffusion of fake news: An analysis of content on migration, refugees, and conflict on international fact-checking platforms. *Connectist: Istanbul University Journal of Communication Sciences*, (65), 61-87. <https://doi.org/10.26650/connectist2023-1404666>
- Organización de los Estados Americanos. Relatoría Especial para la Libertad de Expresión [Oficina del Relator Especial para la Libertad de Expresión]. (2017, marzo 3). *Declaración Conjunta Sobre Libertad De Expresión y "Noticias Falsas" ("Fake News"), Desinformación y Propaganda* [Declaración Conjunta]. <https://n9.cl/q09c2>
- Oxfam. (2019, octubre). *Sí, pero no aquí: Percepciones de xenofobia y discriminación hacia migrantes de Venezuela en Colombia, Ecuador y Perú*. Recuperado de <https://www.oxfam.org>
- Palacios, I., & Cusot, G. (2019). Las fake news y las estrategias de verificación del discurso público: Caso Ecuador Chequea. #PerDebate, 3. <https://doi.org/10.18272/pd.v3i1.1558>

- Gonzales, M. P. (2019). Mecanismos de selección y verificación de información brindada por ciudadanos a través del WhatsApp en la producción informativa de canales de noticias peruanos. Estudio de caso: RPP Noticias y Canal N. *Comunicación*, (40), 35-52. <https://doi.org/10.18566/comunica.n40.a03>
- Parrott, S., Hoewe, J., Fan, M., & Huffman, K. (2019). Portrayals of immigrants and refugees in U.s. news media: Visual framing and its effect on emotions and attitudes. *Journal of Broadcasting & Electronic Media*, 63(4), 677-697. <https://doi.org/10.1080/08838151.2019.1681860>
- Rastogi, S., & Bansal, D. (2023). A review on fake news detection 3T's: typology, time of detection, taxonomies. *International Journal of Information Security*, 22(1), 177-212. <https://doi.org/10.1007/s10207-022-00625-3>
- Romero-Rodríguez, L. M., Valle, A. L., & Torres-Toukoumidis, Á. (2018). Hacia una construcción conceptual de las Fakenews: Epistemología y tipologías de las nuevas formas de desinformación. En María José Pérez Serrano, Gema Alcolea-Díaz & Antonia Nogales-Bocio (Eds.) *Poder y medios en las sociedades del Siglo XXI*. (pp. 259-273). Editorial Egregius
- Scherman, A., & Etchegaray, N. (2021). News frames in the context of a substantial increase in migration: Differences between media platforms and immigrants' nationality. *International Journal of Communication*, 15(0), 23. <https://ijoc.org/index.php/ijoc/article/view/16993/3608>
- Scherman, A., Etchegaray, N., Pavez, I., & Grassau, D. (2022). The influence of media coverage on the negative perception of migrants in Chile. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(13), 8219. <https://doi.org/10.3390/ijerph19138219>
- Sibrian Díaz, N. D., Colmenares Mejías, N. J., & Núñez Silva, J. C. (2023). *Estrategias desinformativas sobre migración en Chile: encuadre de noticias falsas respecto a la movilidad humana*. Migraciones Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones. <https://doi.org/10.14422/mig.2023.021>
- Torres-Toukoumidis, A., Lagares-Díez, N., & Barredo-Ibáñez, D. (2021). Accountability journalism during the emergence of COVID-19: evaluation of transparency in official fact-checking platforms. In *Marketing and Smart Technologies* (pp. 561-572). Springer https://doi.org/10.1007/978-981-33-4183-8_44
- Torres-Toukoumidis, A. y León Alberca, T. (2023). Fact-Checking en países con crisis humanitarias. Implicaciones y Desafíos. En Á. Torres-Toukoumidis y A. De-Santis. (Coords). *Comunicación en las crisis humanitarias. Retos y Propuestas* (pp.75-83). McGraw Hil

- Valenzuela-Vergara, E. M. (2019). Media representations of immigration in the Chilean press: To a different narrative of immigration? *The Journal of Communication Inquiry*, *43*(2), 129–151. <https://doi.org/10.1177/0196859918799099>
- Vintimilla-León, D. (2024). Bombardeo mediático en las crisis humanitarias: Fact Checking, Educomunicación y el rol fundamental del Periodismo Local. *Working paper* (7), 1-6.
- Wardle, C. (2017, marzo 14). *Noticias falsas. Es complicado*. First Draft. <https://firstdraftnews.org/articles/noticias-falsas-es-complicado/>
- Wardle, C., & Derakhshan, H. (2017). *Information disorder: Toward an interdisciplinary framework for research and policymaking* (Vol. 27). Council of Europe. <https://n9.cl/ui3cn>
- Ynciarte González, L. E. (2021). Migración venezolana y discriminación en Ecuador durante el 2019: análisis del encuadre informativo en Telemazonas y El Universo. *Estado & comunes, revista de políticas y problemas públicos*, *1*(12), 97–114. https://doi.org/10.37228/estado_comunes.v1.n12.2021.213
- Zhou, X., & Zafarani, R. (2021). A survey of fake news: Fundamental theories, detection methods, and opportunities. *ACM Computing Surveys*, *53*(5), 1–40. <https://doi.org/10.1145/3395046>

Capítulo 2

Alfabetización Mediática migratoria: Interpretando la Información

TATIANA LEÓN-ALBERCA

Universidad Nacional de Educación, Ecuador

<https://orcid.org/0000-0002-7448-9756>

KETTY DANIELA CALVA CABRERA

Universidad Nacional de Loja, Ecuador

<https://orcid.org/0000-0002-6705-5642>

1. INTRODUCCIÓN

Los medios de comunicación son actores clave en el proceso educativo de las personas, creando estructuras mentales, por tanto, se resalta la importancia que tienen al representar la realidad y la repercusión que poseen en la percepción que la ciudadanía se crea acerca de ellas, siendo importantes amplificadores de la opinión pública (Castillo, 2023).

En esta misma línea, los contenidos y en sí lo que se difunda a través de los diferentes canales de información son clave, ya que fomentan y promueven el proceso de toma de decisiones. Una ciudadanía formada frente al consumo responsable de información es primordial para una recepción adecuada del contenido difundido por los *mass media*, resaltando que estos últimos cumplen un rol fundamental en el día a día de la sociedad al ser los mediadores entre la realidad y el receptor.

De ahí la importancia de comprender la forma en cómo se procesan y generan los contenidos mediáticos, permitiendo a la sociedad tener la habilidad de tomar decisiones y encontrar

soluciones a problemáticas cotidianas (Aguaded et al., 2021; Elisondo y Donolo, 2014). Sin lugar a dudas, esta acción de entender, comprender y usar el contenido informativo de manera consciente y responsable, es el resultado de ser competente mediático; y es aquí donde ingresa el concepto que la UNESCO (2011) reconoce como Alfabetización Mediática e Informativa (AMI) ya que “provee a los ciudadanos las competencias que necesitan para buscar y gozar de todos los beneficios de este derecho humano fundamental” (2011, p. 16), en ese mismo documento, explican que los medios de comunicación no son los únicos proveedores de información, sino que también lo son “bibliotecas, archivos, e Internet como herramientas esenciales para ayudar a que los ciudadanos tomen decisiones informadas” (Íbid.)

La Alfabetización Mediática e Informativa también es explicada por Elisondo y Donolo (2014) como la capacidad atribuida a las personas o grupos de personas para “identificar necesidades de información, localizar y evaluar su calidad, almacenar y recuperar datos y utilizar la información para crear y comunicar conocimiento” (p. 24), haciendo énfasis en que todo ello es posible con una gestión ética y eficaz de la información (Wilson, 2012).

Por su parte, Gutiérrez y Tyner (2012) hablan de una alfabetización “crítica, dignificante y liberadora” (p. 32), que no esté ligada únicamente al “saber usar” un dispositivo que vaya surgiendo; se deduce, entonces, que la alfabetización mediática permite a la ciudadanía:

Aprender a seleccionar la información que se consume, a valorar críticamente la veracidad de los mensajes que se reciben y a defenderse ante las posibles noticias falsas son solo algunas de las habilidades imprescindibles que se deben adquirir para ser un ciudadano competente mediáticamente (Scotto, 2022, 107).

En el presente capítulo se aborda a la alfabetización mediática en el contexto de la migración, es decir, a aquella ac-

ción humana que se ha desarrollado a lo largo de la historia: “sabemos que las migraciones entre los territorios no se han detenido en el tiempo, aunque sí han variado en intensidad y en patrones derivados de la globalización y las TIC” (González et al., 2022, p. 5). Esta movilidad de personas, al llevarse culturas, características sociales, patrones de comportamiento, creencias, economías, etc., hace que se provoquen situaciones complejas para los países que se constituyen como sus nuevos hogares o destinos de paso. Por lo tanto, los gobiernos “ante estas nuevas demandas sociales, derivadas de la interconexión de los medios, de las tecnologías, del empleo, etc., existe un esfuerzo en las políticas públicas de crear acuerdos normativos que permitan que las migraciones sean flujos seguros” (González et al., 2022, p. 3).

Si bien es cierto que algunas zonas geográficas se ven más afectadas que otras por esta situación, hoy en día “no existe ningún lugar del mundo que no se vea afectado por la migración de personas en búsqueda, principalmente, de mejores condiciones económicas o de refugio político” (Mora, 2009, p. 129). La misma autora explica que los movimientos migratorios no solamente se han diversificado por su género –ya no sólo migran hombres en busca de mejores condiciones económicas, también lo hacen las mujeres–, sino, también en cuanto al destino, siendo que también buscan lugares cercanos en cuanto a condiciones geográficas y culturales.

No obstante, al hacer referencia al ámbito latinoamericano, autores como Leónova (2019), consideran que la crisis consta de tres componentes: 1) Flujo de refugiados del Triángulo Norte de Centroamérica 2) Nicaragua y, 3) Venezuela; en todos los casos como producto de crisis económicas desencadenadas de otros problemas mayores como por ejemplo crisis políticas internas que conllevaron a “desempleo, pobreza, indisponibilidad de la atención médica, bajo nivel de educación... violencia y desenfreno del crimen organizado, violación de los derechos humanos, corrupción y narcotráfico” (Leónova, 2019, p. 104).

1.1. Breve contexto sobre la importancia del tema

Como se menciona anteriormente, el interés de este espacio es hablar acerca de la Alfabetización Mediática Informativa en la migración, por tanto, se pretende relacionar estas dos variables de importante interés e involucramiento social. Entonces, estudios afirman que la migración es tratada a nivel periodístico –en algunas ocasiones– haciendo una dramatización excesiva de las condiciones en las que viven las personas y tomándola como un problema para los países a los que se movilizan estos grupos de personas, dejando de lado las condiciones humanitarias y problemas de trasfondo que conllevaron a esta situación, pintando a este fenómeno como “problema” o “amenaza” en lo que se refiere a la conformación de imágenes mediáticas (Scotto, 2022; Castillo, 2023, p. 31); es decir, los medios de comunicación tratan a la migración como un problema para el resto de la ciudadanía y los gobiernos, y no como una necesidad y urgencia de las personas que sufren esta condición.

Considerando lo expuesto, es crucial destacar la importancia de que la sociedad, especialmente los migrantes, estén capacitados para comprender la información que reciben a través de los medios y cómo esta influye en sus procesos de toma de decisiones. Esta problemática también adquiere relevancia en el ámbito académico, donde ha sido objeto de diversos estudios:

...ha sido uno de los temas que más ha acaparado la atención de los estudios sobre tratamiento y representación periodística en las últimas décadas... Sin embargo, muchas conclusiones apuntan a que la imagen que desde hace tiempo se ha transmitido de los fenómenos migratorios en los medios es inadecuada. (Scotto, 2022, p. 105)

De ahí la importancia de que existan grupos alfabetizados, cuyo proceso de toma de decisiones sea consciente e informado, de manera que su accionar esté en el marco de competencias, lo que a decir de Arcila et al. (2021) deben estar “relacio-

nadas con la interpretación crítica de los mensajes, evaluación de las fuentes, inteligencia colectiva, la participación democrática, acceso e interacción con los medios digitales, utilización de la información de manera ética, eficaz y eficiente” (p. 226).

Además, es relevante comprender que la migración implica la presencia de personas extranjeras en una región geográfica, lo que provoca que exista diversidad cultural y por tanto mediática, recayendo en una necesidad de capacidad crítica para estar en condiciones de consumir, discernir, analizar y receptor de manera crítica el contenido comunicacional; sobre todo, si a ello se suma que hoy en día el asunto migratorio es una gran preocupación por todo el discurso negativo que implica, no solo por la xenofobia y el racismo, sino por la “proliferación del discurso del odio en *Internet* en general, en las redes sociales en particular” (Scotto, 2022, 106).

1.2. Estadísticas y tendencias relevantes sobre el tema

Pero ¿cuál es la importancia que está teniendo la información sobre migración en los medios de comunicación? En España, se publicó un informe del Estudio General de Medios que afirmaba que “el menú informativo de los inmigrantes está compuesto por televisión en un 85 %, revistas en un 50 %, radio en un 47 %, y prensa en un 34 %” (Frutos, 2006, p. 241).

También, un estudio chileno realiza una mirada económica de la migración en los medios de comunicación, apuntando en conocer la relación de estos con las élites y la opinión pública. Con un análisis crítico del discurso de tres medios de comunicación de Chile, los autores determinaron que estos usan principalmente a fuentes oficiales para la construcción de noticias, dejando de lado a voces minoritarias; “los marcos utilizados por los medios económicos de élite ponen en evidencia un encuadre a los inmigrantes como sujetos ‘aptos’ para integrarse al mercado laboral, que contribuyen al crecimiento económico del país y como posible población votante” (Greene y Zúñiga, 2024, p. 17), destacando la coyuntura del estudio por la propuesta de la ley migratoria de dicho país, es decir, quizás por interés político lo acentúan como un asunto de interés

y gestión nacional. En definitiva, las tendencias han sido positivas frente a las publicaciones económicas en los diarios en estudio.

Además, como ya se menciona, es vital estudiar la migración en los medios de comunicación por los discursos de odio que se propagan como virus mediáticos, principalmente en internet. Una investigación analiza estos discursos contra las personas de tránsito por la frontera norte de México que van hacia Estados Unidos, tomando como muestra a memes difundidos, filtrando etiquetas relacionadas con la migración entre los años 2020 y 2022. Dentro de los 45 memes analizados, los resultados reflejaron que contribuyen a la normalización del discurso de odio debido que “al presentar mensajes discriminatorios o estereotípicos de manera humorística, pueden influir en la percepción y aceptación social de esos mensajes” (Méndez-Fierros et al., 2024, p. 66).

Con los ejemplos mencionados, es variada la diversidad de contenidos en el contexto mediático y en el marco de los eventos que se relacionan con la migración, por lo que se enmarca la relevancia que estos grupos sociales conozcan los discursos que los involucran y en definitiva, es importante que la ciudadanía sea competente mediáticamente, de esta manera logrará emancipación y libertad en diferentes ámbitos “...como el diálogo intercultural, conciencia ecológica, defensa de género, atención a los refugiados, entre otras, procurando la integración de la diversidad” (Suing y Marín-Gutiérrez, 2023, p. 21), lo que apuntará en la búsqueda de sociedades que fomenten la igualdad de oportunidades.

2. INFLUENCIA DE LA ALFABETIZACIÓN MEDIÁTICA EN LA MIGRACIÓN

2.1. Análisis de cómo abordan y representan la migración

Diversos estudios demuestran que es preocupante la forma en cómo se aborda la migración a nivel mediático, sobre todo si se compara con el tratamiento que reciben otras temáticas,

entonces explican que “existe asimetría entre el retrato que se hace de las personas migrantes y el de las personas del país receptor o de su continente” (Scotto, 2022, p. 106), además, autores afirman que en la representación mediática se toma a la imagen del migrante como “un chivo expiatorio al que culpabiliza, problematizándose así el fenómeno migratorio” (Castillo, 2023, p. 36).

No obstante, también es ardua la labor que desarrollan los medios, ya que deben enfrentarse a bulos, noticias falsas, desinformación, etc.: “La sobre información o sobrecarga informativa potencia esta desinformación en gran medida y dificulta la labor de verificación de los periodistas, a la vez que impide que los mensajes que desmienten estos bulos sean fáciles de localizar por la población” (Scotto, 2022, p. 106).

Existe un estudio desarrollado en Perú, para identificar las representaciones sociales de los inmigrantes venezolanos residentes en Lima, entre otros hallazgos “concluye que las representaciones sociales de la migración se articulan en motivos, consecuencias, el proceso de la toma de decisiones y la actitud empática, los cuales se ven influenciados por las características sociales, culturales y políticas de país de recepción” (Acuña-Choque et al., 2023, p. 1).

También, a nivel europeo, una investigación desarrollada en España con la intención de identificar cómo se representan mediáticamente los casos de abuso sexual perpetrados durante los años 2014 y 2019, localizaron 194 agresores inmigrantes, procedentes de 21 países diferentes, siendo que, los resultados evidencian “que la población de inmigrantes, de manera proporcional, tiene una mayor presencia en los sucesos, sobre todo en el año 2019, que participaron en la mitad de las agresiones en grupo encontradas” (De la Torre y Del Álamo, 2023, p. 623), los mismos autores explican que en los medios de comunicación españoles las noticias relaciones con los inmigrantes, en ocasiones, se han convertido en arma política sobre todo relacionándolas con la delincuencia.

También es significativo citar una tesis doctoral realizada en la Universidad de Granada, España, cuya intención fue analizar las representaciones de las migraciones en la prensa. Dicho estudio obtiene como principales resultados que los medios fomentan la desigualdad con estereotipos negativos y prejuicios, mostrando a los inmigrantes como enemigos, culpables y estigmatizados, mientras que, a la mujer refugiada se la representa como agente pasivo, vinculada principalmente con la actividad doméstica y sexual (Castillo, 2023).

En términos generales los estudios evidencian que la migración en la prensa es representada principalmente de manera negativa, mostrando jerarquías de los actores que se involucran en dicho fenómeno, promoviendo estereotipos negativos, creando una opinión pública desfavorable para la migración con características de ilegalidad, desorden, violencia, conflictos políticos y sexuales, y en sí, sospechosa de la criminalidad (Castillo, 2023; De la Torre y Del Álamo, 2023; Scotto, 2022; Acuña-Choque et al., 2023; Reyes, 2023; Wagman, 2006).

2.2. Impacto de esta representación en la percepción social de los migrantes.

No se debe olvidar que la migración es un fenómeno que desencadena otros problemas, entre ellos económicos, de salud, de género, políticos, sociales, familiares debido a que los grupos movilizados se exponen a diferentes condiciones, incluso medioambientales (Guzmán-Carrillo et al., 2015).

También es crucial comprender cómo se sienten los grupos de inmigrantes frente a las representaciones que los medios de comunicación hacen de ellos. En este contexto, en el 2002, en España se hizo el “Manifiesto de la Oliva” promovido por periodistas, para erradicar el discurso xenofóbico y alarmista frente a los inmigrantes de este país, con la intención de difundir información de manera responsable, pero que sobre todo beneficie y promueva la integración social de estos grupos (Lario, 2006).

Por otro lado, un estudio desarrollado en el marco de las percepciones de migrantes venezolanos sobre la discriminación en Colombia, evidencia que la clase social y los recursos económicos promueven esta condición, “y se evidencia en particular en las interacciones con el Estado y los estereotipos promovidos por los medios de comunicación” (Taborda et al., 2021, p. 143), los autores de este estudio afirman que es uno de sus principales hallazgos de su investigación “no deja de ser sorprendente que todos los entrevistados coinciden que, si hay discriminación directa, esta se debe particularmente a los medios de comunicación” (p. 168). En sus testimonios, los venezolanos culpabilizan a los medios de comunicación como los responsables de la discriminación recibida y que además son amarillistas y “alcahuetas” de los colombianos.

En el caso de los colombianos inmigrantes en España, durante estudios a través de la técnica de grupos de discusión, ellos afirman que han tenido rupturas de lazos y destrucción de redes por la imagen proyectada en los medios, relacionada con el narcotráfico y violencia: “responsabilizan a la sociedad receptora, centrando el foco en los contenidos de los medios de comunicación, en particular la televisión” (Retis, 2006, p. 161).

Ahora bien, en todo este contexto de conflictos de representaciones y percepciones negativas, también existen acciones que se enfocan en buscar soluciones o al menos mitigar los efectos secundarios que conlleva la movilización de grupos de personas y su tratamiento en medios de comunicación. En el siguiente apartado se abordan algunos de ellos.

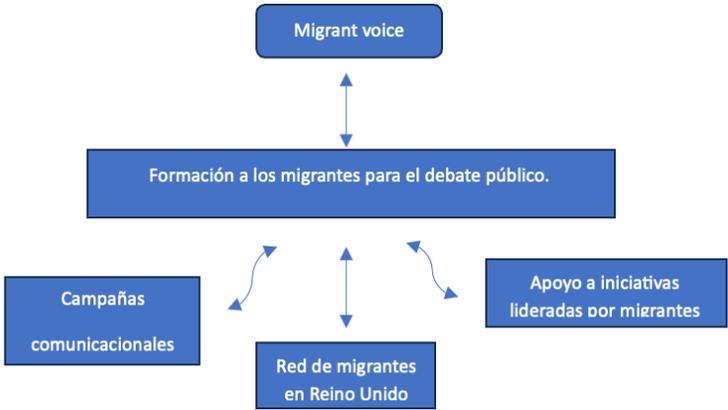
3. EJEMPLOS Y CASOS RELEVANTES

Con todo lo expuesto, se hace patente la necesidad imperante de la alfabetización mediática para el progreso de las sociedades, especialmente en contextos migratorios, donde su importancia se magnifica debido a las múltiples dificultades inherentes a dicho fenómeno (León-Alberca y Calva-Cabrera,

2023). Este imperativo se ve respaldado por la evidencia proporcionada por diversas investigaciones, las cuales señalan a los medios de comunicación como actores clave en la configuración del discurso en torno a la migración. En este contexto, surgen iniciativas que se erigen como ejemplos destacados en este ámbito, y que podrían servir como modelos para emprender acciones similares en otras regiones.

Una de estas iniciativas es *Migrant Voice*, una organización con sede en el Reino Unido. En respuesta a las diversas necesidades de la población migrante, refugiada y solicitante de asilo, llevan a cabo actividades destinadas a combatir el racismo, la xenofobia y las políticas que no se corresponde con las realidades de estas personas. Según su página web oficial, una de sus prioridades estratégicas es abordar el discurso mediático, ya que la organización considera que los medios de comunicación son clave en la reproducción de actitudes y narrativas (Migrant Voice, 2024). Las metodologías que *Migrant Voice* utilizan para hacer realidad su cometido, se detallan a través del siguiente gráfico.

Figura 1.
Metodología de trabajo de Migrant Voice



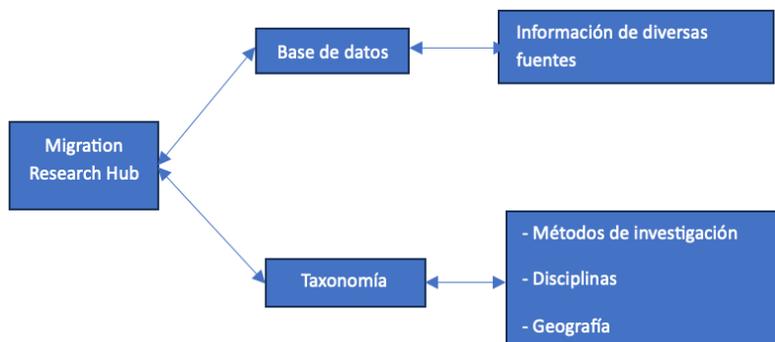
Fuente: (Migrant Voice, 2024)

Como se evidencia en la Figura 1, uno de los aspectos destacados de esta iniciativa es su enfoque en capacitar a los migrantes para que tomen el liderazgo en la narración de sus propias historias, compartan sus experiencias y defiendan sus derechos fundamentales como seres humanos. Para ello se ofrecen talleres de vocería medios de comunicación y campañas de sensibilización.

Otro de los proyectos destacados en este ámbito es *Migration Research Hub*, iniciativa de *International Migration Research Network*, la cual aspira a establecerse como un recurso de referencia que alberga conocimiento constantemente actualizado y colaborativo sobre estudios de migración (Migration Research, 2024). Este repositorio –por llamarlo de alguna manera– alberga información de diversa índole y en varios idiomas que, si bien no apunta directamente a la alfabetización mediática, se consolida como una herramienta valiosa para el efecto. A continuación, se detallan sus ejes de acción:

Figura 2.

Ejes de acción de *Migration Research Hub*



Fuente: (Migration Research Hub, 2024)

La base de datos de *Migration Research Hub* alberga una amplia gama de recursos, que incluyen libros, capítulos de

libros, informes, revistas, proyectos y otros materiales relevantes. Esta variedad de información es de gran utilidad para diversos propósitos. La plataforma cuenta con un buscador que, mediante el uso de operadores booleanos, facilita la búsqueda a través de palabras clave, autores, DOI, nombre de la revista o editor. Adicional a esto, la plataforma tiene un apartado de taxonomía, el cual organiza en diferentes categorías toda la información de la base de datos: disciplina y área temática; métodos, categoría en la cual se encuentran los diversos métodos de investigación científica; temas, los cuales se subdividen en procesos migratorios, consecuencias de la migración (tanto para los migrantes, así como para los países de acogida), gobernanza migratoria y finalmente, temas transversales de la investigación migratoria (Migration Research Hub, 2024).

Lo cierto es que este repositorio de información cumple la función de organizar y facilitar la búsqueda de información, haciéndola más accesible para investigadores, responsables de la toma de decisiones, entidades nacionales e internacionales y medios de comunicación. Esto se alinea con la razón de ser de la alfabetización mediática, que abarcan el ejercicio pleno de los derechos humanos, la utilización de los medios como herramientas educativas, y la comprensión de los medios como elementos culturales y sociales donde las personas se representan, identifican y contribuyen activamente (Medrano et al, 2019).

Por otro lado, desde la academia, surge el Observatorio de Información para Crisis Humanitarias (ODECRIH), una iniciativa liderada por una universidad ecuatoriana. Su propósito principal es analizar y monitorear los contenidos difundidos por los medios de comunicación con el fin de combatir la desinformación y prevenir discursos de odio, xenofobia y otros temas relevantes, entre los cuales destaca la migración (ODECRIH, 2024). Este observatorio lleva a cabo una variedad de actividades, las cuales se detallan a continuación:

Figura 3.

Acciones del Observatorio de Información de Crisis Humanitarias



Fuente: (ODECRIH, 2024)

Como se ilustra en la Figura 3, las actividades emprendidas por este observatorio tienen como eje transversal la investigación, que sirve como fundamento para que los participantes de la iniciativa desarrollen diversas herramientas de difusión, como podcasts, gamificación, cómics y publicaciones científicas. Es importante destacar que estas actividades se llevan a cabo con la colaboración activa de estudiantes universitarios, quienes tienen la oportunidad de adquirir un mayor entendimiento de los contextos migratorios mientras participan en ellas a la par comprenden la importancia de los medios de comunicación en estos contextos.

Estas iniciativas comparten un denominador común: todas buscan empoderar a los migrantes desde diversas perspectivas para divulgar información derivada de su situación con el fin de impulsar cambios. Utilizan la información como una herramienta fundamental para alcanzar este objetivo.

4. DESAFÍOS Y ESTRATEGIAS

El campo de la alfabetización mediática en el contexto migratorio, aunque ha sido explorado, crece de manera sistemática y plantea una serie de desafíos que demandan una atención multidisciplinaria y constante. Sin embargo, esta atención debe adaptarse de manera flexible a las distintas situaciones, contextos y condiciones en las que se manifiesta el fenómeno migratorio, partiendo de la realidad de que cada espacio tiene sus particularidades, se mencionan a continuación dos retos que responden al común denominador de los contextos migratorios.

El discurso de odio emerge como uno de los principales desafíos en el ámbito de la alfabetización mediática en entornos migratorios. Su propagación alarmante, tiene su génesis en ocasiones en los medios de comunicación convencionales (Valdez-Apolo et al, 2019; Sánchez Moscoso et al., 2022). No obstante, se ha observado especialmente en el contexto de las redes sociales digitales. Contrariamente a lo esperado, este discurso no se limita al ámbito digital, sino que puede trascender hacia la perpetración de delitos de odio (Arcila-Calderón et al., 2022).

Otro desafío que se destaca, según evidencian diversas investigaciones en el campo, es la desinformación. En entornos migratorios, es frecuente encontrar limitaciones en el acceso a la información, así como censura o restricciones en el uso de dispositivos electrónicos, lo que dificulta que los ciudadanos se mantengan debidamente informados (Torres Toukoumidis y León Alberca, 2024), esta situación no hace más que agravar lo que se menciona *up supra*.

Entonces, surge la necesidad de explorar estrategias eficaces para mitigar dichas dificultades. Resulta innegable que la educación emerge como un recurso fundamental en este proceso. Sin embargo, su implementación exitosa requiere una colaboración multidimensional y coordinada entre diversos actores involucrados, así como la reutilización de aquellas estrategias que han demostrado ser efectivas y han recibido una respuesta positiva.

A pesar de los esfuerzos multidisciplinares por abordar el arraigado problema del discurso de odio, este sigue siendo una preocupación persistente. Sin embargo, la educación mediática ha demostrado ser eficaz para mitigarlo. Vintimilla-León et al. (2023) sostienen que al proporcionar herramientas para un consumo responsable de medios y reducir la pasividad en la recepción de mensajes, la educación mediática contribuye significativamente a combatir los prejuicios y la intolerancia. Además, autores como García-Ruiz et al. (2013) subrayan la importancia de abordar este tema desde edades tempranas, integrándolo en el currículum escolar como parte esencial para la formación de futuros consumidores críticos y proactivos.

Cuando se aborda el tema de la desinformación, además de destacar la importancia de las competencias mediáticas para que los ciudadanos puedan distinguir entre información verdadera y falsa, surge como necesidad imperante la verificación de hechos. Este proceso implica la práctica de corroborar la exactitud y autenticidad de la información antes de compartirla o considerarla como veraz. Dicha práctica incluye la investigación, contrastación y confirmación de la información a través de fuentes confiables y métodos rigurosos. La verificación de hechos juega un papel fundamental en la lucha contra la propagación de noticias falsas y desinformación, ya que contribuye a asegurar la integridad y credibilidad de la información que circula en los diferentes medios de comunicación (Echevarría, 2016).

Estos desafíos cobran relevancia al considerar que las decisiones de la población están influenciadas por la información disponible (Rivera-Rogel et al., 2020). Por lo tanto, es crucial plantear ciertas interrogantes ¿Qué tipo de decisiones pueden tomarse cuando parte de la información consumida contiene discursos de odio?, ¿Cómo puede defenderse una persona que carece de las herramientas de información necesarias para hacerlo? ¿Cómo conoce sus derechos alguien que no tiene acceso a información?

REFERENCIAS

- Acuña-Choque, K., Bazan-Joaquin, B., Malvaceda-Espinoza, E., & Monroy-Velasco, I. (2023). Representaciones sociales sobre la migración en inmigrantes venezolanos residentes en Lima Metropolitana, Perú. *Migraciones Internacionales*, 14, 1-22.
- Aguaded, I., Jaramillo-Dent., & Delgado-Ponce A. (2021). *Currículum Alameda de formación de profesores en educación mediática*. Ediciones OCTAEDRO, S.L.
- Arcila, W., Loaiza, Y., & Castaño, G. (2021). Tendencias investigativas en los estudios sobre Alfabetización Mediática Informativa y Digital (AMID) en el campo educativo. *Revista Complutense de Educación*, 33(2), 225-236. <https://doi.org/10.5209/rced.73935>
- Arcila- Calderón, C., Holgado, P. S., Quintana-Moreno, C., Amores, J. J., & Herrero, D. B. (2022). Discurso de odio y aceptación social hacia migrantes en Europa: Análisis de tuits con geolocalización. *Comunicar: revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, (71), 21-35.
- Castillo, A. (2023). *La Construcción de la Diferencia: La Representación de las Migraciones en la Prensa* [Tesis de doctorado] Universidad de Granada, España.
- De la Torre, J., & Del Álamo, N. (2023). La inmigración y las agresiones sexuales en grupo a través de los medios de comunicación. *Política Criminal*, 18(36), 623-644. <http://politcrim.com/wp-content/uploads/2023/12/Vol18N36A4>
- Echevarría, B. (2016). Más ‘fact-checking’ contra la posverdad. *Cuadernos de periodistas: revista de la Asociación de la Prensa de Madrid*, (33), 9-16.
- Elisondo, R., & Donolo, D. (2014). Creatividad y Alfabetización Informativa. El desafío de cuatro propuestas. *Panorama*, 8(15), 23-33.
- Frutos, J. (2006). Las diversas caras de la inmigración en los medios informativos. En M. Lario (Coor.), *Medios de comunicación e inmigración* (pp.237-252). Caja de Ahorros del Mediterráneo.
- García-Ruiz, R., Ramírez-García, A., & Rodríguez-Rosell, M. D. M. (2014). Educación en alfabetización mediática para una nueva ciudadanía prosumidora. *Comunicar*, 43(22), 15-23.
- Greene, F., & Zúñiga V. (2024). Discursividades económicas sobre la inmigración en Chile en el *Diario Financiero*, *El Mercurio De Santiago* (Economía y Negocios) y *La Tercera* (Pulso). *Anuario Electrónico de Estudios de Comunicación Social “Disertaciones”*, 17(1) <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/disertaciones/a.13541>

- González, M., Oliveira, M., & Longueira, S. (2022). Migración, competencia digital y retos educativos. *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo*, 4(17), <https://doi.org/10.15304/ricd.4.17.8756>
- Gutiérrez, A., & Kathleen, T. (2012). Educación para los medios, alfabetización mediática y competencia digital. *Comunicar*, XIX(38), 31-39.
- Guzmán-Carrilo, González-Verduzco, & Rivera-Heredia (2015). Recursos psicológicos y percepción de la migración en menores con familias migrantes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2). <https://doi.org/10.11600/1692715x.13210130614>
- Lario, M. (2006). Medios e Inmigración: sentido común, recomendaciones y códigos éticos para una información integradora. En M. Lario (Coor.), *Medios de comunicación e inmigración* (pp.299-317). Caja de Ahorros del Mediterráneo
- León-Alberca, T. y Calva-Cabrera, D. (2023). Violencia de género en crisis humanitarias: los medios en Venezuela y Nicaragua. En Torres, Á., De Santis (Eds.). *Comunicación en las crisis humanitarias: retos y propuestas* (pp. 17-27). Mc Graw Hill
- Leónova, O. (2019). Problemas de migración y litigios territoriales. Crisis migratoria en Latinoamérica. *Iberoamérica*, (3), 104-124.
- Méndez-Fierros, H., Fernández C., & Palazuelos, I. (2024). Memes, migración y discurso de odio en la frontera de México-Estados Unidos de Norteamérica. Una propuesta etnográfica digital. En I. Palazuelos, H. Méndez-Fierros y C. Fernández (Coors.), *Etnografías digitales: Aproximaciones etnográficas en la era de la hipermediación digital* (pp.51-70). Astra editorial.
- Medrano, C., Cuervo, S., & Martínez de Morentin, J. I. (2019) *Programa para favorecer las competencias mediáticas e informacionales de los adolescentes*. Pirámide.
- Migrant Voice (20 de abril de 2024) *Strategic priorities*. Migrant Voice, speaking for Ourselves. <https://www.migrantvoice.org/strategic-priorities>
- Migration Research Hub (15 de abril de 2024). *Database*. Migration Research Hub by IMISCOE. <https://migrationresearch.com/>
- Mora, C. (2009). Estratificación social y migración intrarregional: Algunas caracterizaciones de la experiencia migratoria en Latinoamérica. *Revista UNIVERSUM*, 1(24), 128-143.
- Observatorio de Información para Crisis Humanitarias. (16 de abril de 2024). *Qué hacemos*. ODECRIH. <https://odecrih.ups.edu.ec/quienes-somos>

- Reyes, V. (2023). Geografías racializadas de la migración afrocaribeña en la prensa digital chilena. De la caracterización urbana a la amenaza barrial, 2016-2021. *Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, 31(67), 135-160. <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880006709>
- Retis, J. (2006). Hijos de la Madre Patria. Latinoamericanos en la prensa española, entre la compasión y el miedo. En M. Lario (Coor.), *Medios de comunicación e inmigración* (pp.145-170). Caja de Ahorros del Mediterráneo
- Rivera-Rogel, D. E., Calva, K. D., & León-Alberca, T. (2020). Tratamiento de la información local en tiempos de Covid-19 y la percepción de la audiencia. En *Memorias de la Décima Novena Conferencia Iberoamericana en Sistemas, Cibernética e Informática* (CISCI 2020).
- Sánchez -Moscoso, A., Candela, S., & Torres-Toukoumidis, Á. (2022). Desinformación y migración venezolana. El caso Ecuador. Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. *Ensayos*, (161), 107-123.
- Scotto, M. C. (2022). E-Migrando. Hacia una educación mediática sobre migraciones. *Aularia: Revista Digital de Comunicación*, 11(1), 105-110.
- Suing, A., & Marín-Gutiérrez, I. (2023). Alfabetización mediática, lucha contra la discriminación y equidad de género son los ejes contemporáneos de la ciudadanía comunicacional emergente en Iberoamérica. *Contratexto*, (40), 21-27.
- Taborda, J., Acosta, A., & García, M. (2021). Discriminación en silencio: percepciones de migrantes venezolanos sobre la discriminación en Colombia. *Revista Desarrollo y Sociedad*, 143-186. DOI: 10.13043/DYS.89.5
- UNESCO (2011). *Alfabetización Mediática e Informacional: Curriculum para profesores*. Recuperado de: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000216099>
- Torres-Toukoumidis, A. y León Alberca, T. (2023). Fact-Checking en países con crisis humanitarias. Implicaciones y Desafíos. En Á. Torres-Toukoumidis y A. De-Santis. (Coords). *Comunicación en las crisis humanitarias. Retos y Propuestas* (pp.75-83). McGraw Hill
- Valdez-Apolo, M.B., Arcila-Calderón, C. y Amores, J. J. (2019). El discurso del odio hacia migrantes y refugiados a través del tono y los marcos de los mensajes en Twitter, *Revista de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación*, 6 (12), 361-384. <https://doi.org/10.24137/raeic.6.12.2>
- Vintimilla-León, D., Torres Toukoumidis, A., & Hinojosa-Becerra, M. (2023). La educomunicación como herramienta de mitigación del discurso de

- odio en la política populista. Casos Venezuela y Brasil. Chasqui, *Revista Latinoamericana de Comunicación*, 1(154), 259-277.
- Wagman, D. (2006). Los medios de comunicación y la criminalización de los inmigrantes. En M. Lario (Coor.), *Medios de comunicación e inmigración* (pp.201-213). Caja de Ahorros del Mediterráneo.
- Wilson, C. (2012). Alfabetización mediática e informacional: proyecciones didácticas. *Comunicar*, 39, 15-24.

Capítulo 3

***Redes sociales y
procesos migratorios:
Contacto, capital social y
retos metodológicos***

DANIEL JAVIER DE LA GARZA MONTEMAYOR

Universidad de Monterrey, México

<https://orcid.org/0000-0001-6962-9059>

**1. INTRODUCCIÓN:
REDES SOCIALES VIRTUALES Y
PROCESOS MIGRATORIOS**

El auge de las redes sociales virtuales tiene sus orígenes en la década del 2000, momento en el que se popularizaron plataformas digitales donde los individuos podían interactuar, compartir información en tiempo real (fotografías y texto) y obtener nuevos conocimientos. Muy pronto, los medios sociales fueron accesibles en los teléfonos móviles, y comenzó una revolución que transformó la manera en que las personas se relacionaban y concebían la realidad. Fue un proceso que avanzó con cierta celeridad y que ameritó la atención de la academia prácticamente desde el inicio (Gómez Díaz de León y de la Garza, 2023; de la Garza, 2024).

No obstante, algunas de las conclusiones a las que llegaron las primeras investigaciones académicas fueron cambiando a medida que la adopción de las entonces nuevas tecnologías se fue generalizando. También es cierto que en la primera etapa prevalecía una visión optimista sobre este proceso, pero

conforme surgía evidencia de que las plataformas digitales no estaban exentas de desinformación, los estudios comenzaron a matizar un poco algunas de las primeras impresiones (de la Garza, 2023).

De esta forma, los efectos de las redes sociales en el mundo real se convirtieron en una línea de investigación que se consolidó en los últimos quince años. En el ámbito de las ciencias sociales, son muchos los constructos, las variables y también las metodologías que se han empleado para conocer la forma en que estas herramientas virtuales han contribuido para acercar más a las personas en el espacio virtual y como consecuencia de ese encuentro, también han estudiado sus interacciones en el mundo real. Así mismo, se ha analizado de manera exhaustiva la forma en que los medios sociales construyen comunidad (de la Garza, 2020).

En los últimos años, se han destacado algunas de las consecuencias tanto positivas como negativas de la interacción digital. En el primer caso podemos argumentar que las plataformas digitales han permitido visibilizar causas justas, logrando crear conciencia en grupos amplios de la población, y con ellos también han podido movilizar a la ciudadanía en diversas partes del mundo para lograr transformaciones tangibles. En algunos casos se han logrado cambios legislativos, nuevas políticas públicas y también han sido fundamentales en la demanda de la materialización de derechos sociales (Yilmaz, 2017; Uldam, 2018).

Sin embargo, también existe evidencia de que las redes sociales virtuales han derivado en un aumento de la polarización social y política, fortaleciendo estereotipos, sembrado ideas y noticias abiertamente falsas. También han sido medios en donde se difunden expresiones de odio, que han complicado (incluso existen quienes argumentan que ha afectado en buena medida) la coexistencia democrática (Castaño-Pulgarín et al. 2021; Matamoros-Fernández y Farkas, 2021).

Las evidencias de ambos casos son tan contradictorias como abrumadoras. Se puede argumentar que tiene mucha relación con un factor contextual, en donde el tiempo y espacio pueden ser determinantes. Pero también existen casos de estudio específicos, que pueden sugerir que las redes son medios que ayudan a fortalecer expresiones democráticas, mientras que en determinadas situaciones puede ocurrir justo lo contrario: terminan por banalizar la política (Tufekci, 2014; de la Garza y Yllán, 2020).

Pero también las mismas herramientas pueden proporcionar información clave sobre la discusión de diversos temas importantes. En otras palabras, por medio del registro de los mensajes de los usuarios, las páginas que siguen, así como el contenido que se comparte, se puede analizar el sentido de las conversaciones sociales sobre diversos asuntos. Y esto es cierto tanto para los ciudadanos comunes, los líderes de opinión, las figuras políticas y las propias instituciones. Las redes se han convertido en un mecanismo eficaz para posicionar mensajes en la agenda pública, así como analizar el sentir de una parte de la población en distintas coyunturas (Dong y Lian, 2021).

En el presente capítulo realizaremos una revisión literaria sobre la forma en que las redes sociales influyen en la percepción de los ciudadanos sobre los migrantes, pero también en cómo estas herramientas se han convertido en un mecanismo para que aquellas personas que viven en país distinto al que nacieron, puedan mantener un contacto efectivo con sus raíces. De igual manera, se realiza un recuento de diversos estudios que han demostrado que las redes ayudan a visibilizar injusticias que padecen los migrantes, pero a la vez, se han convertido en herramientas que contribuyen a la cohesión entre diversos grupos. También se realiza un registro de las investigaciones que abordan la manera en que se discute el fenómeno migratorio y cómo estas herramientas pueden crear sensibilidad entre los usuarios, pero también el fortalecimiento de los prejuicios preconcebidos (Varea et al. 2020).

Una de las características importantes de este proceso, es la facilidad de acceso a las propias redes sociales, pues dicho acceso no representa un costo oneroso para los usuarios, lo que representa un medio fácil de utilizar y también muy eficaz en la obtención de información. De igual manera, se puede argumentar que en buena parte del mundo el acceso a Internet se ha incrementado en los últimos años, aun cuando también debe reconocerse que prevalece una importante brecha digital en varios ámbitos. En mayor o en menor medida, los migrantes han tenido acceso a las plataformas virtuales (Alam y Imran, 2015; Chen et al. 2020). Esto hace que analizar esta relación (uso de plataformas digitales por parte de los migrantes y quienes estudian sus procesos) sea relevante desde un punto de vista académico.

Sobre esto último, es importante tener en mente que pueden existir barreras de acceso a las nuevas tecnologías por parte de los migrantes de algunos países. Aún persisten incontables personas que no tienen el mínimo acceso a Internet o a un teléfono celular. En consecuencia, es posible afirmar que el proceso de adopción de tecnología puede resultar un impedimento al principio, cuando las personas tienen una primera oportunidad de tener acceso regular al Internet. Sin embargo, existe evidencia de que una vez que estos obstáculos son superados, los medios digitales se pueden utilizar para generar tanto bienestar personal como consolidar planes de acción por parte de los migrantes (Jauhiainen et al. 2022).

Hace una década, las líneas de investigación más comunes sobre la influencia de los medios sociales eran las siguientes: cómo las redes sociales facilitaban la migración de forma positiva o negativa, el rol de las plataformas digitales en la integración social, la manera en que estos nuevos medios pueden motivar o incidir en el desplazamiento de las personas, y por último, su uso para investigar la migración (McGregor y Siegel, 2013). En este texto también expondremos en términos generales algunos estudios que se consideran exponentes clave de estas líneas de indagación. De igual manera, se analizan sus hallazgos, implicaciones, así como los retos del futuro cercano.

2. REDES SOCIALES, MIGRACIÓN Y FORMACIÓN DE CAPITAL SOCIAL

La relación entre el consumo de información y la formación del capital social se ha estudiado desde hace varios años. Existe evidencia de que las redes virtuales pueden ayudar a consolidar el capital social entre los usuarios, mismo que puede servir como incentivo de una posterior participación en línea. También han surgido pruebas sobre la capacidad de los medios sociales para agrupar a personas con características distintas y promover el bienestar entre ellas (Hwang y Kim, 2015; Kim y Kim, 2017).

Cuando inició el auge las redes sociales, diversos estudios aseguraron que estas herramientas podrían contribuir a la formación de capital social. Esto significa que era posible la unión entre personas que tienen una misma causa. En el caso de los migrantes, las plataformas digitales se han convertido en el espacio mediante el cual han tenido la oportunidad de encontrarse y fortalecer sus relaciones. Esto prometió desde un inicio cambiar la dinámica del proceso de integración de los migrantes a un nuevo contexto (Komito, 2011), sobre todo por la inmediatez de la información y por el hecho de que los medios digitales no requieren de intermediarios; podía ser posible agruparse en el ciberespacio y organizarse.

Muy pronto se corroboraría la evidencia en torno a la creación de capital social derivada del uso de redes sociales entre grupos que tienen un interés en común. En otra indagación liderada por el mismo investigador antes mencionado, se confirmó que las redes sociales ayudaban en tender puentes que contribuyen a construir capital social entre migrantes polacos y filipinos que residían en Irlanda. Estos medios les permitían mantener contacto con sus parientes y amigos que seguían en sus países de origen, así como mantener su identidad en su nuevo hogar (Komito et al. 2011).

La formación de capital social puede ser también determinante para que la calidad de vida de los migrantes aumente.

Este capital social incluye las propias redes sociales que se generan entre las personas, la participación social y la reciprocidad en las acciones que se tiene entre los miembros de una determinada comunidad. En cualquier proceso que no está exento de riesgos como lo es la propia migración, la consolidación de estas relaciones encaminadas hacia un fin común es de gran ayuda. Los medios electrónicos pueden fortalecer los lazos entre personas y con ello, la búsqueda del bien común (Adedeji, 2021).

También es importante destacar que las redes sociales virtuales pueden tener un efecto diferenciado al ayudar a los migrantes a adaptarse a un nuevo contexto. Como se ha mencionado antes, los medios sociales contribuyen a que las personas se mantengan en contacto con sus seres queridos, pero no necesariamente tienen el mismo efecto en lograr que las personas se integren en el nuevo contexto. Esto fue lo que descubrió Láštíková (2014), al analizar las interacciones de inmigrantes que provenían de Eslovaquia y República Checa. Las tecnologías les permitían sentirse acompañados, pero no eran tan efectivas para adaptarse al nuevo lugar en el que residen.

También es importante destacar el tema de la resiliencia. Las plataformas digitales pueden ayudar a las personas que se encuentran en el exilio a pasarlo mejor. Esto se descubrió mediante una amplia encuesta que se aplicó en 37 países de ciudadanos que se encontraban en estas circunstancias. La tecnología permite que las personas que han abandonado su país vivan mejor su proceso, al sentirse acompañados, mediante el fortalecimiento del sentimiento comunitario (Merisalo y Jauhiainen, 2021).

3. INVESTIGACIÓN DE LOS PROCESOS MIGRATORIOS A TRAVÉS DE LAS PLATAFORMAS DIGITALES

El estudio de los procesos migratorios por medio de las redes sociales puede derivar en entender los siguientes fenómenos: los flujos migratorios en tiempo real, la integración de los migrantes

en el país destino, así como las reacciones (sentimientos, posturas políticas) de la población con respecto a la migración (Rihi, 2019). En la medida en que la tecnología avance, el análisis puede ser más sofisticado.

Sobre el último punto, existe una obra interesante de Anderson (2019), donde se presentaban algunos de los retos metodológicos y conceptuales de la investigación sobre la influencia de las redes sociales en los procesos migratorios. Se sugieren algunos abordajes tales como la etnografía digital, la obtención de datos de Internet, el análisis de la conexión de los usuarios dentro y fuera del ciberespacio, así como el estudio de los propios medios digitales. El trabajo de campo puede realizarse tanto dentro como fuera del ciberespacio, pero también es posible la combinación de distintas metodologías.

También se han utilizado las redes sociales para predecir cómo aumentan los flujos migratorios de un país a otro. Aunque esto puede ser metodológica y éticamente cuestionable, porque puede vulnerarse la información personal, los investigadores Spyrtatos et al. (2018) argumentan que han podido predecir el crecimiento de la inmigración de un país como Venezuela hacia España con información de la red social virtual Facebook, esto fue posible mediante la consulta de información en varios grupos de esta popular red social.

El estudio al que se ha hecho referencia no es el único que ha utilizado la tecnología para buscar predecir a dónde podrían migrar las personas en el futuro cercano. Usando información tanto de medios tradicionales como de redes sociales virtuales, Singh et al. (2019) probaron que era posible predecir los destinos de migración. La huella digital que dejan las personas en la red así como el registro que realizan los medios masivos, pueden dar enormes indicios que son útiles al momento de formular escenarios.

Esto es corroborado por Alexander (2021), quien también menciona que hacer proyecciones sobre tendencias poblacionales es importante, pero una de las consideraciones que se debe de

tomar en cuenta es la falta de representatividad de los datos que se encuentran en las redes sociales. Sin embargo, la cantidad de información que se halla en las redes sociales puede ayudar en la elaboración de modelos predictivos que resultan bastante acertados.

Las redes sociales virtuales también han sido utilizadas por las instituciones con el fin de obtener información de aquellas personas que están interesadas en migrar a un lugar. Respecto a este punto, Andreassen (2021) describe la manera en que las autoridades danesas han utilizado las redes sociales para corroborar o en su caso desmentir algunas de las afirmaciones de quienes esperan obtener asilo en ese país por motivos de discriminación. Consultando los perfiles de los usuarios y el contenido compartido en el ciberespacio, las autoridades investigan a aquellos que han solicitado refugio.

4. REDES SOCIALES COMO CAMPO DE BATALLA DE UNA DISCUSIÓN IDEOLÓGICA Y POLÍTICA SOBRE ASUNTOS MIGRATORIOS

Es posible argumentar que las redes sociales son actualmente el centro donde se discuten asuntos de interés público y la migración. En un interesante estudio de Heidenreich et al. (2020), se describe que los partidos políticos que tenían ideologías más extremas eran los que hacían más menciones sobre la migración que aquellos que tenían posturas más moderadas.

Se trató de un análisis comparativo en diferentes países de la Unión Europea. Se encontraron más menciones sobre el tema en aquellos países que son un destino preferido por los migrantes que los que tienen un flujo migratorio menor, como es el caso de Polonia y España. También es importante aclarar que las discusiones sobre actitudes, así como el debate de medidas que deberían de tomar los estados naciones en materia de migración se discuten de manera amplia en la red, tanto por partidos de extrema derecha como de extrema izquierda.

Esto es similar al análisis que se realizó en Twitter, un medio donde se difunde propaganda, más que un sano debate sobre posturas encontradas. En Italia, Silvana de Rosa et al. (2021) analizaron expresiones tanto pro-inmigrantes como aquellas voces que se encontraban en contra de la migración. Se reconocieron discursos de inclusión como de rechazo y en ambos casos de detectó una fuerte carga ideológica, algo que influía en la discusión sobre posibles medidas gubernamentales en materia de migración. En otras palabras, existe una fuerte carga emocional que en muchos casos incide en las discusiones que se generan en el ciberespacio, lo cual inhibe un intercambio racional e informado sobre el tema.

Esto nos lleva a discutir sobre el chauvinismo que se despliega en las redes sociales. Se puede argumentar que el discurso xenófobo que existe en el mundo real se ha trasladado a la realidad virtual, en algunos casos con una mayor virulencia, pero también haciendo uso de la desinformación. Al respecto, se cuenta con información de Narváez-Llinares y Pérez-Rufí (2022) quienes analizaron una cuenta que combatía las noticias falsas de sectores sociales adversos a la migración en España. Lo que descubrieron es que estos mensajes estaban orientados a generar inseguridad en temas como la identidad nacional, la seguridad y el bienestar de aquellos grupos que tradicionalmente se oponen a los migrantes. Con información deliberadamente falsa, se descubrió que se busca incidir en estos temas en sectores sociales que tienen una especial resistencia en aceptar la diversidad, lo que contribuye a generar posiciones cada vez más radicalizadas.

En este proceso, es importante tomar en cuenta que los medios digitales coexisten con los tradicionales y que el tratamiento de la información de uno puede influir en el otro. En el caso de una indagación realizada en Suecia, se descubrió que la manera en que los medios masivos trataron temas relacionados con la migración tuvo un efecto negativo en los comentarios que realizaban los usuarios en las redes sociales. Esto significa que, si los medios tradicionales no contribuyen a mejorar la calidad del debate en materia de migración, pueden ayudar a que los usuarios expresen

su animadversión en los medios digitales, con lo que terminan influyendo en la discusión (Yantseva, 2020).

Es importante tomar en cuenta los factores contextuales que pueden incidir para generar las más encendidas reacciones de las personas durante tiempos de crisis. Pero también es cierto que la prensa puede comportarse con mayor o menor responsabilidad, dependiendo de su rigor profesional y cultura democrática. En los hallazgos de Croucher et al. (2020) se demostró que los usuarios de redes sociales que formaron parte del estudio tenían mayores prejuicios en contra de los inmigrantes asiáticos (en especial los que provenían de China) que aquellos que no consultaban con regularidad los medios digitales. De acuerdo con los autores, existe una clara conexión entre los comentarios de odio que proliferan en las redes sociales con la adopción de prejuicios por parte de los consumidores, mismos que se expresaron de manera contundente.

Otro estudio que se realizó durante de la pandemia del Covid-19, también encontró evidencia que apunta a que los medios sociales contribuyeron a crear prejuicios en contra de los inmigrantes provenientes de China en Singapur. En la medida en que los ciudadanos consideraban que tenían un riesgo en contraer la enfermedad, aumentaba el rechazo hacia los inmigrantes chinos, a quienes acusaban de provenir del país presuntamente responsable de la pandemia. Estas expresiones de exclusión se recogieron de los medios sociales (Ahmed et al. 2021).

Sin embargo, es importante destacar que existe evidencia que contradice los resultados de la investigación anterior. En una indagación que se centró en jóvenes universitarios, no se encontraron datos de que las redes sociales contribuyeran a aumentar su prejuicio sobre inmigrantes en general (Davidson, 2020). Esto nos lleva a pensar que la información que contienen las redes sociales puede influir en la conversación de algunos grupos específicos de la población, pero podrían tener un efecto nulo en otros.

Esto coincide con el experimento conducido por Chib y Jinyuan (2018), donde se corroboró que era posible reducir la percepción de discriminación de un grupo de migrantes cuando se elaboraban campañas específicas para lograr ese fin. Con esto, también se contribuía a eliminar el prejuicio entre los propios migrantes hacia los ciudadanos del país huésped, se puede afirmar que una vez más el entorno puede jugar en papel determinante, pero también puede ser clave el grupo de la población que participe en el estudio.

4.1. Redes sociales como medio de contacto con el mundo que han dejado atrás.

El estudio de Koelet y de Valk (2016) hizo una prueba con personas que emigraban a otro país y tenían una pareja residente en el país huésped (en ese caso Bélgica), y en términos generales, se sentían solos. Ese sentimiento de retiro es menor cuando las personas tenían redes sociales en el entorno real (sobre todo si contaban con familiares que también vivían en ese país). Es por esa razón que la tecnología puede ser clave para disminuir la sensación de separación.

Desde hace tiempo que las personas se informan y comunican a través de múltiples medios, una situación que Madianou y Miller (2013) denominaron como *polymedia*. Los autores contribuyen a la comprensión de cómo las relaciones se están modificando de manera sustantiva a raíz de la existencia de la tecnología. En especial, estudiaron la separación física de madres e hijos que se mantenían en contacto por medio de webcams y mensajes de texto.

En la década del 2010 fue notable que las tecnologías de la información y la comunicación comenzaban a reemplazar de manera paulatina el uso de los medios tradicionales. Esto también ocurrió con algunos de los principales medios de contacto, como es el teléfono. En la perspectiva de Melella (2016), los medios digitales habían reemplazado las formas de comunicación más

tradicionales entre los migrantes y su hogar. Las TIC les permitían, aunque fuera de manera simbólica, estar presentes en dos lugares al mismo tiempo.

Cuando una persona emigra, puede vivir un proceso que Veikou y Siapera (2015) denominan *doble ausencia*: por una parte, las personas crean un vacío en su hogar, pero al mismo tiempo no alcanzan a adaptarse del todo a su nuevo hogar. Esto resulta especialmente cierto cuando la migración se debe a cuestiones laborales y es temporal, pero la tecnología puede influir en cambiar esa dinámica hasta cierto punto.

De hecho, un estudio posterior muestra cómo la comunicación digital puede acercar a familias en diferentes países, mientras que también puede ayudar a que los migrantes se involucren más. Esto es algo que ocurre de manera cotidiana para muchos de los migrantes que utilizan tanto medios sociales como dispositivos móviles para mantenerse en contacto con su gente (Madianou, 2019).

Las plataformas digitales también pueden ayudar a que las personas que migran a otros lados estén en contacto con su cultura, y a su vez puedan compartirla con las comunidades en las que actualmente viven. Eso es lo que muestra la indagación de Olvera et al. (2015), donde se analizó el contenido musical de comunidades mexicanas en Youtube, existiendo registro tanto de sus contribuciones musicales como de la influencia que recibían de los migrantes que residían en el extranjero. Las herramientas digitales han posibilitado el acceso y difusión de contenido regional de manera exponencial con respecto al pasado más reciente.

En el contexto de una progresiva digitalización, Niemandt (2013) apuntó que las comunidades migrantes se encontraban cada vez más interconectadas entre sí por los canales digitales. También este periodo está marcado por la interculturalidad, misma que se deriva de una intensa interacción social que se ve mediada (y en algunos casos incluso acelerada) por la tecnología. Es necesario tomar en cuenta los factores ambientales,

porque es un fenómeno que puede tener un comportamiento distinto, de acuerdo con la realidad de cada región. Finalmente, del estudio se deriva que las redes son esenciales no sólo al consolidar las relaciones, también contribuyen a forjar identidades.

Resulta interesante reconocer que este proceso involucra a personas de todas las generaciones, no solo a los llamados nativos digitales. Los medios sociales están acercando a las familias que viven lejos y esto involucra también a las personas de la tercera edad. En este sentido, Wilding y Baldassar (2018) argumentan que la tecnología podría estar derivando en una nueva manera de atención hacia los adultos mayores por parte de sus familiares.

4.2. Cómo las redes sociales están transformando los procesos migratorios

Las redes sociales se utilizan en diferentes contextos en el momento en que los migrantes toman decisiones. De acuerdo con un estudio de Akanle et al. (2021), la tecnología es fundamental para que los migrantes estén en contacto con sus seres queridos, pero también para expandir sus horizontes y esto último puede ser clave en términos de movilidad.

En un estudio amplio que se realizó en 150 países, se encontró que las redes sociales no virtuales pueden ser determinantes para que las personas decidan emigrar. En otras palabras, en la medida en que las personas tengan fuertes relaciones con otros en su lugar de origen, pueden tener una mayor resistencia en abandonarlo. Es importante destacar que, si bien la red social cercana puede desincentivar la migración, las redes que una persona pueda establecer en el lugar al que decide migrar ayudan en el proceso de decisión (Manchin y Orazbayev, 2018).

Las redes que se forman en el mundo real así como los propios medios sociales pueden ayudar de manera eficiente a las decisiones que toman los migrantes. Al analizar tanto las redes

no virtuales como aquellas que existen en línea, Pourmehdi y Shahrani (2021) descubrieron que los medios sociales virtuales fortalecen a las redes sociales que existen fuera de las mismas. Mientras que el entorno más inmediato puede ser clave en la decisión de migrar, los medios sociales virtuales pueden persuadir a aquellas personas que se quedaron en su país de origen a considerar buscar oportunidades en otra parte.

Un estudio centrado en jóvenes llevado a cabo por Thulin y Vilhelmson (2017) demostró que el acceso a Internet contribuye a que tengan un poco más de flexibilidad especial. En otras palabras, derivado del contacto que pueden sostener con sus seres queridos mediante Internet, se sienten más motivados a buscar migrar hacia otros lugares, porque la distancia se vuelve más relativa. También, al igual que en otros estudios, la experiencia que comparten los usuarios en las redes sociales, así como la información que se encuentra disponible en las mismas puede ser clave para que los jóvenes decidan migrar eventualmente.

Es recomendable tomar en cuenta la migración interna que ocurre en países que tienen fuertes desequilibrios regionales. En el caso de China, en donde los medios sociales han sido una herramienta que han permitido a los migrantes *urbanos* adaptarse a un nuevo contexto, de acuerdo con Wei y Gao (2017). En otras palabras, la evidencia apunta a que la influencia de las plataformas digitales no se limita solamente a los migrantes transnacionales, algo que podría replicarse en otros contextos.

En la medida en que las redes sociales comenzaron a tomar más relevancia, fue evidente que se convirtieron en una herramienta clave de los migrantes para coordinarse con otros. En la indagación de Dekker y Engbersen (2014) se demostró que los migrantes pueden crear consciencia de su situación por medio de canales no oficiales como son las redes sociales. Estos medios también les permiten mantenerse en contacto con familiares, ayudando en la integración con otros, así como en la adquisición de conocimiento útil que no necesariamente obtendrían a través de las instituciones.

Resulta relevante apuntar que por medio de las redes sociales es posible difundir información básica sobre derechos humanos y procesos legales, lo que puede ser benéfico para los migrantes. De la misma manera, estas herramientas virtuales pueden ayudar a visibilizar causas relacionadas con la migración más allá de los límites fronterizos, algo que se logra de forma más inmediata que a través de los medios tradicionales (Leurs y Smets, 2018).

No se debe pasar por alto que la desinformación que prolifera entre los migrantes puede terminar por causar tragedias humanas. Sobre este tema en particular, contamos con una investigación de Borkert et al. (2018) en la que entrevistó a migrantes que habían adoptado habilidades digitales que les permitían discernir entre información apócrifa y aquella que pudiese haber resultado útil. En términos generales, muchos de los migrantes que fueron entrevistados encontraron que las redes sociales podían representar más ganancias que pérdidas. Aunque existen los riesgos, como ser víctimas de estafas, también se han creado redes de apoyo, obteniendo información mediante WhatsApp o Facebook.

En la pandemia del Covid-19, los medios sociales también se convirtieron en una de las principales fuentes de información para los migrantes en diversos países. En muchos casos, los migrantes consultaban páginas en su idioma natal (o noticias en el país huésped) para informarse sobre las medidas de salubridad que debían de tomar. De igual manera, también se detectó que muchos de ellos estuvieron expuestos a noticias apócrifas, que pudieron tener efectos nocivos, por lo que Goldsmith et al. (2022) recomiendan prestar atención a esto como un medio fundamental para informar a las mayorías y minorías sobre asuntos tan importantes como la salud pública.

Es necesario establecer que en este apartado también existe una importante diferenciación: los migrantes pueden no conceder la misma credibilidad a la información que obtienen de personas que conocen, que de aquellas cuentas de personajes

con los que no han coincidido en la vida real, de acuerdo con los hallazgos de Dekker et al. (2018).

Por otra parte, también existen argumentos en contra de la noción de que las redes sociales están transformando los procesos migratorios. Es lo que describen Stremlau y Tsalapatani (2022), quienes se concentraron en realizar su estudio en África y no encontraron evidencias de que la presencia de redes sociales o el uso del celular tuviese un efecto importante en la trayectoria de los migrantes. Los autores alegan que la mayoría de las investigaciones que afirman que la influencia de las TIC está transformando la migración proviene de análisis occidentales que estudiaron a los refugiados de países como Siria, Irak y Afganistán. En su perspectiva, existe un sesgo de parte de los investigadores que han teorizado sobre la influencia de la tecnología en la migración.

5. CONCLUSIONES

El presente capítulo ha pretendido ser una especie de recuento de algunas de las principales líneas de investigación que se han desarrollado en los últimos años cuando se analizan los efectos de las redes sociales en los procesos migratorios. Es importante recordar que desde las ciencias sociales se ha estudiado desde diferentes perspectivas cómo la tecnología ha contribuido a cambiar el comportamiento humano, su relación con otros, así como su manera de concebir el mundo.

En este sentido, algunos de los temas más recurrentes que se han explorado en este capítulo tienen semejanzas con los enfoques que han trascendido cuando se analiza el uso de las redes sociales en otros ámbitos, como podría ser, por ejemplo, la participación cívica. Uno de los aspectos que se ha repetido de manera constante es cómo las plataformas virtuales han logrado que las personas puedan tener una conexión en el ciberespacio y esto derive en una acción en la vida real.

En términos generales, una de las constantes que fue posible observar es que los migrantes que comienzan una nueva vida en un entorno desconocido o ajeno, pueden mejorar su estado de ánimo con la presencia, al menos virtual, de sus seres queridos. Pero también, en muchos casos la propia tecnología les permite iniciar un proceso de adaptación o por lo menos de comprensión del entorno al que pertenecen. La tecnología acorta las distancias físicas y eso permite tanto la conexión con sus raíces como con personas que se encuentren en una situación similar.

Por otro lado, cuando se trata del debate de temas migratorios, las redes sociales no han estado exentas de la presencia de expresiones polarizadas, esto corresponde a una realidad en la que los medios virtuales se han convertido en un verdadero campo de batalla ideológico en el que los líderes políticos, pero también ciudadanos comunes y corrientes, buscan convencer en muchos casos sin argumentos.

Es posible también destacar que la presencia de desinformación y de intentos deliberados de estafar a los usuarios también ha afectado a los migrantes. Esto es particularmente grave porque muchos de ellos se encuentran en una condición precaria.

Existen también evidencias de que los medios digitales han contribuido en buena medida a modificar la manera en que las personas emigran, pues muchos toman decisiones basadas en lo que ven en las plataformas digitales, pero éstas también han funcionado como un canal mediante el cual los migrantes pueden visibilizar abusos y obtener información que les sea útil.

Por último, también ha sido evidente que los medios digitales son un medio en el cual se puede desarrollar un trabajo de campo interesante que es útil para la ciencia. Mientras estas indagaciones se desarrollen con protocolos que aseguren un proceder ético, el ciberespacio puede ser una herramienta útil para comprender una realidad tan importante y compleja como es la migración.

En general, puede concluirse que la mayoría de los estudios que sirvieron como la base de esta revisión han sido consistentes entre sí (con variaciones que resultan comprensibles), pero también con otros que se han desarrollado en los últimos años y han tenido como inquietud explorar la influencia de las plataformas digitales en nuestra vida diaria. En la medida en que nuestra forma de obtener información y tener contacto con nuestro entorno ha cambiado de manera drástica, eso también afecta nuestras relaciones interpersonales y decisiones de vida. Ese proceso también se replica para incontables personas que deciden, por decisión propia o por obligación, buscar un nuevo horizonte.

REFERENCIAS

- Adedeji, A. (2021). Social capital and migrants' quality of life: A systematic narrative review. *Journal of International Migration and Integration*, 22(1), 87-101. <https://doi.org/10.1007/s12134-019-00724-6>
- Ahmed, S., Chen, V. H. H. y Chib, A. I. (2021). Xenophobia in the time of a pandemic: Social media use, stereotypes, and prejudice against immigrants during the COVID-19 crisis. *International Journal of Public Opinion Research*, 33(3), 637-653. <https://doi.org/10.1093/ijpor/edab014>
- Akanle, O., Fayehun, O. A. y Oyelakin, S. (2021). The information communication technology, social media, international migration and migrants' relations with Kin in Nigeria. *Journal of Asian and African Studies*, 56(6), 1212-1225. <https://doi.org/10.1177/0021909620960148>
- Alam, K. y Imran, S. (2015). The digital divide and social inclusion among refugee migrants: A case in regional Australia. *Information Technology & People*, 28(2), 344-365.
- Alexander, M. (2021). Using social media advertising data to estimate migration trends over time. En *Big Data Applications in Geography and Planning* (pp. 8-24). Edward Elgar Publishing. <https://doi.org/10.4337/9781789909791.00007>
- Andersson, K. (2019). Digital diaspora: an overview of the research areas of migration and new media through a narrative literature review. *Human Technology*, 15(2), 142-180. <https://doi.org/10.17011/ht/urn.201906123154>

- Andreassen, R. (2021). Social media surveillance, LGBTQ refugees and asylum: How migration authorities use social media profiles to determine refugees as 'genuine' or 'fraudulent'. *First Monday*, 26(1-4). <https://doi.org/10.5210/fm.v26i1.10653>
- Borkert, M., Fisher, K. E. y Yafi, E. (2018). The best, the worst, and the hardest to find: How people, mobiles, and social media connect migrants in (to) Europe. *Social Media+ Society*, 4(1). <https://doi.org/10.1177/2056305118764428>
- Castaño-Pulgarín, S. A., Suárez-Betancur, N., Vega, L. M. T. y López, H. M. H. (2021). Internet, social media and online hate speech. Systematic review. *Aggression and violent behavior*, 58. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2021.101608>
- Chen, X., Östlund, B. y Frennert, S. (2020, July). Digital inclusion or digital divide for older immigrants? A scoping review. En *International conference on human-computer interaction* (pp. 176-190). Cham: Springer International Publishing.
- Chib, A. y Jingyuan, S. H. I. (2018). Structured Imaginings: Social Media as a Tool to Reduce Intergroup Prejudice. *Intercultural Communication Studies*, 27(2).
- Croucher, S. M., Nguyen, T. y Rahmani, D. (2020). Prejudice toward Asian Americans in the COVID-19 pandemic: The effects of social media use in the United States. *Frontiers in Communication*, 5, 39. <https://doi.org/10.3389/fcomm.2020.00039>
- Davidson, T. y Farquhar, L. (2020). Prejudice and social media: Attitudes toward illegal immigrants, refugees, and transgender people. *Gender, sexuality and race in the digital age*, 151-167. https://doi.org/10.1007/978-3-030-29855-5_9
- De la Garza, D. (2023). *Interacciones en redes sociales y sus efectos en el mundo real: reflexiones sobre una década de profundos cambios sociales y tecnológicos*. Tirant lo Blanch.
- De la Garza, D. (2020). Medios sociales y democratización de la comunicación: del potencial emergente a los riesgos del presente. *Democracias*, 8(8), 183-211. <https://doi.org/10.54887/27376192.16>
- De la Garza, D. (2024). Los años del aceleramiento de la digitalización: Redes sociales, implicación cívica y procesos electorales durante la coyuntura de la pandemia del COVID-19. *Revista CENTRA de Ciencias Sociales*, 3(1). <https://doi.org/10.54790/rccs.60>
- De la Garza, D. y Yllán, E. (2020). Efectos de la ciberpolítica en la democracia contemporánea: percepciones de profesores universitarios en

- México y España. *Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologías de Informação*, (E26), 40-54.
- De Rosa, A. S., Bocci, E., Bonito, M. y Salvati, M. (2021). Twitter as social media arena for polarised social representations about the (im) migration: The controversial discourse in the Italian and international political frame. *Migration Studies*, 9(3), 1167-1194. <https://doi.org/10.1093/migration/mnab001>
- Dekker, R., Engbersen, G., Klaver, J. y Vonk, H. (2018). Smart refugees: How Syrian asylum migrants use social media information in migration decision-making. *Social Media+ Society*, 4(1). <https://doi.org/10.1177/205630511876443>
- Dekker, R. y Engbersen, G. (2014). How social media transform migrant networks and facilitate migration. *Global Networks*, 14(4), 401-418. <https://doi.org/10.1111/glob.12040>
- Dong, X. y Lian, Y. (2021). A review of social media-based public opinion analyses: Challenges and recommendations. *Technology in Society*, 67. <https://doi.org/10.1016/j.techsoc.2021.101724>
- Goldsmith, L. P., Rowland-Pomp, M., Hanson, K., Deal, A., Crawshaw, A. F., Hayward, S. E. y Hargreaves, S. (2022). Use of social media platforms by migrant and ethnic minority populations during the COVID-19 pandemic: a systematic review. *BMJ open*, 12(11), e061896. <https://doi.org/10.1136/bmjopen-2022-061896>
- Gómez Díaz de León, C. y De la Garza, D. (2023). Redes sociales y administración pública: los desafíos y oportunidades de los gobiernos en la era de la comunicación digital. *Universitas-XXI, Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, (39), 83-107. <https://doi.org/10.17163/uni.n39.2023.04>
- Heidenreich, T., Eberl, J. M., Lind, F. y Boomgaarden, H. (2020). Political migration discourses on social media: a comparative perspective on visibility and sentiment across political Facebook accounts in Europe. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 46(7), 1261-1280. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2019.1665990>
- Hwang, H. y Kim, K. O. (2015). Social media as a tool for social movements: The effect of social media use and social capital on intention to participate in social movements. *International Journal of Consumer Studies*, 39(5), 478-488. <https://doi.org/10.1111/ijcs.12221>
- Jauhiainen, J. S., Özçürümez, S. y Tursun, Ö. (2022). Internet and social media uses, digital divides, and digitally mediated transnationalism in forced migration: Syrians in Turkey. *Global Networks*, 22(2), 197-210. <https://doi.org/10.1111/glob.12339>

- Kim, B. y Kim, Y. (2017). College students' social media use and communication network heterogeneity: Implications for social capital and subjective well-being. *Computers in Human Behavior*, 73, 620-628. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2017.03.033>
- Koelet, S. y de Valk, H. A. (2016). Social networks and feelings of social loneliness after migration: The case of European migrants with a native partner in Belgium. *Ethnicities*, 16(4), 610-630. <https://doi.org/10.1177/146879681666383>
- Komito, L. (2011). Social media and migration: Virtual community 2.0. *Journal of the American society for information science and technology*, 62(6), 1075-1086. <https://doi.org/10.1002/asi.21517>
- Komito, L. y Bates, J. (2011). Migrants' information practices and use of social media in Ireland: networks and community. En *Proceedings of the 2011 iConference* (pp. 289-295). <https://doi.org/10.1145/1940761.1940801>
- Lášticová, B. (2014). New media, social capital and transnational migration: Slovaks in the UK. *Human Affairs*, 24(4), 406-422. <https://doi.org/10.2478/s13374-014-0237-6>
- Leurs, K. y Smets, K. (2018). Five questions for digital migration studies: Learning from digital connectivity and forced migration in (to) Europe. *Social media+ society*, 4(1), 2056305118764425.
- Madianou, M. (2019). Migration, transnational families, and new communication technologies. *The handbook of diasporas, media, and culture*, 577-590. <https://doi.org/10.1002/9781119236771.ch39>
- Madianou, M. y Miller, D. (2013). *Migration and new media: Transnational families and polymedia*. Routledge.
- Manchin, M. y Orazbayev, S. (2018). Social networks and the intention to migrate. *World Development*, 109, 360-374. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2018.05.011>
- Matamoros-Fernández, A. y Farkas, J. (2021). Racism, hate speech, and social media: A systematic review and critique. *Television & new media*, 22(2), 205-224. <https://doi.org/10.1177/1527476420982230>
- McGregor, E. y Siegel, M. (2013). *Social Media and Migration Research* (No. 2013-068). United Nations University-Maastricht Economic and Social Research Institute on Innovation and Technology (MERIT).
- Meella, C. (2016). El uso de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) por los migrantes sudamericanos en la Argentina y la conformación de redes sociales transnacionales. *REMHU: Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, 24, 77-90. <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880004606>

- Merisalo, M. y Jauhiainen, J. S. (2021). Asylum-related migrants' social-media use, mobility decisions, and resilience. *Journal of Immigrant & Refugee Studies*, 19(2), 184-198. <https://doi.org/10.1080/15562948.2020.1781991>
- Narváez-Llinares, Á. y Pérez-Rufí, J. P. (2022). Fake news y desinformación sobre migración en España: prácticas del discurso xenófobo en redes sociales y medios online según la plataforma Maldita Migración. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 28(4), 841-854. <https://doi.org/10.5209/esmp.82845>
- Niemandt, C. J. (2013). A network society, social media, migration and mission. *Missionalia: Southern African Journal of Mission Studies*, 41(1), 22-39.
- Olvera, J. J., Zarazúa, J. C., Velasco Rodríguez, H. y Castro, Y. R. (2015). Música, migración y redes sociales digitales en tres comunidades mexicanas. *Trace. Travaux et recherches dans les Amériques du Centre*, (67), 62-91.
- Pourmehdi, M. y Shahrani, H. A. (2021). The role of social media and network capital in assisting migrants in search of a less precarious existence in Saudi Arabia. *Migration and Development*, 10(3), 388-402. <https://doi.org/10.1080/21632324.2019.1654230>
- Righi, A. (2019). Assessing migration through social media: a review. *Mathematical Population Studies*, 26(2), 80-91. <https://doi.org/10.1080/08898480.2019.1565271>
- Singh, L., Wahedi, L., Wang, Y., Wei, Y., Kirov, C., Martin, S., ... y Kawintiranon, K. (2019, July). Blending noisy social media signals with traditional movement variables to predict forced migration. En *Proceedings of the 25th acm sigkdd international conference on knowledge discovery & data mining* (pp. 1975-1983). <https://doi.org/10.1145/3292500.3330774>
- Spyratos, S., Vespe, M., Natale, F., Weber, I., Zagheni, E. y Rango, M. (2018). *Migration data using social media: A European perspective*. Luxembourg: Publications Office of the European Union.
- Stremlau, N. y Tsalapatanis, A. (2022). Social media, mobile phones and migration in Africa: A review of the evidence. *Progress in Development Studies*, 22(1), 56-71. <https://doi.org/10.1177/14649934211043615>
- Thulin, E. y Vilhelmson, B. (2017). Does online co-presence increase spatial flexibility? On social media and young people's migration considerations. *Cybergeo: European Journal of Geography*. DOI: 10.4000/cybergeo.28811
- Tufekci, Z. (2014). Social movements and governments in the digital age: Evaluating a complex landscape. *Journal of International Affairs*, 1-18.
- Uldam, J. (2018). Social media visibility: challenges to activism. *Media, Culture & Society*, 40(1), 41-58. <https://doi.org/10.1177/0163443717704997>

- Varea, B. N., Gabaldón, M. P. y Chavez, M. (2020). Using Social Media to Motivate Anti-migration Sentiments. Political Implications in the United States and Beyond. *Blanquerna School of Communication and International Relations*, (49), 51-69. <https://doi.org/10.51698/tripodos.2020.49p51-69>
- Veikou, M. y Siapera, E. (2015). Rethinking belonging in the era of social media: Migration and presence. En *Crossroads in New Media, Identity and Law: The Shape of Diversity to Come* (pp. 119-137). London: Palgrave Macmillan UK.
- Wei, L. y Gao, F. (2017). Social media, social integration and subjective well-being among new urban migrants in China. *Telematics and Informatics*, 34(3), 786-796. <https://doi.org/10.1016/j.tele.2016.05.017>
- Wilding, R. y Baldassar, L. (2018). Ageing, migration and new media: The significance of transnational care. *Journal of Sociology*, 54(2), 226-235. <https://doi.org/10.1177/144078331876616>
- Yantseva, V. (2020). Migration discourse in Sweden: frames and sentiments in mainstream and social media. *Social Media+ Society*, 6(4). <https://doi.org/10.1177/2056305120981059>
- Yilmaz, S. R. (2017). The role of social media activism in new social movements: Opportunities and limitations. *International Journal of Social Inquiry*, 10(1), 141-164.

Capítulo 4

Videoguegos y migración: Reflejando complejas realidades

RUTH S. CONTRERAS ESPINOSA

Universidad de Vic-Universidad Central de Cataluña, España
<https://orcid.org/0000-0002-9699-9087>

CECILIA ESTRADA VILLASEÑOR

Universidad Pontificia Comillas, España
<https://orcid.org/0000-0001-7632-7032>

1. INTRODUCCIÓN

En la actualidad, los videojuegos vinculados con la realidad migratoria conforman un subgénero notablemente diverso. A diferencia de otros temas recurrentes en la industria, como la guerra, la fantasía o la ciencia ficción, la producción de juegos centrados en la migración ha sido más limitada, pero ha adquirido mayor visibilidad por estar siendo utilizado en ámbitos educativos, artísticos o comerciales. Estos juegos relacionados con la migración pueden llegar a adoptar su propia estrategia para representar este fenómeno a través de diferentes mecánicas de juego y con diversas narrativas. La gran mayoría de ellos simulan la experiencia del migrante pidiendo al jugador que juegue como si fueran el mismo o misma. Por ejemplo, en *Escape From Woomera* (EFW, 2003), el jugador toma conciencia sobre el trato que reciben los inmigrantes ilegales en los centros de detención australianos, o en *Everyday Racism (All Together Now)* (2014), los jugadores son testigos del racismo que se vive en el mundo día a día, desde la perspectiva de cuatro posibles personajes: un estudiante indio, un hombre aborigen australiano, una mujer

musulmana o los jugadores pueden elegir jugar como ellos mismos y probar su suerte.

Este tipo de juegos empiezan a verse como un medio por el cual, los jugadores establecen un contacto con la realidad migratoria. No desde una percepción y convivencia real, sino a partir de hipotéticos encuentros derivados de una dinámica en un contexto de conflicto. Esta dinámica representa y educa sobre temas relacionados con la migración y señala de forma poco concreta, o partiendo de imaginarios sesgados (dada la naturaleza del juego y los escenarios limitados a los que enfrenta a los jugadores) las complejidades políticas, administrativas, sociales y culturales que esta fenomenología plantea. Por ejemplo, en el juego 1378 km (Stober, 2010), el jugador toma el papel de un guardia fronterizo en la Alemania Oriental o el papel de un alemán oriental que intenta cruzar la frontera, según el jugador quiera elegir. Este juego no solo muestra las complejidades del período de la Guerra Fría en Alemania, sino que también invita a reflexionar sobre los dilemas morales y las realidades de la violencia y la migración. En el contexto de la representación de estereotipos y prejuicios en los videojuegos, estudios como los de Behm-Morawitz y Ta (2014), Henning et al. (2015), y Ferdig, Mou y Peng (2009) son relevantes. Estos resaltan cómo se pueden cultivar o desafiar actitudes raciales y étnicas, así como la percepción de los jugadores sobre los estereotipos de género y raza, lo que es particularmente crítico en juegos que abordan temas de migración y conflicto social. Las situaciones de frontera son diversas y complejas, a la par que distintas entre sí. Al verse representadas de manera generalizada en un videojuego, no solamente no se representa la complejidad, sino que también está conduciendo a un imaginario basado en un guion básico y general creado por los desarrolladores de videojuegos. El período de 1949 y 1990 es un período amplio, complicado de contextualizar dados los distintos eventos comprendidos en esos años.

En este capítulo, hemos centrado nuestro análisis en tres juegos específicos: *Path Out* (Causa Creations, 2017), *Survival* (Omnium Lab, 2017) y *Bury me my Love* (The Pixel Hunt, 2019). Esta

elección se basa en la diversidad de contextos, estilos y enfoques que ofrecen al representar la experiencia de la migración forzada. Cada uno de estos juegos invita al jugador a asumir el papel de una persona en situación de movilidad. Para estructurar nuestro análisis, adoptamos el marco conceptual propuesto por Quillian (1995) y Allport (1954) que explora cómo las acciones de aceptación o rechazo hacia la figura del migrante, derivadas de estereotipos, pueden influir en actitudes similares. Nos proponemos examinar cómo estos videojuegos pueden impactar en la percepción y comprensión de la realidad y el contexto migratorio.

Los videojuegos, no solo entretienen, sino que también pueden servir como herramientas de comunicación y educación. Tanto jugadores como los educadores han reconocido su papel como herramientas para fomentar la transferencia del aprendizaje (Gee, 2003). Al abordar crisis y problemáticas a través de la narrativa y la interacción, estos juegos tienen el potencial de educar al público sobre asuntos complejos, fomentando una comprensión y sensibilización hacia el tema. Dado que el comportamiento migratorio se enmarca en consideraciones ambientales, políticas, demográficas, sociales, económicas y personales, los videojuegos pueden ser útiles para experimentar con diversos escenarios de migración. Además, permiten informar y dar a conocer cómo las decisiones políticas de un país afectan la migración (Stoll, Malave, Campbell & White, 2013). En este sentido, los juegos se presentan como valiosas herramientas para explorar y comprender las complejidades asociadas con la migración, ofreciendo a los jugadores la oportunidad de reflexionar.

2. LA REPRESENTACIÓN DE LOS MIGRANTES

2.1. Conceptos básicos

Según la OIM (2013) la migración es el movimiento de personas de un lugar a otro, especialmente entre países o regiones, con el objetivo de establecerse temporal o permanentemente en

el nuevo lugar. Este movimiento puede ser voluntario o impulsado por factores económicos, sociales, políticos, entre otros. La palabra migración acoge dos variantes que merece la pena recoger aquí para establecer su diferencia conceptual, los emigrantes y los inmigrantes. Los emigrantes son aquellas personas que salen de su país de origen o lugar habitual de residencia para asentarse en otro país. Los Inmigrantes son aquellos que ingresan a un país diferente a su país de origen o residencia habitual para asentarse en él. Por otro lado, la migración forzada se refiere al movimiento involuntario o coercitivo de personas, especialmente a causa de conflictos, persecución, desastres naturales o factores ambientales. Estas personas no tienen otra opción que dejar su hogar para salvaguardar su vida o libertades fundamentales.

Por su parte, el refugio es la protección otorgada a personas que huyen de la persecución o el peligro grave en su país de origen. Los refugiados son aquellos que, debido al temor fundado de ser perseguidos por razones de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un grupo social particular o por sus opiniones políticas, se encuentran fuera del país de su nacionalidad y no pueden o, debido a dicho temor, no quieren acogerse a la protección de tal país (UNHCR, 2023). Debido a que, en diversos medios de comunicación, así como en la narrativa y descripción de muchos videojuegos vemos estas palabras “migrantes”, “inmigrantes”, “refugiados” “migración forzada”, hemos decidido explicarlo como conceptos básicos previos al abordaje de nuestro capítulo.

2.2. Migración, seguridad y narrativa en los videojuegos

Los videojuegos, como plataformas interactivas, ofrecen una narrativa y son un medio único para explorar y representar diversas experiencias (Contreras-Espinosa, Eguia-Gomez, 2023). Galloway, (2006) sugiere que los videojuegos proporcionan una forma de acción encarnada que permite a los jugadores experimentar historias de manera más inmersiva. Esta capaci-

dad de sumergir a los jugadores en experiencias simuladas de migración puede fomentar una comprensión más profunda y empática de los desafíos y decisiones que enfrentan (Bogost, 2007), siempre que la narrativa no caiga en interpretaciones superficiales y reduccionistas. Además, los usuarios pueden ver otros puntos de vista. Es el caso de *Homeland Guantanamo*¹ (Breakthrough, 2008), donde los jugadores adoptarán la tarea de ser periodistas encubiertos que entrevistan a personas en la prisión militar de la Bahía de Guantánamo para recopilar pistas para desentrañar la muerte del caso real de Boubacar Bah, quien murió bajo custodia. *Papers, Please* (Lucas Pope, 2013) por su parte, es un juego que pide a los jugadores que se conviertan en inspectores de inmigración que trabajan para el gobierno de Arstotzka en un control fronterizo, decidiendo quién puede ingresar al país y quien no.

Como este ejemplo expuesto, podemos decir que los videojuegos pueden servir incluso como una herramienta de construcción de narrativas que generan una conciencia sobre la migración y los migrantes como sujetos. Especialmente en los casos en que los juegos cuentan con fuertes componentes narrativos, que pueden influir en la creación de empatía, así como en la sensibilización sobre temas sociales y políticos (Shaw, 2010). Al representar en el juego las historias de las personas en situación de movilidad y los desafíos que enfrentan, se puede contribuir a una comprensión matizada de la realidad migratoria, aunque en algunos contextos, esta realidad se presente viviendo bajo la influencia contante de situaciones de crisis y seguridad.

No se debe pasar por alto que esta temática, que se ve, a menudo reflejada en las noticias, con fuerzas y cuerpos de seguridad de fondo, deja un contexto en el que la migración se desarrolla a un lado de palabras como emergencia y crisis (Estrada

¹ <https://letsbreakthrough.org/restoring-fairness/homelandguantanamo/>

Villaseñor, 2017). La relación entre crisis y seguridad es un tema crítico en el contexto de las migraciones, y los videojuegos exploran estas dinámicas de manera significativa tanto en sus mecánicas como en sus narrativas, aunque de manera superficial. Baldwin (1997) describe la seguridad como un concepto multifacético que abarca tanto la protección física como la psicológica. Esta conceptualización se alinea con las representaciones que se ven a menudo en los videojuegos, donde las crisis suelen ser mostradas como emergencias físicas. Mucho más complejo es mostrar la vulnerabilidad psicológica que sufren los personajes. La vulnerabilidad es un tema recurrente en los videojuegos, por ello Taylor y Bean (2017) destacan que en los juegos es posible representar incertidumbre y riesgo, reflejando realidades de los migrantes como peticionarios de seguridad o bien como ejecutores de crímenes con una inseguridad presente.

Desde la perspectiva de la comunicación y la securitización de las fronteras, a partir de una narrativa de crisis (Estrada Villaseñor, 2017), es esencial considerar cómo los videojuegos pueden simular y educar sobre la gestión de la información y el comportamiento durante crisis políticas, sociales, etc. La representación de la movilidad humana dentro de los videojuegos capta momentos de crisis, pero también momentos de la vida cotidiana en donde se representa a los migrantes como delincuentes. Alport (1954) en su “teoría del contacto” sugiere que el contacto entre grupos puede reducir prejuicios bajo ciertas condiciones: igualdad de *status* entre los grupos, objetivos comunes, cooperación y apoyo de autoridades, leyes o costumbres.

En el contexto de los videojuegos, aquellos que presentan personajes inmigrantes trabajando mano a mano con personajes nativos en posiciones de igualdad en la búsqueda de objetivos comunes pueden ayudar a desafiar estereotipos y prejuicios. Sin embargo, es meramente un videojuego, no la realidad. Aun así, la representación de la cooperación intercultural en estos puede promover una visión más inclusiva y menos sesgada de las personas.

2.3. Prejuicios y estereotipos en la migración

Para este análisis nos hemos basado en el marco conceptual de Quillian (1995) y Allport (1954). Este marco analiza prejuicios y estereotipos en la migración, y se centra en el impacto que puede tener la representación de migrantes en un medio sobre la percepción social. Según Quillian (1995), los prejuicios y estereotipos se originan y mantienen a través de percepciones exageradas de amenaza, a menudo basadas en características asignadas a grupos de personas específicos. Los videojuegos a menudo reflejan de manera simplista o amplifican los estereotipos existentes en la sociedad, por ello es crucial examinar cómo los desarrolladores representan a los migrantes no solo en términos de características físicas, sino también en cuanto a sus roles y comportamientos. Para profundizar en el impacto que pueden llegar a tener la representación de los migrantes en los videojuegos, el marco teórico destaca que es esencial cuidar la representación y las dinámicas de amenaza percibida. Llevado a un videojuego se traduce en lo que verán los jugadores dentro del juego. Según Quillian, la sensación de amenaza percibida por los jugadores es mayor por la naturaleza interactiva de los videojuegos, y si estos retratan a los migrantes de una manera unidimensional o, como fuentes de conflictos y problemas constantes, de esta forma, los jugadores pueden internalizar y reforzar estereotipos negativos en la vida real. En este contexto, es fundamental que los desarrolladores consideren cuidadosamente cómo representan a los migrantes y su contexto, ya que en lugar de aprovechar la interactividad del medio para crear empatía y sensibilidad con entornos donde los jugadores pueden ser abiertos y vulnerables, cuestionar sus creencias y aumentar su empatía por el otro culturalmente diferente (Anderton y King, 2016), pueden llegar a reforzar estereotipos negativos. No solo eso, los videojuegos pueden brindar oportunidades para el aprendizaje intercultural, en este sentido este medio puede servir como plataforma para el contacto intergrupalo. Aunque este contacto sea virtual, puede llegar a tener efectos significativos en la percepción de los

jugadores sobre los migrantes y la realidad que viven las personas que se encuentran en esta situación. Allport (1954) sugiere que el contacto, siempre y cuando sea positivo entre grupos de personas, puede mejorar las relaciones intergrupales. Los videojuegos ofrecen experiencias de empatía e interacción positiva entre personajes de diversos orígenes, lo que podría ayudar a promover un mejor entendimiento y apreciación de las experiencias de los migrantes y convertir a los jugadores en agentes de transformación social y personal (Darvasi, 2016). Además, fomentan la cooperación y el entendimiento entre personajes de diferentes orígenes, lo que contribuye a la reducción de prejuicios (Allport, 1954). Sin embargo, no olvidemos que el molde que genera los prejuicios se ve traducido en actitudes posteriores, ya sean positivas o negativas.

3. EJEMPLOS RELEVANTES

Los tres juegos seleccionados para nuestro análisis comparativo representan tres enfoques, contextos y estilos distintos cuando se trata de videojuegos relacionados con la migración, cabe destacar, que los desarrolladores han contado con testimonios reales de migrantes para conceptualizar los tres juegos.

3.1. *Path Out*

El primer juego que analizamos es *Path Out*², un juego de aventuras creado por Causa Creations, junto con la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados. El juego aborda específica y directamente la experiencia de Abdullah Karam, un joven artista sirio que escapó de la guerra civil en el año 2014. El jugador toma el control de Abdullah desde el inicio, en su casa, habla con su madre y su tío, incluso con vecinos, ya que todos revelan detalles sobre la situación que enfrenta Siria y cómo la confianza es escasa. La primera parte del juego se dedica a aprender sobre

² <https://www.path-out.net>

los vínculos familiares de Abdullah con las protestas y la rebelión dentro del país, lo que lo llevó a su eventual necesidad de escapar de Hama, hasta la frontera turca, a través de la provincia de Alepo devastada por la guerra. Abdullah comenta a través de videos similares a los de YouTube como acontece la aventura. En ellos destaca, con humor, que los escenarios usados en el juego son clichés o que no suele haber camellos por las calles en su ciudad. Conforme avanza el jugador, encontrará resistencia tanto del ISIS como de las fuerzas sirias, pero no luchará con ellas. La idea es evitar estos peligros, pero eso presenta desafíos adicionales que van más allá de evitar a un rifle de asalto: los campos minados que rodean la frontera. Durante la noche, todo lo que tiene el jugador es una pequeña esfera de luz alrededor de él, que le muestra solo un paso en cualquier dirección. Abdullah acompaña al jugador todo el tiempo apareciendo en los videos y comentando “Esto ya no tiene gracia”, sobre todo sí explota una bomba. Aparte de las publicaciones en foros de videojuegos, listas electrónicas a favor de los refugiados, sitios de noticias de la industria de los juegos, o la web de United Nations³, el juego es recomendado por United Nations para ser utilizado como material en las aulas.

3.2. *Survival*

*Survival*⁴, es un juego desarrollado por Omnium Lab en colaboración con el programa PeaceApp de la Alianza de Civilizaciones de Naciones Unidas en 2017. El juego, con mecánicas de juego y gráficos sencillos, pone al jugador en la piel de un migrante africano que abandona su país y que se enfrentará a diversos desafíos. La travesía comienza en el lugar de origen, donde el objetivo del jugador es alcanzar una vida mejor. En su camino se cruzará con un lobo que alegoriza la figura de las mafias que juegan con las esperanzas y sueños de las personas

³ <https://unric.org/en/path-out-video-game/>

⁴ https://play.google.com/store/apps/details?id=com.omniumlabstudios.peaceapp.survival&hl=es_MX&gl=US

migrantes. El lobo trata de convencerlos de abordar pequeños botes inseguros, lo que los llevará a viajar en condiciones terribles. Mediante una conversación, termina convenciendo al jugador que deberá pagar una suma de dinero por cruzar el Mediterráneo en patera. El segundo reto, es realizar la travesía por el Mediterráneo a medianoche. El objetivo aquí es mantener la embarcación a flote hasta llegar a su destino en mitad de una tormenta. Después, el jugador se encontrará en una playa, donde deberá esquivar a gaviotas negras que simbolizan el papel de la guardia costera. Posteriormente, el jugador evitará numerosos obstáculos que representan los problemas que les van proporcionando las personas que se encuentran en el camino, algunas ayudan y otras no. Finalmente, el jugador llegará a la ciudad donde, su objetivo es lograr la inclusión social, así que deberá lidiar con los prejuicios y estereotipos de los habitantes de sus tierras de llegada. Los desarrolladores han escogido a una figura de la mitología árabe, una mujer con piernas de carnero, que representa los miedos y dificultades de los migrantes. Este juego ha sido recomendado en FORBES⁵, el Periódico, diversos foros y revistas de jugadores, y como herramienta educativa en la página web de Omnium Lab.

3.3. Bury me my Love

*Bury me my Love*⁶, creado por The Pixel Hunt en 2019, cuenta la historia de una refugiada siria llamada Nour, cuando emprende un peligroso viaje desde Siria al lugar que cree seguro para su refugio. Su objetivo es llegar a Alemania. Esta novela interactiva basada en texto no tiene una forma correcta o incorrecta de jugar y cuenta con 19 finales diferentes, tentan-

⁵ <https://www.forbes.com/sites/federicoguerrini/2018/01/07/how-to-increase-empathy-towards-refugees-serious-games-might-provide-an-answer/>

⁶ https://play.google.com/store/apps/details?id=com.plug_in_digital.emma&hl=es&gl=US

do al usuario a realizar múltiples repeticiones para ver los diferentes resultados. La narrativa cuenta la situación que enfrentan los refugiados todos los días, desentrañando esta historia a través de personajes para que, aunque sea brevemente, ponga al jugador en el lugar de aquellos que están directamente afectados por el conflicto. Aunque la mayor parte del tiempo el jugador es un observador, ocasionalmente se pone en el lugar de Majd, el marido de Nour, que debe aconsejarle que debe hacer: Elegir entre llevar un chaleco salvavidas o botellas de agua adicionales para utilizar en el barco, cuánto dinero debe llevar, que debe decir, etc. En ocasiones, dar alguna palabra de ánimo o enviar un emoticono es suficiente. Pero el jugador debe tener cuidado con lo que sugiere. Algunas veces será escuchado y otras no y debe ayudar a gastar los recursos sabiamente y cuidar del espacio que Nour tiene en la mochila. Con mecánicas de juego sencillas, el juego, además de estar publicado en la página web de Games for Change⁷, es recomendado por Games4 Sustainability para ser utilizado como material en las aulas y es sugerido por diversos foros de jugadores y revistas especializadas en juegos. A diferencia de Path Out y Survival, el juego de Bury me my Love proporciona un final diferente como respuesta a las decisiones de los jugadores. Los 19 finales diferentes, ponen al jugador en situación, viviendo diferentes casos de discriminación, y proporcionando así a los usuarios la oportunidad de resistir a esa exclusión.

Al analizar estos videojuegos, bajo la lente crítica de la teoría del prejuicio de Quillian, argumentamos que, a pesar de los intentos de representación positiva hacia los migrantes y de que los desarrolladores han contado con testimonios reales de migrantes durante su desarrollo, estos mantienen estereotipos y prejuicios, donde el inmigrante no puede evitar ser etiquetado debido a que las personificaciones son superficiales y simplistas. Aunque bien intencionados, no logran capturar completamente

⁷ <https://www.gamesforchange.org/games/bury-me-my-love/>

la complejidad y la diversidad de las experiencias vividas por los migrantes representados en el juego, generando así un nuevo molde de prejuicios. La simplificación de las experiencias vividas en un medio interactivo no solo lleva a reforzar estereotipos negativos, sino a una incompreensión completa de los desafíos enfrentados por los migrantes. Los juegos ofrecen una ventana a la vida de migrantes y refugiados, lo cual es muy valioso. Brindan a los jugadores un lugar donde pueden jugar con identidades culturales en un entorno virtual que imita de manera realista la vida real (Zielke et al., 2009), proporcionando una simulación o al menos una imitación menor de la vida real, lo que ofrece un puente al aprendizaje, experiencias, percepciones y actividades de la vida real de los migrantes. Sin embargo, es crucial reconocer las limitaciones inherentes al medio y a la representación de temas tan complejos. Los videojuegos ofrecen creencias previamente fijadas, asociaciones culturales estereotipadas y prejuicios raciales (Darvasi, 2016). Son, por tanto, capaces de afectar la mentalidad ética de los jugadores y cambiar sus actitudes hacia personas culturalmente diferentes (Cuhadar & Kampf, 2014).

4. DESAFÍOS Y ESTRATEGIAS PARA MEJORAR LA REPRESENTACIÓN DE LA MIGRACIÓN EN VIDEOJUEGOS

La representación de la migración en videojuegos plantea desafíos significativos que van más allá de la mera creación de mecánicas de juego, una narrativa que muchas veces es superficial y el aspecto visual de sus personajes y escenarios. A continuación, describimos algunos de los desafíos detectados, que pueden servir a mejorar la representación de la migración en los videojuegos:

- **Simplificación y generalización.** La representación generalizada de la migración en videojuegos tiende a simplificar y homogeneizar las experiencias de los migrantes, perdiendo de vista la complejidad individual de cada historia. No

solo en videojuegos, incluso en las principales noticias y películas, las experiencias de migración tienden a ser simplificadas e idealizadas, incluso en términos de movilidad socioeconómica ascendente o catastróficas en términos de inseguridad humana (Orgad, 2012). Es fundamental reconocer que las migraciones son fenómenos multifacéticos, multiculturales (Anderton y King, 2016), marcados por diversas razones y experiencias individuales.

- **Perpetuación de estereotipos.** La representación estereotipada de migrantes en los videojuegos contribuye a la perpetuación de prejuicios y visiones sesgadas, generando una comprensión distorsionada de las realidades migratorias y creación de nuevos moldes de estereotipos. Los desarrolladores deberían de evitar caer en clichés, representaciones simplistas, o prejuicios raciales (Darvasi, 2016), buscando representar las complejidades y matices de las experiencias migratorias. Como mencionan Chin y Golding (2016) sería más ético crear medios que reconozcan y generen conciencia sobre el hecho de que una migración, sobre todo las forzadas, son síntoma de una sociedad global históricamente injusta en la que los migrantes y refugiados están ejerciendo su capacidad de acción limitada.
- **Opiniones críticas y el contexto local.** Algunos videojuegos incorporan opiniones críticas sobre migración y contextos territoriales, pero la falta de conciencia sobre las intenciones de los desarrolladores puede llevar a malentendidos. Es crucial, por tanto, que los jugadores comprendan las intenciones detrás de la narrativa y las elecciones de diseño, especialmente cuando se abordan temas sensibles como la migración forzada. En muchos juegos se muestran, deliberadamente opiniones críticas sobre los contextos territoriales y la migración; una decodificación dominante de estos puntos de vista requiere conciencia de las intenciones de los desarrolladores en relación con los contextos locales de desarrollo; sin esta conciencia, pueden llegar a surgir malentendidos

sobre los patrones y experiencias migratorias (Gabriel, 2015) o sobre la realidad vivida (Zielke et al., 2009).

- **Omisión de causas estructurales.** La falta de representación de las causas estructurales de la migración, así como la desigualdad global y las injusticias históricas, pueden llevar a interpretaciones básicas, superficiales y reduccionistas. Los desarrolladores tienen el deber de esforzarse por profundizar en el tema de la migración, promoviendo una comprensión más completa de los problemas subyacentes. Es probable que un videojuego sea más eficaz a la hora de profundizar en el tema porque abre un espacio ético para que los jugadores encuentren representaciones mucho más matizadas (Chin y Golding, 2016).
- **Falta de perspectivas diversas.** La ausencia de diversas perspectivas, culturas diferentes (Cuhadar & Kampf, 2014), o voces distintas en la representación de la migración puede limitar la comprensión del fenómeno desde múltiples puntos de vista. Por ello, incluir narrativas amplias y personajes diversos y complejos que reflejen las distintas experiencias migratorias puede llegar a enriquecer la representación y fomentar una comprensión más amplia de las situaciones vividas por los migrantes. Especialmente, al tratarse de temas sociales, políticos (Shaw, 2010) o religiosos.

5. REFLEXIONES FINALES

Hemos explorado las diversas facetas de la representación de la migración con tres videojuegos que, con valentía, buscan plasmar las experiencias de aquellos que enfrentan la migración forzada. No obstante, al cerrar este capítulo, surge una reflexión inevitable sobre la dualidad que estos videojuegos presentan. Por un lado, consideramos valiosa la iniciativa de desarrolladores al utilizar este medio interactivo como una herramienta para sensibilizar y educar sobre las diversas complejidades de la migración. Estos juegos proporcionan una ventana única hacia

las experiencias de los migrantes, ofreciendo una oportunidad invaluable para que los jugadores se sumerjan en narrativas que de otro modo podrían pasar desapercibidas en su cotidianidad.

Hecha esta reflexión, no podemos ignorar las limitaciones inherentes al medio. A pesar de los esfuerzos de representación positiva, se vislumbra la persistencia de estereotipos y simplificaciones que, inadvertidamente, podrían contribuir a una comprensión superficial de las realidades migratorias. La simplificación y generalización, la perpetuación de estereotipos y la omisión de causas estructurales son desafíos que persisten, instándonos a reflexionar sobre cómo estos videojuegos podrían trascender estas limitaciones.

En última instancia, estos videojuegos no sustituyen el compromiso directo y profundo con las complejidades reales de la migración y el refugio. Son, más bien, un punto de partida, una puerta de entrada que puede despertar la conciencia y el interés de los jugadores. No obstante, es imperativo que, como jugadores, desarrolladores e investigadores, sigamos cuestionando, aprendiendo y buscando enfoques más inclusivos que aborden la diversidad de experiencias migratorias.

En esta intersección entre la realidad y la representación virtual, podemos vislumbrar el potencial transformador de los videojuegos. Al continuar explorando este terreno, no solo nos sumergimos en las narrativas detrás de la migración, sino que también desafiamos a los videojuegos a evolucionar hacia una narrativa más auténtica, compleja y respetuosa. En última instancia, es en esta simbiosis entre la tecnología y la empatía donde encontramos una oportunidad real para construir puentes de entendimiento en un mundo globalizado marcado por la movilidad humana.

REFERENCIAS

- Allport, G. W. (1954). *The nature of prejudice*. Addison-Wesley
- All Together Now. (2014). *Everyday Racism*. [Videojuego].

- Anderton, C. L., y King, E. M. (2016). Promoting multicultural literacies through game-based embodiment: A case study of counselor education students and the role-playing game Oblivion. *On the Horizon*, 24(1), 44–54. <https://doi.org/10.1108/OTH-09-2015-0061>
- Baldwin, D. A. (1997). The concept of security. *Review of International Studies*, 23(1), 5-26.
- Behm-Morawitz, E., y Ta, D. (2014). Cultivating virtual stereotypes?: The impact of video game play on racial/ethnic stereotypes. *American Journal of Media Psychology*, 7(1-4), 1-15.
- Bogost, I. (2007). *Persuasive games: The expressive power of videogames*. MIT Press.
- Breakthrough (2008). Homeland Guantanamo. [Videojuego].
- Causa Creations (2017). Path Out. [Videojuego].
- Chin, E., y Golding D. (2016). Cultivating transcultural understanding through migration-related videogames. *Asia Pacific Media Educator*, 26(1), 83-98.
- Contreras-Espinosa, R.S., y Eguia-Gomez, J.L. (2023). Evaluating Video Games as Tools for Education on Fake News and Misinformation. *Computers*, 12, 188. <https://doi.org/10.3390/computers12090188>
- Coombs, W. T. (2007). *Ongoing crisis communication: Planning, managing, and responding*. SAGE Publications.
- Cuhadar, E., y Kampf, R. (2014). Learning about conflict and negotiations through computer simulations: The case of Peacemaker. *International Studies Perspectives*, 1–16. <https://doi.org/10.1111/insp.12076>
- Darvasi, P. (2016). *Empathy, perspective and complicity: How digital games can support peace education and conflict resolution*. New Delhi, India: United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization.
- EFW (2003). Escape From Woomera. [Videojuego].
- Estrada Villaseñor, C. (2017). *La categoría inmigrante en la prensa española* [Tesis doctoral, Universidad Pontificia Comillas]. [Repositorio de la Universidad]
- Ferdig, R. E., Mou, Y., y Peng, W. (2009). Gender and racial stereotypes i popular video games. En R.E. Ferdig (Ed.), *Handbook of research on Effective Electronic Gaming in Education* (pp. 876-892). IGI Global.
- Gabriel, S. (2015). Serious games. How do they try to make players think about immigration issues? An overview. *Journal of Comparative Research in Anthropology and Sociology*, 6(1), 99–114.

- Galloway, A. R. (2006). *Gaming: Essays on algorithmic culture*. University of Minnesota Press.
- Gee, J. P. (2003). *What video games have to teach us about learning and literacy*. New York: Palgrave Macmillan.
- Henning, A., Brenick, A., Killen, M., y Collins, M.J. (2015). Do stereotypic images in video games affect attitudes and behavior? Adolescents' perspectives. *Journal of Youth and Adolescence*, 44(7), 1316-1331.
- Lucas Pope (2013). Papers, Please. [Videojuego].
- OIM (2013) *Informe sobre las migraciones en el mundo 2013*. [Informe] https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr2013_sp.pdf
- Omnium Lab (2017). Survival. [Videojuego].
- Orgad, S. (2012). *Media representation and the global imagination*. Cambridge-Malden, MA: Polity Press.
- Quillian, L. (1995). Prejudice as a response to perceived group threat: Population composition and anti-immigrant and racial prejudice in Europe. *American Sociological Review*, 60(4), 586-611.
- Shaw, A. (2010). What is video game culture? Cultural studies and game studies. *Games and Culture*, 5(4), 403-424.
- Stober (2010). 1378 km. [Videojuego].
- Stoll, J., Malave, I., Campbell, M., y White, D., (2013). Gaming the gap: A small world simulation of human migration response to stressors. *Proceedings of DiGRA 2013 Conference: Defragging Game Studies*. DiGRA, Atlanta, USA.
- Taylor, M., y Bean, H. S. (2017). *Crisis communication and crisis management: An ethical approach*. SAGE Publications.
- The Pixel Hunt (2019). Bury me my Love. [Videojuego].
- UNHCR (2023). *Tendencias globales* [Informe] <https://www.acnur.org/es-es/tendencias-globales>
- Zielke, M. A., Evans, M. J., Dufour, F., Christopher, T. V, Donahue, J. K., Johnson, P., Flores, R. (2009). *Serious games for immersive cultural training: Creating a living world*. *IEEE Computer Graphics and Applications*, April, 49-60.

Capítulo 5

***Fronteras: Interculturalidad,
discurso mediático y política en
Ecuador en torno a los conflictos
migratorios del siglo XXI***

PEDRO LUCIANO COLANGELO-KRAAN

Universidad Politécnica Salesiana (Ecuador)

<https://orcid.org/0000-0002-3451-6422>

ANDREA DE-SANTIS

Universidad Politécnica Salesiana (Ecuador)

<https://orcid.org/0000-0002-7441-3794>

**1. INTRODUCCIÓN. ¿POR QUÉ PENSAR
LA MIGRACIÓN DESDE LOS CONCEPTOS
DE FRONTERA?**

¿Por qué escoger las fronteras como concepto articulador de este capítulo? Pues porque desde la modernidad se han constituido en el concepto político y cultural central desde donde se construyen, articulan y legitiman los discursos sobre el Estado nación. De la misma manera que las fronteras contienen unos territorios, cuyos principios legales, económicos, institucionales y políticos conforman su autonomía (total o relativa), producen un efecto identificador y distintivo (expresado mediante símbolos: banderas, himnos, cédulas de identidad, etc.), también están constituidas por un *afuera*, por todo aquello que queda excluido.

Pero estos mecanismos identificatorios operan, fundamentalmente, sobre las formaciones culturales; e influyen decisivamente sobre las identidades, las nacionalidades y, sobre todo, en

los aspectos diferenciadores de los distintos grupos humanos. En este marco, se produce una serie de discursos que tienden a legitimarse mediante la acción de los medios masivos de comunicación, sobre todo audiovisuales. Estos elementos, de manera general, conforman lo que Terry Eagleton (2016) llamó “inconsciente social”, y cumplen la función de objetivarse y naturalizarse en las formaciones culturales.

Es en este contexto que se comprenderá la migración, fenómeno de enorme complejidad cuyas causas son tanto políticas, económicas y sociales como culturales, y que no puede prescindir de los conceptos de frontera. En el caso de Latinoamérica, específicamente en el de Ecuador, los medios de comunicación masiva juegan un papel ambiguo en sus producciones discursivas respecto de esta realidad.

2. LOS CONCEPTOS DE FRONTERA EN LA MIGRACIÓN

Frontera es un término polisémico y complejo. Tiene, en principio, una valoración geográfica, pero también social, antropológica y económica; por lo tanto, puede comprenderse tanto desde un espacio político-territorial como desde nociones histórico-culturales. Desde la primera mirada, la frontera es análoga a la idea de límite, lo que implica una demarcación, un término (o un comienzo) y, sobre todo, una serie de ideas sobre lo otro y lo diferente. Así, la organización territorial de los estados –tanto desde el punto de vista interno como externo– es el resultado de múltiples acuerdos políticos desplegados en el tiempo, lo cual implica que las fronteras nunca son definitivas. Esta demarcación, de naturaleza geopolítica, entraña la definición de un territorio, de mecanismos de control y de una serie de símbolos identitarios.

El punto de vista histórico-cultural de las fronteras es aún más complejo porque implica la construcción de subjetividades, de nacionalidades y rasgos identificatorios, construidos a lo largo

del devenir histórico. Además, entra en conflicto con conceptos como globalización o mundialización, que aluden más profundamente a los flujos económicos y comunicacionales (finanzas transnacionales, mercados globalizados) que a la gestión de lo político (la pretendida democracia liberal global). Es en el caso de las culturas que el fenómeno de las fronteras despliega su enorme dificultad, puesto que la modernidad ha ido construyéndose desde un centro (primero España, más tarde Europa Occidental, luego Estados Unidos) hasta los territorios periféricos, con dos consecuencias principales: a) La institución de un modelo de constitución de la realidad, o una “universalidad concreta de la razón” (Dussel, 2022, p. 326); y b) como consecuencia, la institución de un sistema de valores e imaginarios sociales, es decir de un *ethos* (entre otros, mitos del progreso y del desarrollo) que abarcó las maneras de percibir y actuar sobre la realidad, la comprensión del pasado y, fundamentalmente, sobre las maneras de expresión (arte, moda, entretenimiento, etc.).

Ambos aspectos se convirtieron en aspiraciones sociales constantes. Y, como en un juego de espejos, tendieron a difuminar las fronteras culturales al mismo tiempo que fueron consolidándose las influencias políticas y socioeconómicas desde Occidente. Como consecuencia, en el imaginario de regiones como Sudamérica (sobre todo, la región andina) y América Central, aparecen como deseables todos los valores sociales promulgados por los países centrales.

De esta manera, la frontera adquiere otros sentidos; uno de los más importantes es el límite siempre difuso entre clases, nacionalidades y color de piel. Incluso, esta acepción puede rastrearse en la etimología de la palabra frontera. “Proviene del latín *fons* o *frontis*, que significa la frente o la parte delantera de algo y, como tal, designa un área que forma parte de una totalidad” (Taylor, 2007, p. 232). En el concepto histórico de frontera, Taylor da cuenta de cómo éste ha ido modificándose con el tiempo, adquiriendo nuevas acepciones según sus contextos históricos. Durante diferentes épocas no solo se han confundido las nociones de “frontera” y “límite”, sino que esa confusión ha justificado la edificación de

distintos mecanismos físicos de separación (o “protección”) entre territorios.

Entendidas desde el punto de vista de la geografía política, las fronteras son líneas trazadas con el fin de separar e identificar territorios. Sean estas líneas naturales –representadas por accidentes geográficos– o artificiales –acordadas políticamente–, obedecen a un modelo heredado de Europa, cuya finalidad fue la división colonial del mundo y la regulación de las relaciones de los estados centrales y las colonias o la periferia. Como señalan Sandro Mezzadra y Brett Neilsson (2017, p. 25), durante siglos el tema dominante de la geografía global ha sido “[..] la articulación entre estas líneas globales de expansión imperialista y colonial y el trazado de límites lineales entre los Estados europeos y occidentales”.

2.1. Frontera 1: Migración e interculturalidad (fronteras como barrera)

Una de las maneras de comprender las fronteras es la de las barreras. Desde esta mirada, la fijación de una frontera es tanto un acto colonizador, expansivo, como de consolidación o de preservación. Pero no debe entenderse únicamente desde un criterio geográfico o político sino fundamentalmente cultural, puesto que la influencia de un Estado o territorio dominante tiende a ser más fuerte y avasalladora que la del débil.

Pero también la barrera es un instrumento de intimidación. Preserva en su interior aquellos objetos y valores que están vedados a quienes pretenden “contaminar” la supuesta pureza del espacio protegido. Es el Estado poderoso (siempre teniendo en cuenta que el mayor o menor poder es una cuestión de proporcionalidad) el que se cierra sobre sí mismo. Esta reclusión marca dos características fundamentales, fuertemente interrelacionadas:

La *victimización*. Procura producir un efecto de necesidad de defensa legítima frente a los invasores, apelando a las nu-

meras crisis internas que produce su llegada. Pretende mostrar prudencia.

La *naturalización del odio*. Tiende a producir efectos de rechazo y de temor, de discriminación y estigmatizaciones hacia el Otro, utilizando tanto mensajes político-legales como mediáticos. Pretende mostrar fortaleza y superioridad.

Ambos tipos de reclusión *justifican* acciones políticas, económicas y sociales concretas, que se materializan en la barrera (muros, barrotes, alambrados). Para David Frye (2019) hay un aspecto fundamental de la instauración de muros, alambres de púas y rejas en el proceso de civilización: no solamente con un criterio defensivo, de protección física, sino con la idea de preservar la civilización de aquellos que la amenazan: ataques terroristas, contrabando y, sobre todo, el arribo masivo de inmigrantes. Dice Frey: “por cada persona que ve en los muros una forma de opresión, hay otra que exige la construcción de una barrera más alta, más nueva y más larga” (2019, p. 20). En suma, las fronteras físicas son sistemas de exclusión. Y en el apuntalamiento y difusión de esta lógica es crucial el papel jugado por los medios de comunicación.

En verdad, lo que está en juego en el mundo contemporáneo, además de la lógica económica de apropiación y explotación de recursos naturales, es el derecho al espacio. ¿Quiénes tienen derecho a la tierra, a las ciudades, a la propiedad? Ante las corrientes migratorias provenientes de la periferia o del denominado Sur Global (Nye, 2023), se produce una actitud reclusiva desde los territorios o estados que se consideran víctimas. Esa actitud, producto de la victimización y de la naturalización del odio es la que se pone de manifiesto mediante los discursos institucionales y mediáticos. Por último, de estos se hacen eco amplios sectores de la población.

Ecuador es un país que tradicionalmente ha vivido la migración como un fenómeno de salida de sus ciudadanos hacia realidades territoriales y económicas que le consintiera responder a las necesidades de sus familias y comunidades. Desde 2015, el

continente americano vive una migración masiva de ciudadanos venezolanos debido a la grave crisis económica, política y sociales que atraviesa el país (Torres-Toukoumidis et al., 2022), lo que para el Ecuador en 2023 ha significado la acogida del 6% de la población venezolana migrante (475.000), lo que corresponde a la cuarta población migrante venezolana más grande del mundo (Jokisch, 2023). Este aumento ha provocado inquietudes en los ecuatorianos y la agudización de fenómenos vinculados con su seguridad, con una evidente exposición y mayor frecuencia de discursos de odio y comunicación violenta en los contenidos periodísticos del Ecuador, sobre todo en el ámbito digital (Oña-Arcentales et al., 2022; Torres-Toukoumidis et al., 2023).

Los medios de comunicación del Ecuador han contribuido de manera significativa a la construcción de barreras en el imaginario colectivo de los ciudadanos al amplificar e interpretar el mensaje simbólico producto de la política migratoria del gobierno de turno. En particular, durante el gobierno de Lenín Moreno se fundaron las bases para la victimización del Ecuador ante la migración de venezolanos, al constituir brigadas para el control de los migrantes en las calles, lugares de trabajo y fronteras. Como afirmó el entonces presidente de la república Moreno: “Les hemos abierto las puertas, pero no sacrificaremos la seguridad de nadie” (Reuters, 2019). Por otro lado, el discurso político de su sucesor, Guillermo Lasso, hizo énfasis en la solidaridad y hermandad con poblaciones culturalmente cercanas como la ecuatoriana y venezolana, aprovechando la crisis generada por la migración para solicitar apoyo internacional de la ONU (Belchi, 2023) y visibilizar su relación con la política contra el narcotráfico y la delincuencia organizada.

Quizás las consecuencias más dramáticas sean el creciente control, materializado en dispositivos de seguridad, las privatizaciones *de facto* de muchos espacios públicos (barrios cerrados) y el creciente repliegue de las capas sociales medias y medias-altas hacia las afueras de los centros urbanos. Muchos sectores céntricos de las ciudades se convirtieron en espacios administrativos y comerciales, cambiando las características de los habitantes. En

este contexto, conceptos como el de interculturalidad, que buscan ser incluyentes y que son promovidos tanto por organismos internacionales, (UNESCO) como locales (Constitución Política del Ecuador), encuentran su límite en la práctica.¹ El término interculturalidad, cuya acuñación proviene de la necesidad de promover sociedades más comprensivas, tolerantes y abiertas a lo Otro, se fue convirtiendo en un significativo vacío, puesto que se corresponde más con un proyecto sociopolítico deseable e ideal que con una valoración igualitaria real.

Otra idea, la de multiculturalidad, tiene un rasgo esencial para que adquiera sentido real: la exclusión de las barreras (entre las que se están las fronteras). Además, al menos en teoría, es compatible con la concepción –también teórica– de la globalización. Es decir que para que la multiculturalidad se realice es indispensable una globalización efectiva. Zygmunt Bauman (2008) señaló que la libertad de atravesar o, directamente, borrar las fronteras (la extraterritorialidad) es un derecho conferido al capital trasnacional, a las élites económicas y a los ciudadanos de los estados centrales; mientras que se condena al arraigo territorial al resto mayoritario de la humanidad.

El derecho a transitar la globalización, por lo tanto, no es equitativo. Algo similar ocurre con la interculturalidad y la multiculturalidad: las culturas fuertes, sometidas a su expansión autoritaria a través de las industrias culturales, condenan a las consideradas débiles a mero folclore, curiosidad antropológica o simple y llano desprecio por ser expresiones de pobreza, de indeseables, de invasores, de ilegales, de delincuentes.

¹ La Unesco define la interculturalidad como la “perspectiva que parte del reconocimiento de las diversas identidades culturales y múltiples formas de construcción del conocimiento que existen en el mundo” (SEP, s. f.). Por su parte, la Constitución de Ecuador, menciona –sin definir específicamente qué es la interculturalidad– los idiomas como elementos de relación intercultural.

2.2. Frontera 2: Migración y relato mediático (fronteras como discurso)

La distinción entre culturas “fuertes” y “débiles” se centra en la fuerza de imposición política, económica, sociocultural y discursiva, categorizando como fuertes a las culturas históricamente forjadas en occidente y como débiles a las de estados periféricos, etnias minoritarias y regiones colonizadas. Muchas de estas pueden considerarse culturas occidentalizadas, y son las que han debido adoptar los sentidos culturales de Occidente, desde la forma de gobierno hasta el lenguaje coloquial, pasando por la moda, la creación artística y muchos hábitos cotidianos. Sin embargo, pese a la asimilación cultural, quienes emigran desde estados o regiones empobrecidas siguen siendo objeto de sospecha y discriminación, a pesar de que en el siglo XXI la globalización impregna la casi totalidad de los discursos económicos, políticos, académicos y mediáticos. En cuanto al discurso de los medios en torno a los conflictos migratorios contemporáneos, este puede resumirse en una sola palabra: estigmatización.²

El discurso político respecto a las relaciones internacionales de Ecuador asume históricamente a la armonía, empatía, unidad y hermandad. Sin embargo, ante coyunturas específicas como la gran ola migratoria de ecuatorianos al exterior y de venezolanos hacia Ecuador, los discursos políticos propician la estigmatización de los extranjeros migrantes fomentando y ali-

² Cuando se habla de medios de comunicación se cae, inevitablemente, en una generalización. Sería más adecuado denominarlos medios hegemónicos, es decir aquellos que están conformados por intereses financieros y políticos comunes, sean regionales o transnacionales, y que conforman un sistema. Y a pesar de que existen numerosos medios que pueden considerarse alternativos y/o independientes, los modos discursivos generados por los medios hegemónicos siguen imponiéndose culturalmente, e impregnan –quizás de modos no del todo conscientes– el léxico, el tratamiento gráfico y los modos estandarizados de producir noticias.

mentando con sus comunicados y declaraciones la circulación de discursos de odio (Pagliarone y Quiroga, 2021). En sus plataformas y canales de transmisión, medios de comunicación referentes para la comunidad, como Teleamazonas y El Universo, toman posición ante las declaraciones del gobierno y las noticias que reportan en sus informativos, contribuyendo de manera significativa a la discriminación y xenofobia en la sociedad ecuatoriana, replicando encuadres noticiosos direccionados por las líneas editoriales que vinculan al migrante con violencia y delincuencia (Ynciarte González, 2020), favoreciendo la naturalización del odio en las audiencias a través del discurso político-mediático replicado en una lógica multiplataforma. Se trata de una extremización de las fronteras políticas con los migrantes en detrimento de la idea de unidad y la ausencia de conflictos en la comunidad (Pagliarone y Quiroga, 2021; Torres-Toukoumidis et al., 2023).

Para Pierre Bourdieu (2008) los lenguajes, antes que instrumentos de conocimiento y de comunicación deben considerarse mecanismos de acción y de poder. Mediante el discurso y el lenguaje, el poder legitima las prácticas sociales hegemónicas y las formas de violencia, porque ambas son portadoras de eficacia simbólica (De Santis, 2015). Los sectores dominantes globales y locales son quienes crean un nivel elevado de ideología. Estos sectores se constituyen en los propietarios de la producción de saber y conocimiento; y disponen de *voceros*, entre los que se encuentran dos eslabones fundamentales para la distribución del discurso: intelectuales y divulgadores, que no crean “ideología sino [que son] los encargados de difundir la misma en el grueso de la población” (von Sprecher, 2015, p. 38).

Este es el caso de los medios masivos, que, de forma general, responden como *voceros* a los modelos políticos, socioeconómicos y culturales impulsados por el poder global. Como en otros discursos, los informativos y opinativos sobre migración tienden a estandarizarse y rutinizarse “con un marcado sesgo negativo que remite a la inmigración como conflicto (...); se difunde la tragedia, el conflicto, el problema, pero no se informa o con mucho

menor atención y relieve de su resolución o compromiso” (Xam-bó, 2010, p. 170).

Por otra parte, hay que señalar que el fenómeno de la migración desde los países periféricos responde a una serie de factores relacionados entre sí: por un lado, crisis económicas y políticas, guerras civiles o entre naciones (estos conflictos muchas veces son provocados o alentados por los propios países centrales); por el otro, catástrofes naturales y conflictos religiosos o étnicos. Pero hay otro factor, quizás el más importante, y que en el siglo XXI ha sido prácticamente olvidado: la propaganda económica y cultural consolidada por las industrias culturales.³

La difusión global de productos de consumo cultural desde los países centrales –sobre todo los Estados Unidos– se ha conocido como proceso de “americanización del mundo”. El fenómeno comenzó a producirse durante la década de 1920 con la industria del cine (Hollywood, Disney), y se consolidó en el decenio de 1960 con la popularización de la televisión (series dramáticas, comedias). No debe perderse de vista, además, que la producción de contenido informativo se ha hecho casi exclusivamente desde Estados Unidos y Europa occidental (agencias internacionales de noticias).

Estos productos industrializados, lejos de limitarse al consumo de entretenimiento, se convirtieron en verdaderas armas de propaganda y difusión de imaginarios socioculturales. Los medios no solamente se encargaron de la distribución de los productos culturales industrializados, sino que, a la par, produjeron un modelo de existencia y un estilo de vida (el *american way of life*), el deseo de una pertenecía y el espacio geográfico-ideológico de su realización (el “sueño americano”). Las industrias culturales de los países centrales, además, diseñaron moralmente al héroe y al

³ El fenómeno de la propaganda cultural, la manipulación y la crítica de la industria cultural tuvo su apogeo en Latinoamérica entre las décadas de 1960 y 1970, desde puntos de vista tan opuestas como los análisis marxistas y las miradas nacionalistas.

villano, promovieron los modelos de éxito económico y social, y provocaron un creciente deslumbramiento tecnológico. En otros términos, los medios tendieron a exaltar los valores de la cultura “fuerte” en detrimento de otras, que aparecen como menos comprensibles, aunque a veces pintorescas y curiosas (culturas “débiles” a las que se condena a mera folclorización).

Los valores descritos operan como un horizonte, como una meta, un sueño, y conforman un imaginario del migrante, que incluye relatos de superación social y económica. Pero la propagación de la occidentalización o americanización entraña, para los países centrales, una grave paradoja: el rechazo virulento de quienes quieren participar de la promesa o del sueño, por un lado, y la continua exaltación de sus virtudes, por el otro. Desde la finalización de la Guerra Fría (1988-1992), los medios fueron consolidando un discurso en el que resaltan el peligro, el miedo al que invade, al pobre, al ilegal, al sin papeles, al clandestino. Paralelamente, se busca responsabilidad casi exclusiva de las causas de las migraciones a los gobiernos centro y sudamericanos (en Estados Unidos) o africanos y asiáticos (en Europa). Para algunos críticos del sistema de medios hegemónicos, como Pascual Serrano o Jesús González Pazos, el tratamiento mediático negativo de la migración tiende a ocultar crisis intrínsecas de los países centrales, tales como el limitado alcance de los sistemas de salud, la pérdida de derechos de ciertas minorías, crisis presupuestarias y otros conflictos internos (gremiales, ambientales, etc.). En este escenario, indica González Pazos (2020) en el caso de Europa, se inicia el bombardeo informativo de noticias negativas sobre la emigración y la manipulación más burda sobre sus peligros para las esencias identitarias europeas o para la seguridad y estabilidad de sus sociedades. Como señalan De-Santis et al. (2023), los resultados se muestran evidentes con una opinión pública europea respecto al fenómeno de la migración que “se ha vuelto más negativa” en menos de diez años (p.5). Interesa que la población interiorice la sensación de peligro para su bienestar, aunque este realmente esté causado por las medidas neoliberales y no por los flujos migratorios (González Pazos, 2020).

Esta observación puede comprenderse, para el caso de Ecuador, en dos sentidos. Los medios locales, que casi siempre reproducen la lógica discursiva del sistema hegemónico, asumen el problema de la migración desde miradas que pueden comprenderse como “de frontera”. Esto es, desde las fronteras hacia *adentro* y desde las fronteras hacia *afuera*. En ambas respuestas predomina la frontera-discurso, aunque las dos posiciones tienen en la frontera-barrera su argumento. De manera esquemática, estas dos posiciones son:

Posición *nacionalista*. Es la postura preponderante hacia *afuera*; tiende a asumir la defensa de los migrantes nacionales ante las numerosas dificultades y maltratos que sufren. En este discurso suele primar el sensacionalismo, y se centra en la historia de vida, el análisis de expertos y los datos estadísticos. La barrera es entendida como una injusticia.

Posición *perixenófoba*.⁴ Es la posición más frecuente hacia *adentro*; se enfoca a los extranjeros indeseables en el territorio propio. De esta categoría se excluyen quienes provengan de países centrales (poseedores de prestigio), y se incluyen las nacionalidades sospechosas (Colombia y Perú desde la década de 1980, Venezuela y otros estados periféricos desde el decenio de 2010). Se expresa discursivamente en el lugar común “Ecuador ha sido siempre una isla de paz” o en muletillas típicas de la victimización (la exaltación del extranjero sospechoso en casos policiales o de narcotráfico: “entre los aprehendidos se encuentran X ciudadanos colombianos, venezolanos, etc.”).

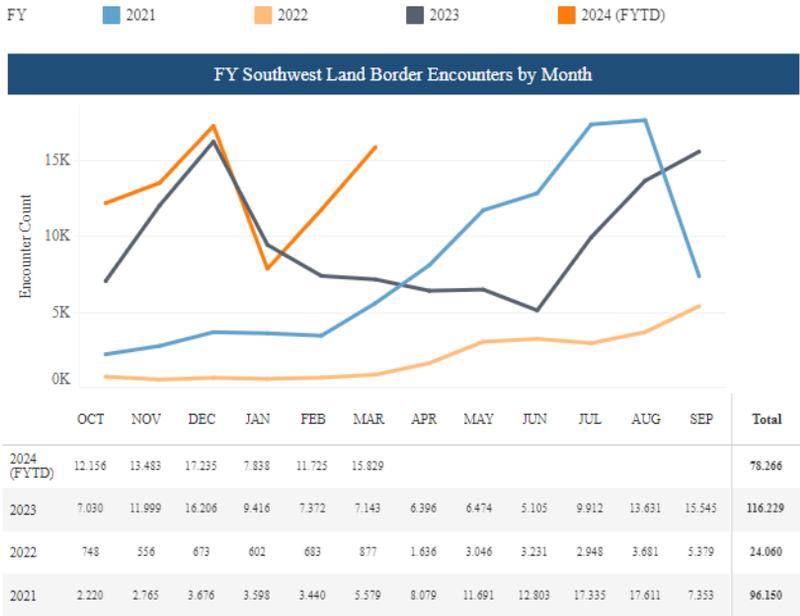
La posición perixenófoba es el reverso de la nacionalista; ambas guardan una fuerte relación con el concepto de comunidad imaginada, según el cual una nación se percibe como una comu-

⁴ Se utiliza el neologismo *perixenófobo/a* con el fin de atenuar el término xenófobo, que señala odio, rechazo o repugnancia hacia las personas extranjeras, en cambio, la *perixenofobia* remite a un pensamiento que gira alrededor de la xenofobia, pero sin manifestarse abiertamente como tal.

nidad debido a la idea arraigada de un compañerismo profundo y horizontal, a pesar de la presencia de desigualdades y explotación. Esta fraternidad ha motivado a numerosas personas a sacrificarse e incluso a perder la vida por ideales que, en última instancia, son construcciones imaginarias (Anderson, 2016).

Figura 1.

Detención de ecuatorianos en la frontera de Estados Unidos 2021-2024



Fuente: U.S. Customs and Border Protection (2024).

En el escenario ecuatoriano de la última década, los medios de comunicación han encarnado estas posiciones fieles a las coyunturales políticas de gobierno ante la migración. En particular, es posible identificar dos presidencias de la república ejemplificadoras de la asunción de estas posiciones por parte de los medios de comunicación, especialmente aquellos que son considerados como referentes por la ciudadanía y beneficiarios de recursos públicos destinado a la información ciudadana, aunque en muchos casos sería más apropiado hablar de propaganda. La primera es la presi-

dencia de Lenín Moreno que, como se explicó en el anterior apartado, puede ser considerado el propiciador de la victimización del Ecuador y quien propagó discursos de odio hacia los migrantes venezolanos, gracias a la amplificación multiplataforma de medios de comunicación como Teleamazonas y El Universo (Ynciarte González, 2020). Es posible enmarcar su posición política perixenófoba.

El actual presidente, Daniel Noboa, en cambio, manifiesta una posición nacionalista en función de su política migratoria centrada en frenar la migración de ecuatorianos hacia el norte del continente, sobre todo hacia Estados Unidos (Sánchez Mendieta, 2023), destacando las principales problemáticas de este fenómeno como la inseguridad, incertidumbre y riesgos que enfrentan los ecuatorianos que migran ilegalmente. Se utiliza la condición de conflicto interno para impulsar la obtención del Estatus de Protección Temporal, un beneficio migratorio para la acogida de migrantes procedentes de crisis humanitarias y desastres naturales. Sus argumentos se basan en datos y estadísticas, que comprueban la detención de casi 12.000 ecuatorianos en la frontera de Estados Unidos, con un incremento notable respecto a los tres años anteriores y con nuevos periodos cúspide, lo que evidencia posibles nuevas tendencias (Figura 1).

Las fronteras entre las respuestas nacionalistas y perixenófoba son difusas; en sus discursos se entrelazan características de ambas, a menudo en función del contexto en el que se elabora la noticia o reportaje, así como del interés político del emisor. Los discursos mediáticos hegemónicos, además, se acompañan de producciones gráficas que refuerzan su contenido e interés. En este sentido, señalan Koen Voorend y Megan Rivers-Moore, “los medios son claves para explicar no solo la politización de la migración, sino también la persistencia de mitos infundados en torno a la migración” (2020, p.104). El discurso centrado en el inmigrante como amenaza, peligro o desestabilización se presenta ya sea de manera sutil, ya explícita; pero invariablemente, dicen los mismos autores, “para movilizar el apoyo al discurso político antinmigrante, las estructuras de oportunidades políticas incluyen narrativas nacionales, receptividad de

los medios de comunicación, políticas partidistas competitivas, referendos y crisis” (Voorend y Rivers-Moore, 2020, p. 107).

Los estudios sobre migración regional en Ecuador en el período 2013-2023 se centran en la población venezolana. De acuerdo a la investigación de Mesías-Herrera et al (2022), los medios ecuatorianos mantienen un encuadre negativo sobre estos migrantes, sin analizar en profundidad las causas ni contextualizarlas históricamente, tampoco analizando alternativas de solución. Además, resaltan los autores, no suelen utilizarse fuentes equilibradas: “Hechos como la delincuencia, femicidios y otras problemáticas, que representan ciertos migrantes, han sido un espectáculo para los *mass media*, frente al éxodo venezolano” (Mesías-Herrera et al, 2022, p. 52). Su influencia en el imaginario colectivo de los ecuatorianos alimenta el discurso de odio protagonizado por los ciudadanos digitales que utilizan las redes sociales para expresar sus criterios y opiniones (Torres-Toukoumidis y De-Santis, 2023b) contribuyendo a la construcción de estereotipos por lo cual la nacionalidad es representativa de problemas y amenazas como la delincuencia, falta de trabajo y demás problemas del país receptor (Altamirano y Torres-Toukoumidis, 2021).

2.3. Frontera 3: Migración y discurso político (fronteras como conveniencia)

Como se señaló, el concepto de frontera ha tenido históricamente una impronta principalmente política. De hecho, las primera dos fronteras hasta aquí descritas están embebidas de la política y su discurso. Entre mediados del siglo XVIII y comienzos del XX, las fronteras se comprendieron en términos de Estados, jurisdicciones y territorios dominados.⁵ Vale decir que la caracterización política de las fronteras pronto requirió una

⁵ Las fronteras políticas de los estados modernos se definieron a lo largo del siglo XIX (América Latina), entre el siglo XVIII y el XIX (Europa occidental), entre el XVIII y finales del XX (Europa central y oriental), y desde mediados del siglo XX (África y Asia).

perspectiva geográfica. Nació así la geopolítica, cuyos intereses, enfocados hacia la praxis humana espacial (Herrera, 2018), principalmente son dos:

- Dar cuenta de la vinculación entre espacio y poder.
- Comprender las tensiones entre territorio y desigualdades sociales, económicas y étnicas.

Desde el punto de vista político, la proliferación del interés y el estudio de las fronteras “se vinculó al nuevo escenario delineado por el fin de la Guerra Fría, la intensificación de las dinámicas de la globalización, la profundización de los procesos de integración regional y los conflictos vinculados con el terrorismo” (Porcaro, 2022, p. 83). Estos fenómenos, sin embargo, nunca se manifiestan de manera aislada; y, desde el punto de vista político, suelen confundirse en un mismo discurso, relacionados con términos como seguridad, prevención, control, etc., todos ellos abonando el terreno de la estigmatización.

La relación entre los fenómenos descritos por Tania Porcaro y la construcción y/o consolidación de los discursos nacionalistas o regionalistas es, evidentemente, cada vez más estrecha, y se constituye sobre el miedo al otro. Según Anderson (2016), el origen del nacionalismo oficial tiene una raíz dinástica, y se justifica en la tradición con elementos como la poesía, la música, las artes plásticas, que buscan la identificación y adhesión heroica y patriótica a la causa. Desde el siglo XIX, además, se le agrega otro condimento: la reacción ante las crecientes manifestaciones de la cultura popular, que pasa a ser objeto de sospecha puesto que tiende a la impureza. Sucesivamente aparece otro tipo de nacionalismo, que puede denominarse popular, y se conforma a partir de sectores sociales que poco a poco van ganando visibilidad en la vida política, y que darán origen a los líderes populares y a los partidos políticos de masas. Esto significa que en los nacionalismos (o regionalismos) actuales se combinan elementos de las culturas populares con características históricas distintivas de las élites. Se generan así los discursos de conveniencia.

En el discurso político cotidiano esta mezcla puede apreciarse en varios lugares comunes, que hacen uso de una constante referencia a la nacionalidad (“ecuatorianas y ecuatorianos”) para dirigirse a los destinatarios de sus mensajes, hecho que en Ecuador puede considerarse como prerrogativa de la propaganda y el discurso político *super partes*. Esta presencia constante de la nacionalidad –que va desde lo social, lo político y económico hasta el deporte, la religión y el entretenimiento– no solo excluye de forma explícita al otro, sino que además lo ignora de forma manifiesta.

Por otro lado, la geopolítica se estudió siempre en términos cuantitativos, de carácter descriptivo; pero en la década de 1970 apareció la denominada geografía crítica, mirada que incluyó, en sus estudios, los conflictos sociales, el problema del subdesarrollo y las relaciones de poder entre Estados y culturas (Porcaro, 2022). La frontera se convirtió, entonces, en hecho social. También algunos discursos políticos –generalmente minoritarios o marginales– asumieron miradas inclusivas y solidarias hacia el otro. A partir de entonces, desde las ciencias sociales, las fronteras se insertan en un marco social y temporal porque instauran “las relaciones que un grupo establece con el espacio en cada momento” (Porcaro, 2022, p. 90). Pero el discurso político se convierte también en parte sustancial de unas prácticas discursivas que encuentran su legitimación ya no únicamente en el Estado o en las prácticas discursivas de la clase política, sino en la producción de los relatos mediáticos que alimentan los imaginarios cotidianos.

Existe, por lo tanto, una creciente paradoja entre los discursos elaborados por las ciencias sociales, la filosofía y los estudios políticos y culturales con la praxis discursiva de medios y actores políticos. Lamentablemente, estas tensiones están más cerca de dirimirse en términos teóricos que políticos. Porcaro (2022) señala que entre las décadas de 1990 y 2000, fronteras y límites pasaron con fuerza a constituirse como construcciones discursivas tanto de homogeneidad interna como de diferenciación externa. Este devino en lo que la autora llama “efecto de fronterización”, una serie de prácticas de ordenamiento y de creación de otredad

(regímenes de inclusión/exclusión cuyo efecto es la construcción de la otredad juntamente con su rechazo).

Por último, se ha ido produciendo otra contradicción, que tiene como complejo escenario la globalización: el desdibujamiento de las fronteras. Esto ocurre, sobre todo, en términos económicos, financieros y culturales (se entiende que con influencia mayor de las culturas “fuertes” sobre las “débiles”), con un creciente y cada vez más agresivo control en las fronteras físicas, es decir en los límites geográficos.

3. DESAFÍOS Y ESTRATEGIAS PARA MEJORAR LA REPRESENTACIÓN MEDIÁTICA Y LA INTEGRACIÓN SOCIAL DE LOS MIGRANTES

La problemática descrita en torno a la migración y las fronteras implica desafíos significativos para mejorar la representación mediática y la integración social de los migrantes en Ecuador. Los medios de comunicación desempeñan un papel crucial en la construcción de narrativas que influyen en la percepción pública y en las políticas migratorias (Torres-Toukoumidis y De-Santis, 2023a). En base al análisis y reflexiones plasmadas en este capítulo, es posible formular estrategias específicas capaces de enfrentar estos desafíos.

3.1. Estrategias para Desafiar la Estigmatización Mediática

La estigmatización mediática de los migrantes es un fenómeno arraigado en el discurso político y en los medios de comunicación ecuatorianos. Para contrarrestar esta tendencia y promover una representación más equitativa y respetuosa, se pueden implementar las siguientes estrategias:

- **Formación en comunicación intercultural:** mediante la implementación de programas de formación específicos para periodistas y profesionales de los medios de comunicación,

que aborden los estereotipos y prejuicios asociados con la migración, promoviendo una narrativa más inclusiva y empática.

- **Diversificación de fuentes y voces:** en los medios de comunicación, incluyendo testimonios y perspectivas de migrantes en las noticias y reportajes, y construyendo una representación más completa y auténtica de la experiencia migratoria.
- **Códigos éticos y guías de buenas prácticas:** para la cobertura mediática de la migración, fomentando el respeto, la precisión y la sensibilidad en la representación de los migrantes, evitando la perpetuación de estereotipos negativos.
- **Campanas de sensibilización pública:** destinadas a combatir la xenofobia y promover la solidaridad hacia los migrantes mediante el uso de medios tradicionales y plataformas digitales para difundir mensajes positivos y educativos sobre la migración.

3.2. Estrategias para Fomentar la Integración Social

La integración social de los migrantes es fundamental para construir sociedades inclusivas y cohesionadas, por lo cual se proponen estrategias específicas para promover la integración de los migrantes en Ecuador:

- **Programas de integración cultural:** para facilitar el intercambio y la comprensión entre migrantes y la comunidad local, con actividades educativas, artísticas y recreativas que promuevan el diálogo intercultural.
- **Apoyo psicosocial y servicios de asistencia social especializados:** la migración significa en muchas ocasiones experimentar situaciones traumáticas o dificultades durante el proceso migratorio. El apoyo profesional a los migrantes favorece su integración y adaptación al con-

texto de migración, además de contribuir a su bienestar emocional y social.

- **Acceso a la educación y empleo:** favorecer el acceso equitativo a la educación y oportunidades de empleo para los migrantes, mediante la eliminación de lingüísticas y culturales, y la promoción de políticas inclusivas en el ámbito laboral y educativo.
- **Fomento del empoderamiento comunitario:** a través de la creación de redes de apoyo y asociaciones locales entre los migrantes para fortalecer su participación cívica y contribuir a la construcción de comunidades más resilientes.

Los desafíos relacionados con la representación mediática y la integración social de los migrantes en Ecuador requieren un enfoque integral que involucre no solamente a los medios de comunicación, sino a las instituciones gubernamentales, sociedad civil y comunidad en general. Implementar estrategias centradas en la sensibilización, educación e inclusión, tanto de los ciudadanos como de los migrantes, contribuirá a promover sociedades más justas, inclusivas y cohesionadas que valoren la diversidad cultural como un recurso para el desarrollo y no una amenaza al *status quo*.

4. FINAL: ¿QUIÉNES TIENEN DERECHO A LA GLOBALIZACIÓN?

El fenómeno de la globalización ha sido objeto de numerosos estudios, tanto desde enfoques críticos como desde miradas asépticas y deslumbradas. Sin embargo, lo que podemos denominar derecho al mundo está restringido a una minoría, que también es depositaria del derecho a la ciudadanía global. Advertidas, entre otros, por Bauman (2008), las paradojas entre quienes pueden utilizar la globalización en términos expansivos y quienes apenas lo pueden hacer desde el retraimiento son cada vez más evidentes. Ernesto Laclau (2000) advirtió que

las personas (por “raza”, por nacionalidad, por religión u otra característica sociocultural) son portadoras de “marcas”, ya positivas, ya negativas (blanco/negro, indio; heterosexual, normal/gay, homosexual; judeocristiano, occidental/musulmán, oriental; europeo, estadounidense/latino, africano, asiático; etc.). Estas marcas son un complejo entramado de estigmas, prejuicios y caracterizaciones que se naturalizan con el concurso de los discursos políticos y mediáticos, hasta convertirse en “lo real”.

Por lo tanto, la movilidad de las personas es cada vez más selectiva. Y se gestiona a través de la vigilancia y los dispositivos tecnológicos de control. Otro aspecto paradójico es la ecuación entre la mayor cantidad y libertad de flujos financieros y una menor libertad de movilidad de los “marcados” (negativos). La movilidad selectiva a la que hemos hecho referencia distingue entre deseables (inversores, élites políticas y sociales), neutros (turistas debidamente registrados) e indeseables (gente pobre, proveniente de países o regiones marcadas, personas pertenecientes a etnias o religiones consideradas sospechosas).

Todos estos elementos, en el ámbito discursivo de la globalización, son utilizados para construir socialmente al migrante, que en la actualidad es indisoluble del mito occidental de la seguridad.

REFERENCIAS

- Altamirano, G.F., y TorresToukoumidis, A. (2021). *GIGAPP Estudios Working Papers*, 8 (211), 310-325.
- Anderson, B. (2016). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2008). *La globalización. Consecuencias humanas*. Fondo de Cultura Económica.
- Belchi, A. (20 de septiembre de 2023). Ecuador pide ayuda a la ONU para seguir acogiendo a migrantes venezolanos. *Voz de América*. <https://www.vozdeamerica.com/es/actualidad/2023/09/20-ecuador-pide-ayuda-a-la-onu-para-seguir-acogiendo-a-migrantes-venezolanos/>

- zdeamerica.com/a/ecuador-ayuda-onu-migracion-venezolana/7276605.html
- Bourdieu, P. (2008). *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Akal.
- Brad D. Jokisch (18 de octubre de 2023). *Ecuador hace malabares con la creciente emigración y los desafíos para acomodar la llegada de venezolanos*. Migration Policy Institute. <https://bit.ly/4deSnzC>
- De Santis, A. (2015). Uso de los spots televisivos en las elecciones: la campaña política de Paul Granda para la Alcaldía de Cuenca-2009. *Universitas*, XIII(23), 15-34. <https://doi.org/10.17163/uni.n23.2015.01>
- De-Santis, A., Diestra Córdova, C., Vintimilla-León D. (2023). Rol mediático de las Organizaciones No Gubernamentales en situaciones de crisis humanitarias: operaciones de búsqueda y rescate en el mar Mediterráneo. En A. Torres-Toukoumidis y A. De-Santis (eds.), *Comunicación en las crisis humanitarias. Retos y propuestas* (pp.3-16). McGraw-Hill. <https://bit.ly/3RycnEN>
- Dussel, E. (2022). *Filosofías del sur. Descolonización y transmodernidad*. Akal.
- Eagleton, T. (2017). *Cultura*. Taurus.
- Frye, D. (2019). *Muros. La civilización a través de sus fronteras*. Turner.
- González, J. (2020). *Medios de comunicación. ¿Al servicio de quién?* Icaria / CLACSO
- Gruzinski, S. (2021). *La máquina del tiempo. Cuando Europa comenzó a escribir la historia del mundo*. Fondo de Cultura Económica.
- Herrera, D. (2018). *Geopolítica. Instituto de Investigaciones Sociales*. UNAM. https://conceptos sociales.unam.mx/conceptos_final/645trabajo.pdf
- Laclau, E. (1996). *Emancipación y diferencia*. Ariel.
- Laclau, E. (2000). Nuevas reflexiones sobre la revolución en nuestro tiempo. Nueva Visión. https://periferiaactiva.files.wordpress.com/2018/06/ernesto_laclau_-nuevas_reflexiones_sobre.pdf
- Mesías-Herrera, E., Fauta-Tipán, B. y Dutra-de Miranda, M. (2022). Estudios de la migración venezolana en el Ecuador: Tratamiento informativo en los medios de comunicación ecuatorianos. *Enfoques de la Comunicación*, (8). pp. 18-66. <https://revista.consejodecomunicacion.gob.ec/index.php/rec/article/view/94/326>
- Mezzadra, S. y Neilssen, B. (2017). *La frontera como método. O la multiplicación del trabajo*. Traficantes de Sueños.
- Nye, J. (11 de noviembre, 2023). “¿Qué es el Sur Global?”. *Project Syndicate*. <https://www.project-syndicate.org/commentary/>

- global-south-is-a-misleading-term-by-joseph-s-nye-2023-11/
spanish?barrier=accesspaylog
- Oña-Arcenales, K.M., Alvarado-Angulo, D.G., Cabrera-Martínez L.Y. y Ureña-López, R.F. (2022). Discursos de odio y comunicación violenta ante contenidos de prensa digital en Ecuador. *MASKANA*, 13(1), 4-13. doi: 10.18537/mskn.13.01.01
- Pagliarone, María Florencia, & Quiroga, María Virginia. (2021). Discursos políticos de odio en Argentina y Ecuador. El inmigrante pobre como otredad. *Revista IUS*, 15(47), 103-132. <https://doi.org/10.35487/rius.v15i47.2021.663>
- Porcaro, T. (2022). Perspectivas teóricas en el estudio de las fronteras estables desde la geografía. En Braticевич, S., Tommei, C. y Rascovan, A. (Comps.). *Bordes, límites, fronteras e interfaces. Algunos aportes sobre la cuestión de las fronteras*, pp. 83-102. El Colegio de la Frontera Norte.
- Reuters (20 de enero de 2019). *Ecuador anuncia brigadas para controlar situación legal de ciudadanos venezolanos*. <https://www.reuters.com/article/venezuela-migracion-ecuador-idLTAKCN1PE0UQ/>
- Sánchez Mendieta (21 octubre de 2023). Frenar la migración es tarea prioritaria para Daniel Noboa, nuevo presidente del Ecuador. Miles de ecuatorianos arriesgan sus vidas por migrar. *El Mercurio*. <https://www.elmercurio.com.ec/2023/10/21/frenar-la-migracion-es-tarea-prioritaria-para-noboa/>
- Secretaría de Educación Pública de México (SEP). (s. f.). “ABC de la Interculturalidad”. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/269056/ABC_digital.pdf
- Taylor, L. (2007). “El concepto histórico de la frontera”. En Olmos, M. *Antropología de las fronteras. Alteridad, historia e identidad más allá de la línea*, pp-231-261. Porrúa. <https://teoriaespacioyfronteras.files.wordpress.com/2012/09/el-concepto-histc3b3rico-de-la-frontera-lawrence-d-taylor-h.pdf>
- Torres-Toukoumidis, A., De-Santis, A., y Vintimilla-León, D. (2023). *El Discurso de Odio en los Medios de Ecuador*. Abya Yala. <https://doi.org/10.17163/abyaups.31>
- Torres-Toukoumidis, Á., y De-Santis, A. (2023a). *Comunicación en las crisis humanitarias. Retos y propuestas*. McGraw-Hill. <https://bit.ly/3EkKxE9>
- Torres-Toukoumidis, Á., y De-Santis, A. (2023b). *Redes sociales y crisis humanitarias*. Abya Yala. <https://doi.org/10.17163/abyaups.25>
- Torres-Toukoumidis, A., De-Santis, A., y Vintimilla-León, D. (2022). Los Medios Digitales ante la crisis humanitaria. Haití, Honduras, Venezuela,

- Rusia-Ucrania y Siria. Abya-Yala UPS. <https://bit.ly/3INJP53> Torres-Toukoumidis, A., De-Santis, A., y Vintimilla-León, D. (2023). *El Discurso de Odio en los Medios de Ecuador*. Abya Yala. <https://doi.org/10.17163/abyaups.31>
- U.S. Customs and Border Protection (2024). *Nationwide Encounters*. <https://www.cbp.gov/newsroom/stats/nationwide-encounters>
- Von Sprecher, R. (2015). La teoría social de Pierre Bourdieu. En Von Sprecher, R. (Coord.). *Teorías sociológicas. Introducción a los contemporáneos*, pp. 13-83. Brujas.
- Voorend, K. y Rivers-Moore, M. (2020). Política social y la politización de la migración en América Latina. En Sandoval, C. (Ed.) *Puentes, no muros: contribuciones para una política progresista en migraciones*, pp. 95-120. Rosa Luxemburg.
- Xambó, R. (2010). La inmigración en los medios de comunicación. Tendencias discursivas. *Arxius de Ciències Socials*, (23), pp. 161-171. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3679302>
- Ynciarte González, L.E. (2020). Migración venezolana y discriminación en Ecuador durante el 2019: análisis del encuadre informativo en Teleamazonas y El Universo. *Estado & comunes*, 12(1), 97-114. https://revistas.iaen.edu.ec/index.php/estado_comunes/article/view/213/391

Capítulo 6

Instagram y migración: narrativas visuales de experiencias migratorias

ROSALÍA URBANO

Universidad de Turín, Italia

<https://orcid.org/0000-0003-0954-9596>

1. INTRODUCCIÓN

Instagram es una red social ampliamente popular a nivel mundial en la que ciudadanos, figuras públicas y empresas comparten información y opiniones. Según Boyd (2015), Instagram se ha incorporado rápidamente en la vida cotidiana de las personas. La interfaz visualmente atractiva y las numerosas funciones han sido fundamentales para su crecimiento; la plataforma permite conectar con amigos, familiares y comunidades al compartir momentos cotidianos. Esta herramienta incentiva la comunicación, la creatividad y la expresión personal. Dentro de Instagram, el usuario muestra su imaginación e ingenio mediante la publicación regular de narrativas, historias y relatos visuales a través de contenido efímero (stories) o contenido duradero (publicaciones), con el objetivo de generar credibilidad, confianza y conexión al consumidor. Según Boy & Uitermark (2020), aunque se pueden encontrar opiniones radicales o inusuales en las publicaciones de Instagram, también existe una fuerte presión hacia la conformidad, lo que dificulta la contracultura; los usuarios buscan destacarse dentro de ciertos límites establecidos por las normas sociales, incluyendo conexiones sutiles y transversales. Se trata de una interacción en la que se celebran y exaltan la belleza, la opulencia y el éxito (Boy & Uitermark, 2017). En este sentido,

el entorno digital, en su conjunto, tiende a transformarse en una red social (Cismaru, 2012).

La experiencia migratoria constituye un tipo de narrativa visual y/o audiovisual ideada y compartida por los prosumidores de contenido en la red social Instagram. Este migrante internacional se define por las Naciones Unidas (2024) como aquel individuo que cambia su país de residencia, trasladando el hogar de un estado a otro, independientemente del estatus legal o de la razón específica detrás del desplazamiento. Dicha definición abarca la migración externa; no obstante, también puede ocurrir un movimiento migratorio interno cuando una persona se traslada a otra región dentro del mismo país (OIM, 2024a). El emigrante se desplaza a una nueva zona por la escasa seguridad, la demografía, las violaciones de los derechos humanos (causas sociopolíticas), condiciones de pobreza económica o los efectos del cambio climático centrados en el medioambiente (Parlamento Europeo, 2024). Asimismo, la cultura para la movilización de personas también es tenida en cuenta. Este tipo de content creator ayuda a la transformación significativa de la migración debido a la digitalización (Diminescu, 2008). Resulta imprescindible, por tanto, investigar sobre migración y narración de vivencias migratorias en redes sociales, especialmente en Instagram. A través de los sentimientos, mensajes o publicaciones se conoce su situación en diversas zonas del mundo: la adaptación, las ventajas o los inconvenientes, la diversidad cultural y la situación social. Dichos usuarios impulsan el activismo para el desarrollo de nuevas medidas de bienestar, asistencia, redes de protección, políticas de desarrollo e integración social. Se trata de un espacio que informa y educa sobre los desafíos y las contribuciones de los migrantes, a la vez que fomenta la empatía entre ellos y el resto de la población cuando se comparten historias de vida. El prosumidor migrante muestra una visión profunda de las luchas y éxitos a los que se enfrenta, así como el conocimiento de las experiencias, el apoyo, la inclusividad y las organizaciones que lo respaldan. A través de

la comunicación audiovisual en Instagram se puede entender la vida de la persona y la rotura de estereotipos.

La Agenda 2030 subraya la contribución de los migrantes a la sostenibilidad de sus lugares de residencia y se centra en garantizar la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible “ODS” (Naciones Unidas, 2023). Estos propósitos buscan facilitar una movilidad segura y ordenada, proteger los derechos humanos y promover la inclusión en la sociedad. Se enfocan en políticas migratorias planificadas y bien gestionadas, así como en temas de salud, educación, empleo y protección contra la trata de personas. Además, destaca la importancia de desglosar los datos del estatus migratorio para comprender las necesidades y desafíos a los que se enfrentan (Naciones Unidas, 2024). Un total de 184 millones de personas, que representa el 2,3 por ciento de la población global, vive fuera de sus fronteras natales; por tanto, la migración se ha convertido en un desafío crucial para el progreso mundial (The World Bank, 2023). A finales del año 2022, se constató que 71,1 millones de individuos se encontraban en situación de desplazamiento interno a nivel mundial, marcando un aumento del 20 por ciento en comparación con el año anterior y alcanzando la cifra más alta registrada hasta el momento. Durante el mismo período, se documentaron 60,9 millones de movimientos, un incremento del 60 por ciento respecto al año 2021, también el número más elevado hasta la fecha. Los conflictos y la violencia han provocado el desplazamiento de 62,5 millones de personas en 65 naciones y territorios para finales de 2022. Además, los desastres naturales han obligado a otros 8,7 millones de personas a abandonar sus hogares en 88 países. A pesar de ser un fenómeno global, casi tres cuartas partes de los desplazados internos del mundo residen en solo 10 naciones: Siria, Afganistán, República Democrática del Congo, Ucrania, Colombia, Etiopía, Yemen, Nigeria, Somalia y Sudán. Los desastres naturales y los conflictos han prolongado la situación de los desplazados internos durante 2022, llevando a algunos a ser desplazados por segunda o, incluso, tercera

vez. De hecho, las hostilidades, los desastres naturales y los movimientos poblacionales han aumentado las alarmas de la seguridad alimentaria debido al lento y desigual proceso de recuperación tras la pandemia de Covid-19 (IDCM, 2023).

Igualmente, el género desempeña un papel significativo en el fenómeno migratorio en todo el mundo. El 48% de los migrantes internacionales son mujeres, y se observa un creciente número de desplazamientos realizados en solitario por ellas. Esta tendencia, conocida como la feminización de la migración, refleja la diversidad de motivaciones detrás de la decisión de migrar, incluyendo la búsqueda de nuevas oportunidades o la huida de situaciones de violencia. La discriminación, la violencia basada en el género, la identidad y la orientación sexual son factores importantes que impulsan la migración de mujeres y personas LGBTI en la región de América Central y el Caribe. Estos elementos moldean cada aspecto de la experiencia migratoria, desde las motivaciones iniciales hasta la integración en el destino y las relaciones con el país de origen. El género y la identidad juegan un papel crucial en la determinación del migrante; las redes sociales utilizadas por estas personas también son importantes para el desplazamiento, las oportunidades laborales disponibles en el lugar de destino y las conexiones mantenidas con el país de origen (OIM, 2024b). En cuanto a las niñas y los niños, uno de cada cuatro se encuentra en situación de movilidad en la región de América Latina y el Caribe, lo que constituye el dato más alto a nivel mundial. Las adolescentes refugiadas, por su parte, presentan una gran vulnerabilidad; más de 900.000 en toda esta región son víctimas de violencia sexual, trata de personas con fines de explotación laboral, matrimonios forzados y uniones precoces (UNICEF, 2023).

En el año 2019, la migración laboral alcanzó los 169 millones de individuos. La mayoría de estos trabajadores migrantes (60,6% del total) se concentraron en países con ingresos altos; entre las subregiones con mayor presencia destacan Europa del Norte, del Sur y Occidental (24,2%), América del Norte

(22,1%) y los Estados Árabes con un 14,3% (OIT, 2021). En consecuencia, resulta necesario abordar soluciones dentro del marco migratorio, siendo coherentes con las políticas de empleo (Popova, 2019). Las consultas deben dirigirse a identificar obstáculos específicos y soluciones a través de acuerdos bilaterales. Es fundamental que este asesoramiento incorpore una perspectiva de género; teniendo en cuenta las necesidades y preocupaciones relacionadas con los menores de edad. Durante el proceso migratorio resulta crucial establecer directrices claras para regular los procedimientos de ingreso, estancia y empleo del trabajador y su familia, en cumplimiento de las leyes nacionales e internacionales. Se deben asegurar procesos transparentes para la renovación de permisos, además de garantizar el respeto de los derechos humanos y laborales (OIT & OIM, 2024).

La población mundial de personas refugiadas alcanzó los 36,4 millones en 2023, con 6,1 millones de ellas en busca de asilo (UNHCR, 2023). Según el Centro Internacional para Niños Desaparecidos y Explotados “CTDC” (2024), entre 2002 y 2022 se registraron 206.000 víctimas o sobrevivientes de la trata de personas procedentes de 190 países. El proyecto “Migrantes Desaparecidos” de la Organización Internacional para las Migraciones “OIM” (2024) contabiliza individuos cuyas vidas se pierden en las fronteras de los estados o durante sus desplazamientos hacia una nación extranjera. En el año 2023, se reportaron 8.543 muertos y desaparecidos, así como durante los primeros meses de 2024 se registraron 1.149 casos adicionales. Los lugares con mayor incidencia de muertes y desapariciones son el Mar Mediterráneo (29.505 personas), seguido de África (14.691 personas), las Américas (9.321 personas), Asia (7.367 personas), Asia Occidental (2.708 personas) y Europa (1.144 personas). Las principales causas de fallecimiento son el ahogamiento (37.896 casos), razones desconocidas (9.322 casos), accidentes vehiculares (5.882 casos), violencia (4.399 casos), condiciones ambientales extremas sin acceso a vivienda, agua o alimentos (4.250 casos), enfermedades o falta de acceso a atención médica adecuada (2.068 casos) y accidentes (919 casos).

2. INFLUENCIA DE INSTAGRAM EN LA MIGRACIÓN

Una vez tratados datos sobre migraciones, resulta necesario profundizar en el contexto comunicativo de las redes sociales. Para ello, a lo largo de este capítulo, se propone una investigación cualitativa de naturaleza descriptiva y metodología de revisión documental. Se han seleccionado estudios destacados según Page et al. (2021) sobre migración y narrativa visual de los contenidos de Instagram y se han consultado artículos científicos de alto impacto publicados en Scopus y Web of Science, informes estadísticos nacionales e internacionales, manuales del sector, bases de datos, archivos, sitios web, organizaciones, listas de referencias y canales de Instagram. Durante el análisis se ha llevado a cabo una revisión sistemática para abordar cuestiones fundamentales (Eguía, 2014). Esta revisión narrativa ha facilitado la comprensión de la base teórica ofreciendo una visión panorámica (Zillmer & Díaz-Medina, 2018). El objetivo general del estudio consiste en identificar narrativas visuales de Instagram en experiencias migratorias. Los objetivos específicos se centran en explicar la representación de la migración en Instagram y su impacto; así como presentar casos, campañas, programas o iniciativas mediáticas destacadas, en esta red social, sobre la población migrante.

Entre los estudios relevantes se encuentra la “participación de los migrantes transnacionales en la formación de la imagen del país de acogida mediante la autocomunicación masiva” (Smoliarova, Taranova & Vagaitceva, 2022). Se trata de 10 usuarios de Instagram y sus 441 publicaciones en las que se construye una historia y representación de la nación que impacta a otros ciudadanos, especialmente a aquellos que comparten su idioma. Estos creadores de contenido exponen una gran cantidad de información sobre su lugar de acogida, abordando aspectos como la calidad de vida, la historia, el clima, la seguridad y la cultura local. Mientras que la calidad de vida y la seguridad son temas tratados con mayor profundidad

en opiniones más complejas, el clima y la cultura suelen recibir un mayor número de comentarios positivos (Smoliarova, Taranova & Vagaitceva, 2022). Además, los usuarios de Instagram tienden a evitar discutir temas relacionados con las agendas mediáticas. Al describir públicamente su experiencia migratoria, contribuyen a la unificación transfronteriza de personas con vivencias similares y a la reflexión sobre las condiciones de vida en la sociedad de acogida. A través de estas publicaciones, los usuarios modelan la percepción de la sociedad y posibles emigrantes al mostrar su realidad vivencial como residentes en otros países. La discusión de asuntos cotidianos ejerce un impacto significativo en la calidad de vida y la integración, fomenta la solidaridad. En “InstaMigrantes: lazos globales y audiencias cotidianas de blogueros de habla rusa con antecedentes migratorios”, los temas abordados se centran en cuestiones consideradas de ámbito privado en lugar de público. Estos incluyen la experiencia de migrar, las vivencias personales relacionadas con dicha situación, preocupaciones familiares y personales, así como la gestión de aspectos financieros. Los seguidores de los “InstaMigrantes”, como se evidencia en el estudio previo, se ven influenciados por las recomendaciones y publicaciones de los usuarios (Smoliarova & Bodrunova, 2021). Por consiguiente, se observa una limitación en la representación visual y la difícil comprensión de la dura realidad migratoria. Las obras de Attia ofrecen una alternativa a esta imagen, al provocar reflexiones sobre las narrativas presentes en los memes de Internet y las publicaciones de Instagram. En “Vacíos, fisuras y estrechos: historias mediterráneas de Kader Attia”, se analizan las imágenes visuales y los símbolos que impactan en los viajes desde el Mar Magrebí hacia el Mediterráneo, destacando la desconexión en la comprensión entre el espectador y las ilustraciones que distorsionan la realidad (Esposito, 2017). De hecho, en base a Castells (2008), los lazos transnacionales duraderos se establecen a través de individuos que residen fuera de su país de origen, migrantes y personas pertenecientes a diásporas.

En cuanto a la producción cultural en línea, los chistes contribuyen a aliviar las tensiones en torno a las críticas sociales cuando los estereotipos sobre migrantes se evidencian. Las expresiones artísticas de Ahmad Al Kaashekh en plataformas como Instagram y YouTube destacan un enfoque humorístico para afirmar la identidad malayali en la región del Golfo. Sus vídeos ilustran cómo las identidades se desarrollan y representan tanto en el país de origen como en el extranjero. Diferencias entre las perspectivas de los indios residentes en la India y los no residentes, las disparidades culturales y las prácticas cotidianas relacionadas con la vestimenta, alimentación, idioma y finanzas. Explorado el concepto sobre uno mismo y otros individuos, así como la dicotomía entre la alienación y la asimilación, percibidas de manera positiva o negativa según la posición de los actores y las audiencias (Lenze, 2021). Igualmente, las percepciones colectivas sobre la migración se crean, comparten y difunden en debates y opiniones. En este estudio, se examina la imagen social de los migrantes a través de Instagram mediante el análisis léxico de los elementos textuales en 456 fotografías. Identificadas, por ende, las representaciones sociales positivas asociadas con visiones de políticas inclusivas, así como las representaciones sociales negativas vinculadas a perspectivas y estrategias excluyentes (Rosa, Bocci, Nubola & Salvati, 2020).

La persona migrante se usa como herramienta para respaldar políticas antimigratorias según sea su edad y género. Esta tendencia se analiza en 832 historias de tres cuentas verificadas en Instagram sobre el partido político “Vox” en España, junto con un análisis secundario de contenido en 114 stories. El grupo político utiliza dichas narrativas para reforzar sus argumentos llegando, de manera rápida y directa, a sus seguidores (Jaramillo-Dent, Contreras-Pulido & Pérez-Rodríguez, 2022). Por otro lado, la crisis de refugiados y la migración han generado debates transnacionales en los medios de comunicación y en redes sociales como Instagram, convertidas en plataformas para la comunicación y la

influencia política, principalmente a través de imágenes que han moldeado la percepción de dicha crisis. Es el caso de la investigación de Idomeni en marzo de 2016, en la que se han analizado los hashtags y 367 imágenes relevantes cargadas en el campo de refugiados (Radojevic, Nguyen, Bajec & Ferra, 2020). Igualmente, la difusión de mensajes de ayuda y xenófobos han creado una brecha entre las personas desplazadas y el resto de la población, condicionando la percepción sobre si merecen o no ese tipo de asistencia. Situación reflejada en la utilización de estereotipos visuales y en la creación de barreras simbólicas que impactan en la sociedad. Este estudio denominado “Visual Bordering: How Refugee-Serving Organizations Represent Refugees on Instagram” analiza 191 publicaciones en Instagram de cinco ONG británicas en 2021 revelando cómo las decisiones visuales fragmentan los temas tratados en las publicaciones sobre refugiados y su audiencia, al tiempo que enfatiza la importancia de mantener la dignidad y empatía a grupos específicos de migrantes (Jhoti & Allen, 2024). El tema de la migración en redes sociales inserta estrategias de promoción e influencia política con los relatos de la crisis de derechos humanos o el riesgo para la seguridad, entre otras posibilidades, provocando sentimientos contradictorios en los consumidores de medios. De igual manera, las redes sociales han expandido y diversificado las actividades de las rutas migratorias, por lo que la eficacia del mensaje se ha entrelazado con las características y necesidades de cada plataforma (Sánchez-Querubín & Rogers, 2018).

Generalizar la criminalidad y tratar temas recurrentes desfavorables abordan la percepción negativa de los migrantes, especialmente de origen musulmán, quienes son estigmatizados como terroristas, delincuentes o amenazas a la seguridad nacional. La discriminación constante puede afectar a la salud mental de estas personas, la cual afectaría en la integración social y en el equilibrio emocional. Aunque la representación de los refugiados en las redes sociales es limitada, los contenidos en línea deben evitar perpetuar estigmas y mensajes de odio;

se debe compartir información precisa y evitar la difusión de narrativas negativas que deshumanicen a los refugiados o migrantes (Vlaicu & Balauta, 2017). Resulta necesario, por tanto, mayor investigación en este ámbito, dado que el ascenso del populismo está generando un alegato xenófobo y racista (Demata & Šarić, 2018).

3. EJEMPLOS Y CASOS RELEVANTES

En Instagram existen variedad de cuentas personales que comparten experiencias, así como instituciones que difunden información y políticas migratorias. Es el caso de “refugees”, canal oficial de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), se dedica a difundir historias y a ofrecer actualizaciones sobre la coyuntura de los mismos a escala global. O “unmigration”, también de la Organización de las Naciones Unidas, dedicado a la cuestión migratoria, que provee información sobre políticas, datos y eventos concernientes a dicha materia en todo el mundo. “Iomtj” de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), aborda temáticas vinculadas con la migración, la movilidad humana y las acciones emprendidas por esta institución; además de “amnesty”, canal de comunicación de Amnistía Internacional que trata la migración, los derechos humanos y la justicia social. En el caso de La Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), “unhcr”, esta cuenta de Instagram difunde relatos de refugiados provenientes de diversos rincones del planeta. Las historias ilustran los desafíos afrontados, así como los logros y contribuciones a las sociedades de acogida. En el ejemplo de “Humans of New York”, se exhiben retratos fotográficos de individuos residentes en Nueva York. Cada publicación se encuentra acompañada por una breve narrativa personal que humaniza la vivencia migratoria y fomenta la empatía entre los seguidores. Así como “The Refugee Project”, con imágenes y testimonios de individuos desplazados a raíz de conflictos, persecuciones y crisis humanitarias. Su objetivo es crear conciencia sobre la situación de los refugiados y promover

la solidaridad. Por último, la iniciativa “I Am a Migrant”, de las Naciones Unidas, presenta testimonios de migrantes compartiendo sus experiencias personales y reflexiones. A través de estas narrativas, se busca desafiar estereotipos y fomentar la comprensión intercultural.

El análisis de campañas, programas o iniciativas mediáticas destacadas se complementa con la presentación de casos específicos en Instagram que ilustran experiencias migratorias en diferentes regiones. Estos casos y ejemplos concretos enriquecen la comprensión de las dinámicas y desafíos, al tiempo que ofrecen claves sobre cómo las estrategias comunicativas se aplican y se adaptan en diferentes contextos geográficos y socioculturales. Uno de ellos es “DiasporaTürk”, una plataforma mediática que amplifica las voces de la diáspora turca mediante redes sociales y obras literarias, muestra la narración y representación de desplazamientos e identidades. Dichos relatos reviven emociones y experiencias pasadas como la nostalgia y el sufrimiento en la migración. La tecnología valida las experiencias de una comunidad marginada tanto en Turquía como en los países de acogida. Se cuestionan las narrativas simplistas sobre la migración mediante selecciones y omisiones estratégicas en sus representaciones visuales. “DiasporaTürk” se centra en recordar las experiencias de los trabajadores turcos, mayormente de fe suní, en países europeos como Alemania. Sin embargo, esta no aborda las identidades kurdas o alevíes, ni a los migrantes de izquierda o kurdos que llegaron por motivos políticos después del golpe del 12 de septiembre de 1980. La representación de la diversidad generacional es limitada, al igual que la presencia de mujeres, mientras que las identidades LGBT no son visibles. La perspectiva de “DiasporaTürk” sobre la migración tiende a ser estática, sin explorar las diversas narrativas en evolución (Gencel-Bek & Prieto-Blanco, 2020).

Las rutas migratorias se presentan de manera simplificada, enfocadas en la partida desde Turquía, la llegada a Europa y el eventual regreso al hogar. Esta representación no considera las experiencias de los migrantes turcos de segunda y tercera

generación que enfrentan procesos de desplazamiento y adaptación muy diversos, no se tienen en cuenta sus sentimientos de pertenencia y desarraigo. Se establece, por tanto, la proximidad a su tierra gracias a las redes sociales en forma de “me gusta” o comentarios en un entorno digital interconectado en el que el afecto o desafecto supera las barreras espaciales, un espacio propio para la convergencia de las vivencias de los migrantes. Se trata de la gestión de estar presente, pero a través del desafío de las redes sociales, así como existe la reducción, los estereotipos y carencia de visibilidad en torno a las múltiples identidades de Turquía. Las narrativas victimizantes de los trabajadores en “DiasporaTürk” pueden reforzar la retórica populista conservadora dentro de los discursos de derecha europeos. La plataforma exhibe elementos cotidianos, como fotografías familiares y prácticas religiosas, reflejando los esfuerzos de los migrantes por adaptarse a nuevas tecnologías y entornos. Aunque se destaca la evolución de la diáspora turca, la representación estática del tiempo limita la comprensión de la migración como un proceso multifacético marcado por desafíos y adaptaciones (Gencel-Bek & Prieto-Blanco, 2020). Asimismo, en torno a la Diáspora Turca se presenta la cuenta de Instagram denominada “fraktstudio”, dedicada a la investigación y narración visual de esta temática, con sede en Estambul y Ámsterdam. Se trata de un canal de comunicación y noticias con 30 publicaciones, 1188 seguidores y 0 seguidos en Instagram. En base a la investigación proyectada se han publicado artículos de investigación como el denominado “De Estambul a la ilegalidad: Serbia sin visados, un centro para los turcos con destino a la UE” de los creadores Dragojlo, BuyukyYagiz & Tekin en 2023, así como el documental “The Turkish Wave”, asociados a Netflix, Investigative Journalism of Europe, One World Media y Organized Crime and Corruption Reporting Project.

El segundo caso de estudio se enfoca en la migración femenina; análisis de las experiencias de diez mujeres de Emilia-Romaña (Italia) que dejaron su lugar de origen para mudarse a Canadá. Se reflexiona sobre las implicaciones de emigrar de Italia en la actualidad, centrándose en un nuevo estilo de vida

construido en la independencia y con el reconocimiento del camino. Estas mujeres pertenecen a la generación Erasmus y están inmersas en un contexto de movilidad y cambio mostrado en las redes sociales a través de la narrativa de la fuga y la narrativa del declive (Gius, 2023). Se trata de un régimen de movilidad impulsado por el deseo personal de mejora, influenciado por factores estructurales y la búsqueda de un estilo de vida más satisfactorio. Las entrevistadas se mueven por la motivación de sus sueños de vida, más que por la necesidad o la presión familiar. Este fenómeno se enmarca dentro de lo que se conoce como migración por estilo de vida, según Benson y O'Reilly (2009), lo que implica una redefinición del papel familiar y profesional. Las mujeres exploran nuevos caminos en busca de significado y dirección en un contexto extranjero. Asimismo, las mujeres migrantes enfrentan desafíos y oportunidades en un nuevo entorno denominado “arena reproductiva” (Connell, 1995). En términos sociales y relacionales, el género ejerce influencia en todos los aspectos de la vida, desde la estructura organizativa hasta las actividades cotidianas más pequeñas. Este proceso implica movilidad geográfica y social, con sus propias oportunidades y desafíos. La fuga de cerebros se convierte en una realidad palpable, en la que mujeres con estudios buscan oportunidades en el extranjero. Para muchas de estas migrantes, su vida se asemeja a un guion de película, en busca del sueño americano, tal como se retrata en las producciones de Hollywood (Gius, 2023). Sin embargo, detrás de estas narrativas glamorosas, se encuentran experiencias reales de desafío, adaptación y búsqueda de significado en una nueva cultura. En Canadá, existen diversas cuentas de Instagram centradas en la experiencia de los migrantes; por ejemplo, la cuenta llamada “welcome__to__canada” está dirigida a la población china, mientras que “welcome_to_canadaa” se enfoca en los ciudadanos de habla inglesa como un blog personal. Dichos perfiles presentan publicaciones, stories o reels que relatan las historias de estos individuos con residencia en Canadá. Sus publicaciones ilustran la contribución de los migrantes al tejido

social y resaltan la riqueza de la diversidad cultural. Además, muestran la comida, los paisajes de diversas zonas del país, las festividades destacadas, la vivienda y las ciudades canadienses en las diferentes estaciones del año.

4. DESAFÍOS Y ESTRATEGIAS

Los desafíos en torno a la migración en Instagram están relacionados principalmente con la desinformación y la propaganda. Este fenómeno abarca la difusión de datos falsos, la manipulación de imágenes y la creación de narrativas sesgadas que distorsionan la realidad migratoria. A pesar de los esfuerzos de moderación, persiste la tolerancia hacia el discurso de odio dirigido a los migrantes, lo que genera un ambiente tóxico que dificulta el diálogo constructivo. El algoritmo de Instagram contribuye a la formación de burbujas de filtro, limitando la exposición a diferentes perspectivas y obstaculizando el intercambio de ideas. Además, la seguridad y privacidad de los migrantes que comparten sus historias en la plataforma están en riesgo, especialmente si divulgan información sensible o su ubicación geográfica. En este sentido, se requiere un delicado equilibrio entre la libertad de expresión y la moderación del contenido que pueda incitar al odio o la discriminación hacia los migrantes. Asimismo, garantizar el acceso a la información fidedigna sobre migración se convierte en un desafío ante la avalancha de contenido que carece de verificación y respaldo de fuentes fiables.

En el artículo “Welcome or Not: Comparing #Refugee Posts on Instagram and Pinterest” de Guidry et al. (2018), se plantea la pregunta de cómo diseñar mensajes visuales efectivos en plataformas de redes sociales sobre migrantes. El estudio revela que las publicaciones expresan preocupaciones por la seguridad enmarcadas temáticamente, mientras que el desasosiego humanitario se aborda de manera episódica. Según Vlaicu & Balauta (2017), los mensajes en Instagram deben

evitar el discurso de odio y las historias negativas irreales y estigmatizadas, difundiendo información veraz, objetiva y justa que combata la deshumanización de los migrantes. Por tanto, se identifican estrategias para mejorar la representación mediática en Instagram y promover la integración social. Es fundamental fomentar la creación y difusión de narrativas positivas, además de empáticas, que resalten las historias de éxito y experiencias enriquecedoras. Esto implica colaboraciones creativas con migrantes y organizaciones defensoras de sus derechos para crear contenido auténtico y significativo, así como organizar campañas educativas para abordar estereotipos y promover la inclusión y diversidad en los materiales de los influencers.

Resulta esencial crear espacios seguros para el diálogo constructivo sobre la migración, promoviendo la participación activa en la creación de contenido, facilitando el acceso a los recursos y mayor apoyo en la plataforma de Instagram. Asimismo, los objetivos de investigación se han cumplido satisfactoriamente al identificar narrativas visuales de experiencias migratorias en Instagram, abordar la representación de la migración en esta red social, su impacto y presentar casos específicos sobre la población migrante. Los content creators migrantes utilizan Instagram para compartir sus historias personales de diversas maneras. Por un lado, publican imágenes y vídeos de su vida diaria en el país de acogida, mostrando aspectos de la gastronomía, la vida urbana, las tradiciones locales y su interacción con la comunidad residente. Aprovechan las historias temporales para compartir momentos más casuales y cotidianos, como entretenimiento, reflexiones personales o actualizaciones sobre su proceso migratorio. Por otro lado, organizan colecciones destacadas que detallan su experiencia migratoria, estructurando los relatos en categorías como el viaje personal, la inmersión cultural o la superación de obstáculos y logros. Utilizan IGTV para entrevistas o documentales sobre la migración. Colaboran y comparten experiencias similares con otros usuarios, utilizando hashtags para establecer conexiones con una audiencia más amplia y apoyo dentro de la comunidad de migrantes en Instagram.

Los límites de esta investigación se identifican en la escasez de información disponible sobre la representación social de los migrantes en Instagram, lo que ha dificultado la ejecución del estudio. Entre las futuras líneas de investigación se contempla la necesidad de profundizar y ampliar el análisis de casos, campañas y ejemplos de migración presentes en esta plataforma. Las conclusiones revelan cómo los migrantes transnacionales influyen en la percepción pública al dar forma a la imagen de su país de acogida a través de la autocomunicación masiva en Instagram. Comparten información sobre diversos aspectos de la vida, historia, clima y cultura, lo que contribuye a configurar una imagen pública de la sociedad receptora. Los blogueros migrantes, al relatar sus experiencias, promueven la unidad transfronteriza y estimulan la reflexión sobre la vida en el país de destino. Además, utilizan Instagram como medio para representar sus realidades, lo que potencialmente puede influir en las decisiones de futuros migrantes. A través de la producción cultural en línea, se emplea el humor para aliviar tensiones y explorar identidades culturales en diversos contextos. Instagram se erige como un espacio donde se discuten temas cotidianos y se expresan opiniones sobre la migración, contribuyendo al debate público y moldeando las percepciones colectivas. Se destaca, finalmente, la necesidad de una mayor investigación sobre el discurso migratorio, especialmente ante la propagación del populismo y la xenofobia de las fronteras extranjeras. Instagram se convierte en una plataforma vital para explorar narrativas migratorias a través de diversos canales como “refugees” y “unmigration”. Además, iniciativas como “unhcr” y “iamamigrant” de las Naciones Unidas destacan historias que fomentan la empatía y la comprensión intercultural. Las experiencias se comparten mediante cuentas como “Humans of New York” y “The Refugee Project”, humanizando y generando conciencia sobre la situación. A través de “DiasporaTürk” en Instagram, se constatan las experiencias y adaptación a nuevos entornos. Dichas narrativas revelan desafíos emocionales y culturales, aunque también pueden reforzar estereotipos y

simplificaciones. Representaciones estáticas y de exploración cuestionadas por las diversas identidades y experiencias. Asimismo, la migración femenina introduce la movilidad geográfica y social, la búsqueda de significado en un nuevo estilo de vida satisfactorio, un diverso contexto cultural, revelando tanto las aspiraciones como los desafíos reales de la vida migratoria en destinos como Canadá.

REFERENCIAS

- Eguía, R. A. (2014). Systematic review, narrative review or meta-analysis. *Journal of the Spanish Pain Society*, 21(6), 359-360.
- Benson, M., & Karen, O. R. (2009). *Lifestyle Migrations: Expectations, Aspirations and Experiences*. Ashgate.
- Boy, J. D., & Uitermark, J. (2017). Reassembling the city through Instagram. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 42(4), 612-624.
- Boy, J. D., & Uitermark, J. (2020). Lifestyle enclaves in the Instagram city? *Social Media+ Society*, 6(3), 1-10. <https://doi.org/10.1177/2056305120940698>
- Boyd, D. (2015). Redes sociales: un fenómeno a analizar. *Social Media+ Sociedad*, 1(1), 1-2. <https://doi.org/10.1177/2056305115580148>
- Castells, M. (2008). Comunicación, poder y contrapoder en la sociedad red (I). Los medios y la política. *Telos*, 74(1), 1-19.
- Cismaru, D. M. (2012). *Social media și managementul reputației*. Tritonic.
- Connell, R.W. (1995). *Masculinities*. Routledge.
- CTDC (2024). *The Global Synthetic Dataset* [Conjunto de datos]. CTDC. <https://www.ctdatacollaborative.org/dataset/global-synthetic-data-andre-sources/resource/microdata>
- Demata, M., & Šarić, L. (2018). Discursive Constructions of Migrants: Verbal and Visual Images of the Other: an Introduction. *I-LanD Journal: Identity, Language and Diversity*, 1(1), 3-10.
- Diminescu, D. (2008). El migrante conectado: una visión epistemológica manifiesto. *Información de ciencias sociales*, 47(4), 565-579. <https://doi.org/10.1177/0539018408096447>
- Esposito, C. (2017). Voids, Rifts and Straits: Kader Attia's Mediterranean Histories. *Journal of Mediterranean Studies*, 26(1), 7-21.
- Gius, C. (2023). *Espatriate. Storie di donne italiane emigrate in Canada*. Carocci Editore.

- Guidry, J. P., Austin, L. L., Carlyle, K. E., Freberg, K., Cacciatore, M., Meaganck, S., ... & Messner, M. (2018). Welcome or not: Comparing# refugee posts on Instagram and Pinterest. *American Behavioral Scientist*, 62(4), 512-531. <https://doi.org/10.1177/0002764218760>
- IDCM (2023). *Internal displacement and food security*. International displacement monitoring center. https://api.internal-displacement.org/sites/default/files/publications/documents/IDMC_GRID_2023_Global_Report_on_Internal_Displacement_LR.pdf
- Jaramillo-Dent, D., Contreras-Pulido, P., & Pérez-Rodríguez, M. A. (2022). Right-wing immigration narratives in Spain: A study of persuasion on Instagram Stories. *European Journal of Communication*, 37(2), 161-180. <https://doi.org/10.1177/02673231211012157>
- Jhoti, A., & Allen, W. L. (2024). Visual bordering: How refugee-serving organizations represent refugees on Instagram. *New Media & Society*, 0(0), 1-25. <https://doi.org/14614448231220856>
- Lenze, N. (2021). Representations of Non-Resident Indians from the Gulf in Online Comedy Videos. *Middle East Journal of Culture and Communication*, 14(1), 158-176.
- Gencil-Bek, M., & Prieto-Blanco, P. (2020). (Be) Longing through visual narrative: Mediation of (dis) affect and formation of politics through photographs and narratives of migration at DiasporaTürk. *International Journal of Cultural Studies*, 23(5), 709-727.
- Naciones Unidas (13 de septiembre de 2023). *La Agenda para el Desarrollo Sostenible*. Objetivos de desarrollo sostenible. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/development-agenda/>
- Naciones Unidas (18 de marzo de 2024). *Migración internacional*. Naciones Unidas: paz, dignidad e igualdad en un planeta sano.
- OIM (3 de febrero de 2024a). ¿Cómo se denominan las personas que se movilizan dentro de un mismo país? *Oficina Regional para Centroamérica, Norteamérica y el Caribe*. <https://rosanjose.iom.int/es/blogs/como-se-denominan-las-personas-que-se-moviliza-dentro-de-un-mismo-pais>
- OIM (3 de marzo de 2024b). Género y migración. *Oficina Regional para Centroamérica, Norteamérica y el Caribe*. <https://rosanjose.iom.int/es/ge-nero-y-migracion>
- OIT (18 de febrero de 2021). *Migración laboral* [Conjunto de datos]. Portal de datos sobre migración. <https://www.migrationdataportal.org/es/themes/migracionlaboral>
- OIT Y OIM (2024). *Informe de Orientaciones sobre acuerdos bilaterales de migración laboral*. United Nations Network on Migration.

- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., & Moher, D. (2021). The Prisma 2020 statement: an updated guideline for reporting systematic reviews. *International Journal of Surgery*, 88(1), 1-9. <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Parlamento Europeo (15 de marzo de 2024). *Explorar las causas de la migración: ¿por qué migran las personas?* Temas Parlamento Europeo: migración.
- Popova, N. (2019). Recognizing the skills of migrant workers in the health sector. En OMS (Ed.), *Health diplomacy: Spotlight on refugees and migrants* (p.103). Who Regional Office. <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/326918/9789289054331-en.g.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Radojevic, R., Nguyen, D., Bajec, J., & Ferra, I. (2020). Visual Framing and Migrant Discourses in Social Media: The Story of Idomeni on Instagram. En *Springer eBooks* (pp. 157-182). https://doi.org/10.1007/978-3-030-38577-4_8
- Rosa, A.S., Bocci, E., Nubola, A., & Salvati, M. (2020). Las representaciones sociales polarizadas de la inmigración a través del lente fotográfico de Instagram. *Centro de Psicología*, 37 (3), 5-22. <https://doi.org/10.13133/2724-2943/17227>
- Sánchez-Querubín, N., & Rogers, R. (2018). Connected routes: Migration studies with digital devices and platforms. *Social Media+ Society*, 4(1), 1-13. <https://doi.org/10.1177/2056305118764427>
- Smoliarova, A., & Bodrunova, S. S. (2021). InstaMigrants: Global ties and mundane publics of Russian-speaking bloggers with migration background. *Social Media+ Society*, 7(3), 1-11. <https://doi.org/10.1177/205630512111033809>
- Smoliarova, A. S., Taranova, Y. V., & Vagaitceva, M. (2022). Participation of Transnational Migrants in the Formation of the Host Country Image Through Mass Self-communication. En *Communications in computer and information science* (pp. 389-402). https://doi.org/10.1007/978-3-030-93715-7_28
- The World Bank (2023). World Development Report 2023: Migrants, Refugees, and Societies. En *World Bank*. <https://www.worldbank.org/en/publication/wdr2023>
- UNHCR (2022d). Global trends forced: displacement in 2022. Statistics and Demographics Section UNHCR Global Data Service. <https://www.unhcr.org/sites/default/files/2023-06/global-trends-report-2022.pdf>
- UNICEF (5 de diciembre de 2023). Creciente número de mujeres, adolescentes y niñas refugiadas y migrantes en riesgo de sufrir violencia de género en las Américas. *UNICEF para cada infancia América Latina y el Caribe*.

Vlaicu, L. & Balauta, D. S. (2017). La potrayal de los refugiados en las redes sociales. *Ágora Psycho-Pragmatica*, 11(1), 158-164.

Zillmer, J. & Díaz-Medina, B. (2018). Revisión Narrativa: elementos que la constituyen y sus potencialidades. *Journal of Nursing and Health*, 8(1), 1-2. <https://doi.org/10.1521/0/jonah.v8i1.13654>

Parte II

Capítulo 7

La socialización política en Facebook de los mexicanos en EE.UU. sobre la agenda migratoria de AMLO

ESTEFANÍA CRUZ LERA

Universidad Nacional Autónoma de México, México

<https://orcid.org/0000-0002-2769-8483>

1. INTRODUCCIÓN

Los migrantes mexicanos viviendo en Estados Unidos ya constituyen una diáspora digital. Los lazos transnacionales que desarrollaron para seguir manteniendo contacto con sus comunidades de origen se intensificaron tras la revolución tecnológica de la web 2.0. La rápida adopción de las redes sociales como plataformas que, además de ser muy intuitivas y de fácil uso, permitían comunicarse transfronterizas dio paso a una diversidad de posibilidades para mantener el enganche con sus comunidades de origen sin necesidad de tener intermediarios.

Facebook sigue siendo una de las redes sociales preferidas de los mexicanos y esta tendencia también se mantiene entre los mexicanos en Estados Unidos que hacen un uso más intenso de la red social que otros grupos de residentes en ese país. Facebook se convirtió rápidamente en el principal espacio para la socialización política de los migrantes mexicanos, llegando inclusive a sustituir a otros espacios de socialización como las organizaciones étnicas. Lo anterior debido a la practicidad de poder conectarse desde un dispositivo ubicado en la palma de su mano, sin restricciones de horario, de tiempo disponible, de distancia y hasta con simultaneidad.

Un conjunto de preguntas abiertas y relevantes en los estudios migratorios es el por qué y cómo los inmigrantes siguen teniendo interés por la política de sus países de origen y por qué y cómo una parte de ellos continúa participando políticamente. Ahora, con la adopción de las redes sociales, estas preguntas nos urgen ser evaluadas desde aristas diferentes. En este escenario, el principal objetivo de esta investigación ha sido ahondar sobre la naturaleza de las estrategias de socialización política de los migrantes mexicanos en la era de las redes sociales.

Esta investigación se enfoca en explicar cómo Facebook ha abierto un nuevo espacio para la socialización política digital, desarrollando nuevas características de la participación de los migrantes. En particular, se explora cómo la participación ahora es directa y sin intermediarios, cómo la expresión de posturas a título individual puede engancharse en debates masivos, cómo se crean y se siguen tendencias políticas. Siendo la socialización política de la diáspora digital mexicana un microuniverso que se puede apreciar desde diversas aristas, con fines empíricos, esta investigación se ha delimitado al estudio de la naturaleza de la socialización política articulada en respuesta a la comunicación política del ejecutivo mexicano hacia los migrantes.

Hasta hoy en día, Andrés Manuel López Obrador (AMLO) permanece como uno de los presidentes a nivel mundial con mayor aprobación popular. El presidente mexicano como otros líderes populistas de este tiempo, hizo un uso acertado de las redes sociales para llegar a la presidencia. En una campaña política marcada por crisis migratorias en la frontera compartida entre México y Estados Unidos y punteada por un presidente xenófobo y antiinmigrante en el vecino del norte, los migrantes mexicanos “héroes anónimos”, como López Obrador los llama, fueron un engranaje central en su campaña. Sus discursos nacionalistas y sus promesas de transformaciones profundas en el gobierno fueron bien recibidos también entre la diáspora mexicana.

Algunas de las características de la comunicación política digital de AMLO son que es unidireccional y que se basa en la retransmisión de discursos y conferencias, por lo que fomenta respuestas de sus seguidores en redes, pero no necesariamente la interacción con el emisor. En las redes sociales del presidente se comunica, se establece agenda, pero no se interactúa, los debates entonces se dan en los grupos de comparten el contenido y entre los seguidores. Esta investigación se enfoca en comprender la naturaleza de las estrategias de socialización política digital que desarrollaron los migrantes como respuesta a las publicaciones en Facebook del presidente sobre la agenda que a ellos más les concierne.

2. LA DIGITALIZACIÓN DE LA SOCIALIZACIÓN POLÍTICA DE LAS DIÁSPORAS

En la actualidad, el enganche político de los migrantes con sus países de origen es considerado como una práctica deseable y acorde con principios democráticos cruciales como son la participación y la representación. Históricamente este proceso ha estado constituido por esfuerzos bidireccionales; por un lado, una gran parte de los migrantes se esfuerzan por mantener lazos con sus países de origen resistiendo a la asimilación unilateral a la sociedad receptora; por otro lado, los gobiernos y los partidos políticos de los países de origen desarrollan estrategias de contacto y enganche dirigidas a su diáspora que incluyen desde discursos, visitas, hasta políticas.

Explicar el por qué y el cómo los migrantes, una vez asentados en sus nuevas residencias siguen participando políticamente en sus lugares de origen, continúan siendo preguntas de investigación abiertas e inexploradas. Sobre todo, retoman su relevancia a la luz de la diversificación de repertorios de participación y a la emergencia de múltiples espacios de socialización política transnacional.

En un estudio desarrollado por Irina Ciornei y Eva Ostergard (2020) para entender la participación política de las diásporas

en sus lugares de origen, las autoras resaltan dos factores que impulsan o subyugan el desarrollo de estas prácticas. En primer lugar, está la falta de derechos políticos plenos en sus lugares de residencia; el segundo factor es la calidad democrática de esas comunidades de asentamiento. Es decir, el migrante, sobre todo el de primera generación, se vuelve un observador crítico de como acontece la política en los contextos de llegada, y ante las limitadas posibilidades que frecuentemente encuentra para poder formar parte de este dinamismo político, busca ser más activo en el lugar que sí le reconoce con plenitud sus derechos políticos. La migración no sólo contribuye a modificar las actitudes hacia la política, también permite adquirir o enriquecer habilidades políticas y repertorios de herramientas de participación en el espacio público (Bermúdez et al., 2017).

Originalmente los gobiernos han visto como las principales estrategias de participación política al voto en ausencia y a contar con representantes migrantes en órganos legislativos. Sin embargo, varios trabajos (Ciornei & Østergaard-Nielsen, 2020; Umpierrez de Reguero, 2023) han realizado comparaciones transnacionales que demuestran que el reconocimiento oficial de estas dos vías de acceso político para los migrantes en sus países de origen no implica que automáticamente vayan a hacer uso de ellas. Es decir, la extensión de derechos políticos a los connacionales residiendo en el exterior no ha sido el principal catalizador de mayores tasas de participación electoral de estas comunidades; es más, en algunos contextos han fungido inclusive como un elemento de contención (Palop-García, 2018). Lo cierto es que el enganche político de los migrantes va más allá de la participación electoral.

Para englobar mejor analíticamente todas las acciones, habilidades y estrategias desarrolladas por los migrantes, vale la pena conceptualizarlas como estrategias de socialización política. La socialización política es el proceso mediante el cual un individuo adquiere actitudes, creencias y valores relacionados con el sistema político del que es miembro. Es decir, se refiere a la articulación un rol ciudadano dentro de ese ecosistema.

Edward Greenberg (2017) explica que, dentro de las ciencias políticas, el enfoque teórico o el marco analítico de socialización política ha tenido su auge debido a la actual revolución de comportamientos políticos que estamos presenciando y por el tránsito del foco analítico que estaba en cómo deberían ser las cosas, hacia un nuevo enfoque sobre cómo son realmente en la práctica las interacciones entre el sistema político y los ciudadanos.

La socialización política de los migrantes implica una comprensión y una aprehensión de la cultura política de los lugares en los que comienzan a residir. En una proporción menor, también se da un proceso de deconstrucción de las actitudes, posturas, habilidades y valores políticos con los que los migrantes crecieron en sus países de origen. Se puede llegar entonces a articular una cultura política híbrida y, en una mínima parte de las diásporas, también se genera una agencia de cambio, una necesidad de influir e inclusive exportar ideas y dinámicas a sus lugares de origen.

Las estrategias de socialización política permiten entender a los migrantes más allá de actores pasivos que prefieren permanecer a las sombras en las esferas públicas, con conflictivas y a veces contradictorias identidades políticas en las que no se sienten “ni de aquí, ni de allá”. A través de la gestación de espacios de socialización de alcance transnacional son capaces de articular organizaciones y redes políticas que pueden confrontar y negociar vis a vis las relaciones de poder tanto con sus países de origen como de destino (Landolt & Goldring, 2009). Las expectativas para los migrantes como actores políticos y agentes de cambio social se amplían y diversifican en la medida que se sofistican su socialización política (Cruz Lera, 2023).

Lo cierto es que la mayoría de los migrantes en todo el mundo viven en barrios alejados de los centros de poder, a los que solamente acuden a trabajar en empleos de baja remuneración. La mayoría tiene que trabajar jornadas más largas o tener más de un empleo. Tienen poco tiempo libre del cuál,

dedican una parte marginal para ser agentes de cambio social o actores políticos. Sin embargo, es cierto que las experiencias migratorias han tenido efecto sobre la forma en como las diásporas perciben lo político, la política y a los políticos (Barreto & Muñoz, 2003; Finn, 2020). En todos los estudios realizados sobre las percepciones políticas de los migrantes, estas poblaciones cuestionan la transparencia, la corrupción y la eficacia gubernamental de sus lugares de origen (Bakker, 2011; Collingwood et al., 2017; Landolt, 2008; Landolt et al., 2011; Ostergaard-Nielsen, 2003). Ante las restricciones de tiempo, dinero, experiencia y capital político, han aprovechado los entornos digitales para interactuar y participar transnacionalmente.

Hoy en día, el internet es más que una simple herramienta de comunicación. Prácticamente cualquier persona puede abrir un perfil de redes sociales y utilizarlo para informarse o para conectar con causas políticas y sociales con las que simpatizan alrededor del mundo. Además de ampliar el alcance de la agencia de las personas, el internet y las redes sociales permiten que los usuarios consigan tener suficiente visibilidad, pero que guarden los márgenes de anonimidad necesarios para la salvaguarda personal ante posibles represiones que acontecían en el espacio físico.

La revolución digital fue beneficiosa principalmente para aquellas personas que por cuestiones espaciales, temporales o por otras barreras viven dispersas o alejadas de otras personas con las que desearían conectar; esta dinámica se ha presentado con mayor frecuencia entre los migrantes (Giacomo Buoncompagni, 2021). Acostumbrados a no estar representados en los medios de comunicación tradicionales, con los nuevos medios de comunicación los migrantes tuvieron la oportunidad de convertirse en generadores de contenido. Todo esto sin tener que estar sujetos a restrictores de estatus migratorio, clase, generación o grado de asimilación que eran algunos de los factores que subyugaban la socialización tradicional.

Los inmigrantes rápidamente adoptaron la cultura de digitalización. Lo cierto es que la revolución digital ha penetrado con fuerza entre prácticamente todas las generaciones de migrantes y la mayoría ha encontrado la forma de apropiarse de la web 2.0 (Khvorostianov et al., 2012; Spaiser, 2012). Otra ventaja de las redes sociales, y en particular de Facebook, es que son plataformas multimodales en las que se pueden compartir palabras, imágenes, eventos que en conjunto dan lugar a una sensación de que se está experimentando lo mismo y además simultáneamente con todo un colectivo. A partir de las redes sociales, los migrantes pueden cumplimentar roles a pesar de su ausencia, desde el cuidado hasta la toma de decisiones, esto sin duda fortalece sus lazos con sus lugares de origen y tiene como consecuencia un aumento en el interés del acontecer cotidiano de esos espacios.

Aunado a las posibilidades individuales, los entornos digitales también han permitido la intensificación de las redes de migrantes y una mejor operación de sus organizaciones. Por ejemplo, se pueden organizar mejor para tener reuniones simultáneas a pesar de estar en diferentes lugares y con menores restricciones horarias. También hay una mayor transmisión de información a través de sus grupos de Facebook o de WhatsApp, y con las herramientas de estas plataformas se ha agilizado el debate y la toma de decisiones. Hay tres grandes líneas sobre las que se da la socialización política digital: el intercambio de información migratoria, la creación de comunidades virtuales y la discusión pública o política (Staeheli et al., 2002).

Los entornos digitales se han habilitado como plataformas políticas, donde no sólo el migrante se informa y discute sobre la micropolítica, sino en la que de forma independiente puede ser partícipe de los debates políticos nacionales e inclusive sobre los temas más divisivos en sus lugares de origen (Harlow & Guo, 2014). Un simple clic para expresar “me gusta” o compartir contenido con temas sociopolíticos de sus países de origen ya da una sensación de enganche político.

De acuerdo con Arafat (2020) la socialización política digital de los migrantes tiene dos características importantes. La primera es que tiende a combinar la socialización política de sus lugares de origen y de sus lugares de residencia, es muy poco frecuente que un migrante sólo se involucre en el acontecer político de un solo país. La segunda característica es que combina niveles, va desde opiniones locales, nacionales hasta internacionales. Podemos decir entonces que los entornos digitales han contribuido al proceso de encuadre de las identidades políticas de los migrantes y que han reconfigurado las formas de participación de estas personas con vínculos transnacionales y pertenencia segmentada.

La participación política de los migrantes ha florecido en el ciberespacio. Poblaciones exiliadas de todo el mundo pueden criticar o respaldar a los gobiernos de sus países de origen en línea. Pueden informar y educar a los ciudadanos de sus países de residencia sobre lo que realmente acontece en sus países de origen a través del testimonio propio o de la circulación de fuentes locales fidedignas. Pueden convocar a manifestaciones o performances de protesta sobre los asuntos de sus comunidades transnacionales imaginadas. Pueden hacer donaciones a campañas o a proyectos en sus lugares de origen. Pueden hacer llegar sus demandas como connacionales en el extranjero a los perfiles de los políticos y participar en los debates en vivo que estos organizan a través de las redes sociales.

Las posibilidades son múltiples, por eso vale la pena desarrollar propuestas metodológicas que nos permitan estudiar y comprender el por qué las identidades políticas e los migrantes se galvanizan ahora en la web 2.0 y cómo los migrantes están utilizando los entornos digitales para socializar políticamente. Es necesario el desarrollo de estudios que nos permitan comprender la naturaleza de las actitudes políticas de los migrantes, así como el sentido y la profundidad de las estrategias de socialización política digital.

3. PROPUESTA EMPÍRICA: FACEBOOK COMO ESPACIO DE SOCIALIZACIÓN MIGRANTE

Los mexicanos que han migrado a Estados Unidos ya constituyen una diáspora digital. Es decir, las interacciones familiares, sociales, económicas, culturales y hasta religiosas que grupos de mexicanos que han migrado a Estados Unidos realizaban desde hace casi un siglo, ahora se llevan a cabo en el espacio de la web 2.0. La diáspora digital entrelaza el mundo virtual y el real en una producción híbrida de la vida cotidiana de un enclave migrante (Larregue, 2010).

Es un hecho que en la actualidad Facebook sigue siendo la plataforma más usada a nivel mundial. Según la información de la propia plataforma, hay un total de 2.9 mil millones de usuarios en Facebook, Estados Unidos es el segundo país con más cuentas, con un aproximado de 190 millones y México ocupa el quinto lugar con 90 millones¹. También cabe mencionar que el crecimiento exponencial que en principio presentaba la red social se ha estancado desde 2016, por lo que su uso entre nuevas generaciones es más limitado.

Lo cierto es que en la mayoría de las encuestas, cuando se consulta a las personas cuál es su principal fuente de información noticiosa, Facebook siempre ocupa los primeros lugares. Por ejemplo, en Estados Unidos, tres de cada diez personas consultan las noticias a través de sus cuentas de Facebook, seguido por un 26% que lo hace en YouTube, 16% en Instagram y 14% en TikTok. En el caso de México, la red social preferida es WhatsApp con 83% de usuarios, pero Facebook registra un 75% de usuarios, casi 6 de cada 10 mexicanos obtienen sus noticias primariamente en Facebook, datos muy por encima de los patrones de uso en Estados Unidos (Newman et al., 2023).

¹ En este punto vale la pena aclarar que algunas personas pueden tener más de una cuenta y que algunas cuentas pertenecen a organizaciones.

La pregunta pertinente en este punto sería ¿los mexicanos y mexicoamericanos tienen patrones de uso de Facebook más similares a los de las personas de sus lugares de origen o a los de sus lugares de asentamiento?

De acuerdo con datos del Pew Research Center, 6.5 de cada 10 Latinos obtienen noticias a través de dispositivos digitales, aunque sólo el 21% de ellos lo hace en redes sociales, siendo el principal grupo étnico-racial del país con esta mayor preferencia por la información digital. Sin embargo, cuando se habla del interés o el grado de atención que prestan a las noticias, se encuentra que sólo un 22% lo hace con bastante frecuencia, tendencias más bajas que los otros grupos étnicos del país (Naseer et al., 2024a).

Sobre el tipo de consumo digital, se reportan contrastes muy interesantes. Los latinos son el grupo étnico en Estados Unidos que reporta mayores usos de redes sociales en todos los grupos de edad. La principal función que reportan es la de conectar con amigos y amigos y familiares y la segunda es informarse. 72% de los latinos nacidos en Estados Unidos obtienen información de sus países de origen, mientras que un considerable 38% de los que han nacido en Estados Unidos sigue informándose de lo que pasa en el país de origen de sus familiares (Naseer et al., 2024b).

El otro gran factor es el idioma, un 80% de todos los mexicanos y mexicoamericanos viviendo en Estados Unidos hablan español en mayor o menor grado. Sin embargo, el idioma en el que interactuarán en redes sociales está determinado por la generación migratoria a la que pertenezcan y del nivel de ingreso. Se estima que un 63% de los migrantes mexicanos de primera generación consulta portales en español, mientras que sólo un 35% de aquellos que nacieron en suelo estadounidense hace lo mismo. Similarmente encontramos que a mayor ingreso menor propensión a interactuar en plataformas en español (Naseer et al., 2024b).

De acuerdo con Koen Leurs y Mahuri Prabhakar (2018) en las últimas dos décadas se ha venido gestando una línea de investigación en torno a los estudios migratorios digitales que ha echado mano tanto de los estudios migratorios como de los desarrollos

teóricos y metodológicas de los estudios de internet. Inclusive, estos autores, luego de hacer una extensa revisión de la literatura, sugieren que se pueden agrupar en tres grandes paradigmas: 1) los comportamientos de los migrantes en el ciberespacio, 2) la cotidianidad digital del migrante y 3) los migrantes como generadores de datos.

La presente investigación se enmarca en el primer paradigma, pues su objetivo central es la comprensión del ciberespacio como el nuevo y primario contenedor de las estrategias de socialización política de los migrantes mexicanos en Estados Unidos. Se enfatiza la comprensión de la deconstrucción e las identidades políticas de los migrantes a partir de la participación en entornos digitales sobre la comunicación política de actores institucionales.

En específico, se desarrolla como caso de estudio la socialización política de los migrantes mexicanos residentes en Estados Unidos a través de la red social Facebook que surge como respuesta a la comunicación política del presidente Andrés Manuel López Obrador.

Esta investigación se basó en desarrollo metodológico a partir del análisis de redes sociales. Con base en esa esta estrategia metodológica se pretende el estudio de la estructura social a partir de la búsqueda de patrones en las interacciones que las personas y grupos desarrollan en la Web 2.0. Inicialmente se establecieron las siguientes líneas de análisis: 1) Posturas sobre la democracia en México, 2) Percepciones sobre el gobierno del presidente mexicano y 3) Promoción u organización de actividades de participación política. Los datos empíricos se obtuvieron a partir de la observación en los perfiles públicos en estas plataformas digitales de los cuales se mantendrá la anonimidad por razones éticas.

Para recabar los datos sobre la socialización política de los mexicanos en Facebook. Primero se llevó a cabo un estudio exploratorio sobre grupos y perfiles grupales públicos en Estados Unidos que buscan la incidencia política con el actual gobierno mexicano. Se encontraron capítulos estatales de grupos de apoyo

al presidente López Obrador y de vinculación política con el partido Morena en los estados de California, Texas, Nueva York.

Tabla 1.

Grupos y perfiles grupales por estado

Estado	Grupos
California	10
Texas	8
Nueva York	5
Washington	2
Nivel nacional	3

Fuente: Elaboración propia

Al analizar el contenido de estos grupos y perfiles se encontró que a pesar de que algunos tenían miles de integrantes, la mayor parte del contenido era replicar enlaces de videos publicados por las redes sociales del ejecutivo mexicano y del partido Morena. Se encontró que casi no hay reacciones ni comentarios, pero sí visualizaciones, por lo que no se puede estudiar en estas plataformas la socialización política digital más allá del activismo de sofá o el clicativismo (George & Leidner, 2019; Zohouri et al., 2020).

Ante esto, se tuvo que articular una estrategia de recolección de datos basada en la comprensión de cómo los migrantes respondían a la comunicación política oficial del ejecutivo mexicanos sobre temas relevantes para las comunidades mexicanas en el extranjero. Se delimitó la colecta de datos a registrar la socialización política en torno a los mensajes directos en Facebook emitidos por el presidente, sobre las conferencias matutinas que hablaban sobre migrantes mexicanos en Estados Unidos y remesas, así como las transmisiones en vivo de organizaciones de migrantes de las visitas de Estados Unidos a AMLO. En el marco de estas discusiones se filtraron de entre miles de comentarios todos aquellos que tuvieran una localización pública en Estados Unidos. También se consideraron las publicaciones de texto que fueran emiti-

das sobre estos rubros desde perfiles con localización pública en ciudades del país del norte.

4. LA COMUNICACIÓN POLÍTICA DE LOS MIGRANTES MEXICANOS EN ESTADOS UNIDOS CON AMLO

A pesar de que la diáspora mexicana en Estados Unidos tiene más de un siglo en construcción. Durante la mayor parte del siglo XXI no hubo esfuerzos para involucrarlos en la vida política nacional. Sin embargo, tres factores externos cambiaron la posición del gobierno, 1) presión exterior por mayor democratización, 2) creciente enganche de los clubes y asociaciones migrantes mexicanos para ser más que fuente de remesas y poder participar en la vida pública nacional y 3) desarrollo de coaliciones de estos grupos con organizaciones en México (Moctezuma, 2015).

Desde 2006, México se convirtió en uno de los 116 países que permiten a sus poblaciones expatriadas ejercer su derecho al voto. Sin embargo, las tasas de participación no han sido las esperadas a pesar de su constante crecimiento. De acuerdo con los estudios de Emmerich (2013), sólo aquellos migrantes con un tiempo considerable, doble nacionalidad, con calificación profesional y que no se dedican a trabajos manuales son los que tienden a ejercer su voto.

Tabla 2.

El voto de los mexicanos en Estados Unidos

Año electoral	Inscritos en lista nominal	Votos ejercidos
2006	50 143	28 346
2012	46 490	29 539
2018	152337	76 440

Fuente: Elaboración propia con datos del INE

Los migrantes mexicanos conciben a la política como aquella que se desarrolla sólo en las instituciones formales. Por ejemplo,

insisten en que la participación en organizaciones de migrantes no es política. Aunque es a través de estas instancias de las que se deconstruye su socialización política, logrando aprender los usos y reglas del país de acogida y articulando demandas y estrategias de incidencia, que en conjunto influyen sobre las decisiones de sus gobiernos de origen.

El localismo que había caracterizado las prácticas transnacionales de los migrantes mexicanos se vio afectado por la revolución digital. A través de los entornos digitales se hizo posible conectar con connacionales de todo el país, informarse de noticias en una escala más amplia y poder participar con mayor resonancia nacional. A partir de la adopción de la web 2.0, los mexicanos en Estados Unidos ya no necesitaban de la intermediación de las asociaciones de migrantes para su socialización política, ahora lo pueden hacer directamente y a mayor escala a través de sus perfiles en redes sociales. Los migrantes ya no se extralimitan con lo que es político y lo que no. Actualmente, a título individual pueden expresar su ideología, generar y compartir contenido con agendas políticas concretas a través de sus redes sociales. Ahora inclusive convocan en Facebook al apoyo hacia un candidato y buscan que otros migrantes menos interesados en la política mexicana ejerzan su voto compartiendo infografías o eventos en los que les explican cómo hacerlo.

Varios estudios han documentado la influencia que tuvieron las redes sociales en la elección de AMLO, particularmente sobre como fueron instrumentales para mejorar la imagen y la percepción ciudadana sobre el candidato (Alejandra Sánchez-Nuevo et al., 2022; Méndez & Ocampo, 2024). El 22 de mayo de 2017, Andrés Manuel López Obrador transmitió el siguiente mensaje en Facebook:

La información, se decía antes, es poder. Yo no creo que sea tanto. Pero sí, la información es democracia, es transparencia. Antes no teníamos en la oposición la posibilidad de comunicarnos con las redes sociales. En algunas ocasiones lo he dicho, ahora lo repito, las redes sociales son una bendición, antes nos cercaban

por completo y no podíamos enfrentar el fraude. Ahora es distinto, de unos años para acá ya se tiene el internet y podemos interactuar, con mensajes, correos electrónicos, el Twitter, el Facebook

Todo esto para convocar a la participación ciudadana y al reporte en redes sociales sobre los acontecimientos de las elecciones en varios estados del país. Durante esta época era muy frecuente que alabara a las “benditas redes sociales”, postura que ha cambiado radicalmente una vez que llegó a la presidencia.

Durante su campaña, AMLO logró llegar a tener 3.9 millones de seguidores en Facebook, hoy en día es seguido por más de 10 millones, tal y como lo refleja el contador de su perfil. Sin embargo, las relaciones con los ciudadanos a través de “las benditas redes sociales” se caracterizan por ser unidireccionales y en varias ocasiones la única respuesta interactiva con el público ha sido evidenciar los perfiles de redes sociales de sus críticos y opositores en su conferencia matutina².

En este apartado analizaremos como a partir de esta comunicación política del presidente mexicano, han surgido dinámicas relevantes de socialización política de la diáspora digital mexicana. Las publicaciones oficiales en Facebook, que básicamente son reproducciones de sus conferencias diarias y algunos mensajes específicamente dirigidos durante sus giras han generado espacios para la socialización política de los migrantes mexicanos. En particular nos enfocamos en la respuesta a transmisiones de video en los perfiles oficiales de gobierno cuando se menciona a los migrantes y a través de sus propios eventos en torno a las visitas de López Obrador a Estados Unidos.

² López Obrador no usa ni administra personalmente sus redes. En una conferencia matutina de febrero de 2020, López Obrador explicó que tiene una Dirección General de Comunicación Digital del Presidente, en la que un equipo de cuatro personas se encarga de administrar sus redes sociales. Su principal función es la de compartir entre una y tres publicaciones diarias hacia sus seguidores.

El 29 de agosto de 2017, aún en precampaña, AMLO presentó su libro “¡Oye Trump! en la ciudad de Los Ángeles en el que exponía sus intenciones de mantener relaciones cordiales con el presidente estadounidense. Se convocó en redes sociales a los residentes de origen mexicano de la ciudad a asistir al teatro en donde se llevaría la presentación y también se organizó un mitin en la Placita Olvera con simpatizantes del entonces candidato presidencial. En esa ocasión, además de reunirse con los migrantes, de que se transmitieran en vivo sus discursos, también se entrevistó con el famoso periodista migrante Jorge Ramos y la transmisión alcanzó 704 mil visualizaciones. Como anteriormente se explicó, esta estrategia mediática en California fue una arista más del acertado uso de las redes sociales en la precampaña de López Obrador.

Las elecciones de 2018 transcurrieron en medio de mucha polémica porque la relación con Estados Unidos se volvió tensa por el tema migratorio. En 2018 hubo tres grandes caravanas migrantes atravesando el territorio nacional y hubo una crisis de cierre de la frontera como respuesta del gobierno estadounidense a estas caravanas. Es en el marco de la elección en México que el presidente estadounidense Donald Trump pone en marcha su famosa política de “tolerancia cero” con repatriaciones inmediatas de los migrantes mexicanos aprehendidos en la frontera y con las prácticas de separación familiar y reclusión de menores migrantes no acompañados en instalaciones como jaulas.

Ante esta situación, durante su gira electoral por los estados del norte de México, López Obrador hizo la siguiente declaración:

Quiero desde Culiacán expresar mi protesta por lo que está sucediendo con niños mexicanos, centroamericanos, latinoamericanos y del Caribe que están siendo deportados de los Estados Unidos en condiciones inhumanas. Quiero desde Culiacán, Sinaloa, pedirle al presidente Enrique Peña Nieto que actúe con urgencia, de inmediato. Propongo respetuosamente tres acciones. Primero, una enérgica nota diplomática de protesta en contra del gobierno que encabeza Donald Trump. Segundo, que se solicite la intervención urgente del Alto Comisionado de Derechos Humanos de la ONU, para que, con el carácter de urgencia, como lo ameritan los acontecimientos, se actúe y se detenga esa actitud prepotente, racista,

inhumana de deportar a niños, ponerlos en jaulas y separarlos de sus padres. Eso va en contra de los derechos humanos más fundamentales, se tiene que actuar de inmediato. Y tercero, le pido al presidente Peña que envíe un equipo de profesionales a la frontera, que vayan abogados, psicólogos y trabajadores sociales para apoyar y asistir a los niños y sus familias. Vamos a estar al pendiente para que se detenga esa acción represiva, racista e inhumana. Muy pronto, al triunfo de nuestro movimiento vamos a defender a los migrantes del mundo que por necesidad tienen que abandonar su suelo para irse a buscar la vida a Estados Unidos.

En la transmisión en Facebook de este discurso se recibieron comentarios de Nueva York, California, Chicago y Florida en los que el común denominador es el apoyo al presidente y un llamado al voto masivo en favor de su movimiento. Un usuario de Las Vegas, Nevada manifestó “Este viejito lindo no descansa se ve que quiere mucho a los mexicanos! Voto masivo para AMLO”. Otra usuaria comentó:

Señor Manuel López Obrador justo ahora estoy trabajando y viendo el mensaje que le hace al Peña Nieto. Cuando usted llegue a la Presidencia no se le olvide que muchos estamos en el extranjero porque el Gobierno (sic) se queda con el dinero que nos pertenece, yo quiero que usted gane y sea nuestro presidente.

La campaña de Andrés Manuel López Obrador se había basado en una retórica nacionalista en la que proponía que las relaciones con el poderoso vecino del norte no serían asimétricas y que México buscaría ser tratado en condiciones de respeto e igualdad. Se propuso como una de sus banderas políticas emblemáticas la defensa de los migrantes mexicanos en Estados Unidos. Anunció una política de puertas abiertas con visas de trabajo para los migrantes en tránsito por México.

Una vez que llegó a la presidencia, las promesas de AMLO sobre migración se desvanecieron, sustituyendo propuestas concretas por ocurrencias. Para 2019, ya no había más discursos de que “donde come uno, comen dos” ni de puertas abiertas; en cambio, se habían duplicado el número de operativos y de detenciones de migrantes en la frontera sur de México. Ese mismo año, EE.UU.

instaló los Protocolos de Protección al Migrante, programa más popularmente conocido como “Quédate en México”.

Durante los primeros meses de gobierno, no hubo comunicación política con la diáspora mexicana. Prácticamente fue el canciller mexicano Marcelo Ebrard Casaubón el encargado de llevar de forma independiente las relaciones con Estados Unidos. En febrero de 2019, en la conferencia matutina, López Obrador invita a Marcelo Ebrard a presentar la Estrategia de Protección al Migrante dirigida a los mexicanos en Estados Unidos.

Sólo al final de la conferencia se expresa directamente hacia los migrantes expresando lo siguiente:

No es el mundo ideal, pero tenemos que actuar con prudencia, cuidar mucho nuestra relación con Estados Unidos. Y creo yo que las autoridades de Estados Unidos saben lo que significan los mexicanos en todo sentido. Es una fuerza productiva de primera para la economía de Estados Unidos. Estamos hablando de los mejores trabajadores del mundo, esos son nuestros paisanos. Pero también es un pueblo cada vez más consciente que está en proceso de organización al interior de Estados Unidos, de manera espontánea, sin que nadie se lo proponga; y son 24 millones, porque estamos hablando de los que nacieron en México, pero hay otros 12 millones que son hijos de padres mexicanos. Es una comunidad muy fuerte y muy consciente y esa comunidad, en efecto, ve con mucha simpatía nuestro movimiento

Nuevamente la propuesta fue bien recibida en Estados Unidos, hubo réplicas en grupos de Facebook como el de “Hispanos En los Esclavos Unidos”. Portal con más de 741 mil seguidores, en el que los migrantes comparten desde información, mensajes inspiracionales, hasta memes. En este perfil ya se habían transmitido en vivo muestras de apoyo al presidente López Obrador desde su campaña.

Es hasta 2020 que los migrantes mexicanos radicando en Estados Unidos vuelven a aparecer en el mapa político digital. El 5 de mayo de 2020, la presidencia titula la transmisión de su conferencia matutina como “Récord histórico de remesas”. Habla de que se ha alcanzado un máximo histórico en la captación de remesas,

llegando a 4 mil millones de dólares en marzo de ese año, esto en el contexto de la pandemia por Covid-19. “Les agradecemos mucho a nuestros paisanos migrantes, héroes vivientes” afirmó en la conferencia diaria.

A modo de reacción destaca que la mayoría de los comentarios fueron de mexicanos agradeciendo a los paisanos migrantes y sólo hubo pocos mensajes de migrantes, todos ellos refrendando su simpatía hacia el gobierno de AMLO y pidiendo al presidente que no olvide sus promesas hacia ellos. La baja respuesta instantánea de la diáspora digital mexicana se puede deber a que la mención los tomó por sorpresa, ya que posteriormente sí se replicaron en redes sociales extractos en los que se hacía mención de la condición de “héroes anónimos” como los llamó el presidente.

Habían pasado 19 meses desde que Andrés Manuel López Obrador llegó al poder hasta que anunció su primera gira de trabajo a Estados Unidos. El 8 de julio de 2020, López Obrador reunió con Donald Trump en Washington en el marco de la ratificación del TMEC. Desde que se anunció la gira se sostuvo que no habría reuniones con migrantes, aunque ellos eran el blanco de ataques más frecuente del presidente estadounidense. Muchas organizaciones en ambos lados de la frontera criticaron que el encuentro se diera en medio de las campañas rumbo a las elecciones presidenciales en ese país, argumentando que no había ningún beneficio claro para política exterior mexicana; al tiempo que los ataques discursivos xenófobos y racistas contra los migrantes mexicanos le reituaban electoralmente al presidente estadounidense rumbo a la reelección.

Un diplomático naturalizado mexicano que vive en Estados Unidos expresó en Facebook

La decisión del presidente Andrés Manuel López Obrador de viajar a Washington y encontrarse con el presidente Donald Trump está plagada de un alto nivel de riesgo y no tiene ningún sentido desde el punto de vista de la política exterior. A pesar de las críticas en casa y de algunos en Estados Unidos, al hacer este

viaje AMLO y su círculo cercano de asesores han mostrado un total desprecio por nuestra dignidad y respeto por nosotros mismos como mexicano. Nunca en la historia de Estados Unidos ha habido un ocupante de la Casa Blanca más insultante y ofensivo frente al vecino del sur del país que Donald Trump (Facebook, 7 de julio de 2020).

La visita fue corta, apegada al protocolo y sin grandes contratiempos. El presidente mexicano regresó al país y utilizó el encuentro con su homólogo Trump para atacar a sus críticos, argumentando que estos esperaban fallas, hostilidad y conflicto. Argumentó que no se encontró con los migrantes porque era injusto sólo ver a algunos grupos y a otros no.

En redes sociales surgieron transmisiones en vivo con manifestantes a favor y en contra. Mexicanos declarando que no querían que su país de origen se convirtiera en otra Cuba o Venezuela. También hubo muchos comentarios de migrantes manifestando su apoyo. Por ejemplo, un usuario mexicano desde Minnesota expresó “Cómo me gustaría que cuando venga visite nuestros lugares de trabajo, así como lo está haciendo en México, para que vean nuestros paisanos como nos la rajamos acá para ayudar a los que se quedaron en nuestra querida patria. Yo estoy con Andrés Manuel y la 4T. Viva México” (Comentario, Facebook, julio de 2020). Desatando una ola de discusiones en las que los mexicanos lo apoyan o lo critican por igual. Un mexicano residente en Atlanta escribe “Ni tan siquiera se va a reunir con los migrantes, mejor que se quede en su palacio”.

Las organizaciones de migrantes reconocieron en sus perfiles que fue lamentable no poderse reunir con el presidente, un renombrado líder migrante de Chicago publicó en sus redes sociales:

Los indocumentados somos un botín. El sistema de inmigración tiene grandes presupuestos federales para acosarnos, perseguirnos y encerrarnos, poniendo a nuestros niños en jaulas como si fuesen perros en centros de detención privados... Señor Presidente. Usted prometió que los Consulados de este país serían auténticas defensorías. Hoy le pedimos que hable y levante la voz por nosotros y

que esta promesa pueda ser una realidad... Entendemos que su visita es en el marco del TMEC o USMECA, pero en este rubro usted debe saber que seguimos siendo el motor de las economías de ambos países.

Esto seguido de un conjunto de demandas y propuestas concretas. Este mismo líder migrante ofrecería varias entrevistas a prensa nacional en la que manifiesta su frustración ante la falta de un diálogo serio y de nivel sobre la agenda de los mexicanos en Estados Unidos³.

Luego de las elecciones en 2020 en Estados Unidos, las relaciones con México entraron en una nueva fase de tensión. López Obrador no reconoció el triunfo de Biden ni lo felicitó por la victoria sobre Trump. Inclusive hubo columnas en el New York Times y en el Washington Post en las que se criticaba la actitud del presidente mexicano.

Con Biden en la presidencia hubo alivio entre los migrantes mexicanos en Estados Unidos, pues la mayoría no son migrantes recientes y ya llevan más de diez años viviendo en ese país. El único elemento de presión a partir de entonces fueron las leyes antiinmigrantes en estados como Florida y Texas.

En noviembre de 2021, el presidente mexicano visitó nuevamente Estados Unidos. En esta ocasión para dar un mensaje ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en el que México ocupaba un asiento no permanente. En esta ocasión los migrantes se organizaron más, tanto como para manifestarse en apoyo y en menor medida en contra del presidente. Sin embargo, desde redes sociales el presidente envió agradecimientos y compartió fotos de los miles de mexicanos que lo recibieron en Nueva York con mariachi y aclamaciones.

³ En agosto de 2022 el grupo parlamentario de Morena (el partido del presidente) en el Senado convocó al Foro Binacional “Héroes Vivientes” en el que participaron algunos líderes migrantes, pero sobre el que el presidente nunca se posicionó.

El presidente nuevamente no se reunió con los migrantes, pero sí les envió varios mensajes de agradecimiento en videos de Facebook reconociendo “Aquí abajo están muchos de nuestros paisanos, yo los quiero mucho como ustedes a mí”. Varios mexicanos residentes en Nueva York transmitieron en vivo desde el festival en el que se convirtió la recepción de los inmigrantes. Los gritos de “es un honor estar con Obrador” y “Honesto, valiente así es mi presidente” resonaban en las calles y se repetían en muchos de los comentarios. Aunque también hubo otros comentarios descalificaban a los asistentes como acarreados.

Lo cierto es que el éxito de la manifestación se basó en la convocatoria que Morena hizo en la ciudad de Nueva York. El partido del presidente ha organizado capítulos acercándose a las organizaciones de migrantes para vincularlos a su movimiento. El perfil en Facebook de “Morena New York comité 1” convocó desde 27 de octubre a un AMLOFest para recibir al presidente. Inclusive se invitaron a organizaciones en favor de la 4T de otros estados de la Unión Americana. Se hizo un llamado a cantarle las mañanitas al presidente y se anunció que se harían eventos culturales y se repartiría pastel entre los asistentes.

El presidente mexicano regresaría a Estados Unidos el 18 y 19 de noviembre de 2021 para asistir a la Cumbre de Líderes de América del Norte. En esta ocasión AMLO publicó en Facebook un video del saludo a migrantes desde el Instituto Cultural México en Washington previo a su reunión con el primer ministro de Canadá. Nuevamente no se apreciaron grandes conglomeraciones de migrantes. En redes sociales los comentarios de apoyo fueron mayoritariamente de mexicanos.

Sería hasta el 12 de julio de 2022 que AMLO regresaría a Estados Unidos para hacer una visita oficial al presidente Biden. Esta vez tampoco hubo encuentro con los migrantes y muy pocos pudieron acercarse a aclamarlo cuando se asomó por la ventana de su hotel. En su mensaje agradeció que sus remesas eran las que estaban ayudando a que la economía de México se estuviera le-

vantando y prometió que el tema principal sería la defensa de los paisanos migrantes. Sin embargo, la agenda giró en torno a su plan para la frontera sur

El 25 de abril, en el marco de las elecciones en las elecciones intermedias de 2022, uso un espacio en su conferencia diaria para hacer el siguiente llamado:

Decirles a nuestros paisanos que tienen origen mexicano y que votan en Estados Unidos, y no sólo a los mexicanos, a todos los hispanos que tienen también ciudadanía estadounidense, para que, si se maltrata a México o a algún país de América Latina y el Caribe, que no voten por esos partidos y por esos candidatos, sean del partido Demócrata o del partido Republicano. Que no olviden sus orígenes.

Este mensaje fue reproducido por los perfiles de Morena Sí y por capítulos del partido en Estados Unidos. Esta situación se repetiría el 9 de marzo de 2023 cuando llama a los mexicanos y a los hispanos a no votar por el Senador Kennedy por su mentalidad prepotente, ofensiva y majadera, agrega que “quien tenga un abuelo migrante o un padre migrante no puede apoyar estas actitudes”. Luego, el 25 de mayo de 2023 llamaría a no votar por Ron De Santis en las primarias demócratas republicanas luego de que este oficializara su candidatura. “No le den ni un voto”, dijo el presidente. El 17 de julio de 2023, hizo lo propio con la candidatura de Greg Abbot en Texas.

Ante estos comentarios, las reacciones en Facebook no se caracterizaron por respaldo de la diáspora digital mexicana, sino por una petición de que se enfoque en los asuntos de México y que no intervenga en la política de otros países. Un usuario de Texas respondió “Lo único que puede decir, chistes, ay (sic) muchos mexicanos que votarían por Trump, porque, el republicano busca trabajos y no da limosnas”. Otro usuario expresó “Presidente [,] soy inmigrante y qué pie[n]sa de que no pueda viajar Michoacán por tanta violence (sic) qué hay [,] todos los mexicanos sabemos que la mayoría de todo los gobierno [sic] de los estados están al orden de crimen organizado y no se ve soluciones”. Varios

usuarios de Texas (estado republicano) reclamaron a AMLO por querer dar órdenes a los migrantes.

El hecho de que estos comentarios sobre interferencia electoral no recibieran apoyo en Estados Unidos refleja también una percepción segmentada de los mexicanos en Estados Unidos hacia el presidente. Aquellos que tienen derechos políticos en el vecino del norte consideran que tienen una visión propia de la política de ese país y que es independiente a la visión que puedan tener de la política de su país de origen.

5. HALLAZGOS Y REFLEXIÓN FINAL

Las experiencias migratorias de los mexicanos que residen en Estados Unidos los han dotado de aprendizajes críticos sobre lo político, la política y las expectativas que otros ciudadanos tienen sobre sus gobiernos. Las identidades políticas de los migrantes mexicanos que son frecuentemente cuestionadas y restringidas en sus lugares de asentamiento, encuentran un espacio de canalización en la política de sus lugares de origen.

El caso mexicano coincide con las tendencias encontradas en la literatura de que la existencia de vías de acceso a la política formal en sus lugares de origen no se traduce automáticamente en mayor participación política de la diáspora. Es decir, el reconocimiento del derecho al voto no se traduce en sufragio masivo, el tener diputaciones migrantes no implica mayor ni mejor representación de agendas migrantes. Sin embargo, las redes sociales sí han intensificado masivamente el enganche político de la diáspora digital mexicana, logrando que Facebook se convierta en el principal espacio de socialización política en la actualidad.

Los migrantes adoptaron rápidamente la cultura digital de la web 2.0 para engancharse políticamente con sus lugares de origen. Facebook se ha convertido en el principal entorno digital de socialización política de la diáspora mexicana. La red social da una sensación de presencia y enganche, de visibilidad con

suficiente anonimidad y de simultaneidad que incentiva la participación política. Facebook permitió abatir el localismo de las prácticas de transnacionalismo político haciendo que los migrantes pudieran socializar políticamente sin necesidad de intermediarios y formando parte de los debates tendencia.

Gobernantes como el presidente mexicano Andrés Manuel López Obrador hacen un uso intensivo de las redes sociales para comunicarse políticamente, logrando reunir a millones de seguidores en México y en el mundo. Una de las características de la comunicación política de AMLO es que es unidireccional y poco interactiva, pocas veces se produce contenido nuevo y la mayor parte del tiempo sólo se reproducen los discursos de sus conferencias diarias. A pesar de esta falta de innovación, en torno a sus publicaciones de Facebook se creó un espacio de interacción transnacional para los migrantes mexicanos, una plataforma en la que pueden intervenir directamente, manifestar sus posturas, hacer públicas sus agendas y críticas.

En esta investigación se analizó la agenda hacia la diáspora mexicana en Estados Unidos a partir de la comunicación política de AMLO en Facebook. Se encontró que a pesar de que la migración y la diáspora mexicana fueron engranajes instrumentales para que la campaña presidencial de López Obrador, la mayor parte de las relaciones con la diáspora no se llevaron a cabo directamente en las redes sociales sino vía Secretaría de Relaciones Exteriores y a través de los capítulos de su partido Morena en las principales ciudades de asentamiento de los migrantes mexicanos.

Los migrantes participaron en las redes sociales principalmente en torno a las visitas de AMLO a Estados Unidos y las menciones sobre remesas. En estas ocasiones la mayoría de los comentarios fueron de respaldo al gobierno mexicano y en menor medida de peticiones para que hiciera políticas de vinculación transnacional. Sin embargo, sólo un tipo de situaciones generaron rechazo y crítica por parte de los migrantes, las publicaciones sobre la interferencia electoral o la crítica política al gobierno estaduni-

dense. Cuando AMLO llamaba a no votar por candidatos republicanos o cuando opinaba sobre la política doméstica de EE.UU., los migrantes recordaban al presidente la tradición de la política exterior mexicana de no intervención y le pedían que se concentrara en la política de su país. Este importante hallazgo deberá ser estudiado con mayor detenimiento en el futuro, existen varias posibles explicaciones de por qué se presenta esa tendencia, pero todas deberán primero ser contrastadas empíricamente con otras metodologías complementarias al análisis de redes sociales.

REFERENCIAS

- Alejandra Sánchez-Nuevo, L., Alejandro Guerrero-Martínez, M., & Constanza Silva Carrasco, B. (2022). Benditas redes sociales: Análisis de la campaña en Twitter de los candidatos a la presidencia de México en 2018. *Contratexto*, 37, 229–258.
- Arafat, R. K. (2020). Between authoritarianism and democracy: Examining news media usage for political re-socialization and information acquisition in diasporic contexts. *Journal of global diaspora & media*, 1(1), 15–33.
- Bakker, M. (2011). Mexican migration, transnationalism, and the re-scaling of citizenship in North America. *Ethnic & Racial Studies*, 34(1), 1–19. <https://doi.org/10.1080/01419870.2010.482159>
- Barreto, M. A., & Muñoz, J. A. (2003). Reexamining the “Politics of In-between”: Political Participation among Mexican Immigrants in the United States. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 25(4), 427–447. <https://doi.org/10.1177/0739986303258599>
- Bermúdez, A., Lafleur, J.-M., & Escrivá, Á. (2017). *Contribuyendo a la democracia en países de origen: el voto externo de los migrantes andinos*. Ediciones Universidad de Salamanca.
- Giornei, I., & Østergaard-Nielsen, E. (2020). Transnational turnout. Determinants of emigrant voting in home country elections. *Political Geography*, 78, 102145.
- Collingwood, L., Barreto, M. A., & Garcia-rios, S. I. (2017). Revisiting Latino Voting : Cross-Racial Mobilization in the 2012 Election. *Political Research Quarterly*, 67(3), 632–645. <https://doi.org/10.1177/1065912914532374>
- Cruz Lera, E. (2023). When local political opportunity structures matter in political agency: the multipronged incorporation of Latinos in Chicago.

- Local Government Studies*, 49(2), 294–313. <https://doi.org/10.1080/03003930.2020.1857248>
- Emmerich, G. E. (2013). Sufragio transnacional: el voto de los mexicanos desde el extranjero. *Revista Mexicana de Estudios Electorales*, 12, 72–90.
- Finn, V. (2020). Migrant voting: here, there, in both countries, or nowhere. *Citizenship Studies*, 24(6), 730–750. <https://doi.org/10.1080/13621025.2020.1745154>
- George, J. J., & Leidner, D. E. (2019). From clicktivism to hacktivism: Understanding digital activism. *Information and Organization*, 29(3). <https://doi.org/10.1016/j.infoandorg.2019.04.001>
- Giacomo Buoncompagni. (2021). Onlife Migrants and Digital Inclusion. Reflections for a Sociology of Digital Migrations. *Sociology Study*, 11(3), 102–111. <https://doi.org/10.17265/2159-5526/2021.03.003>
- Greenberg, E. (2017). *Political Socialization*. Taylor & Francis.
- Harlow, S., & Guo, L. (2014). Will the revolution be tweeted or facebooked? Using digital communication tools in immigrant activism. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 19(3), 463–478. <https://doi.org/10.1111/jcc4.12062>
- Khvorostianov, N., Elias, N., & Nimrod, G. (2012). ‘Without it I am nothing’: The internet in the lives of older immigrants. *new media & society*, 14(4), 583–599.
- Landolt, P. (2008). The transnational geographies of immigrant politics: Insights from a comparative study of migrant grassroots organizing. *Sociological Quarterly*, 49(1), 53–77. <https://doi.org/10.1111/j.1533-8525.2007.00106.x>
- Landolt, P., & Goldring, L. (2009). Immigrant political socialization as bridging and boundary work: Mapping the multi-layered incorporation of Latin American immigrants in Toronto. *Ethnic and Racial Studies*, 32(7), 1226–1247. <https://doi.org/10.1080/01419870802604016>
- Landolt, P., Goldring, L., & Bernhard, J. K. (2011). Agenda Setting and Immigrant Politics: The Case of Latin Americans in Toronto. *American Behavioral Scientist*, 55(9), 1235–1266. <https://doi.org/10.1177/0002764211407841>
- Larregue, M. (2010). Digital Diaspora: Definitions and Models. En A. Alonso & P. Orizabal (Eds.), *Diasporas in the New Media Age: Identity, Politics, and Community*. University of Nevada Press.
- Leurs, K., & Prabhakar, M. (2018). Doing Digital Migration Studies: Methodological Considerations for an Emerging Research Focus. En R. Zapata-Barrero & E. Yalaz (Eds.), *Qualitative Research in European Migration Studies*. Springer.

- Méndez, E., & Ocampo, V. (2024). El uso estratégico de Facebook durante la campaña presidencial de Andrés Manuel López Obrador en México (2018). *Apuntes Electorales*, 23, 43–76. <https://doi.org/10.53985/ae.v23i70.906>
- Moctezuma, M. (2015). Justificación empírica y conceptual del voto extraterritorial de los mexicanos con base en la experiencia de Zacatecas. *Sociológica México*, 56, 53–85.
- Naseer, S., Aubin, C. S., Lipka, M., Noe-Bustamante, L., Research, E., & Afkari, S. (2024a). *How Hispanic Americans Get Their News*. www.pewresearch.org
- Naseer, S., Aubin, C. S., Lipka, M., Noe-Bustamante, L., Research, E., & Afkari, S. (2024b). *How Hispanic Americans Get Their News*.
- Newman, N., Fletcher, R., Robertson, C. T., & Nielsen, R. k. (2023). *Digital News Report 2023*.
- Ostergaard-Nielsen, E. (2003). The Politics of Migrants' Transnational Political Practices. *IMR*, 37(3), 760–786.
- Palop-García, P. (2018). Contained or represented? The varied consequences of reserved seats for emigrants in the legislatures of Ecuador and Colombia. *Comparative Migration Studies*, 6, 1–20.
- Spaiser, V. (2012). Empowerment or democratic divide? Internet-based political participation of young immigrants and young natives in Germany. *Information Polity*, 17(2), 115–127.
- Staheli, L. A., Ledwith, V., Ormond, M., Reed, K., Sumpter, A., & Trudeau, D. (2002). Immigration, the internet, and spaces of politics. *Political Geography*, 21(8), 989–1012.
- Umpierrez de Reguero, S. (2023). Enacted but neither regulated nor applied: exploring emigrant enfranchisement in deviant cases. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 49(10), 2521–2540. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2023.2182711>
- Zohouri, M., Darvishi, M., & Sarfi, M. (2020). Slacktivism: A Critical Evaluation. *Cyberspace Studies*, 4(2), 173–188. <https://doi.org/10.22059/JCSS.2020.93911>

Capítulo 8

***Haitianos y venezolanos en TikTok:
representaciones, restricciones
estatales y autonomía migrante¹***

NICOLÁS GISSI B

Universidad de Chile, Chile

<https://orcid.org/0000-0001-5059-7691>

HEDILBERTO AGUILAR D

Universidad Arturo Prat, Chile

<https://orcid.org/0000-0002-9024-2681>

1. INTRODUCCIÓN

¿Quiénes son estos nuevos sujetos/as?, nos preguntamos hace ya más de dos años, recordando a Bonfil Batalla en su documental antropológico de 1965 en Ciudad de México. La presencia de migrantes latinoamericanos y del Caribe que han aterrizado en Chile y que ya han vivido por un buen tiempo en Santiago u otra ciudad, ha generado este tipo de interrogantes en distintos espacios y actores. Particularmente asentados en Santiago centro, Estación Central, Quilicura e Independencia,

¹ Agradecemos a los proyectos ANID-CONICYT “Ciudadanía emergentes y organización social migrante desde el centro-sur de Chile: Imaginarios y demandas en el nuevo marco institucional”, Proyecto Fondecyt Regular N°1220993, y al Proyecto Postdoctoral N°3220451 “Antropología de la solidaridad: redes religiosas de solidaridad que acogen a los migrantes desde los espacios fronterizos del norte grande de Chile hacia Santiago”, de cuyas investigaciones presentamos aquí algunos resultados.

haitianos, venezolanos y colombianos interactúan con los migrantes llegados en los años noventa, peruanos y bolivianos. A veces se suman y mezclan, otras permanecen segregados. Ha cambiado el rostro de la migración, los paisajes (colores, sonidos, olores, sabores), las ropas, algunos nichos laborales y barrios. Los chilenos conversan con sus familiares y amigos sobre “los/as caribeños/as”, quienes les atraen tanto como atemorizan. ¿Cómo son?, reflexionan. ¿Por qué vienen a Chile? Alguien explica que había escuchado que ellos/as hablan del “sueño chileno”, sobre empleo y tranquilidad, especialmente antes de la pandemia. Hasta 2020 destacaban que muchos tenían buenos niveles de estudios, incluso postgrados. Empezaban hace cuatro años los cuestionamientos sobre su uso de los servicios públicos en una sociedad tan desigual y con infraestructuras precarias en las periferias. Los colombianos daban cierta desconfianza por su asociación al narco. Los venezolanos se veían educados y culturalmente semejantes cuando provenían de la clase media. Los haitianos sorprendían por su “exotismo”.

Poco a poco aumentaba la interacción, en la medida que íbamos saliendo de los hogares-refugios forzados ante el covid-19. La inmovilidad global y las restricciones legales a ciertos migrantes propició el incremento del ingreso irregular. Crecía el trabajo informal, el servicio de reparto a domicilio, los conductores de Uber y otras plataformas (Morales et al. 2024), meseros/as en los restaurantes y la economía del cuidado. Al caminar por Santiago, y sus contrastes socio-económicos entre oriente y poniente, marcados por fronteras urbanas, simbólicas y territoriales, se escuchaban variadas preguntas: ¿Es una fiesta, una asamblea, un culto religioso, un deporte o qué? Mientras miraban reuniones migrantes o mixtas, en plazas céntricas y periféricas, parques, canchas, escuelas, iglesias, clubes, calles, edificios y casas, producidas por instituciones u organizaciones más espontáneas, pero con importantes redes sociales, incluso transnacionales (Boric, Gissi y Saldívar, 2021). La acción social migrante empezaba a sorprender, positiva o negativamente, a los nacionales y sus diarias rutinas

en el espacio público. Su circulación y visibilidad por la metrópoli, dadas ciertas manifestaciones corporales (en piel y peinados), concentraciones grupales y expresiones orales han generado momentáneas convergencias y divergencias entre la latinoamericanidad chilena con otras formas históricas nacionales (peruana, boliviana, colombiana, venezolana, haitiana, dominicana, principalmente), de vivenciar lo latinoamericano-andino-caribeño, produciendo, más que interculturalidad, formas locales de hibridismo.

Los migrantes, tanto en México D.F. como en Madrid, Bogotá, Lima, Quito y Sao Paulo, entre otras ciudades iberoamericanas, se suelen situar en las calles vendiendo productos del mercado nostálgico, fabricado en sus países de origen. En otras ocasiones, se movilizan a través de diversos medios de transporte (motos, bicicletas, metro y buses), ofreciendo o transportando mercancías y comunicándose a través de *smartphones*. Es el comercio necesario para el sustento propio y de sus familiares, que se quedaron en casa, vía remesas. Estas movilidades (especialmente de quienes trabajan en reparto a domicilio) se caracterizan por un ritmo frenético que tiende a “chocar” con temporalidades más pausadas de la gente mayor. Pero no todo es economía, objetos y dinero, también se ven expresiones de pertenencia a comunidades espirituales, deportivas, artísticas y políticas, con entusiastas participaciones, en una lógica más molecular (Bianchetti, 2017), de pequeños círculos transnacionales relativamente autónomos. Sus acciones y apariencias suelen resultar extrañas para los nacionales, quienes tienden a desconfiar de sus intenciones, especialmente cuando se trata de recién llegados y se encuentran en condición migratoria irregular. Las metrópolis iberoamericanas se han complejizado durante las dos últimas décadas, diversificando el paisaje y los intercambios, así como relatos, imaginarios y prácticas culturales.

Esta renovada acción social suele ser transnacional e implica la circulación diaspórica y nuevas formas de comunicarse en la sociedad de la información y el conocimiento o “sociedad red” (Castells, 2000), una digitalización subordinada a partir de las

tecnologías tardío-modernas y la convergencia *online* de quienes están dispersos por el mundo en el “capitalismo digital” (Schiller, 2014; Alarcón, 2019). El forzado tránsito inter-fronterizo y sus riesgos, amenazas, violencias -especialmente en el caso de las mujeres-, sueños y promesas, implica tácticas innovadoras para enfrentar las incertidumbres, barreras y abusos. Se vive hoy en Chile o España, como puede que mañana se resida en otro país: ha sido parte de un camino en la urgencia/emergencia de abarcar nuevos territorios, buscando dónde poder sobrevivir y realizarse, reinventándose. Al conversar con ellos/as hemos sabido de viajes, rutas y corredores migratorios sur-sur y sur-norte, de la selva del Darién, del programa Parole en EE.UU., de sus familiares ausentes y localizados en el origen o diseminados por variados países, de sus opciones y sueños, también de la trata de personas y malas experiencias en las zonas fronterizas. Estamos en un momento globalizador que desencadena realidades vitales forzosas e impensadas, pero también aspiraciones y decisiones que antes no eran plausibles. Cada día más nos dicen en uno u otro barrio y local comercial que tal persona “desapareció”, hace meses que no lo ven ni saben de él/ella, no responde el whatsapp, parece que se fue de Chile. Cuando por fin los comenzábamos a conocer se empezaron a ir: “se fue, es que su mamá está en Miami, quizá vuelva”, “se fue a Lima, la vida en Perú es más barata, más informal”, “volvió a Venezuela a construir su casita”. Cada vez más, en este nomadismo multiforme, parece que los sueños no se localizan en el país inicial del proyecto migratorio y en ese momento las tecnologías de la información y comunicación (TIC) pasan a ser claves para interactuar con quienes residen en otros posibles destinos.

A pesar de esta movilidad líquida, hoy en Chile hay contabilizados 1.625.074 inmigrantes, representando más del 8% de la población total. Venezolanos 532.715 personas y haitianos 184.721 personas, 32.8% y 11.4%, respectivamente, del total de migrantes (SERMIG, 2023). Muchos lo siguen intentando acá, especialmente en Santiago, aprovechando las posibilidades que otorga a sus habitantes una metrópolis. Así, vemos enclaves étni-

cos y redes en movimiento, fricciones culturales y dramas emocionales... hay cierto transplante: “como si estuvieran en Haití”, “reconstruyeron los templos” (nos dicen mientras hacemos trabajo de campo), viendo canales de televisión colombiana en centros comerciales del barrio Franklin y compartiendo comida venezolana en la casa y el espacio público, formándose algunas “calles del hambre” o comida callejera, especialmente durante las tardes, después de la jornada laboral (Gissi y Olmos, 2023). Ante los contratos y abusos (de empleadores y arrendatarios, así como por la discrecionalidad de algunos empleados públicos, chilenos y también migrantes establecidos) se van generando vidas duales, entre la casa-hogar y el trabajo, aumentando lo que Oldenburg (1989) denominara “terceros espacios”, sitios donde la gente puede sentirse en público como si estuviera en casa, compensándose lo que se vive como la “frialdad” chilena. Ante la creciente hostilidad de la sociedad y desprotección del Estado, producto de un impulso “conservador” (Waldmann, 2022) post 2018 (más allá de una determinada posición política), se buscan refugios y realizan repliegues, aumentando la sociabilidad con los semejantes y la conciencia de su condición de extranjería, en el escenario chileno de 2024, post procesos constituyentes.

2. TIKTOK Y MIGRACIÓN: TECNOLOGÍAS DIGITALES Y CONECTIVIDAD ENTRE SUJETOS TRANSNACIONALES

La globalización en la modernidad tardía y líquida (Bauman, 1999 y 2003) ha permitido traspasar las distancias y las dispersiones espaciales poniendo en contacto grupos sociales, comunidades, organizaciones y empresas de todo el mundo, en un tiempo real y en un espacio virtual. No a todos se les permite inmigrar, pero la “revolución digital” ha transformado la dialéctica entre la proximidad y la distancia, la presencia y la ausencia, las experiencias biográficas y las representaciones, los relatos y la imaginación (Sisto, 2023). Las nuevas tecnologías de

la comunicación han creado las condiciones para la aparición de la “sociedad red” (Castells, 2000; Johnson, 2013), convirtiéndose también en un medio al servicio de quienes se ven forzados a migrar, logrando conectarse y apoyarse pese a vivir distantes geográficamente (Sassen, 2015). Desde una perspectiva cultural, la globalización comprende el acceso al conocimiento de otras formas de vida, pero también genera la posibilidad de reunirse de modo virtual entre miembros de un mismo pueblo y región, simultáneamente (Levitt y Glick-Schiller, 2004; Lull, 2009). A través de distintas configuraciones de redes comunicacionales y de información los migrantes pueden contactarse con sus familiares y pares, lo que ocurre tanto entre quienes están asentados como en tránsito, muchas veces en situaciones de vulnerabilidad y de crisis humanitaria, intercambiando datos económicos, de política migratoria, visas y asuntos jurídicos, así como sobre rutas y circuitos, en países de destino y en territorios fronterizos, que muchas veces resultan fundamentales para sobrepasar contingencias que ponen en peligro su seguridad personal y dignidad. En otras ocasiones, la falta de discernimiento entre información verídica o sustentada sirve a traficantes de personas y desorienta a los migrantes: las TICs pueden ser tanto una brújula, como una trampa (Ennaji 2023).

Resulta interesante la propuesta de Appadurai (2001) sobre los “paisajes étnicos globales” para pensar una antropología transnacional, dando cuenta del nexos entre el espacio, la estabilidad y la reproducción cultural que realizan los sujetos migrantes, cuyo país de origen “es [al transcurrir los años] un país inventado, que existe sólo en la imaginación de los grupos desterritorializados... y puede ser tan fantástico y tan parcial” (2001, p. 64). Propone cinco tipos de flujos o paisajes (*scapes*): etnopaisajes (migración), mediospaisajes (uso de los medios de comunicación), tecnopaisajes (transporte de tecnologías), finanzaspaisajes (flujo de capital), e ideospaisajes (movimiento de ideas políticas). Estas cinco dimensiones de la dislocación se encuentran interactuando y generando heterogeneidad cultural a partir de las redes y comunidades transterritoriales, y para su comprensión se deben considerar las

aspiraciones, anticipaciones e imaginaciones de los sujetos al visualizar sus posibilidades de futuro (Appaduari, 2015).

Las redes son un conjunto de vínculos interpersonales que conectan a migrantes recientes, antiguos migrantes y no migrantes en su área de origen y de destino a través de lazos de parentesco, amistad y comunidad de origen, reduciendo los costos y riesgos del desplazamiento interfronterizo (Massey et al., 1998). TikTok, Instagram, Facebook, Whatsapp y Youtube constituyen hoy en día los principales recursos tecnológicos para interactuar y protegerse mutuamente en un mundo globalizado, creando también una cultura migrante digital entre adolescentes y jóvenes, compartiendo mensajes escritos, voces, gestos e imágenes, videos informales y cortos (usualmente de menos de 10 minutos) con aplicaciones (*apps*) de celulares y computadores.

Las redes entre pares funcionan de manera contraria al modelo de visión estatal centralizada, resolviendo el problema de los cambios constantes que viven quienes se encuentran en movimiento, migrando y re-emigrando (o también retornando) en búsqueda de una mejor calidad de vida. Estos colectivos transnacionales nos recuerdan los tejidos vitales conectivos de la vida urbana, que planteara en los años sesenta Jane Jacobs (2011), criticando la planificación urbanística. Los Estados concentran el poder en un punto central, simplifican a través de planes estándar las razones prácticas y diversas de cada localidad y sus habitantes. Son dos formas distintas de interpretar y organizar el mundo. Las redes entre semejantes, en cambio, son laxas y flexibles, propias de la fluidez de la comunicación y la capacidad de innovar en el siglo XXI (Scott, 2022) y se diferencian también de las grandes empresas capitalistas multinacionales organizadas jerárquicamente (Castells, 2000).

El reciente crecimiento de las redes sociales ha provocado un detrimento de medios tradicionales como el periódico, la radio e incluso la televisión, aunque continúan siendo referentes cuando migran a las plataformas digitales. Estas dinámicas y descentralizadas plataformas de interacción *online* están mediadas por la

escolaridad de origen, ingresos, calidad de la conexión, costos, complementando los usos de internet más usuales: mensajería instantánea y redes sociales (PNUD 2022)². Se crea un campo social transnacional, con dimensiones sociales, económicas, políticas y culturales, en la creación de contenido audiovisual e interactividad. En TikTok, particularmente, una red social de origen chino, lanzada al mercado internacional en 2017. Su mayor auge ocurrió durante la pandemia de Covid-19, convirtiéndose en una de las redes sociales emergentes. Actualmente posee más de dos mil millones de descargas y más de mil millones de usuarios activos. Esta red es utilizada principalmente por adolescentes y jóvenes entre 15 y 29 años, estando activa en más de 150 países y a través de 75 lenguas, permitiendo crear y compartir videos cortos de fácil y rápida edición, con múltiples efectos y sonidos. TikTok permite a los usuarios compartir videos cortos de 15 a 60 segundos en plataformas como Messenger, WhatsApp e Instagram.

El éxito medible de esta aplicación se debe a la interactividad de los jóvenes, permite las reacciones como “me gusta”, “comentar” y “compartir” (Torres, De Santis y Vintimilla, 2021). Hay diferencias entre TikTok y YouTube, el primero puede requerir un mensaje de pocos segundos, lo que crea mayor adicción por su fluidez, mientras que el segundo es de mensajes más elaborados. Los algoritmos de resultados son distintos, YouTube los muestra con base en las búsquedas y TikTok es más aleatorio en sus opciones (Guinaudeau, et al. 2022). El tipo de algoritmo puede crear mayores o menores cámaras de eco, según su configuración, bucles de contenido más afines al sujeto y creando un sesgo cognitivo del “nosotros” amplificado, polarizando opiniones. La gratificación instantánea tiene un componente central, ya que de eso dependen las ganancias de las plataformas, lo que TikTok ha aprovechado con su estructura. TikTok permite conocer más la

² El estudio citado menciona la educación en el contexto de la pandemia. Sin embargo, encuestas recientes coinciden en que este ya no es un uso frecuente en internet (<https://es.statista.com/estadisticas/1331133/razones-de-los-internautas-para-usar-las-redes-sociales-en-el-mundo/>)

opinión de otros que YouTube y genera más interacción, disminuyendo las cámaras de eco (Niu et al. 2023).

A través del ciberespacio no sólo se comunican los sujetos y sus familias, sino también las organizaciones sociales de migrantes y pro-migrantes, ONGs, fundaciones, iglesias, clubes deportivos, artísticos y otras instituciones y comunidades transnacionales (Basch, Glick Schiller y Szanton, 1994; Canales, 2015), así como grupos de activistas y emprendedores que apoyan las luchas migrantes por lograr el reconocimiento (Taylor, 1993; Fraser y Honneth, 2006) a la libre circulación y la ciudadanía (Mezzadra, 2005; Oyarzún, Aranda y Gissi, 2021). Estas redes suelen ser densas y diversas, más abiertas o cerradas, de abajo arriba o de arriba abajo, y disponer de mecanismos que valoran o cuestionan la información que circula por la red, creando incentivos a la participación, dirigiendo el sistema hacia objetivos concretos, promoviendo prácticas que eviten exclusiones institucionales e incertidumbre. Muchas adoptan la forma de capas o estratos, con plataformas de colaboración que se van sumando (Johnson, 2013).

Circulan los migrantes por América, desde Estados Unidos hasta Chile. Van y vienen, prueban acá y allá. El “multilateralismo” se percibe más desde abajo que desde arriba, más desde las familias extensas que desde los Estados. La incorporación social en los países de destino pasa cada vez más, en este escenario diaspórico y de securitismo gubernamental (Gissi y Aguilar, 2023), por la búsqueda de los derechos de acceso, a no ser excluido de las redes y servicios geográficos y virtuales, a estar conectados, usar y disfrutar de los lugares públicos, a participar en relaciones sociales satisfactorias, optando a incipientes emprendimientos, a un sistema de relaciones de poder y de mejora de la calidad de vida, en términos materiales y emocionales, de modo que le permitan a la persona vivir una vida digna, plenamente humana (Arendt, 2009; Agamben, 2006). El propósito, en un contexto de conciencias de clase debilitadas, consiste en no quedar reducidos a lo que Melossi (2018, 280-288) denomina como “la canalla”, “masa de mano de obra del capital... faltos de pertenencia... no solidarios... y *ad portas* de caer en la delincuencia... por el hecho de ser parte del

mercado laboral secundario”. Encontramos migrantes precarizados insertos en la “macdonalización” post-fordista (Ritzer, 1996), laboran en franquicias (Rifkin, 2002), puntos de venta al por menor, ocupándose de las operaciones del negocio, accediendo a un plan de mercado exitoso a pequeña escala, sea como jefe/subcontratista o empleado/a (algunos establecidos invirtiendo capital económico), visibilizándose el crecimiento de la economía informal. Así, se han multiplicado los locales de comida rápida y a domicilio, peluquerías y venta de cosméticos, cuidado de la salud de niños y ancianos, entre otros bienes y servicios, en ciudades como Santiago, Antofagasta y Concepción.

3. ENCUADRE METODOLÓGICO

La metodología utilizada consistió en abrir una cuenta exclusiva para los videos con la finalidad de que el algoritmo que prioriza mensajes mostrara contenidos temáticos enfocados (Devlin, 2021). A la par de etnografías presenciales y entrevistas en profundidad a haitianos y venezolanos, se realizó etnografía digital, implicando nuevos relacionamientos entre el sí y el otro (Ricoeur 2006), que tienen sus correlatos *online* y *offline* (Zhao, 2024). Consideramos a este medio -TikTok en particular- como parte de la cotidianidad de los migrantes jóvenes, cuyas fronteras entre la dicotomía *online* y *offline* parece haberse difuminado, actuando, retroalimentando y creando pertenencias e identificaciones (Jaramillo-Dent, Alencar y Asadchy, 2024). Enfocamos nuestras búsquedas entre enero de 2022 y abril de 2024, desde el final de la pandemia y hasta el empadronamiento biométrico realizado a inmigrantes que se encuentran en situación irregular en Chile.

Durante este periodo de tiempo ha habido un amplio flujo de re-emigrantes haitianos y venezolanos que se dirigen principalmente a Estados Unidos, aunque también se distribuyen en otros territorios continentales. La población haitiana ha permanecido estable en Chile desde 2021, con cerca de 180 mil residentes, en tanto, la población venezolana aumentó por el alto ingreso irregu-

lar de nuevos migrantes, pero ha habido muchas más salidas que ingresos regulares desde 2020. Partimos de *hashtags* referentes al otro (haitiano-venezolano) y desde el sí-mismo (*self* chileno). Se observaron los videos con mayor número de *likes* y comentarios, así como se completó un formulario con 50 videos de cada colectivo, aunque debido a los algoritmos, también hay sesgos de búsqueda y plataforma. No obstante, se observó con claridad la alteridad, la construcción del ser considerado legítimo (chilenidad) frente a lo inferiorizado (venezolanidad y haitianidad) como categorías de poder que procuran obstaculizar el acceso a recursos, mientras los inmigrantes crean herramientas para cruzar al ámbito de lo valorizado y de mayor estatus (Elias 2016).

4. ANÁLISIS: EJEMPLOS Y CASOS RELEVANTES

4.1. Haitianos en TikTok: racismo y dignificación digital

Al ser el creole la lengua materna de la mayoría de los haitianos, su estancia en Chile se caracteriza por mensajes sólo entre ellos y otros videos dirigidos, además de sus propios paisanos, a quienes hablan en español. A su vez, la construcción de la otredad también está realizada por chilenos que interactúan con haitianos. Nos interesamos en los mensajes dirigidos a ambos segmentos, en tanto es una narrativa construida desde el sí, a un nosotros que comprende una parte del lenguaje del otro, haitianos-chilenos y chilenos-haitianos. Al respecto, Ricoeur (2006) sugiere que esta intercomunicación lleva a una representación y reflexividad opaca, pues al enunciarse un signo, el reflejo desvía al objeto referencial mismo, que puede obstaculizar la comunicación.

Uno de los fenómenos más interesantes en las redes sociales es Flaitiano, un personaje construido por Marc Etienne Celestin, quien llegó en 2015 a Chile sin hablar español (Meza 2021). Actualmente utiliza el *coa*, un lenguaje de los presos y

el *flaite*, otro sociolecto de las *poblaciones*, esto es, chilenos que reivindican su extracción popular en oposición a las élites, a partir de una estructura gramatical y semántica propia, que es objeto de estigmatización de clase. Desde el personaje satírico construye una auto-representación del *choro*, el macho alfa de las pandillas, a partir de hipérboles: el mejor ladrón, el más rico, el más *vivo* [vivo]. Con una interacción de más de 200 mil seguidores y videos en distintas cuentas, más allá de TikTok, llega a superar el millón de vistas. Se observan tres tipos de respuestas distintas a sus contenidos: a) aprobación por su inserción cultural a un importante segmento de la población chilena periférica; b) constantes burlas racistas que son desactivadas por contra-respuestas de humor, cuyo elemento más común es “súper ocho”, un chocolate vendido en las vías públicas a bajo precio, con el cual se busca ofender a la población haitiana en Chile; c) críticas clasistas basadas en la reproducción de la criminalidad chilena mutada en los *flaitianos*, atribuyendo satíricamente a la ex Presidenta Bachelet estos “aportes”. Con las bromas sobre su color de piel, el uso del *flaite* y la creación de música urbana violenta, disminuyen las humillaciones hacia él, se da a respetar como macho entre los hombres y galán con las mujeres, construido sobre una masculinidad precaria (Vásquez 2024):

Estoy viendo una foto que me saqué en la noche sin flash, se me ven los puros dientes, se ve la pura polera *culiá* [asquerosa], es como que la polera anda flotando sola... cargue los teléfonos cuando van a un evento mío, si no tienen flash, no hay foto, jaja (@don_flaitiano 2022).

Hay una respuesta muy positiva cuando los haitianos bromean sobre su color de piel, desactivando las ofensas: “Boric lo dijo... una nueva ley en donde nosotros, todos los ‘coca cola con ojos’, tenemos que usar chaleco *refrescante* [reflejante] para evitar accidentes” (@chileneegro 2023). Con todo, la inferiorización y salvajización de los haitianos es un recurso frecuente en los atributos asignados en los comentarios: la suciedad, el desorden y costumbres primitivas como consustanciales del co-

lectivo. Los haitianos a veces juegan verbalmente para neutralizar el rechazo: “no dejen que salgan afuera sus gatos hoy, estamos a 14 [de septiembre] y falta poquito para empezar el asado [de las fiestas patrias chilenas]... si no, va a ser el primero que va a estar en la parrilla” (@chileneegro 2023). También quien explica el comer gatos a partir de diferencias culturales y las razones del porqué en Chile no lo hacen (@bedewe91 2024). Esto como respuesta a las declaraciones xenofóbicas del cantante Pablo Herrera (BioBio 2024) porque los haitianos “trajeron esa cultura de mierda”, y recordó un antiguo video de 2018, en el que un haitiano pide a un par de señoras chilenas que le regalen un gato para comerlo (Villanueva 2024).

La construcción de orgullo de la haitianidad frente al rechazo, se reitera en los siguientes aspectos: trabajo duro y contrastante frente a otros inmigrantes, honestidad, belleza masculina y femenina, capacidad de adaptación a situaciones adversas. A los chilenos y otros inmigrantes les fascina que aún en la pobreza, no mendigan, no roban, la elegancia al ir a las iglesias y que se esfuerzan en empleos desvalorizados, lo que a su vez sustenta la autoconfianza y el reconocimiento (Honneth 2009): “me di cuenta recién que hay chilenos que están con nosotros, que nos quieren de verdad, nunca imaginaba eso, un ‘gracias’ enorme para los queridos chilenos” (en respuesta a @kervinlouiral 2022).

Los haitianos constantemente indican “no vengo a robar, vengo a trabajar”, han construido una imagen legítima, basada también en la súper explotación que reciben (Orrego 2022). Pese a todo, la violencia institucional cada tanto aparece en TikTok. Por ejemplo, un entrevistado en Chilevisión, conductor de taxi de plataforma con todos los papeles en regla, en una fiscalización le quitan el auto porque se supone que no está regulado su uso. El hombre va sumando los dolores del inmigrante legal en un trabajo supuestamente formal y aun así ve sus horizontes de vida desvanecerse:

¿Por qué están dejando pasar la publicidad [de Uber] por TVN?... ¿Qué sentido tiene? ¿Por qué me lo están quitando [el

automóvil]? Yo no vengo a robar aquí, vengo a trabajar... Con este yo pagué la carrera de mi señora porque mi señora estudió en Santo Tomás. Yo tenía que pagar 250 mil pesos... tanto están pidiendo a un extranjero... estoy inscrito en el Servicio de Impuestos Internos... estoy pagando casi 60 mil pesos todos los meses para ser legal... mi señora lleva casi seis meses, no puede encontrar trabajo por ser extranjera, abusan por lo mismo, la hacen trabajar como auxiliar [es técnica en enfermería]... ahora mi señora está aburrida, está a punto de matarse a sí misma porque no puede encontrar trabajo (@tureflejocultural 2023).

Esto desmiente el mito de que los extranjeros “lo tienen todo fácil”, pone a reflexionar a los chilenos sobre su propia estructura económica neoliberal, en que mientras se pague algo no hay problema, aunque después esté prohibido o no haya posibilidades de trabajo. Haitianos y otros migrantes señalan que siempre los atacan como “ilegales”, que “vienen a robar”, pero aún si hacen las cosas bien, el Estado les entorpecerle el camino a una vida regular. Salen a relucir las carencias de un Estado subsidiario, que se añaden a la carga del racismo y la xenofobia. Si algunos haitianos son contratados por el Estado, en la Policía de Investigaciones (@nadar_contra_lacorriente 2024), por ejemplo, entre felicitaciones y burlas, resalta el resentimiento por la sensación de invasión: “después vamos a tener un presidente haitiano... estamos para la *kaga* como país”. El resentimiento es una constante en muchas respuestas de chilenos que piensan haber perdido acceso a servicios públicos y calidad de vida por la llegada de inmigrantes y se molestan cuando los migrantes tienen autos y casas porque asumen el mito de que “se los regalaron”. El inmigrante se siente apellado a desmentir, @ayisyenpouhaiti (2024a) pone énfasis en los pagos al Estado chileno por trámites migratorios, los beneficios económicos que aportan al país y cómo los políticos perjudican a chilenos y migrantes por igual cuando se roban el dinero:

A nosotros los ciudadanos nos hacen creer lo que ellos quieren, bombardeándonos de información de delincuencia extranjera, en todos los medios de comunicación, tienen a la gente traumatizada, pero los verdaderos delincuentes nadie se atreve a hablar de ellos [se refiere a una imagen de Cathy Barriga, ex alcaldesa acusada de un fraude millonario, bajo un privilegiado arresto domiciliario].

El enojo y la tristeza aparecen cada tanto en los haitianos, cuya incomprensión incide en una mayor respuesta racista y xenofóbica. Sin embargo, a diferencia de lo que suele suceder en YouTube, donde los mensajes contra los haitianos se exageran, en TikTok parecen moderarse porque se encuentran réplicas de haitianos. Los algoritmos en YouTube y TikTok responden a distintas formas de programación, pues el primero está más basado en el registro del usuario y el segundo es más aleatorio, lo que implica conectarse con mayor diversidad de opiniones (Guinaudeau, et al. 2022). El político Franco Parisi, residente en EE.UU. declaró:

En Chile se hace menú a los haitianos [en los colegios]... El concepto de la meritocracia, de ganarse el derecho a ser ciudadano y vivir en Chile, se perdió... aquí estamos perdiendo la batalla cultural. Nos metieron el *buenismo* y ahora nos están metiendo el *haitianismo*, el *venezolanismo* y el *colombianismo*, y esas cosas están destruyendo el seno de lo que es Chile (Parisi Te Ve 2024).

Ante esto, llegó una respuesta irónica de @ayisyenpouhaiti (2024b) que generó múltiples mensajes de chilenos a favor del haitiano:

Es obvio que se está perdiendo la cultura chilena porque cuando yo llegué acá en 2017, en la discoteque, en Vitacura, ponían puras cuecas, ahora no, electrónico, reguetón, ¡chilenísima! El mote con huesillo tenía más publicidad que la coca cola y eran puros emprendedores chilenos, ahora no, todos son empleados... El pastel de choclo tenía más publicidad que la pizza... ahora no, estas cosas no pasan. Si tú me compray un pastel de choclo de Plaza Baquedano para arriba, te pago un millón. Yo viví dos años en Los Dominicos, yo creía que comer comida casera era de pobre, nunca vi un local que decía comida casera chilena. Puro Starbucks, puro Donkey, no sé. O sea, quieren que todo el mundo tenga la misma identidad, pero que sea gringa o europea, porque si se trata de un latino o un haitiano: ¡huy, se está perdiendo la cultura [imita un llanto]!

Otro tono, menos serio e irónico, para contrarrestar los prejuicios de la población chilena, es el de Sandy Joseph (@diosahaitiana), estudiante de Derecho, activista y artista, que surgió en redes para representar un feminismo antirracista en 2021 (Agouborde

2024). Hizo dos videos virales sobre ser haitiana en Chile, uno con más de un millón de vistas sólo en TikTok: Soy haitiana en Chile y no hago brujería... y no como tierra, como arroz con lentejas como todo el mundo... y no soy *masisi* (homosexual)... y nunca he comido gato... obvio que soy cristiana... pongo el agua al sol a calentar para no gastar gas... (@diosahaitiana 2024)

El tono ameno y divertido con que responde a los prejuicios, baja la intensidad de los comentarios que suelen acompañar a quienes indican aspectos negativos del país. Es el caso de @presum (2023) quien busca orientar y dignificar a los inmigrantes dándoles consejos:

Me he cruzado con gente que llevan dos, tres, cinco, seis, ocho años y no saben expresarse bien. Yo me pregunto cómo sobrevives si no sabes hablar español. Estamos viviendo en un país racista, machista, clasista, necesitas aprender a hablar español... Si no aprendes a poner límites, todo el mundo te va a pisotear... No te rebajes delante de absolutamente nadie que sea jefe, compañero de trabajo o quien sea, no te rebajes. ¡Deja de decir que por ser negra te dicen eso! Por ser negra te pasa eso, por ser migrante. Métete en la cabeza que ser negra no te hace ser absolutamente menos que nadie y mucho menos por ser inmigrante... Trabaja en ti como persona, aprende a leer, ve al gimnasio, cuida tu alimentación, arréglate para salir a la calle. No te tomes nada personal. Todo lo que te dicen, todo lo que te hacen es un asunto de la persona...

Si bien hubo respuestas felicitándola, desde chilenos y extranjeros, también obtuvo réplicas virulentas y negadoras del machismo, particularmente. Varios opinaron que no tiene derecho a “hablar mal” del país que “le da de comer”, negándole la libertad de expresión, por lo que se observa que un inmigrante bueno es el trabajador que cierra la boca, mientras el inmigrante malo, no sólo es aquel que comete delitos o incivildades, sino quien da su opinión, no siempre positiva, sobre su experiencia en Chile. A pesar de que ella se dirige a otros migrantes, algunos chilenos se sienten afectados en su sensibilidad nacionalista, mientras otros tantos dicen que es necesario aceptar esas características para ser mejores humanos y mejores chilenos.

¿Por qué dos mujeres que hablan de las mismas problemáticas obtienen respuestas distintas? El video de @diosahaitiana es más breve y su estilo es humorístico, mientras que @presuum, cuyo enfoque son los migrantes, detona el negacionismo, o, en todo caso, la minimización de asumirse como un país con problemas sociales frente a otros países “peores”. Para las chilenas, los hombres conacionales ya no son tan machistas, mientras que las migrantes sí lo notan ya que son sujetas de acoso, racialización y sexualización constante en la vía pública. Las respuestas a @presuum confirman la necesidad de su mensaje: “yo estoy en un límite de estar aquí en este país, por lo que pasa a mis hijas de 11 y 12 años con la xenofobia, y de verdad no aguanto más”, contesta una migrante hispanohablante. Ambas TikTokers se asumen como humanas, antes que como migrantes o haitianas, y al tener una alta escolaridad e integración al sistema formal chileno, adquieren características de referencia para otras y otros pares (Fanon 2009).

4.2. Venezolanos en TikTok, entre las aspiraciones y el movimiento: espera-en-acción

Los videos de TikTok son un medio que permite acceder a las condiciones y problemas sociales reales, cotidianos y contingentes de los migrantes, pues a través de éstos suelen elaborar mensajes abordando situaciones que complican o sorprenden, expresando juicios que a veces reproducen sus pensamientos pre-emigración y en otras ocasiones los modifican. Al estar en un país de destino conviviendo con los nacionales y bajo las reglas del Estado-nación, también estas breves creaciones tecnológicas implican iniciativas individuales, grupales o institucionales, que expresan modos vitales y creativos de luchas concretas y cambiantes, considerando las características económicas, político-jurídicas y culturales tanto del país de destino como de origen. Noticiaslivechileoficial (2023) cuestiona que en Chile se viva una buena vida, tanto para los nacionales como para ellos: ¿A qué le llamas calidad de vida, a pagar tanto?...en Venezuela teníamos calidad de vida.

Se critica el exceso de capitalismo que hay en Chile, cuyo alto costo de vida dificulta salir de la pobreza y lograr movilidad socioeconómica ascendente. Cuando esto ocurre por varios años, se desilusionan del “sueño chileno” y sus aspiraciones de una mejor vida se tienden a situar en otro país, particularmente Estados Unidos y España. Sin embargo, las opiniones sobre la calidad de vida y la cultura chilena también consideran aspectos positivos, mostrando cierta “chilenización”, a veces en tono humorístico: Los venezolanos en Chile en las fiestas [patrias, banderas de Chile y Venezuela juntas]”, ‘no creo que me gusten mucho’...con dos *terremotos* -bebida alcohólica- [el joven sale diciendo ‘viva Chile’] (Soycharlirodriguez 2022).

La des-territorialización y duelos que genera la emigración, va produciendo poco a poco nuevas territorializaciones en el país y ciudad de destino, creándose emergentes enclaves étnicos, barrios desde los que se suelen re-agrupar, repensando sus trayectorias y organizando sus nuevas vidas, no faltando la música y las fiestas con agrupaciones artísticas y referencias culturales propias: Cuando vives en [la comuna de] Estación Central [se escucha música alegre y se muestran torres de edificios] y la mayoría son venezolanos [bandera de Venezuela], se arma la fiesta desde cada depa, hasta con lucesitas (Mariamoncada172 2022).

Desde el año 2018 ha aumentado una narrativa que trata la migración como un “problema” de seguridad pública, de aumento de la delincuencia e importación de crímenes poco conocidos en Chile (CADEM, 2023). Año a año ha recrudecido este imaginario que plantea una oposición entre “buenos” y “malos” migrantes, asociándose el estigma de “indeseado” a perfiles de clase baja y menor calificación, que suelen ser quienes están en situación migratoria irregular. A estas crecientes imágenes alude Soy Polly2 (2023): Prepárate chilito [bandera de Chile]. Allí va lo peor de Venezuela [bandera de Venezuela] y abajo: Cómo me dueles Chile [bandera], fondo: revelan los rostros del Tren de Aragua, en Chilevisión noticias, periodista se refiere a que la PDI ya emitió una alerta migratoria.

Los relatos dan cuenta de la configuración de corredores geográficos o zonas de tránsito en que se vive una tensión entre políticas de control y autonomía migratoria con su propio *modus operandi* entre Chile y Estados Unidos, y especialmente entre Chile y Venezuela. Debido a viajes temporales o a re-emigraciones, se suelen mencionar desplazamientos sur-sur o sur-norte, como hace Jesus.asesoria.de.chile.ve (2024), informando sobre sus tiempos y kilómetros: Primer viaje de Chile a Venezuela, en auto...en total, con nacionalización fueron 23 días de viaje, 7.800 kms.

Se narra un ambiente hostil, largas y tensas esperas, burocracia, miedo, criminalización, un accionar policial que afecta especialmente a quienes están en situación irregular por las Américas (Acosta, Blouin y Freier, 2019; Irazuzta, 2019; Álvarez, 2019), con un aumento del control y operativos de la Policía de Investigaciones (PDI) en Santiago, para detectar a migrantes infractores de la ley migratoria, quienes son conducidos a la Jefatura del Servicio Nacional de Migraciones (SERMIG) para su identificación y revisión de antecedentes. La “expulsabilidad”, esto es, la posibilidad de ser excluido del espacio del Estado-nación (De Genova, 2002), es criticada por [Lamaspolemica](https://lamaspolemica.cl) (2023): ...a muchos no les llega la carta de aviso de expulsión, van a empadronarse y cuando llegan a este lugar les dicen ‘ah es que tú tenías orden de expulsión desde hace tres meses’...’pero no me avisaron’.

Por medio de los dispositivos de identificación se busca “documentar a indocumentados” (Irazuzta, 2019), esto es, a quienes no estaban correctamente registrados en el contexto de las políticas securitistas, un enfoque restrictivo de seguridad, disciplina y control, con medidas tales como la imposición de visa de ingreso, la militarización de fronteras y las expulsiones de personas que se encuentran irregulares. Esta irregularidad genera temores, así como abusos de los empresarios en el ámbito laboral y de los propietarios de viviendas al arrendarle a los migrantes. Estas distintas situaciones de precarización han generado un aumento de la re-emigración hacia el norte global. Como manifiesta [Elchamopolo](https://elchamopolo.cl) (2023): Los extranjeros se están yendo y se les acabó

el negocio mafioso del arriendo... que los extranjeros tenían que vivir aquí en manada, se están yendo a EE.UU., sobre todo los venezolanos.

Las ideopaisajes (Appadurai, 2001), esto es, los aspectos políticos que surgen en estas transmisiones de mensajes, representando las posiciones partidarias en las luchas por el poder, la democracia, los derechos y la libertad, son una importante tendencia por TikTok en el colectivo venezolano. La ansiedad crea la urgencia de acotar la incertidumbre sobre el futuro en su país de origen, lo que pasa por lograr elecciones no fraudulentas y que resulte vencedor/a el/la candidata/a presidencial opositor al actual régimen, candidatos/as que han cambiado con el paso de los años. En un video de 2023, *Revistasemana* (2023) señala: Los venezolanos con ilusión salieron a votar... ojalá que el régimen venezolano cumpla con elecciones democráticas y libres.

Se observa una actitud de resignación mezclada con esperanza, la que genera creatividad e innovación, así como un emergente mundo micro-empresarial mientras se esperan los cambios político-económicos en su país natal. Chichasdonapastora (2023), por ejemplo, difunde cómo prepara y vende chicha venezolana, uno de los tantos recursos alimenticios de la economía informal migrante, al ritmo de una famosa cantante popular colombiana, Karol G: Está mejor de lo que yo creía, es más rica que la que tenía.

La organización social migrante se observa tanto en las calles de Santiago como en los videos. Esta asociación se basa en una conciencia diáspórica que gatilla la ayuda mutua y el forjamiento de alianzas entre distintos actores, haciendo vida política, intentando mejorar su inclusión y construyendo una mejor situación en Chile. Al respecto, Dalberymartos (2022) aparece bailando la canción *el Hacha* del grupo *Tambor urbano*, que dice: No soy de por aquí, yo vine de Barlovento [en el estado Miranda de Venezuela], yo vengo a pasar un tiempo y después me vuelvo a ir pa' llá... cantando voy olvidando mis penas.

5. CONCLUSIONES, DESAFÍOS Y ESTRATEGIAS

Los videos de TikTok a través de los cuales se suelen comunicar los migrantes venezolanos y haitianos, revelan la existencia de un dinámico corredor migratorio entre Chile y Estados Unidos, en que diariamente se produce una zona de tránsito entre las políticas de control y los intentos de los migrantes por lograr una autonomía que les permita manejar las distintas situaciones que enfrentan en zonas fronterizas y al interior de cada Estado-nación en que se asientan durante algún tiempo. Las personas haitianas ya manejan una cultura migratoria producto de más de un siglo de migración forzada (Loudior, 2020) y utilizando el creole como código propio, sabiendo cómo presentarse y representarse a través de estos medios. En cambio, los venezolanos -cuyo éxodo crece en 2015- están aprendiendo y negociando diariamente sus identidades, perspectivas e intereses, articulando de forma precaria las dimensiones local, nacional y global, intentando resistir las nuevas restricciones, apropiarse del espacio urbano y del ciberespacio, no cayendo en la fragmentación y manteniendo la cohesión social, multiplicando los vínculos más allá de donde se esté, imaginando y anticipando mejores posibilidades de futuro.

Tanto por medio de la etnografía como del uso que hacen los migrantes de los recursos tecnológicos como TikTok, los nacionales captamos poco a poco, en Chile, México, España o Brasil, que no todo es economía y política, sino también afectos, pertenencias y estéticas... y que muchos migrantes tienen necesidades económicas urgentes, por lo que no es recomendable romantizarlos/as. No son enemigos, como suele apuntarlos la retórica populista, especialmente en tiempos electorales. Son personas en movimiento (espacio) y en proceso (tiempo), y, al ser percibidos y tratados como enemigos por los medios de comunicación masiva y tradicional, no reconocidos o a partir de un mal reconocimiento, se repliegan en sus enclaves étnicos, frágiles asociacionismos, en el rito cristiano efervescente, en alegres partidos de uno u otro deporte, en la música y la catarsis, en la sociabilidad interna, así

como en emprendimientos en distintas escalas espaciales. Al respecto, entendemos que los Estados deben regular las fronteras, pero también destacamos que la mano de obra migrante produce más riqueza a los empresarios, cuestionando su habitual actitud de rechazo al extraño. Como sostuviera Simón Rodríguez (2004) y nos recuerdan hoy los/as autores/as postcoloniales y decoloniales, respecto tanto a las políticas migratorias nacionales como locales y a las prácticas de las redes digitales transnacionales: “O inventamos o erramos”, nacionales y migrantes, creando planes de modo situado y en coordinación con los otros Estados de las Américas y Europa, en pro de una más sana convivencia y bienestar común.

En los comentarios de TikTok, y de acuerdo al tipo de video, se observan emociones diversas en los chilenos: admiración, odio, envidia, miedo, angustia, alegría. Si hay alguien a quien culpar, cuando los sentimientos son negativos, se adjudica principalmente a la ex Presidenta Bachelet la llegada de haitianos y al ex Presidente Piñera, la de venezolanos. El momento de mayor xenofobia al haitiano ya ha pasado -aunque no el racismo-, como sucedió antes con peruanos y bolivianos. Ahora se expresan con mayor rabia frente a los venezolanos, por la magnitud de su población y la atribución de hechos delictivos de alto impacto que “no acontecían” antes de su presencia. El anonimato de las redes da lugar a una gran cantidad de expresiones, que permiten tomar el pulso a las emociones, sin ser un diagnóstico de la totalidad, pues está visto que debido a los algoritmos se llegan a crear cajas de eco, que reproducen un limitado tipo de publicaciones. Ello suscita el creer en un “todos” a favor de esto o lo otro, polarizando las posiciones y cerrando la actitud de escucha.

Entre otros hallazgos, descubrimos que los chilenos no suelen aceptar la crítica directa a sus costumbres y tampoco al racismo, clasismo, machismo y xenofobia, por el contrario, consideran que es desagradecido, inconsecuente reprocharles por ello. Si Chile tiene aspectos negativos, deben ser peores en sus países de origen, razón por la que emigraron. Sin embargo, hay aspectos

que son bien recibidos, cuando los migrantes reconocen la necesidad de adaptación a las reglas chilenas, alabarlas en el caso de los venezolanos, así como hablar lo mejor posible el español para los haitianos. La crítica por el estigma atribuido a la naturalización de conductas consideradas indeseables, incivilizadas y ruines, disminuye cuando hay buen sentido del humor, se insta a los inmigrantes a ser mejores personas y se demuestra que hay una convivencia sana entre unos y otros. Por ejemplo, fiestas, comidas, actividades escolares o emotivas despedidas por una partida del país donde muestran cercanía chilenos y extranjeros. Cuando sucede esto, hay una apropiación de ellas y ellos: “ya eres chilena”, esto es, dejas de ser un Otro para pasar a ser de los nuestros. Al contrario, aquellos migrantes que muestran conductas soberbias, contra las costumbres chilenas, haciendo alarde de música a alto volumen, fechorías, irrespetar las leyes, lastimar a otros, incluso, hablar de aspectos que consideran mejor en su país de origen, detona comentarios violentos y xenofóbicos.

REFERENCIAS

- Acosta, D., Blouin, C. y Freier, L. (2019). “La emigración venezolana: respuestas latinoamericanas”, *Documentos de Trabajo*, 3, Fundación Carolina. En https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2019/04/DT_FC_03.pdf
- Agamben, G. (2006). *Homo sacer: el poder soberano y la nuda vida*. Pre-textos.
- Agouborde, M. (2024). “Sandy Joseph, activista: ‘En Chile y en el mundo nunca se asocia a la mujer haitiana con belleza, con cosas buenas’”. En: <https://elpais.com/chile/2024-03-22/sandy-joseph-activista-en-chile-y-en-el-mundo-nunca-se-asocia-a-la-mujer-haitiana-con-belleza-con-cosas-buenas.html>
- Alarcón, R. (2019). “Fronteras del trabajo vivo. Espacio urbano, digitalización subordinada y constitución de clase en Belo Horizonte, Brasil”, *América Latina en movimiento*. B. Cordero, S. Mezzadra y A. Varela (coords.), 29-62, UACM, Traficantes de sueños.
- Álvarez, S. (2019). “Ecuador-México-EE.UU.: la producción de una zona de tránsito entre políticas de control y la autonomía de la migración”,

- América Latina en movimiento. B. Cordero, S. Mezzadra y A. Varela (coords.), 29-62, UACM, México: Traficantes de sueños.
- Appadurai, A. (2001). *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Fondo de Cultura Económica
- Appadurai, A. (2015). El futuro como hecho cultural. Fondo de Cultura Económica.
- Arendt, H. (2009). *La condición humana*. Paidós.
- Basch, L., Glick Schiller, N. y Szanton Blanc, C. (1994). Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments, and Deterritorialized Nation-States, Langhorne, Gordon and Breach Publishers.
- Bauman, Z. (1999). *La globalización. Consecuencias humanas*. Fondo de Cultura Económica
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica
- Bianchetti, C. (2017). “Individuos, escenarios moleculares, pequeños círculos”, en *La ciudad del siglo XXI*. Catarata.
- Bio Bio (2024). “Pablo Herrera pide ‘correr bala y pitiarse a todos’ los delincuentes extranjeros”. En <https://www.youtube.com/watch?v=N-vmI-y9AXX0>
- Bonfil Batalla, G. (1965). “Él es Dios” (documental), <https://www.youtube.com/watch?v=TEWTE2IYJw8>, Museo Nacional de Antropología.
- Boric, L., Gissi, N. y Saldívar, J. (2021). “Migraciones transnacionales en contextos latinoamericanos: experiencias, prácticas y dis-continuidades en la creación de futuros posibles”, *Antípoda*, 43, 3-23. En <https://doi.org/10.7440/antipoda43.2021.01>
- CADEM. (2023). Encuesta Plaza Pública. Tercera semana de abril. Disponible en <https://cadem.cl/wp-content/uploads/2023/04/Track-PP-484-Abril-S3-VF.pdf>
- Canales, A. (2015). *E pur si muove. Elementos para una teoría de las migraciones en el capitalismo global*. Universidad de Guadalajara y Porrúa.
- Castells, M. (2000). *La sociedad red*. Alianza.
- De Genova, N. (2002). Migrant “Illegality” and Deportability in Everyday Life. *Annual Review of Anthropology*, 31, 419-447. En <https://doi.org/10.1146/annurev.anthro.31.040402.085432>
- Devlin, R. (2021). TikTok: The centre of youth culture in 2021 [Paper presentation]. Debating Communities and Networks 12 Conference 2021, virtual event, Perth. <https://networkconference.netstudies.org/2021/2021/04/25/tiktok-the-kesha-song/>

- Elias, N. (2016). Ensayo teórico sobre las relaciones entre establecidos y marginados. En N. Elias y J. Scotson, *Establecidos y marginados. Una investigación sociológica sobre problemas comunitarios*. Fondo de Cultura Económica, pp. 27-71.
- Ennaji, M. (2023). “El teléfono móvil, la brújula imprescindible de los migrantes”. En: <https://courier.unesco.org/es/articulos/el-telefono-movil-la-brujula-imprescindible-de-los-migrantes>
- Fanon, F. (2009). *Piel negra, máscaras blancas*. Akal.
- Fraser, N. y Honneth, A. (2006). *¿Redistribución o reconocimiento?* Morata.
- García Márquez, G. (1999). “El enigma de los dos Chávez”, *Cambio de Colombia*, Bogotá.
- Gissi, N., y Aguilar, H. (2023). Entre el miedo y la xenofobia: política migratoria, vulnerabilidad social y emergencia de un Estado penal en Chile (2018-2023). *Revista Pueblos y Fronteras Digital*, 18, 1–23. UNAM, México. En <https://doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2023.v18.680>
- Gissi, N. y Olmos, A. (2023). Migración, experiencias interculturales y arraigo: venezolanos(as) y colombianos(as) residentes en Santiago de Chile (2017-2022). *Revista Sociedade e Estado*, 38 (03), pp. 1-24, Departamento de Sociología, Universidade de Brasília, Brasil. En <https://doi.org/10.1590/s0102-6992-202338030004>
- Guinaudeau, B., Munger, K. y Votta, F. (2022). Fifteen seconds of fame: TikTok and the supply side of social video. *Computational Communication Research*, 4(2): 463-485.
- Honneth, A. (2009). Reconocimiento y menosprecio. Sobre la fundamentación normativa de una teoría social. Madrid: Katz Editores.
- Irazuzta, I. (2019). “Fuga migrante y políticas de identificación. Poblaciones y gobiernos en el capitalismo global”, *América Latina en movimiento*. B. Cordero, S. Mezzadra y A. Varela (coords.), 29-62, UACM, México: Traficantes de sueños
- Jacobs, J. (2011 [1961]). *Muerte y vida de las grandes ciudades*, Capitán Swing.
- Jaramillo-Dent, D., Alencar, A. y Asadchy, Y. (2024). Migrant agency and platformed belongings: the case of TikTok. En K. Leurs y S. Ponzanesi (ed.), *Doing digital migration studies. Theories and practices of the everyday*. Amsterdam: Amsterdam University Press, pp. 239-257.
- Johnson, S. (2013). *Futuro perfecto. Sobre el progreso en la era de las redes*. Madrid: Turner.
- Levitt, P. & Glick-Schiller, N. (2004). Conceptualizing Simultaneity: A Transnational Social Field Perspective on Society. *International Migration Review*, 38(3), 1002-1039.

- Louidor, W. (2020). Trazos y trazas de la migración haitiana post-terremoto. *Revista Política, Globalidad Y Ciudadanía*, 6(11), 50-72. En <https://doi.org/10.29105/10.29105/pgc6.11-3>
- Lull, J. (2009). *Medios, comunicación, cultura. Aproximación global*. Amorrortu.
- Massey, D.; Arango, J.; Hugo, G.; Kovauchi, A.; Pallermo, A. y Taylor, J. (1998). Una evaluación de la teoría de la migración internacional. El caso de América del Norte. En Malgesini, G. (compilador). *Cruzando Fronteras. Migraciones en el sistema mundial* (pp. 425-450). Ícara.
- Meza, M. (2022). “De mambo y dembow: quien es flaitiano, el cantante emergente que la busca romper en la música urbana”. En https://www.chvnoticias.cl/historias/quien-es-flaitiano-cantante-haiti-musica-urbana-chile_20211026/
- Mezzadra, Sandro. (2005). Derecho de fuga. Migraciones, ciudadanía y globalización. Traficantes de sueños.
- Melossi, D. (2018). Controlar el delito, controlar la sociedad. Siglo XXI.
- Morales, K., Stecher, A., Garcés, M. y Frías, P. (2024). “Sentidos del trabajo y experiencias laborales de trabajadores de plataformas digitales en Chile: narrativas de repartidores y conductores”, *Plataformas digitales de trabajo en América Latina*. A. Stecher y K. Morales (editores). Lom.
- Niu, S., Shrestha, D., Ghimire, A. y Lu, Z. (2023). A survey on watching social issue videos among YouTube and TikTok users. ArXiv:2310.19193. En <https://arxiv.org/pdf/2310.19193.pdf>
- Oldenburg, R. (1989). *The Great Good Place*, Da Capo Press.
- Oyarzún L., Aranda, G., & Gissi, N. (2021). Migración internacional y política migratoria en Chile: tensiones entre la soberanía estatal y las ciudadanías emergentes. *Colombia Internacional*, (106), 89-114. En <https://doi.org/10.7440/colombiaint106.2021.04>
- Orrego, C. (2022). Migración haitiana en Chile: un caso de súper explotación y violación del valor de la fuerza de trabajo. *Notas de Población*, 114, 175-195.
- Parisi Te Ve (2024). “Bad Boys #PabloHerreraEnBadboys”. En: <https://www.youtube.com/watch?v=yQddGKjyXsY>
- PNUD (2022). Acceso y uso de internet en América Latina y el Caribe: resultados de las encuestas telefónicas de alta frecuencia de ALC 2021. En: <https://www.undp.org/es/latin-america/publicaciones/acceso-y-uso-de-internet-en-america-latina-y-el-caribe>
- Ricoeur, P. (2006). *Sí mismo como otro*. Siglo XXI.
- Rifkin, J. (2002). *La era del acceso*. Paidós.

- Ritzer, G. (1996). *La macdonalización de la sociedad*. Ariel.
- Rodríguez, S. (2004). *Inventamos o erramos*. Monte Ávila Editores Latinoamericana.
- Sassen, S. (2015). *Expulsiones. Brutalidad y complejidad en la economía global*. Katz.
- Scott, J. (2022). *Lo que ve un Estado: cómo algunos planes para mejorar la condición humana han fracasado*. Fondo de Cultura Económica
- Schiller, D. (2014). *Digital Depression: Information technology and economic crisis*. University of Illinois Press.
- Servicio Nacional de Migraciones. (SERMIG, 2023). "Estimaciones de extranjeros". <https://serviciomigraciones.cl/estudios-migratorios/estimaciones-de-extranjeros/>
- Sisto, D. (2023). *Puercoespines digitales. Vivir y nunca morir online*. Fondo de Cultura Económica
- Taylor, Charles (1993). *El multiculturalismo y "la política del reconocimiento"*. México: Fondo de Cultura Económica
- Torres, A., De Santis, A. y Vintimilla, D. (2021). *TikTok, más allá de la hipermedialidad*. Abya-Yala.
- Vásquez, A. (2024). *Narcocultura. Masculinidad precaria, violencia y espectáculo*. Planeta.
- Villanueva, N. (2024). "Pablo Herrera no da tregua: cantante compartió video de mujeres enseñando a haitianos que en Chile no se come a los gatos". En: <https://www.publimetro.cl/entretenimiento/2024/03/26/pablo-herrera-no-da-tregua-cantante-compartio-video-de-mujeres-enseñando-a-haitianos-que-en-chile-no-se-come-a-los-gatos/>
- Waldmann, P. (2022). *El impulso conservador. El cambio como experiencia de pérdida*. Lom.
- Zhao, Y. (2024). TikTok and researcher positionality: considering the methodological and ethical implications of an experimental digital ethnography. *International Journal of Qualitative Methods*, 23. En <https://doi.org/10.1177/16094069231221374>

TikTok

Haitianos:

- Flaitiano, D. [@don_flaitiano]. (17 de enero de 2022). https://www.TikTok.com/@don_flaitiano_/video/7054258596632087814?is_from_webapp=1&sender_device=pc&web_id=7340674926695728646

- Más Ñuble TV [@tureflejocultural]. (08 de julio de 2023). <https://www.TikTok.com/@tureflejocultural/video/7253377927377718534?q=haitiano%20mexico%20chile&t=1713446754323>
- Chileno Negro [@chileneegro]. (03 de octubre de 2023). https://www.TikTok.com/@chileneegro/video/7285720550507334917?is_from_webapp=1&sender_device=pc&web_id=7340674926695728646
- Louiral, K. a [@kervinlouiral]. (28 de octubre de 2022). <https://www.TikTok.com/@kervinlouiral/video/7159581195930520837>
- MundoNewsCL[@nadar_contra_lacorriente]. (30 de enero de 2024). https://www.tiktok.com/@nadar_contra_lacorriente/video/7330042772717587717?is_from_webapp=1&sender_device=pc&web_id=7340674926695728646
- Jaclin a [@ayisyenpouhaiti]. (12 de abril de 2024). <https://www.TikTok.com/@ayisyenpouhaiti/video/7356804271104380166>
- Jaclin b [@ayisyenpouhaiti]. (02 de abril de 2014). <https://www.TikTok.com/@ayisyenpouhaiti/video/7353388291032468741>

Venezolanos:

- Soycharlirodriguez. (17 de septiembre de 2022). <https://www.tiktok.com/@soycharlirodriguez/video/7144495226638454021>
- Mariamoncada172. (11 de octubre de 2022). <https://www.tiktok.com/@mariamoncada172/video/7153388195491613957>
- Noticiaslivechileoficial. (18 de abril de 2023). <https://www.tiktok.com/@noticiaslivechileoficial/video/7223451809661111557>
- Soypolly2. (29 de septiembre de 2023). <https://www.tiktok.com/@soypolly2/video/7284446821810851078>
- Jesus.asesoria.de.chile.ve. (31 de enero de 2024). <https://www.tiktok.com/@jesus.asesoria.de.chi.ve/video/7330272863003446533?q=venezolanos%20chile%20delivery&t=1712601431348>
- Lamaspolemica. (23 de noviembre de 2023). <https://www.tiktok.com/@lamaspolemica/video/7304851371088563462?q=venezolanos%20pol%C3%ADtica%20migratoria%20chile%202023&t=1712591304060>
- Elchamopolo. (12 de agosto de 2023). <https://www.tiktok.com/@elchamopolo/video/7266424463342800134?q=venezolanos%20en%20chile%20santiago%20centro&t=1712612245956>
- Revistasemana. (23 de octubre de 2023). <https://www.tiktok.com/@revistasemana/video/7293233442999848197?lang=es&q=elecciones%20venezuela%202023&t=1713019721363>

Dalberymartos. (01 de octubre de 2022). <https://www.tiktok.com/@dalberymartosoficial/video/7149664187860487429?q=venezolanos%20iglesia%20chile&t=1713021162512>

Chichasdonapastora. (29 de agosto de 2023). <https://www.tiktok.com/@chichasdonapastora/video/7283946814598925573?q=venezolanas%20kickingball%20chile&t=1713023621897>

Capítulo 9

***Producción epistémica de narrativas
mediáticas racializantes sobre las
migraciones: El caso de la migración
haitiana post-terremoto¹***

WOOLDY EDSON LOUIDOR

Pontificia Universidad Javeriana, Colombia

<https://orcid.org/0000-0002-2830-6947>

¹ Este capítulo es resultado del proyecto “*Diagnóstico sobre la migración haitiana post-terremoto 2016-2021*” del Instituto de Estudios Sociales y Culturales Pensar de la Pontificia Universidad Javeriana (Colombia). Este proyecto duró dos años, del 2022 al 2023. La estrategia metodológica consistía en crear una amplia base de datos periodísticos en inglés sobre todo lo que los principales medios de comunicación (anglohablantes, hispanohablantes y francohablantes) en el continente publicaran sobre la migración haitiana entre 2016 y 2021, con miras a elaborar un diagnóstico más o menos completo sobre lo que ha venido ocurriendo con esta migración y reemigración haitiana (desde Brasil y Chile) en clave de protección internacional y sobre los posibles escenarios para el corto y mediano plazo. El proyecto, muy ambicioso, contó con el apoyo de las siguientes entidades: Instituto de Estudios Sociales y Culturales Pensar de la Pontificia Universidad Javeriana, Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES) y Programa Migración & Diáspora de Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ).

1. APERTURAS: COMUNICACIÓN Y MIGRACIÓN, UNA RELACIÓN CADA VEZ MÁS PROBLEMÁTICA

La importancia de la comunicación y, en particular, de los medios masivos de comunicación en nuestro mundo contemporáneo ha sido ampliamente resaltada por actores globales claves y casi en todos los campos, tales como la democracia y la promoción y defensa de los derechos humanos, la educación y la cultura (UNESCO 1980), el desarrollo (Banco Mundial 2005) y las migraciones (OIM 2011), entre otros.

Sin embargo, en las últimas décadas la relación entre la comunicación y la migración se ha ido problematizando cada vez más, por muchas razones, entre otras, debido a la tremenda incidencia que tienen los medios de comunicación sobre la producción y reproducción de representaciones de todo tipo: verdaderas, falsas, positivas, estigmatizantes, etc., en torno a todas las categorías de personas en (in)movilidad humana². Los medios influyen cada vez más y decididamente en la formación de la opinión pública acerca del acontecer migratorio y, de cierta manera, en la adopción de políticas y otras medidas sobre las migraciones.

En este capítulo vamos a centrarnos en lo que llamaremos la “producción epistémica”, en concreto, la de las narrativas mediáticas en las que se plasma este plexo de representaciones diversas sobre la complejidad de las migraciones y de las personas migrantes. De allí las tres preguntas centrales de este texto:

² Con esta noción de personas en (in)movilidad humana definimos e incluimos a todas las categorías de migrantes tales como emigrantes, inmigrantes, transmigrantes, refugiados, retornados, migrantes circulares, migrantes internos, flujos mixtos, etc., y también las que se ven obligadas a quedarse varadas o inmovilizadas en sus trayectorias migratorias, principalmente en fronteras. En este capítulo, nos centraremos en las personas migrantes que llegan a una sociedad de tránsito y/o recepción.

¿Por qué es importante entender la *producción epistémica* de las narrativas mediáticas sobre las migraciones? ¿Cómo se da este proceso epistémico, principalmente cuando se producen narrativas migratorias racializantes? Desde el estudio de caso de la *migración haitiana post-terremoto*, ¿qué lecciones y aprendizajes podemos sacar con respecto a este proceso, en un triple nivel teórico, metodológico y contextual?

Para responder a estas preguntas, partimos de la hipótesis de trabajo, según la cual las narrativas mediáticas, en particular, las que vehiculan discursos estigmatizantes, racializantes y antinmigrantes, no circulan como si fueran algo natural y transitorio, sino que son producidas; además, su producción —como cualquier otro proceso de formación de la opinión pública y de incidencia mediática en la democracia (Habermas 1981 y Herman & Chomsky 2002)— responde a múltiples factores, actores, mecanismos e intereses.

Se trata de una *producción* que implica una serie de operaciones periodísticas, narrativas, técnicas, tecnológicas, semióticas, socio-políticas, culturales y empresariales que hacen posible la construcción de narrativas mediáticas acerca de las migraciones y del acontecer migratorio por medio de un proceso *epistémico* que suele invisibilizarse, pero que se puede explicar con la ayuda de herramientas de la filosofía y de la filología y otros estudios del lenguaje³.

Para cumplir con su cometido, este capítulo empezará por desarrollar, a modo de marco teórico, la categoría de *producción epistémica* (1), para luego poner esta categoría a dialogar con el estudio de caso sobre la *migración haitiana post-terremoto* (2) y sacar unas lecciones y aprendizajes en un triple nivel teórico, metodológico y contextual (3).

³ El autor del capítulo es filólogo y tiene estudios de licenciatura y maestría en filosofía y ciencias sociales.

2. PRODUCCIÓN EPISTÉMICA

Nuestro enfoque teórico en torno a la categoría de *producción epistémica* parte de la “nueva ficcionalidad” de Jacques Rancière (2000, 2001 & 2007). A continuación, explicamos y justificamos esta opción teórica y las tres categorías estrechamente vinculadas a ella para nuestro capítulo, esto es: “ficción” (1.1.), “gestión”, en particular, la gestión pública y social (1.2.) y “modos de visibilidad e inteligibilidad” (1.3.).

2.1. Ficción

Rancière en sus textos arriba mencionados reelabora teóricamente la noción de *ficción*, estilizándola no como sinónimo de mentira o irrealidad, tal como se venía manejando en la tradición occidental, básicamente desde los dos principales filósofos griegos antiguos Platón y Aristóteles, sino como la acción de hacer inteligible una realidad o fenómeno social, principalmente cuando se trata de un hecho colectivo, con el cual hay que habérselas con cierto grado de urgencia. La acción ficcional es esencialmente epistemológica y, además, se realiza por medio de signos, tales como palabras, pintura, dibujo, imágenes, gestos o acciones escénicas, que han sido forjados y ensamblados no sólo por la academia, sino también por la prensa, el arte, la literatura, los discursos políticos, culturales y sociales, con miras a orientar el acceso a *lo real*. La ficción es una fábrica epistemológica y semiótica de signos forjados y cuyos ensamblajes específicos determinan, en gran medida, nuestros modos de ver, pensar y sentir la realidad y, por lo tanto, la manera de habérselas con ella e incluso de *disentir* con ella: de allí su potencial político.

Desde esta reelaboración teórica, Rancière sigue con fidelidad la etimología latina de la palabra *ficción*: “*Fingere* no significa engañar, sino forjar” (2001: 202). De allí, perfila el sentido epistemológico de la ficción desde una acepción propiamente kantiana (Kant 1787/1967), a saber, que ella permite compren-

der i) cómo se ha hecho posible cierto modo específico de acceder a la realidad desde estructuras inteligibles bien determinadas y ii) cuáles son los alcances y límites epistémicos de dicho modo.

En este sentido, Rancière explica que en todas las actividades humanas se hace ficción, ya que siempre se requiere de estructuras inteligibles tanto para ver, sentir y pensar lo real como para *disentir* con la configuración sensible [o, en términos de Xavier Zubiri (1984), con la *aprehensión sentiente*] de lo real que se impone desde ciertas visiones del mundo. Por eso, él escribe: “La política y el arte, así como los saberes, construyen <ficciones>, es decir, reagenciamientos materiales de signos e imágenes, relaciones entre lo que se ve y lo que se dice, entre lo que se hace y lo que se puede hacer.” (Rancière 2000: 62).

¿Qué implica entonces la *nueva ficcionalidad*, así entendida, para la categoría de *producción epistémica* que estamos estilizando para comprender el proceso epistémico de construcción de las narrativas mediáticas, en particular, las que son racializantes, sobre las migraciones?

En primer lugar, el planteamiento de la *nueva ficcionalidad* deja claro que también los medios de comunicación (y cada vez más en nuestro mundo configurado por las nuevas tecnologías de comunicación e información y por la compresión del tiempo y el espacio por estas NTIC y otras tecnologías de transporte, tales como los aviones) producen consciente o inconscientemente estructuras inteligibles que están orientadas para posibilitar la intelección y comprensión de lo real —en particular, lo real que está aconteciendo—, darlo a conocer, difundirlo, imponerlo y así tener efectos sobre él. En este sentido, los medios construyen *ficciones* sobre el conjunto de la realidad social, en particular, sobre las migraciones y su acontecer en todas las escalas: local, nacional, regional y global.

En segundo lugar, vale subrayar que, además de ser epistemológica, la ficción, en este caso la ficción mediática, que se

plasma en conjuntos de signos, es también de orden propiamente semiótico en las dos vías de semiótica de la comunicación y de la significación que subraya Umberto Eco (2000). Ambas vías evidencian cómo la cultura o, en general, los fenómenos culturales y sociales —por ejemplo, las migraciones— son en sí mismos semióticos, en el sentido de que son a la vez procesos y resultados de operaciones de comunicación y significación, ya que están hechos de signos forjados, agenciados y ensamblados con propósitos epistémicos, entre otros.

De allí la importancia de entender que lo semiótico y lo epistemológico están interrelacionados, en la medida en que, de manera específica, el acontecer migratorio se aprehende desde unos signos (escritos, orales, audio-visuales, escénicos, por ejemplo, en un documental, etc.) que, por sus particulares ensamblajes, hacen que dicho acontecer sea aprehensible, visible, sensible y comprensible de un modo determinado. Esto es tan así que, siguiendo a Guy Débord en su texto *La société du spectacle* (1967), podemos inferir que las migraciones son también una construcción social, política, mediática e incluso un producto de la *espectacularización* en este sentido preciso: la realidad de las migraciones y de las personas migrantes se vive cada vez menos directamente —como *un encuentro humano entre personas*, entre las que llegan y quienes las reciben o no, tal como debería ser, al menos, en un primer momento— y se aleja cada vez más, por ejemplo, en las pantallas (las de televisores, celulares y otros dispositivos electrónicos que sirven como mediadores), como *un espectáculo distante*, en lo que se dice, se escucha, se ve y se representa en los medios.

Por eso, existe un gran vivero, del que se vienen nutriendo las redes sociales virtuales —principalmente, Facebook, Twitter, Instagram, Youtube— y los entornos cotidianos, como el hospital, el colegio, el barrio y el trabajo, para la producción y difusión de estigmas, discriminaciones y de la xenofobia en contra de ciertos grupos de extranjeros, principalmente pobres [la aporofobia (Cortina 2017)] y racializados.

En este texto nos centramos en el proceso de *producción epistémica*, teniendo presente que esta producción es también semiótica y social. Esta centralidad en lo epistémico se justifica porque lo que queremos comprender no es tanto cómo se crean y se ensamblan los signos (desde la semiótica) o cómo éstos espectacularizan y cuáles son los efectos sociales de dicha espectacularización sobre las personas y grupos afectados (desde las ciencias sociales); nos interesa cómo dichas narrativas *fictionalizan*, esto es, qué estructuras inteligibles o —lo que equivale a lo mismo— qué modos de visibilidad e inteligibilidad ellos producen y, además, proponen (o incluso imponen) en sus artefactos y productos como vías privilegiadas para acceder a lo real, verlo, sentirlo y pensarlo.

A modo de ejemplo, podemos decir que esta *producción epistémica* se refleja nítidamente en el estudio de caso que nos interesa en este capítulo, a saber, la *migración haitiana post-terremoto* que ocurrió tras el terremoto mortal que afectó Haití el pasado 12 de enero de 2010. Por ejemplo, cierta prensa, en particular, la prensa escrita en América latina, ha venido construyendo *ficciones* para hacer visible e inteligible (evidentemente a su manera) la *migración haitiana post-terremoto* que ha planteado serios retos epistemológicos, metodológicos, jurídicos, políticos y sociales para las sociedades y Estados latinoamericanos. Por ejemplo, la doble pregunta que, desde la *nueva ficcionalidad*, buscamos resolver a través del mencionado estudio de caso es la siguiente: ¿Cómo se ha venido haciendo visible e inteligible la *migración haitiana post-terremoto*? ¿Estos modos específicos de visibilidad e inteligibilidad han contribuido o no a la protección de las personas migrantes haitianas, sabiendo que los medios de comunicación también inciden en la “gestión pública y social” (CLACSO 2022) de la migración, tal como lo explicaremos más adelante?

Antes de enfocarnos en nuestro estudio de caso, debemos esclarecer brevemente las otras dos categorías secundarias que usamos en nuestro marco teórico: gestión (pública y social) y modos de visibilidad e inteligibilidad.

2.2. *Gestión*

Vale subrayar que la noción de gestión ha tenido un amplio desarrollo en el campo de los estudios migratorios. Al respecto, aportamos algunas ideas que nos sirven, de manera muy específica, para vincular la producción epistémica de las narrativas mediáticas y su efecto (más que la gestión o la gobernanza o la gobernabilidad en sí⁴), en lo real, esto es, en las migraciones.

Scheel y Squire (2014: 166) evidenciaron la genealogía de la noción o dispositivo de “*migration management*” de esta forma específica: para no brindar protección a los migrantes forzados, los gobiernos y Estados principalmente del Primer Mundo inventaron —aproximadamente después de la caída del muro de Berlín y del derrumbe de la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en la década de los noventa del siglo pasado (tras el periodo llamado Guerra Fría)— la noción de gestión de la migración para crear una nueva dicotomía entre migrantes legales e “ilegales”, en vez de seguir planteando la pregunta de si el extranjero solicitante de asilo califica o no para ser refugiado. Esto significa que dichos gobiernos y Estados produjeron a los migrantes forzados (en particular, los indeseados) como ilegales, para poder *gestionarlos*, esto es, para tramitar sus casos por fuera del sistema de protección internacional y, en concreto, del sistema internacional del asilo y refugio.

Hay otras concepciones de la noción de gestión o gobernanza; por ejemplo, a nuestro parecer, las más importantes son las dos siguientes:

⁴ Por eso, nos alejamos de la gran producción académica que se ha venido dando en América Latina sobre el régimen de gobernanza o gobernabilidad de las migraciones (véase Domenech 2018).

- Aquella, basada en la protección internacional de las personas migrantes y en el derecho internacional de los derechos humanos;
- otra, fundamentada en la visión securitista y que, desde el ataque terrorista a las Torres Gemelas de Nueva York el 11 de septiembre de 2001, da la primacía exclusiva a la seguridad del territorio nacional ante posibles ataques y amenazas provenientes del exterior (véase Castro Franco 2016), hasta convertirse en el foco de un estado de excepción, en particular, en contra de las personas migrantes (Agamben 2004).

En este capítulo ampliamos el concepto de gestión, incluyendo también en él no sólo lo realizado estrictamente por los Estados y gobiernos, tal como lo plantean ciertos enfoques del positivismo jurídico que ha dominado tradicionalmente la teoría y práctica del derecho (Lenoble & Maeschalk 2009 y 2011), sino también lo social, ya que, por ejemplo, los medios de comunicación, la academia y la sociedad en general participan de estas formas públicas de gestionar las migraciones y a las personas migrantes. Por lo tanto, siguiendo a CLACSO (2022), hablamos de *gestión pública y social* de las migraciones, ya que los medios de comunicación inciden específicamente en dicha gestión a través de los modos de visibilidad e inteligibilidad que ellos producen sobre las migraciones, esto es, en las maneras epistémicas en que construyen sus narrativas que llevan a sus respectivas audiencias⁵ a aprehender de una forma u otra las migraciones y a las personas migrantes.

⁵ Evidentemente estamos hablando de unas audiencias homogéneas, ya que tienen diferencias en cuanto a origen social, posición política y de clase, género, no formación escolar y académica, trayectorias biográficas y, con base en estos distintos criterios, reaccionará de una forma u otra frente a estas narrativas. Pero aquí lo que nos interesa no es la recepción de estas narrativas o su impacto sobre las audiencias, sino su producción epistémica.

De allí también el papel político fundamental de los medios, en la medida en que los signos, en concreto, las palabras y sus ensamblajes —específicamente narrativos, periodísticos, retóricos y lingüísticos— que ellos forjan y usan hacen efecto en *lo real* de una manera particular porque “configuran mapas de lo visible, trayectorias entre lo visible y lo decible, relaciones entre modos del ser, modos del hacer y modos del decir” (Rancière 2007). Se habla de mapas, trayectorias y relaciones porque las narrativas mediáticas delimitan los alcances y límites de lo que el gran público puede ver, comprender e incluso preguntar dentro del espectro de lo que esos medios narran en/con/desde/mediante sus artefactos y productos: cartografían entonces el campo de lo posible, lo visible, lo aprehensible, lo sensible, lo decible que establece fronteras con respecto a lo que no se puede ver, aprehender, sentir, decir.

2.3. Modos de visibilidad e inteligibilidad

Esto significa de manera aún más concreta que los medios actúan sobre el orden del lenguaje para justamente actuar sobre el orden de lo real. El *orden del lenguaje* que ellos manejan a través de sus estrategias escriturales (que es lo que más nos interesa en este capítulo) y de sus artefactos y productos periodísticos, tiene efecto en *lo real*, en particular, en el mundo político, social y cultural, por donde las personas migrantes transitan y adonde éstas llegan.

De manera específica, en los países de destino y/o tránsito, el efecto de las narrativas periodísticas en *lo real* empieza desde el momento en que éstas visibilizan la realidad migratoria, mostrando (con sus reportajes, noticias y otros productos y artefactos), por ejemplo, que *existen* estas personas migrantes sobre nuestro territorio y que esta presencia tiene impactos para el país o la región. Además, al circular, estos productos y artefactos contribuyen así a convertir esta realidad de las migraciones y las personas migrantes en objeto de atención de sus respectivas sociedades y Estados —vuelven dicha realidad “visi-

ble”, “sensible” e “inteligible”, en el lenguaje de Rancière— y, potencialmente, en objeto de gestión política, pública y social o de no gestión (por ejemplo, la indiferencia o, tal como lo veremos, la necropolítica) que puede ser paradójicamente una forma intencional de gestionar a dichas personas.

Este trabajo de visibilización mediática es fundamentalmente político también, porque según Rancière (2000: 14), “la política trata de lo que se ve y lo que se puede decir al respecto, de quien tiene la competencia para ver y la cualidad para decir, de las propiedades de los espacios y de los posibles del tiempo”. Por lo tanto, estas preguntas son políticas: ¿Qué vale la pena ver o no en la sociedad? ¿Qué puede ser visible y no? ¿Y cómo?, ya que permiten entender que la visibilización no es simplemente un acto de percepción o representación, sino un acto político fundamental en una sociedad (en algún sentido, “dime qué ves y qué te es posible ver y te diré qué puede importarte en la polis”). Los medios de comunicación son claves para no sólo concretar esta visibilización, sino también para determinar los modos específicos en que se produce esta visibilización y comprensión de lo visible, evidentemente conforme a los propios intereses no sólo políticos, económicos, sino también culturales, ideológicos, etc., de cada uno de ellos; en pocas palabras, definen las condiciones de posibilidad, los alcances y límites de lo visible y, por lo tanto, lo que no se puede ver ni se debe ver.

De allí la justificación de nuestro uso del concepto de ficción para definir la *producción epistémica* como la confección de aquellos modos específicos en que se da la visibilidad e inteligibilidad de las migraciones, en particular, de sus complejos procesos y dinámicas, de las personas migrantes que llegan en estos flujos y de lo que se debe hacer o no con ellas. Estos modos epistémicos se evidencian, por un lado, en los formatos periodísticos o artefactos de la prensa, tales como artículos de opinión y análisis, noticias, reportajes, editoriales y crónicas, ya sean escritos, sonoros o audiovisuales; y, por el otro, en los ensamblajes semióticos en que estos productos mediáticos usan

estratégicamente los recursos de la narración periodística, la retórica, los programas informáticos, la lengua, en particular, el español, el francés y el inglés (los tres idiomas que contemplamos en nuestro estudio de caso), para construir ciertos lentes. Los medios usan todo ello para *ficcionalizar* estas migraciones, orientando a sus audiencias hacia maneras específicas de ver dichas migraciones, sentirlas y pensarlas, o sea, a partir de ciertos lentes; lo que influye no sólo en la aprehensión sentiente de dichas migraciones, sino también en las respuestas a éstas en términos de gestión. De allí la relación epistemológica y política entre las estrategias de producción epistémica de narrativas mediáticas sobre las migraciones y su impacto en la protección o desprotección de las personas migrantes.

3. ESTUDIO DE CASO DE LA MIGRACIÓN HAITIANA POST-TERREMOTO

¿Cómo podemos poner a dialogar la categoría de *producción epistémica* con nuestro estudio de caso, la *migración haitiana post-terremoto*? Primero, caractericemos brevemente la *migración haitiana post-terremoto*, mostrando en qué es un caso de estudio relevante para la producción epistémica de narrativas mediáticas racializantes sobre las migraciones.

La *migración haitiana post-terremoto* es realmente única en nuestra región de América Latina por varias razones. Primero, podemos mencionar la gran heterogeneidad de las personas migrantes haitianas (más de medio millón de personas aproximadamente) que, desde 2010, vienen emigrando hacia América Latina, desde Brasil y Chile hasta México (donde existe una población migrante flotante de decenas de miles), con la esperanza de llegar a los Estados Unidos de América (véase el Cuadro I).

Tabla 1.

Migrantes haitianos en el continente americano en 2021

Country of Residence	Number of Haitian Migrants
TOTAL	1,770,000
United States of America	705,000
Dominican Republic	496,000
Chile	237,000
Brazil	143,000
Canada	101,000
France	85,000
Bahamas	30,000
French Guiana	22,000
Turks and Caicos Islands	16,000
Guadeloupe	14,000

Fuente: Yates (2021)

Explicuemos. Esta migración es relativamente nueva, en la medida en que en América Latina son muy pocas las personas haitianas que habían llegado antes a esta región, excepto en el periodo de la dictadura de la familia Duvalier (de 1957 a 1986) en que un total de 75 000 exiliados haitianos buscaron asilo político principalmente en México y Venezuela (Anglade 1982/2005). Se trata de la alteridad radical del sujeto migrante haitiano que ha llegado a América Latina tras el terremoto del 2010: es negro, caribeño, no habla el español (sino el creole haitiano y, en pocos casos, el francés o el portugués), viene de un país considerado el más pobre del hemisferio y se ve desde el lente humanitarizante; lo cual ha llevado a las sociedades de llegada latinoamericanas a hacerse varias preguntas sobre dicho sujeto: ¿quién es?, ¿por qué está llegando?, ¿hay que recibirlo o no?, ¿hasta cuándo se va a quedar?

Son preguntas en las que se cruzan lo epistemológico y lo ético, ya que se trata de un otro —muy heterogéneo por su color de piel, origen etno-racial, lenguaje, cultura (más cercana a África) y condiciones socio-económicas precarias— que plantea a la vez

la necesidad de conocerlo o saber algo de él y de su país para atenderlo, responder a su solicitud de hospitalidad o, al menos, tener una idea de por qué está llegando a nuestro territorio y, así, poder cumplir con la mínima obligación ético-jurídica (Kant 2010 & Lévinas 1968) de respetarlo, no hostilizarlo por el simple hecho de que sea otro, escucharlo y analizar su solicitud y sus razones.

Allí los medios de comunicación han jugado un papel fundamental desde un inicio, empezando con los de Sudamérica, en particular, de Ecuador, Brasil y Chile, ya que la *migración haitiana post-terremoto* empezó a dirigirse hacia estos tres países. Sin embargo, tal como lo mostramos en varios artículos (Loudor 2020 y 2022), esta migración se invisibilizó en esta primera fase de 2010 a 2015 y ello tuvo un impacto severo sobre la desprotección de las personas migrantes haitianas que tuvieron que sufrir incluso severas crisis humanitarias en varios lugares aislados y bastante incomunicados de Sudamérica, por ejemplo, en Tabatinga y el resto de la Amazonía brasileña (Manaos, Boa Vista), en la Zona peruana de Madre de Dios, en Acre, etc.

Sin embargo, tras la crisis política en Brasil en 2016 con el derrocamiento de la presidenta Dilma Rousseff y después de la llegada al poder en 2018 en Chile del presidente antimigrante Sebastián Piñera, las personas migrantes haitianas empezaron a reemigrar desde Brasil y Chile (los dos principales polos de la migración haitiana en Sudamérica desde 2010) hacia los Estados Unidos de América. Desde 2016 las personas migrantes haitianas constituyen uno de los principales grupos que vienen cruzando regularmente el continente y enfrentando abusos e incluso crisis humanitarias principalmente en la selva del Darién y en Tapachula, entre otros lugares. Por lo que los medios de comunicación se han enfocado en esta migración haitiana (de Colombia y Panamá a los Estados Unidos de América), en particular, en el año 2021 en que la atención mediática de nuestra región sobre ella conoció su culmen y paroxismo.

Tabla 2.

Medios seleccionados

Medios	Países	Idioma
El Tiempo, El Espectador, ADN, Publimetro, Q'hubo, Al Día, Extra, Caracol, RCN, Blu Radio, La W	Colombia	Español
ABC News, CNN, New York Times, MSNBC, Fox News, Wall Street Journal, New York Post, HuffPost, BuzzFeed	Estados Unidos	Inglés
CBC Television, Ici Radio-Canada Télé, CTV, Global, Citytv, TVA, Noovo, The Globe and Mail, National Post, Le Devoir, Toronto Star, Windsor Star, Calgary Herald, rabble.ca, The Tyee, The Vancouver Observer, SooToday.com, North99, The Post Millennial, PressProgress	Canadá	Francés e Inglés
Televisa, TV Azteca, Excélsior, El universal, Reforma, La Jornada, Milenio, The News, Vertigo, Radio Centro, Radio Acir, Radio Formula, Televisa Radio	México	Español
El Caribe, Listín diario, La información, El nacional, Rumbo, Radiotelevisión Dominicana, La Información of Santiago	República Dominicana	Español
El Mercurio, Las Últimas Noticias, La Segunda, La Cuarta, La Hora, La Tercera, Universo, Digital FM, Canal 13, TVN, Mega, Chilevisión, CNN Chile	Chile	Español
La Prensa, Panamá América, Crítica, El Siglo, Crítica Libre, La Crónica, Televisión Nacional de Panamá	Panamá	Español
Le Nouvelliste, Haiti Progres, Tele Caraibes, Radio Tele Ginen (RTG), Tele Metropole, Television Nationale d'Haiti, Radio Metropole, Radio Ginen, Radio Signal FM, Radio Caraibes FM, Radio Kiskeya, Radio Lumiere, Radio Vision 2000, Agence Haïtienne de Presse, Haïti Libre	Haití	Francés

Fuente: Elaboración propia

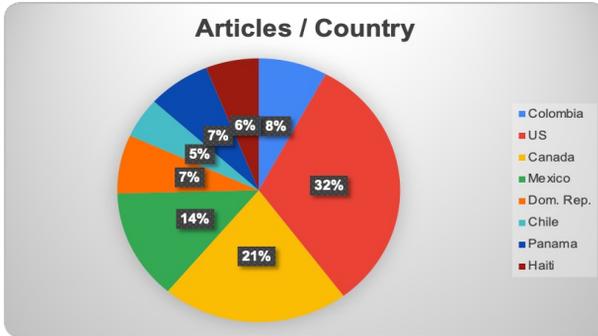
Para efectos de nuestro análisis (véase Tabla 2), traemos a colación una base de datos (en inglés) que construimos a partir de

un universo de 446 contenidos en línea⁶, publicados en el 2021 en francés (51), español (181) e inglés (214) por un total de 51 medios de comunicación escritos, en línea, radiales y televisivos de ochos (8) países americanos que están implicados en la migración haitiana post-terremoto, como países de destino, origen o tránsito.

En primer lugar, se destaca lo siguiente de este universo pequeño, pero suficiente de medios de comunicación y de artículos (a modo de muestreo) para el ejercicio que nos proponemos hacer en este estudio de caso: los arriba mencionados medios de algunos países seleccionados (4 latinoamericanos, 2 norteamericanos y 2 caribeños) difunden contenidos sobre las personas migrantes haitianas y sus procesos migratorios en la región y el continente. Se puede desagregar los artículos por país (*Gráfica I: Artículos/País*) y por idiomas (*Gráfica II: Medios/Lengua*), tal como se puede ver a continuación:

Gráfico 1.

Artículos/País



Fuente: Elaboración propia

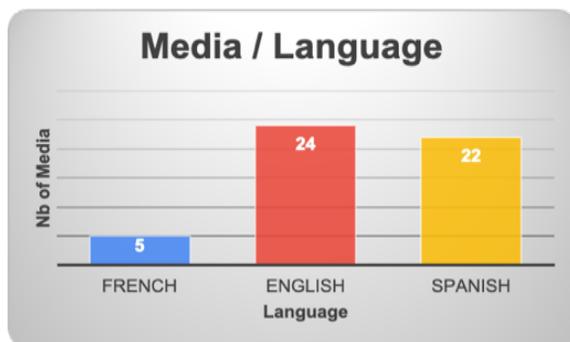
⁶ No incluimos medios y artículos en portugués porque nuestro conocimiento de este idioma no es óptimo.

Lo que significa que, en cuanto volumen de producción epistémica, hubo una visibilización mediática importante de esta migración y de las personas migrantes haitianas en el año 2021; a diferencia de la primera ola de dicha migración que, de 2010 a 2015, quedó prácticamente en la sombra y de la segunda ola que, de 2016 a 2020, apareció en los medios de manera esporádica y en relación estricta con las múltiples crisis humanitarias en el Darién, en Tapachula y también en las caravanas.

Además, esta visibilización mediática en el 2021 tiene la virtud de haberse dado en los principales países que están implicados en dicha migración: el país de origen (Haití) y los de llegada (Canadá y Estados Unidos), además de los de tránsito (México, Panamá, Colombia, República Dominicana) que en algunos casos se convierten en llegada también⁷.

Gráfico 2.

Medios/Lengua



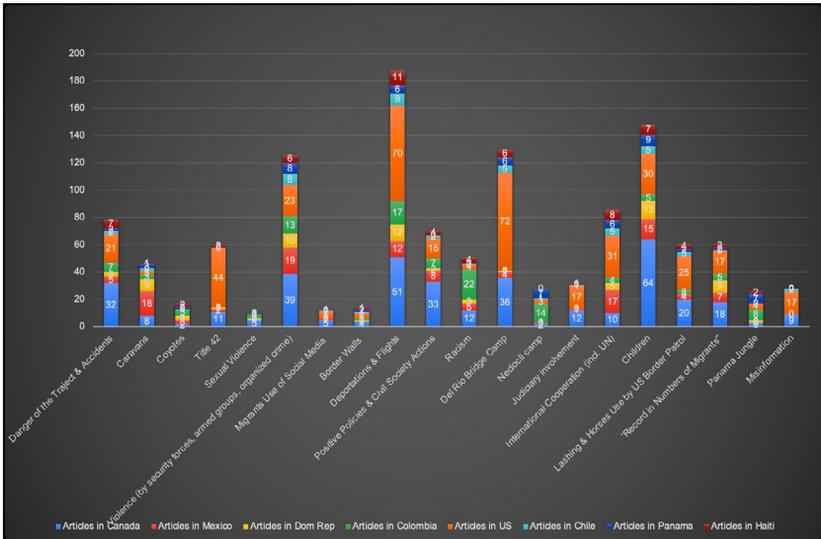
Fuente: Elaboración propia

⁷ En Brasil y Chile se estaba asistiendo a la reemigración de estas personas migrantes haitianas: era la principal noticia que circulaba en ambos países.

Además, tal como se evidencia en la *Gráfica II*, las noticias y otros formatos periodísticos se elaboraron en los tres principales idiomas (occidentales) del continente americano: inglés, español y francés y en distintos formatos: radial, televisivo, escrito y propiamente virtual.

Al analizar los principales problemas que enfrentaban las personas migrantes haitianas, tal como lo evidencian los medios seleccionados en la *Gráfica III*, encontramos una diversidad.

Gráfico 3.
Principales Temas Tratados por Países



Fuente: Elaboración propia

Entonces, se trata de un panorama amplio de temas abordados por medios del continente y de cada uno de los países seleccionados. Por ejemplo, salta a la vista la importancia que se da a las deportaciones y vuelos de repatriación de las personas migrantes haitianas hacia su país de origen; de la situación precaria de la niñez migrante haitiana; de todo tipo de violencias

enfrentadas por las personas migrantes, así como los peligros por los que pasan durante la travesía, entre otros.

Si cruzamos los temas identificados con los respectivos países que mayormente los visibilizan, podemos encontrar también resultados significativos:

- Los medios estadounidenses privilegian las noticias sobre las deportaciones y también sobre lo que estaba pasando en Río Grande en Texas, donde se vivió una fuerte crisis humanitaria debajo del puente fronterizo y también acciones racistas por parte de agentes de la patrulla fronteriza estadounidense en contra de dichos migrantes para impedir que éstos cruzaran hacia el territorio estadounidense;
- Los medios mexicanos pusieron el acento en las caravanas y en la violencia, en particular, la orquestada por los grupos delincuenciales que abusaban de las personas migrantes en las fronteras;
- Los medios colombianos y panameños insistieron en el drama del Darién y, paradójicamente, en el racismo de las autoridades estadounidenses contra las personas migrantes haitianas.

En pocas palabras, estamos frente a una máquina de producción no sólo de contenidos, sino también de lentes —que se construyen incluso desde la decisión de los medios sobre qué contenidos publicar o replicar y cómo titularlos— para que se vea lo que estos medios están dando a ver o quieren que se vea (valga la redundancia) en el continente y en cada país. Los lentes son contruidos, en gran parte, pero no exclusivamente, de manera nacional, esto es, dependiendo de cuáles temas son relevantes para cada país y, en particular, para cada Estado y gobierno que tiene que enfrentarlos en el día a día.

En segundo lugar, si nos centramos en los discursos o narrativas estigmatizantes sobre las migraciones, encontramos lo siguiente que colocamos en el Tabla 3, en particular, el ítem sobre el racismo:

Tabla 3. Temas Tratados por artículos

Subject Tackled	Total Articles	Articles in Canada	Articles in Mexico	Articles in Dom Rep	Articles in Colombia	Articles in US	Articles in Chile	Articles in Panama	Articles in Haiti
Danger of the Traject & Accidents	79	32	5	3	7	21	2	2	7
Caravans	47	8	18	9	3	3	2	3	1
Coyotes	17	2	3	3	5	0	0	2	2
Title 42	60	11	2	1	0	44	0	0	2
Sexual Violence	13	5	0	1	3	0	0	1	0
Violence (by security forces, armed groups, organized crime)	126	39	19	10	13	23	8	8	6
Migrants Use of Social Media	13	5	1	0	0	5	1	0	1
Border Walls	14	4	0	1	1	4	1	2	1
Deportations & Flights	188	51	12	12	17	70	9	6	11
Positive Policies & Civil Society Actions	73	33	8	2	7	15	2	0	4
Racism	51	12	5	3	22	4	0	1	4

Del Rio Bridge Camp	123	36	4	1	0	72	5	6	6
Neclocli camp	28	2	1	0	14	3	1	7	0
Judiciary involvement	32	12	1	0	0	17	1	0	1
International Cooperation (incl. UN)	86	10	17	5	4	31	5	6	8
Children	148	64	15	13	5	30	5	9	7
Lashing & Hor- ses Use by US Border Patrol	61	20	4	0	3	25	3	2	4
Record in Numbers of Migrants"	61	18	7	9	5	17	0	2	3
Panama Jungle	26	3	0	2	8	4	0	7	2
Misinformation	28	9	0	0	0	17	2	0	0

Fuente: Elaboración propia

51 artículos de un total de 446 hacen referencia al racismo que sufrieron las personas migrantes haitianas en el 2021: este número es inclusive mayor que otros ítems, tales como la Selva colombo-panameña del Darién (sólo 26 artículos lo mencionan), lugar principal donde estas personas vienen perdiendo la vida y sufriendo de abusos. Es importante señalar también los artículos de medios de cuáles países subrayaron el racismo: 22 de Colombia, 12 de Canadá, 5 de México, 4 de los Estados Unidos de América, 4 de Haití y 3 de República Dominicana.

Aquí hay un hecho innegable: el racismo no pasó desapercibido en 2021 en los medios y se nombró de manera clara y fuerte en Colombia y Canadá, a tal punto que podemos insinuar que el racismo se configura —más que como una acción concreta que afecta a las personas racializadas, en este caso, las personas migrantes haitianas— como uno de estos lentes prioritarios a través de los cuales se vio la migración haitiana post-terremoto en 2021. Por ejemplo, el racismo se reflejó en las narrativas mediáticas racializantes, en el sentido de que dichas narrativas configuran la perspectiva desde la cual ellas presentan la migración haitiana y a las personas migrantes haitianas; se trata de una perspectiva que fundamentalmente retoma elementos claves de la historia colonial y esclavista y muestra sus continuidades en prácticas racistas actuales de la política migratoria sobre la migración haitiana post-terremoto.

¿Cómo se producen epistémicamente estas narrativas mediáticas racializantes sobre la migración haitiana? Para hacer de la mejor forma el ejercicio y para hacerlo menos complejo o, al menos, más comprensible, tratemos de sacar, a partir de una selección de artículos (junto con los resúmenes de éstos), elementos claves —con los que se opera la construcción de las narrativas racializantes sobre las personas migrantes haitianas (véase abajo Cuadro III)—, obviando los países de donde salieron los artículos:

Cuadro 3.

Títulos y Narrativas mediáticas racializantes de algunos medios

Títulos	Elementos claves de la construcción de narrativas racializantes sobre migrantes haitianos
Posible uso de látigos contra migrantes haitianos desata polémica por racismo en Estados Unidos	Látigos como símbolo que recuerda la esclavitud y con el que se trata hoy día a los migrantes haitianos en los Estados Unidos
Indignantes imágenes: agentes fronterizos, a caballo y con látigos, persiguen a migrantes	Continuidad del trato colonial y racista en contra de los negros y sus descendientes (migrantes haitianos)
The inquiry into border agents on horseback continues. Critics see a 'broken' system	Continuidad de la política migratoria racista de Trump en la administración de Biden
Top U.S. envoy to Haiti resigns over "inhumane" expulsions of migrants at border	Continuidad de la política inhumana de los Estados Unidos en contra de los migrantes haitianos, sin tomar en cuenta las condiciones deplorables de Haití
Tucker Carlson Continues To Promote White Supremacist 'Great Replacement' Conspiracy	Se asocia directamente el trato a migrantes, en particular, negros, con la ideología de Supremacía Blanca
US immigration policies toward Haitians have long been racist, advocates say	Se asocia política migratoria con racismo
Into America: Haiti's Unforgivable Blackness	Se asocia trato a Haití y migrantes haitianos con la idea de negritud y la revolución antirracista y anticolonial de Haití como la primera república negra
Les réfugiés haïtiens traqués au lasso par les cowboys américains	Se relacionan migración haitiana, racismo y esclavitud
Les mauvais traitements envers des migrants haïtiens au Texas	Se subraya el horror del maltrato racista y esclavista en contra de los migrantes haitianos
Rep. Omar: Atrocious images from border should make Americans' skin crawl	Se subraya el horror del maltrato racista y esclavista en contra de los migrantes haitianos
DHS Sec. Mayorkas: I'm horrified at images of Border Control corralling migrants	Se subraya el horror del maltrato racista y esclavista en contra de los migrantes haitianos
Top U.S. Official Apologizes In Haiti For Migrant Treatment: 'It Was Wrong'	Se subraya el horror del maltrato racista y esclavista en contra de los migrantes haitianos
Trump Goes Full Racist And Declares Many Haitian Migrants 'Probably Have Aids'	Se subraya la relación entre racismo y viejo prejuicio contra migrantes haitianos por tener VIH Sida

Fuente: Elaboración propia

Las narrativas de estos medios a través de sus artículos producidos o replicados (en concreto, en la selección de artículos sobre el racismo que pusimos arriba en el Cuadro III) evidencian la *racialización* de las personas migrantes haitianas, en el sentido de que estas narrativas definen a dichas personas y las caracterizan, de acuerdo con elementos racializantes específicos que se plantean siempre como la continuidad del pasado colonial y esclavista (véase *Cuadro 4*):

Cuadro 4.

Vínculo entre migración y racialización

Migración	Elementos claves de Racialización
Migrantes haitianos tienen VIH	Personas sucias, infectadas, apestadas y que deben ser confinadas y expulsadas (estos migrantes con VIH deben ser deportados)
Son castigados con látigos por la patrulla fronteriza de Estados Unidos	Son como los esclavos de antes: deben ser azotados (estos migrantes “ilegales” deben ser arrestados y castigados)
Son acorralados como animales	Son como los esclavos cimarrones de antes que buscaban su libertad, pero eran perseguidos por los guardianes colonizadores quienes los cazaban y los obligaban a volver a la plantación como esclavos (estos migrantes deben ser devueltos a los lugares de donde llegan, por fuera de nuestras fronteras)
Son negros, sometidos a la Supremacía blanca	Siguen siendo víctimas de racismo por parte de los blancos (estos migrantes deben ser tratados como lo que son: personas inferiores).

Fuente: Elaboración propia

Se podría prolongar el ejercicio del vínculo (establecido por medio de las continuidades del pasado con el presente) entre migración y elementos claves de racialización de este otro migrante haitiano. Sin embargo, aquí lo más importante es entender que estamos ante el proceso epistémico de clasificar, categorizar e incluso tratar a la persona migrante como una alteridad o extranjería racializada, en el sentido de que se le vacía de sus características migratorias (o se utilizan algunas bien específicas, por ejemplo, su condición migratoria “ilegal”,

que refuerzan la racialización) para centrarse en su fenotipo, su color de piel, la historia de su país de origen, etc.

La racialización de la migración, es decir, la reducción de la persona migrante a un otro —en este caso— negro/haitiano, tiene como consecuencia la pérdida de su derecho fundamental a la protección internacional, esto es, su derecho como un ser humano que sale de su Estado nación y se encuentra en otro país y que allí también debería encontrar garantías fundamentales (evidentemente no como ciudadano de este país de llegada) en nombre del principio de la universalidad de los derechos humanos (ONU 1948). Esto significa que, una vez racializada, la persona migrante haitiana no se considera portadora de derechos fundamentales y dignidad humana que hay que proteger desde el sistema internacional de los derechos humanos, sino como el fantasma de un pasado: el de la colonización, la esclavitud y la jerarquía racial que predominaba en aquellos tiempos del orden mundial colonial y que se reedita y se reactualiza hoy en políticas migratorias igualmente racistas.

Así, podemos definir la producción epistémica de esta *migración haitiana post-terremoto* como un proceso epistémico de re-esclavización, re-racialización y re-colonización de las personas migrantes haitianas y, por tanto, de su desprotección como ser humano y, por ende, como migrante. Esto significa que esta *producción epistémica* evidencia que dicha migración se puede comprender e incluso atender desde los procesos históricos coloniales (que se evocan y se reactualizan, en particular, en las narrativas mediáticas racializantes): no habría ninguna novedad con respecto a estas personas migrantes haitianas que están llegando a los países de tránsito y destino; se pierden de vista otras claves desde las que dicha migración se podría e incluso se debería abordar, por ejemplo, desde la protección internacional de los derechos humanos de las personas migrantes y refugiadas.

Esta racialización de la migración haitiana post-terremoto devela las principales características de un proceso de producción

epistémica que ya habíamos identificado en el libro *Articulaciones del desarraigo en América Latina* (Loudior 2016), a saber, que estas personas migrantes racializadas —cuya racialización se impone como el principal modo de visibilizarlas y entenderlas— son producidas desde un sexto proceso epistémico de:

- i. *Des-temporalización* (se ven como los esclavos de antes, esto es, pertenecen a otros tiempos),
- ii. *des-territorialización* (pertenecen a otro continente, África, del cual siguen siendo descendientes: son afro-descendientes; su lugar es allá),
- iii. *esencialización* (son definidas por sus rasgos biológicos, esto es, por su supuesta raza, la negra, que es inferior a la raza suprema blanca, y no por sus condiciones contextuales concretas y actuales),
- iv. *museificación* (están encerradas en unos acontecimientos históricos fijos, tales como la trata negrera, la colonización, la esclavitud, la plantación colonial),
- v. *otrificación* (no tienen identidad propia, siempre se les opone como otro al blanco),
- vi. *exclusión* (son vistos hoy desde la continuidad con el pasado colonial, esclavista y racista, sin tomar en cuenta los múltiples procesos históricos, en particular, los de resistencia, por los que han pasado desde hace ya varios siglos).

4. LECCIONES Y APRENDIZAJES

Evidentemente los estudios de caso permiten sacar lecciones y aprendizajes sobre una situación, una problemática o, en general, sobre un tema que merece especial atención, desde el análisis de un caso ejemplar en algún sentido (Barlatier 2018).

A nivel teórico, este estudio de caso específico sobre la migración haitiana post-terremoto logra dejar claro que en los procesos de comunicación hay una diversidad de elementos y

operaciones que entran en acción: de inicio a fin. Uno de estos elementos y operaciones que se presenta desde un inicio es lo epistémico, entendido como la producción de lentes, miradas y perspectivas que preceden, anteceden, pre-formatean y pre-configuran la aprehensión de las distintas realidades que se ofrecen en el acontecer local, nacional, regional y global. La noción de producción aplicada a lo epistémico permite centrar la atención en el modo en que se fabrican esta visibilización y comprensión que se proponen e incluso se imponen a las audiencias. Este modo de visibilidad e inteligibilidad es clave para comprender las diversas estrategias periodísticas, narrativas, retóricas, representativas, informáticas, etc., que se usarán justamente para dar forma, contenido y concreción a dicho modo. Entonces, lo epistémico está interrelacionado con lo semiótico, entendido como el conjunto de signos que están forjados y ensamblados para tener efectos determinados en la vida social, en este caso, para orientar el acceso a o la aprehensión tanto de las migraciones que están aconteciendo como de las personas migrantes que están pasando por o llegando a nuestro territorio.

A nivel metodológico, el estudio de caso evidencia que se debe de poner el foco en la producción epistémica, en cuanto tal, dentro del entramado de las otras producciones semióticas, comunicacionales, informativas, periodísticas, etc. La producción epistémica se muestra desde el análisis detallado de los productos y artefactos, en este caso, los artículos periodísticos sobre la *migración haitiana post-terremoto* en un año crucial: 2021. Fue clave nuestra selección de 2021 para este estudio de caso porque ocurrieron en ese año muchísimas cosas en Haití y con las personas migrantes haitianas en el continente americano, tales como:

- Las múltiples crisis humanitarias en la frontera colombo-panameña, por ejemplo, en Necoclí, en las fronteras de México en el sur con Guatemala (Tapachula y otras ciudades de Chiapas y Tabasco) y en el norte con los

Estados Unidos (Tijuana y otras ciudades fronterizas con Texas) (Le Monde 2021 & El Espectador 2021);

- Las numerosas repatriaciones de migrantes haitianos desde los Estados Unidos, México, las Bahamas, República Dominicana; por ejemplo, este último país vecino de Haití deportó en 2021 a 31.712 haitianos, 34% más que en 2020 (France24 2021). Fue aún más grave el caso de los Estados Unidos: “del 19 al 29 de septiembre de 2021, EEUU realizaron de 7 a 8 vuelos diarios hacia Haití y lograron expulsar de su territorio a 5.405 compatriotas haitianos”, afirmaron las autoridades migratorias haitianas (Alphonse 2021); además, “entre el 19 de septiembre y el 10 de noviembre [del 2021], el gobierno estadounidense envió a Haití a casi 9.000 haitianos, incluyendo —lo más grave— a solicitantes de asilo procedentes de ese país, sin darles acceso al sistema de asilo o a las evaluaciones con fines de protección por parte de Estados Unidos”, denunció Amnistía Internacional, junto con otras organizaciones (Amnistía Internacional et al. 2021). Por su parte, México deportó a 1.151 haitianos: casi mil haitianos repatriados sólo en los tres últimos meses del año (Gobierno de México 2021).
- Con respecto a los Estados Unidos, ocurrió un evento racista en contra de los migrantes haitianos; el evento quedó revelado por una foto tomada, el pasado 19 de septiembre de 2021, por el periodista Paul Ratjes de la Agencia France-Presse (AFP). La foto evidenció cómo un patrullero blanco de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza de Estados Unidos perseguía a caballo a dos migrantes haitianos negros y cómo los azotaba a orillas del Río Grande, impidiendo que ingresaran a Texas (Loudor 2021).
- En relación con el contexto interno de Haití, en la noche del 6 al 7 de julio de 2021, el entonces presidente haitiano Jovenel Moïse fue asesinado en su residencia

privada; este magnicidio, en el que mercenarios extranjeros colombianos están implicados, hundió más al país en la incertidumbre política y la inestabilidad institucional.

En resumen, 2021 fue un año muy cargado de acontecimientos en torno a Haití y a la migración haitiana; por lo que los medios del continente decidieron difundir noticias al respecto a lo largo del año y no sólo de manera esporádica. De allí tuvimos muchos insumos para construir la base de datos (en inglés), de la que ya hablamos en nuestro estudio de caso. También 2021 fue un año inaugural en el sentido de que permite ver cómo, al tomarse en serio la migración haitiana en América Latina, gran parte de los medios de comunicación imprimieron un sesgo racializante a sus narrativas sobre esta migración; lo que hemos comprobado no sólo en la cantidad significativa de artículos (cerca del 20%) que hacen referencia al tema del racismo, sino también en el modo racializante en que esos medios visibilizaron dicha migración: desde los títulos que dan a estos artículos y los elementos claves que ensamblan y con los que juegan para mostrar la continuidad racial, colonial y esclavista del trato a los migrantes haitianos y, a partir de allí, racializar a las personas migrantes haitianas, vaciándolas de sus contenidos propios y principalmente de sus demás identidades (además de la identidad esencializada de negros) como migrantes, extranjeros con necesidad de protección internacional, hombres, mujeres, familias, jóvenes o, en resumen, seres humanos (con sus especificidades y diferencias en cuanto a género, generación, etc.) dotados de dignidad y derechos humanos.

El estudio de caso nos permite conectarnos de manera concreta con el vínculo entre migración y racialización: vínculo que va más allá de la denuncia que hay que hacer en contra de acciones racistas hacia personas migrantes racializadas. Es un vínculo epistémico que produce la discriminación, desde antes de que ésta se transforme en hechos concretos, esto es: desde la forma en que miramos a las personas racializadas y en que les damos o no un lugar en nuestras sociedades, hasta la decisión

que tomamos para escucharlas o no, aceptar (al menos tolerar) o no su alteridad y reconocerles o no sus derechos fundamentales y su dignidad humana.

La racialización de las personas migrantes haitianas, en cuanto principal modo de visibilidad e inteligibilidad de la realidad de éstas por parte de los medios en 2021, es el nombre preciso de la *producción epistémica* de las narrativas mediáticas racializantes sobre la *migración haitiana post-terremoto*. Detrás de este nombre que generaliza la complejidad de la producción epistémica, quisimos especificar las características concretas, por las cuales se da esta racialización contextual o —digamos— empírica de las personas migrantes haitianas en el año 2021. Para ello, fue importante poner a dialogar la construcción de la nueva categoría de producción epistémica con el estudio de caso de la migración haitiana post-terremoto en un año, quizás el que haya sido más importante desde 2010 para esta migración.

A nivel contextual y empírico, encontramos, por una parte, lo que ya describimos a grandes rasgos, esto es, los eventos más importantes que ocurrieron con esta migración y con Haití en 2021; y por la otra, la forma concreta en que se da esta racialización de las personas migrantes haitianas, esto es, la reducción de éstas a su pasado (racial, esclavista y colonial) —que es, de hecho, el de sus ancestros africanos esclavizados— y a su color de piel que naturaliza este pasado. Además, la racialización las esencializa haciendo de ellas una esencia *museificada*, tal como definen Jaramillo Marín y del Cairo (2014: 76) la “museificación”: una esencia construida por “acciones políticas y culturales desplegadas por las instituciones y funcionarios estatales, orientadas a seleccionar y confinar un ‘objeto’ —sea cultural o natural, así como personas o comunidades dentro de lógicas y retóricas que ‘petrifican’ los sentidos históricos y culturales de estos objetos”. La museificación propiamente mediática, en nuestro estudio de caso, se da dentro de unas narrativas mediáticas que paradójicamente *des-historicizan* a las personas migrantes haitianas, al confinarlas en un pasado o en cierta visión de

este pasado, y las *des-territorializan* al producirlas como seres en tránsito: sin territorio fijo ni arraigo. De hecho, estas narrativas las “*caravanizan*” ya que las muestran en sus tránsitos desde su país de origen Haití y/o sus dos países de reemigración Brasil y Chile hacia México y la frontera con los Estados Unidos de América. Esta *caravanización* no permite plantear la necesidad de brindar protección internacional a estas personas migrantes haitianas —o, al menos, a grupos vulnerables que requieren de esta protección, tales como menores no acompañados, mujeres violadas y víctimas de trata— ya que “están de paso” y su supuesta intención es seguir su ruta hacia los Estados Unidos de América; por lo tanto, se asume que no vale la pena hacer algo para protegerlas, cuando justamente el tránsito es una de las fases en las que enfrentan mayor vulnerabilidad. La racialización esencializa entonces a las personas migrantes haitianas, al ponerlas en un plano abstracto y vacío de contenido por fuera de la raza: un plano sin tiempo ni espacio ni derechos ni especificidad identitaria en cuanto a género, generación, lenguaje, etc.; es como si su supuesta *raza* lo fuera todo y todo lo demás fuera espectral y superfluo.

5. A MODO DE CONCLUSIONES: DE LA PRODUCCIÓN EPISTÉMICA A LA ÉPISTÉMÈ DE RAZA Y EL DEVENIR NEGRO DE LAS MIGRACIONES

Los debates a los que da lugar la racialización de las personas migrantes haitianas nos llevan teóricamente a lo que el pensador africano Achille Mbembe (in Jean Sloover 2014) plantea como el *devenir negro del mundo*. Este devenir, Mbembe (Ibíd.) lo define como el conjunto de amenazas que enfrentan todas las personas, no sólo las de color negro, en particular, aquellas que luchan por “su sobrevivencia inmediata”; estas amenazas “las hunden en un estado de precariedad absoluta” y les convierten en “objetos puros y simples”. Se trata de un

devenir objeto y cosa de estas personas. En este sentido, Mbembe (Ibíd.) relaciona la esencialización con la cosificación; la cual es provocada por esta nueva forma de capitalismo que está transitando decididamente hacia una “lógica exagerada de financiarización y de abstracción, por un lado, y de endeudamiento por el otro lado”. En otro texto *Politiques de l'inimitié*, Mbembe (2016/2018) muestra cómo esta lógica capitalista cosificante va de la mano con políticas que hostilizan a ciertos grupos de personas: las que justamente no se necesitan en esta fase avanzada del capitalismo, pero que no es necesario matar, simplemente hay que dejarlas morir; se trata de políticas de la enemistad o, de plano, de necropolítica.

Los debates de este tipo permiten no sólo evitar una lectura racializante de la racialización de las personas migrantes haitianas y de cualquier otro tipo de migrantes (aunque Mbembe utiliza la categoría de *negro* paradójicamente) porque se sobreentiende que la raza por sí sola no basta —ya que siempre se intersecta con otras dimensiones de poder y dominación o produce y es producida por éstas, tales como la clase y el género, entre otros (Viveros Vigoya 2016)— para explicar la desprotección de las personas migrantes racializadas. Así pues, no sería exagerado hablar del *devenir negro de las personas migrantes* o, al menos, de la mayoría de ellas, justamente por el hecho de que cada vez más se les reduce a ser objetos de noticias y otros artefactos periodísticos de los medios de comunicación, de la gestión política, pública y social, de las investigaciones de la academia e incluso de la atención humanitaria de ONGs.

La cosificación propiamente epistémica, Lévinas en su libro *Totalité et infini* (1968) ya la había denunciado, tomando como ejemplo la forma en que la filosofía occidental conoce al otro, justamente manipulándolo como un objeto y una cosa y encerrándolo en un concepto o una etiqueta (que a menudo termina convirtiéndose en un estigma). Podemos decir que la cosificación planetaria, de la que habla Mbembe, se hace posible justamente por la cosificación epistémica que la vieja noción biológica de raza permitía realizar. Tal como lo recono-

ce Mbembe, “los progresos recientes en los campos genético y biotecnológico confirman la idea de que el concepto de raza no tiene sentido”, pero “paradójicamente, lejos de dar un nuevo impulso a la idea de un mundo sin razas, ellos relanzan de manera muy sorpresiva el viejo proyecto de clasificación y diferenciación tan típico de los siglos anteriores” (2014).

Realmente nuestra categoría de producción epistémica evidencia claramente cómo se abstrae todo un grupo de personas migrantes de sus condiciones humanas, humanitarias, migratorias y sociales (en su país de origen y en los de tránsito y destino) concretas para producirlas como una esencia ahistórica, museificada y que transita desterritorializadamente cual un espectro sobre nuestros territorios. La producción epistémica basada en la racialización concreta hoy esta operación de categorización, diferenciación y jerarquización de las personas migrantes haitianas, encerrándolas en la noción y el pasado de la raza con sus dos elementos constitutivos: la colonización y la esclavitud. Es como si el fantasma de la raza volviera hoy para embrujar a las y los descendientes de las mismas víctimas que migran. Se sigue esencializando, colonizando y esclavizando epistémicamente a las personas migrantes haitianas con el mismo esquema o estructura o sistema racial en que se fundamentó el orden colonial del mundo. Cierta historia se evoca para producir este proceso epistémico de racialización. Lo que pasa hoy con las personas migrantes haitianas y su racialización ilustra lo que ha venido ocurriendo con las personas migrantes y refugiadas africanas principalmente en la Unión Europea, pero con un elemento nuevo: deja claro que no sólo la raza determina en gran parte las políticas migratorias hacia las personas migrantes racializadas —el racismo propiamente dicho—, sino también constituye toda una *épistémè* (Foucault 1966: 11), la de raza, esto es, todo un campo epistemológico que ordena nuestro “lenguaje, esquemas perceptivos, relaciones, técnicas, valores” (ibíd.), en este caso, con respecto a las migraciones. De allí nuestro aporte al debate.

En América Latina existe una amplia bibliografía que explica detalladamente cuáles fueron los impactos de la noción y

dispositivo de raza o blancura para estructurar y jerarquizar las relaciones entre grupos socio-étnicos durante el periodo colonial y tras las independencias de los países (Castro-Gómez 2000 & 2005, Múnera 1998/2022 & 2019/2022 y Martínez 2001). Pero en el campo de la relación entre raza y migración, nuestro planteamiento lleva a considerar que la *épistémè de raza* que hace posible narrativas racializantes sobre las migraciones, en concreto, sobre las personas migrantes haitianas, no ha sido producida sólo por los medios de comunicación de manera aislada; ya que esta *épistémè* nos conecta con otro elemento que entra en la producción epistémica de la racialización de las personas migrantes haitianas: el orden (neo)colonial del mundo, además del género, el origen etno-nacional, el lenguaje, etc. Desgraciadamente, la contemporaneidad de las migraciones cada vez más globalizadas hoy y la nueva fase del capitalismo no han superado los lastres del (neo)colonialismo que sigue viviendo de la jerarquía racial y funcionando epistémicamente —si no con la categoría de raza— al menos con la categorización y división del mundo con base en la misma vieja idea de raza. Los aparatos de reproducción social occidental y capitalista, como los medios de comunicación e incluso cierta academia, no están exentos de la poderosa influencia de esta *épistémè de raza* y funcionan con ella no simplemente reproduciéndola de manera pasiva, sino jugando con ella, poniéndola a jugar dentro de sus ensamblajes de signos y de sus distintas producciones periodísticas, mediáticas, investigativas, formativas, etc.

En resumen, la categoría de producción epistémica nos lleva a unos debates más amplios sobre la cosificación globalizada de cada vez más personas, en particular, migrantes y refugiados, alrededor del mundo (el devenir negro del mundo y, en particular, de las migraciones) por culpa del capitalismo inhumano, depredador y necropolítico y del orden (neo)colonial occidental del mundo; más allá de los debates sobre cómo la *épistémè de raza* hace posible la producción epistémica de narrativas mediáticas racializantes sobre las personas migrantes haitianas.

REFERENCIAS

- Agamben, G. (2004). *Estado de excepción. Homo sacer, II, I*. Adriana Hidalgo.
- Anglade, G. (1982/2005). *Les Haïtiens dans le monde*. Enlace: <https://ile-en-ile.org/georges-anglade-les-haitiens-dans-le-monde/>
- Banque Mondiale (2005). *Le droit d'informer*. Bruselas: Éditions De Boeck Université y Nouveaux Horizons.
- Barlatier, P.J. (2018). *Les méthodes de recherche du DBA*. Collection Business Science Institute.
- Castro Franco, A. (2016). *La gobernanza internacional de las migraciones: de la gestión migratoria a la protección de los migrantes*. Editorial Universidad Externado de Colombia.
- Castro-Gómez, S. (2000). “Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la ‘invención del otro’” in CLACSO (Comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 88-98). Buenos Aires: CLACSO.
- Castro-Gómez, S. (2005). *La hybris del punto cero: ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- CLACSO (2022). *Convocatoria “Migraciones y movilidad humana: conflictos, políticas y derechos antes, durante y después de la pandemia”*. CLACSO.
- Cortina, A. (2017). *Aporofobia, el rechazo al pobre: Un desafío para la democracia*. Paidós.
- Débord, G. (1967). *La société du spectacle*. Buchet-Chastel.
- Domenech, E. (2018). “Gobernabilidad migratoria: producción y circulación de una categoría de intervención política”. *Revista Temas de Antropología y Migración*, 10, Diciembre 2018, pp. 110-118.
- Eco, U. (2000). *Tratado de semiótica general*. Lumen.
- Foucault, M. (1966). *Les mots et les choses. Une archéologie des sciences humaines*. Gallimard.
- Habermas, J. (1981). *Theorie des kommunikativen Handelns. (Bd. 1: Handlungs-rationalität und gesellschaftliche Rationalisierung, Bd. 2: Zur Kritik der funktio-nalistischen Vernunft)*. Suhrkamp.
- Herman, E. & Chomsky, N. (2002). *Manufacturing Consent: The Political Economy of the Mass Media*. Pantheon Books.
- Jaramillo Marín, J. & Del Cairo, C. (2014). “Los dilemas de la museificación. Reflexiones en torno a dos iniciativas estatales de construcción de memoria colectiva en Colombia”. *Memoria Y Sociedad*, 17(35), 76–92. Recuperado a partir de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/memoysociedad/article/view/8329>

- Kant, I. (1787/1967). *Kritik der reinen Vernunft*. Felix Meiner Verlag.
- Kant, I. (2010). *Fundamentación de la metafísica de las costumbres, Crítica de la razón práctica, La paz perpetua*. Fondo de Cultura Económica.
- Lenoble, J. y Maeschalk, M. (2009). *L'Action des Normes*. Éditions Revue de Droit de l'Université de Sherbrooke.
- Lenoble, J. y Maeschalk, M. (2011). *Démocratie, Droit et Gouvernance*. Éditions Revue de Droit de l'Université de Sherbrooke.
- Lévinas, E. (1968). *Totalité et infini*. Phaenomenologica.
- Loudior, W. E. (2016). *Articulaciones del desarraigo en América Latina*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Loudior, W. E. (2020). “Trazos y trazas de la migración haitiana post-terremoto”. *Política Globalidad y Ciudadanía*, 6 (11), pp. 50-72.
- Loudior, W. E. (2022). “Alteridad, desarraigo y nuevas formas de migración” in Alberto Hernández Hernández y Amalia Campos-Delgado (coords.). *Migración y movilidad en las Américas (pp.274-298)*, CLACSO y Siglo XXI.
- Martínez, F. (2001). *El nacionalismo cosmopolita. La referencia europea en la construcción nacional en Colombia, 1845-1900*. Banco de la República, Instituto Francés de Estudios Andinos.
- Mbembe, A. (2016/2018). *Politiques de l'inimitié*. La découverte.
- Organización de las Naciones Unidas (1948). *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. ONU.
- Organización Internacional para las Migraciones (2011). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2011. Comunicar eficazmente sobre la migración*. OIM.
- Rancière, J. (2000). *Le partage du sensible*. La fabrique éditions.
- Rancière, J. (2001). *La Fable cinématographique*. Seuil.
- Rancière, J. (2007). *Politique de la littérature*. Galilée.
- Scheel, S. & Squire, V. (2014). “Forced migrants as illegal migrants” in Elena Fiddian-Qamishey et al (Ed.). *The Oxford Handbook of Refugee and Forced Migration Studies*, pp. 188-199. Oxford University Press.
- UNESCO (1980). *Voix multiple, un seul monde*. Rapport Sean MacBride de la Commission internationale des problèmes de la communication. UNESCO.
- Viveros Vigoya, M. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista*, 52, 1–17. <https://doi.org/10.1016/j.df.2016.09.005>
- Zubiri, X. (1984). *Inteligencia sentiente: Inteligencia y realidad*. Alianza.

Webgrafía

- Amnistía Internacional et al. (2021). *Alto a las deportaciones y los abusos de estados unidos contra personas haitianas en situación de movilidad: un paso urgente hacia la creación de políticas justas para las personas haitianas*, 15 de diciembre de 2021: <https://www.amnesty.org/en/documents/amr36/5101/2021/en/>
- El Espectador (2021). “*Tendremos más de 25 mil migrantes en Necoclí a finales de septiembre*”: alcalde, 8 de septiembre de 2021: <https://www.elespectador.com/colombia/mas-regiones/tendremos-mas-de-25-mil-migrantes-a-finales-de-septiembre-alcalde-de-necocli-antioquia/>
- France24 (2021), *La "camiona" dominicana y su único destino: la deportación a Haití*, 10 de diciembre de 2021: <https://www.france24.com/es/minuto-a-minuto/20211210-la-camiona-dominicana-y-su-%C3%BAnico-destino-la-deportaci%C3%B3n-a-hait%C3%AD>
- Gobierno de México (2021). *Estadísticas migratorias*, http://portales.segob.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/Sintesis_Grafica/?Sintesis=2021
- Jean Sloover (2014). “*Le devenir nègre du monde. Entretien avec Achille Mbembe*”. *Espace de libertés*, Juin 2014 (n° 430). <https://www.laicite.be/magazine-article/devenir-negre-monde-entretien-achille-mbembe/>
- Le Monde (2021). *La jungle du Darien, périlleuse étape de l'interminable voyage des migrants haïtiens vers les Etats-Unis*, 26 de septiembre de 2021 : https://www.lemonde.fr/international/article/2021/09/26/la-jungle-du-darien-perilleuse-etape-de-l-interminable-periple-des-migrants-haitiens-vers-les-etats-unis_6096055_3210.html
- Roberson Alphonse (2021). *Haiti s'attend à recevoir plus de 1.000 migrants par jour, s'alarment l'ONM et l'OIM*, Le Nouvelliste, 30 de septiembre 2021: <https://lenouvelliste.com/article/231937/haiti-sattend-a-recevoir-plus-de-1000-migrants-par-jour-salarment-lonm-et-loim?fbclid=IwAR0IuPh6amdah7ouaik8kIVMq1lgqI9j4X621HGto8wqkYirAmwm60FIXk>
- Wooldy Edson Louidor (2021). *Una foto simplemente vergonzosa*, Agencia Latinoamericana de Información (ALAI), 22 de septiembre de 2021: <https://www.alainet.org/es/articulo/213908>
- Yates, C. (2021). *Haitian Migration through the Americas: A Decade in the Making*, Migration Policy Institute (MPI), 30 de septiembre de 2021. Recuperado de: <https://www.migrationpolicy.org/article/haitian-migration-through-americas>

Capítulo 10

Medios de Comunicación y estadísticas sobre la migración irregular y las caravanas migrantes en México: Fuentes oficiales del Gobierno Mexicano

SONIA ESTHER GONZÁLEZ-MORENO

Universidad Autónoma de Chihuahua, México
<https://orcid.org/0000-0001-9105-858X>

JESÚS MANUEL PALMA-RUIZ

Universidad Autónoma de Chihuahua, México
<https://orcid.org/0000-0002-1039-6243>

ALDO JOSAFAT TORRES GARCÍA

Universidad Autónoma de Chihuahua, México
<https://orcid.org/0000-0002-9555-9581>

GLORIA LIZETH OCHOA ADAME

Universidad Autónoma de Chihuahua, México
<https://orcid.org/0000-0003-1124-6607>

1. INTRODUCCIÓN

La evolución de la migración en México ha sido notable en las últimas décadas, experimentando un cambio significativo en su perfil migratorio (ten Have et al., 2023; Yayboke y García Gallego, 2019). Se ha observado un considerable aumento en la llegada de personas en situación migratoria irregular, principalmente

procedentes de Centro y Sudamérica, generando movimientos masivos de caravanas migrantes en su tránsito por el país con destino hacia los Estados Unidos de América (EUA). Sin embargo, de acuerdo con la UNHCR, Agencia de Refugiados de la ONU (2021), “México ... ha pasado de ser predominantemente un país de tránsito a ser un país de destino para miles de solicitantes de asilo, ... y ahora enfrenta cifras récord de nuevas solicitudes de asilo” (pp. 7).

La migración irregular implica el ingreso o la permanencia de un individuo en un país sin cumplir con los requisitos legales establecidos por la nación receptora (Castles, 2010). Sin embargo, este fenómeno presenta una naturaleza compleja y multifacética, lo que dificulta su definición y delimitación, planteando así desafíos significativos para las naciones receptoras, como es el caso de México (Düvell, 2006).

A pesar de que los medios de comunicación, como los noticieros y los periódicos, difunden información y alertan sobre la inseguridad y los peligros que enfrentan los migrantes irregulares en su tránsito por México, así como de las políticas anti-inmigratorias y otros programas, existen estudios y estadísticas que demuestran que pese a los riesgos los intentos por cruzar tanto a México como EUA no han disminuido (Carare et al., 2023; Secretaría de Gobernación y OIM-ONU Migración, 2024).

El reconocimiento de la migración como un elemento clave para el desarrollo sostenible se materializó en la Agenda 2030, adoptada por las Naciones Unidas en 2015. En esta agenda, la migración se integra de manera transversal en todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), reflejando su impacto multidimensional y su importancia para alcanzar un desarrollo inclusivo y equitativo (Organización de las Naciones Unidas, 2024).

De manera específica, la meta 17.18 de los ODS destaca la necesidad de aumentar la disponibilidad y comunicación de datos de alta calidad, oportunos y fiables sobre la migración, desglosados por diversos factores como ingresos, género, edad,

raza, etnia, situación migratoria, entre otros. Este enfoque refleja una comprensión cada vez mayor de que el desglose de los datos es esencial para garantizar la inclusión y prevenir la discriminación de subgrupos específicos de la población, incluidos los migrantes, con el objetivo y lema de la ODS de “no dejar a nadie atrás” (Global Migration Data Analysis Centre, 2024).

La tarea de recopilar y desglosar estos datos representa un desafío significativo para los países, especialmente para los Institutos Nacionales de Estadísticas. A nivel mundial, la mayoría de los países aún no informan sobre los indicadores relacionados con la migración en los ODS ni desglosan otros indicadores por estatus migratorio. Sin embargo, a nivel nacional, algunos países como México están adoptando enfoques innovadores para monitorear los indicadores relacionados con la migración y comunicar los datos existentes (Secretaría de Gobernación y OIM-ONU Migración, 2024).

En respuesta a esa demanda la Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas (UPMRIP), establecida el 24 de febrero de 2020 bajo la Secretaría de Gobernación de México, lleva a cabo análisis e investigaciones sobre la movilidad y la migración internacional en el país para respaldar la política migratoria nacional. Como parte de esta labor, la UPMRIP publica comunicaciones trimestrales y semanales que abordan diversas temáticas relacionadas. Asimismo, los Boletines Estadísticos emitidos periódicamente por la UPMRIP (<http://www.politicamigratoria.gob.mx>), contienen datos sobre individuos en situación migratoria irregular que son registrados en estaciones migratorias o alojamientos temporales.

Respecto a las comunicaciones difundidas en la página, se encuentra en primer lugar la denominada “Rutas”, que se define como una publicación especializada que integra documentos de análisis y estudios empíricos que constituyen un espacio propicio para el debate y el intercambio de conocimientos.

De acuerdo con el sitio web en donde se divulga esta edición trimestral (<http://www.politicamigratoria.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/MsRutas>), la publicación brinda información detallada sobre diversos aspectos relacionados con la migración y la movilidad humana. De esta publicación, el primer número se publicó en el trimestre enero-marzo 2020, por lo que actualmente está en circulación en número 16 que corresponde a enero-marzo 2024 con el tema “Migración agrícola temporal México-Canadá – 50 años del PTAT.”

La segunda publicación de nombre “Movilidades”, se caracteriza como una revista electrónica que presenta una variedad de artículos de investigación, análisis y difusión de manera trimestral, los cuales abordan los desafíos contemporáneos en el ámbito de la migración y la movilidad humana, ofreciendo evidencia científica para respaldar sus contenidos (<http://www.politicamigratoria.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/RMovilidades>).

La revista “Movilidades” inició su publicación en septiembre de 2019, abordando el tema inaugural sobre la “Nueva política de asilo en Estados Unidos.” En la actualidad, el número 17 se encuentra en circulación, centrado en “Migración Laboral Transfronteriza.” Además de estos números regulares, la revista ha lanzado tres ediciones especiales, una de las cuales fue redactada en inglés.

La tercera publicación lleva por nombre “Movilidad en Corto”, publicación semanal diseñada para ser informativa y de fácil comprensión, brinda datos y materiales pertinentes desarrollados por la UPMRIP sobre temas de movilidad humana con un enfoque en los derechos humanos. Esta publicación representa la más reciente de la unidad, dado que su primer número fue lanzado en octubre de 2023, abordando el tema “Tormentas, inundaciones y sequías: el cambio climático como factor para la movilidad humana.” El número actual se centra en la niñez migrante y corresponde al número 13 de la serie.

En cuanto al micrositio dedicado al análisis estadístico de la migración en México; se define como una entidad gubernamental que elabora series de datos utilizando registros administrativos generados en múltiples puntos de internación, oficinas y estaciones migratorias de las Delegaciones Federales y Oficinas Centrales del Instituto Nacional de Migración. En la descripción de su trabajo se menciona que procuran “el compendio de datos (características) que permiten comprender la composición y comportamiento de diversos flujos de movilidad y migración desde sus 4 dimensiones: origen, tránsito, destino y retorno” (Centro de Estudios Migratorios, 2024, p. 2).

2. INFLUENCIA DE LA UNIDAD DE POLÍTICA MIGRATORIA EN MÉXICO PARA PROFUNDIZAR EN LA SITUACIÓN MIGRATORIA IRREGULAR

Esta sección contempla un análisis estadístico a partir de los datos de movilidad y migración irregular en México, derivado de la información provista por la UPMRIP, en colaboración con diversas instituciones y organismos oficiales. Esta iniciativa se instituye como un recurso valioso, en tanto que posibilita una apreciación más detallada de la realidad de la migración irregular en el país, al menos en términos cuantitativos. Asimismo, destaca el significado trascendental de la accesibilidad y comunicación de estos datos por parte del gobierno, en consonancia con la Meta 17.18 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la cual promueve la ampliación de la disponibilidad de datos precisos, oportunos y fiables sobre la migración. Esta transparencia gubernamental resulta fundamental para abordar y comprender plenamente el complejo fenómeno de la migración irregular.

En la Tabla 1, se presentan estadísticas de los últimos 10 años de la situación migratoria irregular en México según sexo y grupos de edad.

Tabla 1.

Personas en situación migratoria irregular en México según sexo y grupos de edad

Periodo	Situación Migratoria Irregular	Hombres Mayores de 18 años	Mujeres Mayores de 18 años	Hombres Menores de 18 años	Mujeres Menores de 18 años
Ene-Dic 2014	127,149	83,588	20,465	14,868	8,228
Ene-Dic 2015	198,141	124,358	35,269	24,572	13,942
Ene-Dic 2016	186,216	113,401	32,701	25,936	14,178
Ene-Dic 2017	93,846	60,960	14,820	11,644	6,422
Ene-Dic 2018	131,445	81,257	20,930	18,509	10,749
Ene-Dic 2019	182,940	90,284	39,149	31,251	22,256
Ene-Dic 2020	82,379	57,438	13,679	7,222	4,040
Ene-Dic 2021	309,692	163,902	68,182	44,323	33,285
Ene-Dic 2022	441,409	266,045	104,158	39,944	31,262
Ene-Dic 2023	782,176	478,711	189,805	61,284	52,376
Ene-Feb 2024*	239,948	151,231	61,643	13,341	13,733

*Datos preliminares

Fuente: Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas en México (2024).

Como se puede apreciar en la Tabla 1, durante el período de 2014 a 2019, se observó un promedio anual de 153,000 personas que han sido sometidas a algún procedimiento administrativo migratorio en México. Sin embargo, posterior al año de la pandemia por COVID-19 en 2020, este número prácticamente se duplicó, con un aumento del 202% en 2021. Sorprendentemente, en 2022, el incremento fue cercano al triple (289%) y

en 2023, este número se elevó aún más, alcanzando un aumento del 511%. En lo que va del 2024, se puede apreciar un incremento de 157% (respecto al periodo 2014-2019) considerando los datos preliminares sólo de enero y febrero.

Durante el período de 2014 a 2018, la proporción promedio de mujeres migrantes respecto al total de hombres fue del 26%. Sin embargo, a partir de 2019 y hasta 2023 (excluyendo el año 2020 debido a la pandemia), esta proporción de mujeres aumentó significativamente, alcanzando un promedio del 41%.

Asimismo, durante el período de 2014 a 2018, la proporción promedio de mujeres menores de 18 años migrantes respecto al total de hombres menores de 18 años fue del 56%. No obstante, a partir de 2019 y hasta 2023 (excluyendo el año 2020 debido a la pandemia), esta proporción de mujeres menores de 18 años presentó un aumento creciente de 71% en 2019, 75% en 2021, 78% en 2022 y 85% en 2023.

En cuanto a la situación de la migración irregular según el país de origen, la Tabla 2 proporciona datos sobre los países en América, con especial énfasis en el impacto del Triángulo Norte de Centroamérica (TNC). De 2014 a 2020, en promedio, el 92% de la migración irregular en México procedía de los tres países que conforman el TNC. Es notable cómo este porcentaje ha ido disminuyendo desde 2021, llegando al 77% ese año, al 40% en 2022, al 33% en 2023 y al 31% en los primeros dos meses de 2024. En 2021, la migración irregular en México de personas procedentes de Brasil, Nicaragua, Haití, Cuba y Venezuela representó el 21% del total de países de América, en contraste con años anteriores, donde la población de estos países solo representaba en promedio el 6% entre 2014 a 2020.

En el año 2022, la migración irregular en México de personas provenientes de Cuba, Nicaragua, Venezuela, Ecuador y Colombia representó el 54% del total de países de América, superando el 40% correspondiente al TNC. Específicamente,

la población venezolana representó un 23% del total en 2022, mientras que en 2023 este porcentaje aumentó al 33%, igualando la proporción correspondiente al TNC. Mientras tanto, en 2023, la migración irregular de personas procedentes de Venezuela, Ecuador y Haití representó el 50% del total de países en América, en comparación con el 33% que representó el TNC. De manera más reciente, y según datos preliminares para los meses de enero y febrero de 2024, la población proveniente de Venezuela y Ecuador representa el 38% del total de la migración irregular en México, en comparación con el 31% correspondiente a los países del TNC.

Respecto a este tema, Frank-Vitale (2023) opinó que, recientemente, las caravanas organizadas en Tapachula han visto un aumento significativo en la participación de ciudadanos venezolanos, superando a otras nacionalidades, aunque los centroamericanos aún representan un grupo considerable. En opinión de la investigadora, este cambio es notable ya que México comenzó a requerir visas para ciudadanos venezolanos solo a partir de enero de 2022.

Tabla 2.
Personas en situación migratoria irregular según país de nacionalidad

Periodo	Rep. Dominicana	Argentina	Brasil	Chile	Costa Rica	Panamá	Bolivia	Uruguay	Paraguay	Total América	TNC
Ene-Dic 2014	168	42	28	31	31	15	14	8	5	125,073	118,446
Ene-Dic 2015	173	73	66	20	19	17	11	8	4	193,633	177,949
Ene-Dic 2016	70	50	326	22	26	11	9	10	4	177,204	150,035
Ene-Dic 2017	67	60	91	17	10	15	1	9	4	86,288	79,760
Ene-Dic 2018	49	41	57	18	24	4	0	3	1	121,207	115,008
Ene-Dic 2019	71	63	446	268	23	21	50	16	3	169,838	152,138
Ene-Dic 2020	45	61	145	160	20	7	1	3	3	81,317	75,399
Ene-Dic 2021	306	200	16,932	2,534	83	113	29	92	3	304,929	233,858
Ene-Dic 2022	5,180	270	3,682	748	182	544	197	37	14	421,510	167,642
Ene-Dic 2023	7,993	266	15,122	3,185	245	525	288	69	22	673,364	225,246
Ene-Feb 2024*	4,835	156	3,339	1,224	922	1,099	1,093	496	373	209,978	65,975

*Datos preliminares

Fuente: Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas en México (2024).

Tabla 2.
Personas en situación migratoria irregular según país de nacionalidad (Cont.)

Periodo	Total de Personas devueltas	Guatemala	Honduras	Ecuador	El Salvador	Cuba	Nicaragua	Venezuela	Colombia	Perú
Ene-Dic 2014	107,814	42,808	41,661	761	19,800	203	999	55	170	31
Ene-Dic 2015	181,163	82,597	57,823	806	34,716	466	1,511	67	309	62
Ene-Dic 2016	159,872	62,299	53,857	745	33,384	3,617	1,312	120	535	77
Ene-Dic 2017	82,237	35,874	29,959	137	11,706	608	728	85	521	50
Ene-Dic 2018	115,686	44,680	53,571	211	12,666	179	1,732	93	547	34
Ene-Dic 2019	149,812	50,794	72,125	175	20,039	1,808	2,462	87	553	37
Ene-Dic 2020	60,315	26,149	27,320	272	4,450	77	452	30	265	18
Ene-Dic 2021	130,275	53,156	62,847	644	6,843	899	2,373	371	433	64
Ene-Dic 2022	121,963	50,091	44,737	1,823	9,011	5,420	5,605	1,589	1,452	1,030
Ene-Dic 2023	53,346	25,161	19,254	2,475	1,899	774	435	770	586	55
Ene-Feb 2024*	6,555	3,936	1,941	29	50	9	5	429	56	3

* Datos preliminares

Fuente: Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas en México (2024).

La Tabla 3 presenta un desglose detallado de las personas en situación migratoria irregular que fueron repatriadas a sus respectivos países de origen, discriminadas por nacionalidad y distribuidas a lo largo de los años 2014 a lo que va del 2024. Los datos revelan patrones cambiantes en cuanto a la nacionalidad predominante de los repatriados durante este período. Durante los años 2014 a 2017, la mayoría de las personas repatriadas procedían de Guatemala. Sin embargo, a partir del año 2018 y continuando hasta el año 2021, se observa un cambio en esta tendencia, con un predominio de personas repatriadas provenientes de Honduras. Es importante destacar que, a partir del año 2022, se registra una reversión a la predominancia de personas repatriadas de Guatemala, lo que indica una fluctuación significativa en las dinámicas migratorias en la región durante el período analizado.

Los datos adicionales presentados en la Tabla 3 indican un cambio notable en las tendencias de repatriación, particularmente en relación con personas de nacionalidad ecuatoriana, durante los años 2022 y 2023. Se observa un incremento significativo en el número de personas repatriadas de Ecuador en comparación con años anteriores. Mientras que en años previos el número de repatriados ecuatorianos era inferior a 1,000, en los años 2022 y 2023 se registra un aumento considerable, con cifras que superan los 1,800 y 2,400, respectivamente.

Específicamente en el año 2022, se observa un incremento considerable en el número de personas repatriadas tanto de Venezuela, Colombia y Perú, según los datos proporcionados en la Tabla 3. Específicamente, se destaca un notorio aumento en el caso de Perú, donde el número de personas devueltas registra un repunte significativo. Durante todo el período analizado, el máximo de personas repatriadas a Perú se mantenía en niveles bajos, con un máximo de 77. Sin embargo, en el año 2022, esta cifra experimenta un drástico incremento, alcanzando la notable cantidad de 1,030 personas devueltas. Similarmente, se observan aumentos significativos en el número de personas repatriadas de Venezuela y Colombia en el año 2022, lo que refleja una tendencia generalizada de incremento en el retorno de migrantes a estos países en ese período.

Tabla 3.
Personas en situación migratoria irregular que fueron devueltas a sus países de origen y por nacionalidad

Periodo	Total de Personas devueltas	Guatemala	Honduras	Ecuador	El Salvador	Cuba	Nicaragua	Venezuela	Colombia	Perú
Ene-Dic 2014	107,814	42,808	41,661	761	19,800	203	999	55	170	31
Ene-Dic 2015	181,163	82,597	57,823	806	34,716	466	1,511	67	309	62
Ene-Dic 2016	159,872	62,299	53,857	745	33,384	3,617	1,312	120	535	77
Ene-Dic 2017	82,237	35,874	29,959	137	11,706	608	728	85	521	50
Ene-Dic 2018	115,686	44,680	53,571	211	12,666	179	1,732	93	547	34
Ene-Dic 2019	149,812	50,794	72,125	175	20,039	1,808	2,462	87	553	37
Ene-Dic 2020	60,315	26,149	27,320	272	4,450	77	452	30	265	18
Ene-Dic 2021	130,275	53,156	62,847	644	6,843	899	2,373	371	433	64
Ene-Dic 2022	121,963	50,091	44,737	1,823	9,011	5,420	5,605	1,589	1,452	1,030
Ene-Dic 2023	53,346	25,161	19,254	2,475	1,899	774	435	770	586	55
Ene-Feb 2024*	6,555	3,936	1,941	29	50	9	5	429	56	3

*Datos preliminares

Fuente: Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas en México (2024).

Este incremento en la movilidad de la migración internacional ha generado una diversificación en los tipos de flujos migratorios presentes en el país; la cual refleja la complejidad y la dinámica cambiante de los patrones migratorios en México.

En su travesía por México, miles de migrantes deciden mejor construir una vida en México integrándose al mercado laboral, al ver imposibilitado su acceso a los EUA (Yayboke y Garcia Gallego, 2019). Este cambio ha generado una mayor diversidad cultural y social en México, lo que, si bien presenta nuevos desafíos, también brinda oportunidades para el desarrollo y la integración.

3. EL CASO DE LAS CARAVANAS MIGRANTES EN MÉXICO

La falta de datos sólidos sobre migración ha sido reconocida durante mucho tiempo como un obstáculo para comprender la migración y desarrollar una base de evidencia para la formulación de políticas (International Organization for Migration, 2024). Por consiguiente, la divulgación de estadísticas migratorias por parte de la UPMRIP en México ha propiciado una accesibilidad rápida a datos pertinentes, como los expuestos previamente y ha permitido la identificación de grupos de interés, tal como las caravanas de migrantes.

Según Nava Galindo (2023), la presencia de caravanas representa un desafío de índole moral y ética en las relaciones entre las regiones de Norte y Centroamérica, al priorizar los principios de soberanía y autodeterminación política estatal sobre los principios éticos. Sin embargo, la disponibilidad de información estadística permite dar voz a estos grupos de movilidad, lo que les permite exponer sus problemáticas, situaciones y propuestas de políticas. Coincidiendo con lo anterior, el Gobierno Federal Mexicano declaró que el conocimiento y análisis de datos, resulta indispensable para una comunicación efectiva en el diseño e implementación de políticas migrato-

rias. En el marco de estrategias de integración y reincorporación efectivas, esta entidad indicó que es necesario contar con información que facilite la evaluación de su total inserción en ámbitos sociales, culturales, económicos y laborales (CNDH México, 2024).

Aunque las opiniones difieren respecto al momento exacto en que las caravanas migrantes atravesando México comenzaron a recibir atención significativa, Vazquez y Gutiérrez (2022) sostienen que fue en 2017, mientras que Coubès (2021) indica que fue a finales de 2018. Esta diferencia en las fechas puede atribuirse a diversas interpretaciones sobre cuándo estos movimientos adquirieron relevancia mediática y política. Si bien el tránsito de personas a través de México desde otros países no es una situación nueva, los estudios coinciden que su visibilidad ha aumentado y las caravanas organizadas han aumentado (Frank-Vitale, 2023). Consecuentemente, iniciando con la implementación gradual de políticas migratorias restrictivas en México (Arriola Vega, 2021).

Estos movimientos masivos de migrantes han adquirido una importancia creciente en los ámbitos político, de seguridad, económico y social tanto en México como en EUA (Contreras Delgado et al., 2021; Torre Cantalapiedra, 2022). Y es que a pesar de que en México se reconoce el pleno ejercicio de los derechos humanos establecidos en la Constitución y en los tratados internacionales suscritos y ratificados por México de todas las personas migrantes—independientemente de su situación migratoria—(López Arellano, 2014), persisten diversos desafíos económicos y sociales para el país, entre los que se incluye la necesidad imperante de facilitar el acceso a la información sobre dichos derechos para los migrantes.

En primer lugar, las caravanas han planteado desafíos políticos en términos de seguridad y control fronterizo. El aumento en el flujo de migrantes ha llevado a un mayor despliegue de fuerzas de seguridad en las fronteras y ha generado tensiones con las autoridades migratorias mexicanas y estadounidenses

(J. Dunn, 2021). Además, ha habido preocupaciones sobre la capacidad del gobierno mexicano para manejar eficazmente el flujo migratorio y prevenir la entrada ilegal de personas.

Cuando Andrés Manuel López Obrador (AMLO) ascendió al poder presidencial en México, se promovió una comunicación que enfatizaba una política migratoria de tránsito con un enfoque humanitario. La administración, a través de la Secretaría de Gobernación, presentó la “Nueva Política Migratoria del Gobierno de México 2018-2024”, delineando un enfoque orientado a los derechos humanos y al desarrollo económico y social (González Higuera et al., 2019). En las etapas iniciales, se emprendieron acciones en esta línea, como el aumento en la expedición de visas humanitarias en enero de 2019 para los migrantes que formaban parte de las caravanas migrantes. Sin embargo, posteriormente, se produjo un cambio en la comunicación gubernamental, priorizando el aspecto de seguridad sobre el humanitario. Este cambio fue motivado por presiones tanto internacionales como domésticas (Calva Sánchez y Torre Cantalapiedra, 2020).

Al respecto, la administración de Donald Trump en EUA amenazó con imponer aranceles al gobierno mexicano si no se detenían las caravanas migrantes (Calva Sánchez y Torre Cantalapiedra, 2020), lo que llevó a una colaboración del gobierno mexicano en la implementación de medidas como el Protocolo de Protección al Migrante o “Quédate en México”, así como la expulsión de migrantes bajo el título 42, que se refiere a una restricción fronteriza entre ambos países durante la pandemia del COVID-19, que implica devolver a las personas en situación irregular hacia México o sus respectivos países de origen (Torre Cantalapiedra, 2019a).

Simultáneamente, durante marzo de 2020 a mayo de 2023, el gobierno mexicano adoptó medidas para contener el flujo de las caravanas migrantes (Cárdenas Alaminos, 2023). Además, las caravanas migrantes han resaltado la urgencia de abordar los desafíos humanitarios, como la atención médica,

que enfrentan los migrantes durante su travesía por México (Bojórquez-Chapela et al., 2024). Este escenario ha generado una mayor evaluación de las políticas migratorias del país y ha generado demandas para mejorar las condiciones de tránsito y la asistencia humanitaria brindada a los migrantes.

En ese sentido, es importante considerar que proveer servicios médicos básicos a los migrantes representa un gasto significativo para el gobierno y la sociedad en general. Aunque es socialmente esperado garantizar el acceso a la atención médica, esto también implica costos asociados, como la asignación de recursos para la atención y procesamiento de los migrantes, así como posibles tensiones en el mercado laboral. Sin embargo, a pesar de estos desafíos económicos, el gobierno federal ha realizado esfuerzos importantes para atender las necesidades médicas de las caravanas migrantes.

Un ejemplo concreto de estos esfuerzos es el Plan Integral de Atención a la Salud de la Población Migrante, implementado por la Secretaría de Salud en 2020, en el que se los derechos de las personas migrantes y establece directrices para brindar atención médica obligatoria a esta población en México (OIM, 2022; Secretaría de Salud, 2020). Dentro de ese plan integral se destaca la relevancia de difundir información entre las instancias federales, estatales y locales, y la importancia de garantizar que los esfuerzos de comunicación lleguen a los refugios temporales, los puntos de atención a migrantes y las unidades de salud, ya sean fijas o móviles (Secretaría de Salud, 2020).

Un segundo esfuerzo por defender el derecho a la salud entre la población migrante se observó en las medidas cautelares emitidas el 29 de marzo de 2023 por la CNDH, dirigidas a diversas instituciones estatales, como el Instituto Nacional de Migración (INM) y la Secretaría de Salud. Estas medidas buscaban garantizar la atención médica de los migrantes en hospitales públicos o privados, reflejando un compromiso por abordar las necesidades humanitarias de esta población vulnerable (CNDH México, 2024)

Finalmente, desde el punto de vista social, las caravanas migrantes han generado un debate sobre la integración de los migrantes en la sociedad mexicana. Si bien algunos defienden políticas de inclusión y apoyo a los migrantes, otros expresan preocupaciones sobre el impacto cultural y social de una mayor inmigración en comunidades locales. En ese sentido, Madrigal y Soroka (2023) indicaron que la representación visual de grandes grupos de inmigrantes en la cobertura de noticias puede influir en las actitudes hacia la inmigración; sugiriendo que las imágenes de grupos de inmigrantes, en comparación con las de individuos, tienden a reducir el apoyo a la inmigración.

La información generada por el gobierno desempeña un papel crucial en la integración y el recibimiento de los migrantes. Por ejemplo, en un estudio realizado por Tun-Mendicuti et al., (2024) se encontró que, para México, cuando los medios de comunicación nacionales generaron un mayor número de noticias sobre caravanas de migrantes, la intensidad del sentimiento fue mayor; sin embargo, los tuits en estados fronterizos tuvieron una menor intensidad de sentimiento. Este fenómeno resalta la relevancia de la comunicación gubernamental en la percepción y actitud hacia los migrantes. Un caso relacionado muestra cómo el expresidente Donald Trump utilizó los canales gubernamentales para difundir un discurso desfavorable hacia las caravanas, influyendo así en la opinión pública sobre aspectos económicos, migratorios y sociales de los países involucrados (Velasco y Hernández, 2021). La influencia de la información gubernamental subraya su papel cardinal en la formación de percepciones y actitudes hacia los migrantes.

4. DESAFÍOS Y ESTRATEGIAS

En esta sección se inicia abordando algunas críticas y limitaciones en la comunicación de datos por parte de la Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas (UPMRIP). Aunque los datos proporcionados por esta institución han sido

ampliamente utilizados en investigaciones y análisis, no todas las perspectivas han elogiado su alcance y fiabilidad. Existe evidencia de que la comunicación de datos por parte de la UPMRIP no siempre se ha llevado a cabo con un objetivo de solidaridad y comprensión de los fenómenos migratorios. En esta sección, se examinarán críticamente estos desafíos y se propondrán recomendaciones para mejorar la calidad y el enfoque de la comunicación de datos en el ámbito migratorio.

Por ejemplo, en una investigación llevada a cabo por Torre Cantalapiedra (2019b) se encontró que el empleo de eufemismos en los discursos emitidos por el INM conllevó a la ocultación y distorsión de la realidad relacionada con sus acciones de control migratorio. El autor indicó que el fenómeno resultó perjudicial para los migrantes en tránsito, ya que implicaba una representación sesgada de sus experiencias y vulnerabilidades. En otro estudio del mismo autor, se analizó el empleo de estrategias de encubrimiento y legitimación en sus pronunciamientos relativos a la migración en tránsito por México. Dichas estrategias buscaron legitimar discursivamente las políticas y acciones de control migratorio del gobierno mexicano, respaldándose en el discurso de los derechos humanos (Torre Cantalapiedra, 2019a).

Por su parte, Cárdenas Alaminos (2023) exploró las discrepancias entre la comunicación inicial y la realidad durante el gobierno de AMLO (2018-2024). Se destaca cómo, a pesar de los discursos iniciales que promovían un enfoque más humanitario en la política migratoria, la implementación práctica evidenció un cambio significativo. Se detectó un incremento en la militarización de la política migratoria, especialmente en el abordaje hacia la migración sin documentos. Aunque en un principio se planteó un enfoque basado en los derechos humanos y el desarrollo socioeconómico, reflejado en la “Nueva Política Migratoria del Gobierno de México 2018-2024”, las acciones gubernamentales divergieron de estas intenciones. Por ejemplo, se registró un aumento en la expedición de visas humanitarias en enero de 2019 para migrantes de las caravanas, pero más ade-

lante se observó un cambio hacia un enfoque de seguridad en la política migratoria (Cárdenas Alaminos, 2023).

A pesar de esas opiniones, en este capítulo se resalta la importancia de la difusión de datos veraces y confiables en el ámbito migratorio. Si bien los datos estadísticos y cuantitativos proporcionan una base inicial, es crucial complementarlos con un análisis cualitativo detallado para comprender plenamente los fenómenos migratorios. La transmisión efectiva de esta información a través de publicaciones y mensajes claros y accesibles facilita una comprensión más profunda de los factores subyacentes que influyen en la migración y ayuda a informar políticas y decisiones relacionadas.

Asimismo, es fundamental abordar los desafíos en la comunicación de políticas migratorias. Las políticas a menudo pueden distorsionar su objetivo original de proteger los derechos humanos de los migrantes debido a intereses estatales y tensiones geopolíticas. La transmisión transparente y precisa sobre las políticas migratorias, junto con la difusión de datos precisos y oportunos, es esencial para fomentar la confianza en las instituciones y garantizar una respuesta humanitaria y efectiva a la migración.

En este contexto, la comunicación de datos confiables desempeña un papel fundamental en la identificación y respuesta a crisis humanitarias, como la que enfrentan los países del Triángulo del Norte de Centroamérica. La difusión de información precisa sobre la violencia y la inseguridad en la región permite una comprensión más clara de las causas de la migración y la necesidad de protección de los derechos humanos. Además, el análisis de datos sobre las caravanas de migrantes proporciona información valiosa sobre los desafíos específicos que enfrentan estos grupos y puede informar estrategias de respuesta más efectivas. En última instancia, promover la transmisión efectiva y la disponibilidad de datos confiables son aspectos críticos para abordar los desafíos migratorios y garantizar una respuesta humanitaria y equitativa a nivel global.

REFERENCIAS

- Arriola Vega, L. A. (2021). Central American Asylum Seekers in Southern Mexico: Fluid (Im)mobility in Protracted Migration Trajectories. *Journal of Immigrant & Refugee Studies*, 19(4), 349–363. <https://doi.org/10.1080/15562948.2020.1804033>
- Bojórquez-Chapela, I., Infante-Xibille, C., Rodríguez-Chávez, C., Larrea-Schiavon, S., & Vieitez-Martínez, I. (2024). Atención en salud de Covid-19 para migrantes en México: análisis desde la problematización de la política pública. *Salud Pública de México*, 66(2, mar-abr), 150–156. <https://doi.org/10.21149/14836>
- Calva Sánchez, L. E., & Torre Cantalapiedra, E. (2020). Cambios y continuidades en la política migratoria durante el primer año del gobierno de López Obrador. *Norteamérica*, 15(2). <https://doi.org/10.22201/cisan.24487228e.2020.2.415>
- Carare, A., Koh, C., & Yakhshilikhov, Y. (2023). *Northern Triangle Undocumented Migration to the U.S.* (WP/23/17).
- Cárdenas Alaminos, N. (2023). La militarización de la política de disuasión migratoria en México. *Estudios Fronterizos*, 24. <https://doi.org/10.21670/ref.2315126>
- Castles, S. (2010). Migración irregular: causas, tipos y dimensiones regionales. *Migración y desarrollo*, 8(15), 49–80. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-75992010000200002&lng=es&tlng=
- Centro de Estudios Migratorios. (n.d.). *Dirección de Estadística*. Gobierno de México. Retrieved May 2, 2024, from http://www.politicamigratoria.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/Direccion_de_Estadistica#est
- CNDH México. (2024). *Informe especial sobre las condiciones de las estancias y estaciones migratorias: Hacia un nuevo modelo para la atención de la migración irregular*.
- Contreras Delgado, C., París Pombo, M. D., & Velasco Ortiz, L. (2021). *Caravanas migrantes y desplazamientos colectivos en la frontera México-Estados Unidos*. El Colegio de la Frontera Norte.
- Coubès, M. L. (2021). Movilidad en familias: estudio sociodemográfico de las caravanas migrantes en Tijuana. En C. Contreras Delgado, M. D. París Pombo, & L. Velasco Ortiz (Eds.), *Caravanas migrantes y desplazamientos colectivos en la frontera México-Estados Unidos* (pp. 77–102). El Colegio de la Frontera Norte.
- Düvell, F. (2006). Introduction and background. En F. Düvell (Ed.), *Illegal Immigration in Europe: Beyond Control?* (pp. 3–39). Palgrave Macmillan.

- Frank-Vitale, A. (2023). Coyotes, caravans, and the Central American migrant smuggling continuum. *Trends in Organized Crime*, 26(1), 64–79. <https://doi.org/10.1007/s12117-022-09480-z>
- González Higuera, R., Aguilar Dorado, M. Á., & Filloy Ramos, E. (2019). *Nueva Política Migratoria del Gobierno de México 2018-2024* (Secretaría de Gobernación (Ed.). Centro de Estudios Migratorios. https://portales.segob.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/Nueva_Politica_Migratoria
- International Organization for Migration. (2024). *Global Migration Data Analysis Center*. Data and Resources. <https://gmdac.iom.int/data-and-resources>
- Dunn, T. J. (2021). The militarization of the US-Mexico border in the twenty-first century and implications for human rights. In *Handbook on Human Security, Borders and Migration*. Edward Elgar Publishing. <https://doi.org/10.4337/9781839108907.00007>
- López Arellano, M. B. (2014). *Diagnóstico sobre acceso a servicios de salud para personas migrantes, solicitantes de asilo y refugiadas*. https://sinfronteras.org.mx/agendamiigracioncdmx/assets/diagnostico_acceso_servicios_de_salud.pdf
- Madrigal, G., y Soroka, S. (2023). Migrants, Caravans, and the Impact of News Photos on Immigration Attitudes. *The International Journal of Press/Politics*, 28(1), 49–69. <https://doi.org/10.1177/19401612211008430>
- Nava Galindo, E. (2023). Ética y diplomacia: el éxodo centroamericano y la política migratoria en México. In C. Tigau, S. Sahoo, & W. Gois (Eds.), *Migración, Diásporas y Desarrollo Sostenible. Perspectivas desde las Américas* (1st ed., pp. 71–82). Centro de Investigaciones sobre América del Norte.
- OIM. (2022). *Indicadores de gobernanza de la migración a nivel local Perfil 2022-Durango, México*.
- Secretaría de Gobernación, y OIM-ONU Migración. (2024, enero). *Estadística sobre Movilidad y Migración en México*. Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas. https://portales.segob.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/tablero_estadistica
- Secretaría de Salud. (2020). *Plan Integral de Atención a la Salud de la Población Migrante*.
- ten Have, N. J., Jimenez, K. J., Attilus, J., Livaudais, M. B., & Mengistu, B. S. (2023). COVID-19 and Protracted Displacement: a Scoping Review of Migration Policies in Mexico and Central America. *Journal of International Migration and Integration*, 24(4), 1835–1863. <https://doi.org/10.1007/s12134-023-01040-w>
- Torre Cantalapiedra, E. (2022). El estudio de las caravanas migrantes en México. *Norteamérica*, 17(2). <https://doi.org/10.22201/cisan.24487228e.2022.2.525>

- Torre Cantalapiedra, E. (2019a). Derechos humanos y estrategias de encubrimiento y legitimación en discursos del Instituto Nacional de Migración sobre la transmigración por México. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 64(237). <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2019.237.65236>
- Torre Cantalapiedra, E. (2019b). Uso de eufemismos en los discursos del Instituto Nacional de Migración sobre la migración en tránsito por México. *Andamios, Revista de Investigación Social*, 16(41), 385–412. <https://doi.org/10.29092/uacm.v16i41.730>
- Tun-Mendicuti, A., Kim, J., & Mulder, C. H. (2024). Understanding opinions towards migrants in transit: An analysis of tweets on Migrant Caravans in the US and Mexico. *ACM Web Science Conference*, 1–10. <https://doi.org/10.1145/3614419.3644008>
- UNHCR. The UN Refugee Agency (2021). *Unprecedented Displacement in Central America and Mexico Calls for Urgent Regional Responsibility Sharing*. UNCHR, The UN refugee agency. <https://www.unhcr.org/news/press/2021/9/6130b14e4/unprecedented-displacement-central-america-mexico-calls-urgent-regional.html>
- Vazquez, V. M., & Gutiérrez, M. (2022). A walk-through tijuana: an ethnographic reflection on the daily life and the migrants' caravans' impact in Tijuana, Baja California, México. *Decumanus*, 9(9), 1–23. <https://doi.org/10.20983/decumanus.2022.2.1>
- Velasco Ortiz, L. y Hernández López, R. (2021). Salir de las sombras: La visibilidad organizada en las caravanas de mi migrantes centroamericanas. En C. Contreras Delgado, M. D. Paris Pombo y L. Velasco Ortiz, (Coords.), *Caravanas migrantes y desplazamientos colectivos en la frontera México-Estados Unidos* (pp. 103-131). El Colegio de la Frontera Norte
- Yayboke, E. K., y Garcia Gallego, C. (2019). *Out of the Shadows. Shining a Light on Irregular Migration*. https://csis-website-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/publication/190826_RundeYaybokeGallego_IrregularMigrations.pdf



Inteligencia jurídica en expansión

Trabajamos para
mejorar el día a día
del **operador jurídico**

Adéntrese en el universo
de **soluciones jurídicas**

 +52 1 55 65502317

 atencion.tolmex@tirantonline.com.mx

prime.tirant.com/mx/